

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

---

ISSN 0188-9834

# nóesis

---

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

VOL. 23  
NÚMERO

46

NUEVA ÉPOCA

JULIO - DICIEMBRE  
2014



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades  
del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Ricardo Duarte Jáquez  
*Rector*

David Ramírez Perea  
*Secretario General*

Juan Ignacio Camargo Nassar  
*Director del Instituto de Ciencias  
Sociales y Administración*

Manuel Loera de la Rosa  
*Secretario Académico*

Ramón Chavira Chavira  
*Director General de Difusión Cultural  
y Divulgación Científica*

Isaac Leobardo Sánchez Juárez  
*Director General*

Mayola Renova González  
*Subdirectora de Publicaciones*

Mayela Rodríguez Ríos  
*Asistente Editorial*

Jesús Gerardo García Arballo  
*Diseño de portada*

APOYADO CON RECURSOS PIFI

*Nóesis*

Volumen 23, número 46, julio-diciembre 2014, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ. Redacción: Avenida Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n. C.P. 32300 Ciudad Juárez, Chihuahua. Para correspondencia referente a la revista, comunicarse al teléfono: (656) 688-38-00 ext. 3759; o bien escribir a los siguientes correos electrónicos: noesis@uacj.mx y/o mayrodri@uacj.mx.

Editor responsable: Isaac Leobardo Sánchez Juárez. ISSN: 0188-9834. Impresa por Imprenta Universitaria, ubicada en edificio R, campus ICB, en Av. Hermanos Escobar y Av. Plutarco Elías Calles, zona Pronaf, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyectos y Marketing Editorial. Avenida Plutarco Elías Calles #1210, Fovissste Chamizal, C.P. 32310. Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir en agosto de 2014 con un tiraje de 500 ejemplares.

Hecho en México / Printed in Mexico

© UACJ

*Permisos para otros usos:* el propietario de los derechos no permite utilizar copias para distribución en general, promociones, la creación de nuevos trabajos o reventa. Para estos propósitos, dirigirse a *Nóesis*.

*Comité Editorial:*

Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez  
Dra. Myrna Limas Hernández  
Dr. Héctor Padilla Delgado  
Dr. Luis Gutiérrez Casas

*Consejo Editorial:*

Dra. Sofía Boza Martínez  
*Universidad de Chile (Chile)*  
Dr. Miguel Mujica Areurma  
*Universidad de Carabobo (Venezuela)*  
Dr. Adrián Rodríguez Miranda  
*Universidad de la República (Uruguay)*  
Dr. Pablo Galaso Reca  
*Universidad Autónoma de Madrid (España)*  
Dr. Édgard Moncayo Jiménez  
*Universidad Central (Colombia)*  
Dra. Araceli Almaraz  
*El Colegio de la Frontera Norte (México)*  
Dr. Cuauhtémoc Calderón  
*El Colegio de la Frontera Norte (México)*  
Dr. Rafael Perez-Taylor  
*Universidad Nacional Autónoma de México (México)*  
Dr. Franco Savarino Roggero  
*Escuela Nacional de Antropología e Historia (México)*  
Dr. Gerardo Esquivel  
*El Colegio de México (México)*

*Nóesis:* Revista de Ciencias Sociales y Humanidades/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, núm. 1, vol. 1 (noviembre, 1988). Ciudad Juárez, Chih.: UACJ, 1988.

**Semestral**

Descripción basada en: núm. 19, vol. 9 (julio/diciembre, 1997)  
Publicada anteriormente como: Revista de la Dirección General de Investigación y Posgrado.

ISSN: 0188—9834

- 1. Ciencias Sociales-Publicaciones periódicas
- 2. Ciencias Sociales-México-Publicaciones periódicas
- 3. Humanidades-Publicaciones periódicas
- 4. Humanidades-México-Publicaciones periódicas

H8.S6. N64 1997  
300.05. N64 1997

Los manuscritos propuestos para publicación en esta revista deberán ser inéditos y no haber sido sometidos a consideración a otras revistas simultáneamente. Al enviar los manuscritos y ser aceptados para su publicación, los autores aceptan que todos los derechos se transfieren a *Nóesis*, quien se reserva los de reproducción y distribución, ya sean fotográficos, en micropelícula, electrónicos o cualquier otro medio, y no podrán ser utilizados sin permiso por escrito de *Nóesis*. Véase además normas para autores.

# EL SIGNIFICADO DE NÓESIS

NÓESIS. Este término es griego y se vincula con otro muy empleado en la filosofía clásica: *nous* (razón, intelecto). La elección de este título se deriva de algunas consideraciones acerca de la teoría del conocimiento que se desprenden del conocido símil de la caverna (*República*, VII).

El hombre, que ha podido contemplar el mundo de los arquetipos, esto es, que ha logrado penetrar las esencias, no puede ya contentarse con la proyección deformada del conocimiento sensible. La luz que lo iluminó es la filosofía, que Platón conceptualiza todavía en el sentido pitagórico de ancla de salvación espiritual. Al ser iluminado por ésta, el hombre siente la necesidad de comunicar a ex compañeros de esclavitud la verdad que ha encontrado, aun cuando estos últimos puedan mofarse de él, como lo había hecho la mujer tracia con Tales. La misma alegoría recuerda los descensos al Hades del orfismo y del pensamiento religioso pitagórico.

En el conocimiento, así caracterizado, Platón encuentra diversos grados. El primero es dado por la experiencia, que es de suyo irracional, porque se fundamenta en una repetición mecánica de actos.

Ésta se racionaliza en el arte (*techne*), es decir, en la habilidad adquirida, en las reglas metodológicas, puesto que en dicha actividad se investigan los datos de la experiencia. Entre las distintas artes sobresale la filosofía, porque no examina los fenómenos aisladamente, sino que los ve en su conjunto. Platón llama a esta visión totalizadora “dialéctica”, y dice que ella se alcanza a través del ejercicio de la razón (nóesis).

Por medio de este ejercicio alcanzaremos pues el conocimiento que, para ser válido, debe ser verdadero y tan real como su objeto. Estas consideraciones sintetizan el propósito y el objetivo de esta revista: presentar trabajos que reflejen, manifiesten, denuncien, los diferentes aspectos de nuestra realidad y hacerlo a través del “ejercicio de la razón”, es decir, de la NÓESIS.

*Dr. Federico Ferro Gay (†)*



# Contenido

- 7** *Abstracts*
- 15** *Presentación*
- MULTIDISCIPLINARIO DE CIENCIAS SOCIALES
- 18** *Modelos de desarrollo regional: teorías y factores determinantes*  
Léa Manet
- 58** *Visiones de la esperanza: recuperación de espacios públicos y generación de actividades comunitarias en Ciudad Juárez*  
Luis Alfonso Aguirre Quiñónez
- 80** *Análisis de la discriminación salarial por género en Saltillo y Hermosillo: un estudio comparativo en la industria manufacturera*  
Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez, David Castro Lugo
- 114** *Dinámica migratoria... ¿Hibridación cultural o aplanamiento de geografías?*  
Claudia Carolina Zamorano Villarreal
- 140** *Revisión de literatura sobre mejora continua en MIPYME's iberoamericanas*  
Carmen Patricia Jiménez Terrazas, Germán Víctor Manuel Argueta López, Beatriz Margarita Espinoza Granados
- 164** *Relación entre ansiedad y actitud hacia los feminicidios*  
Paloma María Guadalupe Montiel Merino
- 188** *En torno a la exclusión y la violencia: la trata de personas. Vislumbres para el alcance de la paz*  
Dora Elvira García G.
- 224** *Elaboración del duelo de una madre cuyo hijo trabajaba como sicario en Ciudad Juárez, Chihuahua*  
Rosalía Delgado Durán

## *Contenido*

### MULTIDISCIPLINARIO DE HUMANIDADES

- 246** *Las fronteras del racismo en el teatro crítico de José Moreno Arenas*  
Susana Leticia Báez Ayala
- 288** *La significación simbólica de los personajes en “El Amante de Janis Joplin”*  
Ricardo Antonio Yáñez Félix
- 306** *Historia oral e historia inmediata. La recuperación del sujeto educativo mediante la historiografía crítica*  
Isabel Arcudia García, Francisco Alberto Pérez Piñón
- 332** *La metáfora de la luz como expresión del alma en “Livia y los sueños” de Jesús Gardea*  
María del Rosario Lara
- 360** *La literatura juarense: entre el realismo y la historia reciente*  
Margarita Salazar Mendoza

*Abstract:*

*Models of regional development: theories and determinants factors*

The purpose of this paper is to enunciate those different ways of looking and perspectives that try to explain the importance of the regional dimension development into a context of global transformations of the economy, in order to understand and analyze the particular cases and processes that occur around the global regional spaces and have influence in territorial organization. For this purpose, I consider as startup the structural changes of the world economical processes from the last decades of the XXth century that forced the searching of new alternatives for local and regional development with new adjusted models according to world's economical patterns. I identify two fundamental aspects of the regional economic development from these theoretical points of view: on one side, exist the importance of the territorial dimension and, on the other hand, we have the endogenous process criteria.

18

*Key words: regional development, restructuring, endogenous development, territory, productive organization.*

*Visions of Hope: reclaiming public spaces and generation of community activities in Ciudad Juárez*

In this paper, I present a description, interpretation, and a series of photographs of two different social life situations experienced by a group of people in Ciudad Juárez. My main objective is to show how local people construct their sense of feeling in their effort to recover a better quality of life in this border city. On one hand, I offer a recreation of the Independence Day parade. In this context, people celebrate de civic celebration, mainly by walking the main street with a sense of freedom by “recovering” the streets and ending their walk in the main plaza, which is the main symbolic space in the City. On the other hand, the situation is concern with the struggle enacted by a group of women in order to promote the social

58

participation in Riberas del Bravo. They are trying to improve both, individual and social life through of collective work and community activities. I discuss that both, the civic parade and the women's social action in Riberas show signs of hope for people in Juárez. They have a strong wish of believe in an alternative way of life, different from the one based on distrust and fear.

*Key words: urban space, community construction, Ciudad Juárez, everyday life.*

*Analysis of gender wage discrimination in Saltillo and Hermosillo: a comparative study in manufacturing*

The aim of this paper is to analyze the gender wage discrimination in manufacturing of Saltillo and Hermosillo. The source of information is derived from the National Survey of Occupation and Employment (ENOE) 2005-2011. The results show the existence of gender wage gap, which averaged 25.0 percent exceeded the favor of men and where decomposition of it allows for more than 80.0 percent of the disparity is associated with discrimination against women, and not seen a reduction in the time and if an extension of the wage gap in the crisis years. For urban areas, there are significant differences in terms of the wage gap, but on average, Hermosillo has a higher level of wage discrimination, despite the increased participation of women in manufacturing.

**80**

*Key words: gender, labor market, wage discrimination, manufacturing industry.*

*Dynamic migration... cultural hybridization or flattening geographies?*

Before the outsourcing model consolidation in México attended a new labor culture. What has driven this model changes in the practices of the people and their culture? Analyzing the relationship between the mode of production flexible and dynamic maquila own migration to the cities of the northern border of México, shows that the maquiladora is respected and used dynamically to

**114**

reduce or increase the number of workers, as required flexible production. But, since the mid-nineties began to transform're dynamic and with them, the culture of their workers.

*Key words: maquila, flexible production, migration, Northern Border, Ciudad Juárez.*

*Literature review on continuous improvement  
in Ibero-American MSME's*

This paper presents a qualitative systematic literature review of continuous improvement applied research in Ibero-American Micro, Small and Medium Organizations (MSMEs) seeking to answer the following questions: what are their characteristics (objective investigated, type and method of research and population)? And What are the findings?. The results analyze fourteen investigations with three main themes of continuous improvement: sustainability, productivity and implementation. 43% are qualitative research usign case studies and interviews methods and 43% are quantitative research using surveys and questionnaires. The population most studied are companies with 42.8% and the country with most studies is Spain with 35.7% of the investigations. Findings include identifying barriers and facilitators to sustainability standards, tools and techniques to implementation, some related to productivity and abandonment issues in implementation.

*Key words: literature review, continuous improvement, MSME's.*

*Relationship between anxiety and attitude towards femicide*

Back in time, hearing about the death of a woman after being deprived of her liberty and sexually violated seemed to be an isolated case in which the circumstances had "encouraged" that event. The quantity and frequency of such events forced to give a specific signifier for this specific signified: femicide. The study was lead by a social and psychological interest in the way that femicides influence in attitude and emotions of the women from Juárez, specifically in the

**140**

**164**

levels of anxiety. The objective of this article is to show the results of the mentioned study. With the aim to establish the relationship between the attitude towards femicides and the anxiety, the research was conducted with two groups, the psychology students group (n=181) and the maquila workers group (n=186), who were asked to participate by using two measurement instruments (Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado e Inventario de Actitud hacia los feminicidios), which allowed: a) to determine the relationship between anxiety (trait-state) and attitude towards femicide in each group, b) the correlation between those levels, and c) to establish a comparison between the results of each group. There were not significant differences between groups in the attitude towards femicides, however, there was a significant difference in the highest levels of anxiety trait-state presented in the maquila workers compared to the levels of anxiety trait-state in the psychology students.

*Key words: attitude, femicide, anxiety-trait, and anxiety-state.*

*Exclusion and Violence: outstanding debts for the achievement of peace. The case of human trafficking*

This paper reflects critically on atrocities caused by violence in a variety of examples which are near us and showed in different kinds of exclusion. These, exclusion and violence are frequently not visualized because we do not pay attention to them, or simply we do not want to see. From there, we think critically about political expressions that affects people leaving them defenseless and at the crime destiny, as we can appreciate in women trafficking. It is urgent to visualize those violence ways and to glimpse the scope of peace.

*Key words: exclusion, violence, women trafficking, peace.*

188

*Preparation of grief of a mother whose son worked as an enforcer in Ciudad Juárez, Chihuahua*

This work is part of a qualitative research on the process of 224  
grieving mother of a hitman in the context of the Gestalt therapy. Was used for analysis of the perspective of the stages of grief from Kübler-Ross, (2006:59-119). The exacerbation of violence generated for conflicts between groups of organized crime in Cd. Juárez, Chihuahua (Martínez, 2008), has resulted in a lot of deaths; one of which is the present case. Although one of the initial objectives of this research is to document and analyze the stages of development of a mother grieving starting with the death of her son, it was explained during the course of it, since one of the characteristics of grief of this mother, is that it just started when she knew the kind of job her son was doing.

*Key words: duel, violence and Ciudad Juárez. Grief, violence and Ciudad Juárez.*

*The frontiers of racism in José Moreno Arenas' critic theater*

The José Moreno Arenas' spanish dramaturgy, master of 246  
minimal theater and hipertextuality, incorporates one of the outstanding themes in the complexity of the dawn of the XXI century: racism; his works: *El cuchitril*, *El deseo*, *Las olas*, *El safari y La playa* discuss the clash of mentalities between the migrant and the receiver population in the current Europe; to emphasize the double role that the Spaniards have lived in the XX century, but over all from a critic view, questioning the lack of memory of the peninsular people in relation with the migratory processes that they lived through the XX century to America and the north of Europe. The contributions of Michel Foucault just like the ones of Iuri Lotman allow the analysis of the connection of the power established by the States through xenophobia.

*Key words: racism, critic theater, humor, José Moreno Arenas, contemporary theater, Lotman, Foucault.*

*The symbolic significance of the characters in “El Amante de Janis Joplin”*

Within the vast literary production of Élmér Mendoza Valenzuela found a novel entitled *El Amante de Janis Joplin*, in which we combine the thematic and formal registration in their texts expressing the reality of contemporary México, as are the fields of organized crime, sports, artistic and political world, which unfolded in discursive address the problem of national identity, taking as a cultural object interdiscourse enrolled in the drug trafficking world. So, what this discussion is intended to enrich the analysis and interpretation of the novel in question, to give an account of the represented symbolic significance in the history of the story and its characters which puts us in a position to analyze the speech formants of the novel. Thus, we hold that the deep structure of the text would have to be sought not only in its structural composition and style, but also in response to their symbolic representation provides a number of concerns of an anthropological order, which realizes the mythical sense -narrative of the novel, which tells us about the aesthetic value and the text in question from the elements of its symbolic hermeneusis.

*Key words: character, social symbols, imagery, narrative, figurative anthropology.*

*Oral history and immediate history. The recovery of the educational participant through critical historiography*

This article discusses the importance of educational subject's voice and memory, in actual living historical speech. At school, as social context space, and the subjective interaction of its actors in it, narrative and oral skills are tools of oral history and in depth interviews, important to capture non registered details about human relationships in everyday school life. Critical historiography and reflexive thinking in this work piece are epistemological bases to

discover everyday relationship meanings, amongst school subjects that become content and containers of school life symbolic meanings under the view of multidisciplinary scrutiny.

*Key words: living educational subject, historia inmediata, oral history, critical historiography, multidisciplinary.*

*The metaphor of light as expression of the soul in “Livia y los sueños” by Jesús Gardea*

In this article, we will research the idea of soul, as artistically expressed through the metaphor of light, as it appears in the work “Livia y los sueños.” In order to understand this idea, we will base our inquiry on María Zambrano’s philosophic postulates related to her conceptions of soul, human being, and destiny. We will also address the conceptions of time and space contained in Gardea’s work, and how both space and time integrate a specific chronotope as a foundation where the idea of soul can unfold in all its fullness.

*Key words: Jesús Gardea, María Zambrano, metaphor of light, soul, time.*

*Juárez literature: between realism and recent history*

The literature which deals with Ciudad Juárez has been produced both by authors who reside in this city and by outlander creators. The first one, Ricardo Vigueras-Fernández has named as *juarense*, since -he says- the authors are familiar with its surroundings; but in the case of the second one, Vigueras-Fernández names it as *juarica*, because the Northern Mexican border has served as inspiration for foreign writers, but they are not very well aware of both the context and the events in the city. In this article we will analyze some works of various authors from Juárez and see that, broadly speaking their creations can be qualified as realistic and having close links with the recent history of Ciudad Juárez.

*Key words: juarense literature, realism, history.*

332

360



# PRESENTACIÓN

ISAAC LEOBARDO SÁNCHEZ JUÁREZ  
DIRECTOR GENERAL

Con este número la revista celebra veintiséis años contribuyendo a la generación y difusión del conocimiento en áreas tan diversas como economía, psicología, sociología, historia, filosofía, literatura, antropología, administración, derecho, ciencia política, trabajo social, entre otras. Se debe agradecer el apoyo de todos los autores que han hecho posible un cuarto de siglo de historia, a los diferentes directores y directoras de la revista, asistentes editoriales, equipo de apoyo, personal de publicaciones de la universidad, personal de marketing editorial y a nuestras autoridades, todos han hecho realidad el proyecto.

Aquí se marca un cambio sustancial respecto a los anteriores números, ya que, salvo ediciones especiales, ahora la revista tendrá tres secciones, una correspondiente a los artículos del área de las ciencias sociales, otra para artículos del área de humanidades y una más para reseñas críticas de libros (en este número no incluimos reseñas). *Nóesis* evoluciona en función de las recomendaciones recibidas tanto por el comité editorial como del consejo editorial, y los avances en el medio científico y humanístico.

En las siguientes páginas usted encontrará artículos que le permitirán avanzar en el entendimiento de problemas y circunstancias de los ámbitos económico, político, social y cultural. El número se compone de trece artículos, de los cuales se reseña someramente el primero de ciencias sociales y el primero de humanidades, esto en aras de no hacer demasiada larga la presentación, reconociendo que todos, de acuerdo a los dictámenes, resultan innovadores en su ámbito disciplinario.

El artículo: “Modelos de desarrollo regional: teorías y factores determinantes”, enuncia las diferentes corrientes que tratan de explicar la importancia de lo regional, en un contexto donde se da primacía a

lo global. El documento hace un recuento de los cambios históricos ocurridos en la sociedad mundial y a partir de esto expone los cambios operados en los distintos paradigmas del desarrollo regional.

En “Las fronteras del racismo en el teatro crítico de José Moreno Arenas”, el lector encontrará un estudio amplio de la dramaturgia española de José Moreno Arenas, maestro del teatro mínimo e hipertextual. Este artículo es referente obligado para los interesados en esta temática. Sin nada más que agregar, espero que el material sea de ayuda en sus tareas de investigación y creación de nuevo conocimiento para la profundización de las virtudes del alma, pero sobre todo para lograr un desarrollo social más equilibrado y justo.



## RESUMEN:

En el presente artículo enunciamos las diferentes perspectivas y enfoques que tratan de explicar la importancia de la dimensión regional del desarrollo en un contexto de transformaciones globales y reestructuración productiva de la economía, para entender y analizar las especificidades y procesos que ocurren en los espacios regionales y que influyen en la organización del territorio. Para ello, consideramos como punto de arranque los procesos de cambio estructural de la actividad económica mundial, acaecidos durante las últimas décadas del siglo XX, que obligaron a buscar nuevas alternativas de desarrollo local y regional con modelos ajustados a los nuevos paradigmas de la economía mundial. Podemos distinguir dos aspectos fundamentales que se abstraen de estos enfoques teóricos del desarrollo económico regional: por un lado, la importancia de la dimensión territorial y, por otro, el carácter endógeno del proceso.

*Palabras clave: desarrollo regional, reestructuración, desarrollo endógeno, territorio, organización productiva.*

---

## ABSTRACT:

The purpose of this paper is to enunciate those different ways of looking and perspectives that try to explain the importance of the regional dimension development into a context of global transformations of the economy, in order to understand and analyze the particular cases and processes that occur around the global regional spaces and have influence in territorial organization. For this purpose I consider as startup the structural changes of the world economical processes from the last decades of the XX<sup>th</sup> century that forced the searching of new alternatives for local and regional development with new adjusted models according to world's economical patterns. I identify two fundamental aspects of the regional economic development from these theoretical points of view: on one side, exist the importance of the territorial dimension and, on the other hand, we have the endogenous process criteria.

*Key words: regional development, restructuring, endogenous development, territory, productive organization.*

# Modelos de desarrollo regional: teorías y factores determinantes

## Regional development models: theories and decisive facts

---

*Léa Manet*<sup>1</sup>

---

- 1 Nacionalidad: Francesa. Grado: Doctoranda en Estudios Regionales y Estudios Latinoamericanos. Especialización: Economía regional, sociología rural y ambiental. Adscripción: Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) y Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) de México y miembro del Personal Investigador en Formación de la Universidad Autónoma de Madrid. Correo electrónico: lea.manet@gmail.com

Fecha de recepción: 3 de mayo de 2013  
Fecha de aceptación: 5 de octubre de 2013

## **Introducción**

**D**esde mediados de la década de los años setenta del siglo pasado asistimos a una aceleración de los procesos de transformación estructural de la economía y la sociedad surgida tras la Segunda Revolución Industrial. Dichos procesos han sido propiciados por factores económico-financieros y políticos y, en particular, por un cúmulo de información que favorece el flujo de capitales, mercancías, seres humanos, así como de ideas, pensamientos y teorías. La creciente intercomunicación de la humanidad a escala mundial da pauta al nuevo paradigma de globalización económica y social. “Globalización se ha denominado a ese conjunto de múltiples procesos que estratifica los movimientos que configura un mundo de distintas velocidades; un mundo en el que es un valor poder elegir la movilidad” (Lanceros, 2006:7).

Estos procesos han sido analizados e interpretados por varios autores, entre ellos el economista de corte neoclásico Machlup (1962), los sociólogos Touraine (1972) y Bell (1976) formulando las teorías de la sociedad postindustrial, basadas en la sociedad del conocimiento donde sus ciudadanos se convierten en los grandes consumidores. El planteamiento emitido desde las teorías de la sociedad postindustrial –la sociedad de la información y del conocimiento– es reinterpretado, en un nuevo contexto, por los planteamientos del sociólogo Castells (1995), quien apoyándose en sus antecesores, introduce nuevas perspectivas de análisis e interpretación de la economía contemporánea y del cambio social derivado de la crisis y reestructuración del modo capitalista de producción a finales del siglo XX.

Una de las tendencias que identifican este periodo de crisis es la “globalización de la economía”,<sup>1</sup> la emergencia de un único espacio

---

1 El concepto de globalización utilizado difiere sustancialmente del concepto anclado en el discurso neoliberal, cuya significación se asocia al fin de la historia y de los grandes relatos, al triunfo de una visión del mundo de libre mercado y democracia representativa y cuyo origen es básicamente la innovación tecnológica basada en la información. Por el contrario, entendemos por globalización a la fase actual de expansión capitalista (etapa transnacional), que se manifiesta como un modo de acumulación y una forma

global de interdependencias que se superpone al viejo mapamundi conformado por países y regiones, que ven disminuida su autonomía. En palabras de Castells (1995), se trata de: “un proceso multidimensional, no solo económico. Su expresión más determinante es la interdependencia global de los mercados financieros, permitida por las nuevas tecnologías de información y comunicación y favorecida por la desregulación y liberalización de dichos mercados” (El País. Martes, 24 de julio de 2001). El incremento de la productividad es el motor del proceso de globalización y obedece a la aparición de nuevas tecnologías y a la aceleración del cambio en las existentes, factores que han modificado significativamente las formas de organizar la producción en las empresas, los sectores productivos y, en definitiva, la economía global.

La globalización, causa y consecuencia de la declinación del modo de acumulación de postguerra, interactúa y se retroalimenta con la revolución científico-tecnológica y la emergencia de un nuevo paradigma tecnoproductivo cuyo principio central es la flexibilidad de la producción que garantiza la expansión de los capitales y la gestión productiva. Como corolario, el nuevo modelo productivo, de capitalismo global o de acumulación flexible afecta a todas las esferas de la sociedad en sus múltiples dimensiones –económica, política, socio-cultural– a la vez que favorece nuevas realidades territoriales y nuevos modelos de desarrollo a distintas escalas. En este proceso de transición las economías regionales y locales emergen como agentes activos de la globalización.

Precisamente, este artículo propone explicar el fenómeno del desarrollo regional dentro del nuevo contexto de la globalización y desde la perspectiva que lo vincula a la organización productiva, con el propó-

---

de regulación que toma al mundo como el espacio de valorización del capital. Esta emergente etapa está marcada por cambios complejos fundamentales en el sistema que incluyen los de orden económico, político y cultural. Lo que caracteriza esta nueva fase transnacional es la transición de una *Economía mundial* (tipo de estructura socioeconómica basada en la interacción de las economías nacionales) a una *Economía global* (circuitos globalizados de producción y acumulación en un solo mercado) (Robinson, 2007:40-45).

sito último de contribuir a la comprensión de las interrelaciones entre el desarrollo regional y los procesos de globalización económica. Interesa mostrar cómo la dinámica del capitalismo a nivel internacional asociada al proceso de globalización económica influye en la manera como las diferentes regiones y territorios se insertan en este proceso, lo que ha implicado cambios en las estructuras productivas e industriales.

En este artículo abordamos en un primer momento el contexto de reestructuración económica para referirnos a los profundos cambios acaecidos en la economía global, desde el punto de vista de la organización productiva e industrial, que significaron el resurgir de las economías regionales y locales. Así pues, para establecer qué cambios conlleva la nueva reestructuración capitalista para los territorios es necesario, en primera instancia, recoger lo que algunos autores han definido como sus principales características. Creemos que es precisamente a partir de este contexto de cambios y transformaciones productivas que se pueden analizar los diferentes modelos y dinámicas de desarrollo regional. Las teorías explicativas del desarrollo económico regional, vinculadas al proceso de localización industrial y concentración de la actividad económica, abren paso así a un debate que supone el resurgir del territorio y de la geografía; en el entendimiento de la región y en general del espacio geográfico asistimos, a partir de los años ochenta, a una nueva perspectiva territorial de la Ciencia Regional en la que el espacio no es un mero factor adicional (como simple soporte de las actividades y relaciones económicas) sino esencial en la comprensión de los fenómenos de crecimiento económico y que viene dado por las teorías del crecimiento endógeno. Por eso, en la parte final del artículo centramos nuestro análisis en esta nueva aproximación al desarrollo regional, que con un enfoque local y endógeno, supone una renovación teórica sobre el desarrollo e implica el redimensionamiento de la acumulación capitalista, reconociendo la importancia de los sistemas productivos locales en los procesos de crecimiento y cambio estructural.

Uno de los factores centrales que condiciona el proceso de acumulación de capital es la organización de los sistemas productivos, como se ha puesto de manifiesto en Alemania o en las economías de desa-

rollo tardío del sur de Europa (como Italia y España) y de América Latina (Brasil, Argentina y México) durante las últimas décadas. La cuestión no reside en si un sistema productivo de una localidad o un territorio está formado o no por empresas grandes o pequeñas, sino por la organización del sistema productivo local. La organización del entorno en el que se establecen las relaciones entre las empresas, los proveedores y los clientes, condiciona la productividad y competitividad de las economías locales.

### ***1.- Reestructuración económica y globalización***

El agotamiento del régimen de acumulación fordista y de las estrategias macroeconómicas de tipo keynesiano, la afirmación de un nuevo paradigma científico-técnico articulado en torno a las nuevas tecnologías y el incontenible avance del proceso de globalización, aparecen como hitos centrales de las profundas mutaciones que han afectado al mundo entero durante las últimas dos décadas. En este contexto, se ha configurado un nuevo escenario cuyas coordenadas sociales, económicas, políticas, culturales y territoriales, difieren sustantivamente de las que se habían consolidado en los años de apogeo del desarrollo capitalista de la posguerra.

A medida que este escenario se ha ido consolidando, el imperativo de lograr una mayor inserción en la nueva dinámica económica ha llevado a la mayoría de los gobiernos a encarar, con diverso énfasis y profundidad, la aplicación de estrategias de reestructuración económica, política y social basadas en principios de liberalización económica y de desregulación. Los procesos de reestructuración son la respuesta del sistema capitalista a los momentos de ruptura histórica o crisis estructurales, y la consecuencia se traduce en intentos de recomponer las condiciones necesarias para la reproducción del capital, bajo nuevas formas.

Por su propia dinámica interna, el capitalismo se desenvuelve por procesos de expansión y auge, seguidos de recesión, inestabilidad y paro. Las crisis operan como momentos de readecuación del sistema para recomponer las condiciones de la acumulación, el crecimiento y

el consumo, generando verdaderas mutaciones en la forma del capital, pero no en su lógica de funcionamiento.

La crisis capitalista mundial, iniciada hacia 1970 y que en general se identifica como punto de retorno para la globalización, siguió a un largo periodo de lucha de clases, desde los años 1890 hasta los años 1970. Tal crisis se anunció en un nuevo periodo de reestructuración del sistema capitalista y llevó a buscar nuevos modos de acumulación y también a la globalización como estrategia de acumulación entre grupos capitalistas.

Según Robinson (2007:23), las crisis son verdaderas rupturas históricas en el proceso de desarrollo del modo de producción capitalista que obligan a reestructurar tanto las formas de producción como las regulaciones necesarias para garantizar la valorización del capital, e implican por lo tanto, la destrucción-reestructuración en un periodo dado de la evolución de la sociedad.<sup>2</sup>

Desde este punto de vista, la crisis se plantea como el punto de clivaje histórico a partir del cual se restablece la unidad contradictoria del proceso de acumulación y ocurre cuando la forma de socialización ofrece obstáculos a la reproducción del sistema (Aglietta, 1991:57). La esencia de la crisis de una forma de capitalismo se relacionó con la pérdida de capacidad del sistema capitalista para sostener la acumulación a través de las mismas modalidades de organización social y económica que prevalecían en un periodo anterior de crecimiento y que varios autores han clasificado como “modelo keynesiano-fordista” (Brenner, 2003; Coriat, 1991; Ianni, 1996; Leborgne y Lipietz, 1992). Es precisamente este aspecto contradictorio del proceso de acumulación el que se puso de manifiesto en la crisis de 2000-2001 y es también la causa estructural inherente en la crisis actual del capitalismo mundial.

---

2 Las crisis no son exclusivas del modo de producción capitalista, sino que son la expresión de la dinámica histórica de todo sistema social complejo. En su reproducción, se generan momentos críticos que provocan rupturas en el entramado de relaciones que sostienen el sistema, manteniéndose invariantes las relaciones que le dan identidad. Si esto no es así, ocurre una transformación profunda que altera al sistema tanto en su forma como en su lógica de funcionamiento.

El concepto de reproducción es fundamental para entender a la crisis como inherente al funcionamiento del capitalismo, porque alude a la idea de supervivencia del sistema, el cual en cada proceso crítico se transforma buscando nuevas formas sociales que permiten la reproducción de las relaciones que mantienen su cohesión y que estructuran el modo de producción. Así, la dinámica destrucción-reestructuración afecta a las relaciones fundamentales del modo: capital-trabajo (relaciones de acumulación), capital-capital (relaciones de competencia) y capital-Estado (regulación). Estas últimas expresan las formas de legitimación del modo de producción capitalista (Robinson, 2007:30).

En este sentido, las crisis estructurales no son un mero desfase o inadecuación momentánea entre la producción y el consumo, sino que implican un cambio general e irreversible de las características del modo de producción. Entre los cambios claves que se producen en el desarrollo del sistema capitalista mundial en las últimas décadas y que están identificados por el autor, se pueden mencionar los siguientes aspectos: 1) el surgimiento del capital transnacional y la integración de cada país a un nuevo sistema global de producción y finanzas; 2) la aparición de una nueva clase, una clase capitalista transnacional;<sup>3</sup> 3) el surgimiento de un Estado transnacional originado por la fragmentación de la cohesión nacional en torno a procesos reproductivos y sociales, lo que desplaza la reproducción del Estado-nación al espacio transnacional; 4) la formación de nuevos patrones globales de poder y de desigualdad en la sociedad global; 5) la creciente importancia de los mercados emergentes y los países en desarrollo (economías emergentes): los llamados Bric –Brasil, Rusia, India y China–, así como los Civets –Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica–, sin dejar por fuera a India, entre otros, por su sostenido crecimiento económico, la capacidad de consumo de su población, así como la so-

---

3 Se caracteriza por un grupo arraigado a nuevos mercados y circuitos globales de acumulación, en lugar de los antiguos mercados y circuitos nacionales. Según Robinson (2007:36), la formación de la clase capitalista transnacional es el resultado de un fraccionamiento entre la clase capitalista nacional y la clase capitalista transnacional.

lidez de su sistema financiero han tenido un buen desempeño en los últimos años a nivel macro y microeconómico.

Una de las características principales de la globalización económica es el surgimiento del capital transnacional caracterizado por una nueva movilidad global (a través de las nuevas tecnologías) asociada a una reorganización de arreglos políticos e institucionales que influyen en las relaciones transnacionales de clase y la formación del Estado (*ídem*). Por ello, estamos frente a la plena globalización de la producción (cadenas globales de productos como instancias que distribuyen actividades productivas en redes transnacionales), nuevos patrones de acumulación se abrieron mediante las tecnologías, y hemos pasado de los mercados nacionales a los mercados globales.

La globalización ha significado, entre otras cosas, un fuerte impulso a la centralización del capital y una transformación de las estructuras y procesos productivos (calificada como post-fordismo o modelo de acumulación flexible), sustentada por la implantación de las nuevas tecnologías e innovaciones organizacionales.

Las nuevas formas organizacionales que incluyen, entre otras, nuevas técnicas gerenciales, subcontratación y *outsourcing*, y formales e informales alianzas de negocios transnacionales posibilitan nuevas subdivisiones y especializaciones de la producción, cuyas diferentes fases llegan a dividirse en componentes separables, y pueden dispersarse por todo el mundo. Los avances en las tecnologías de la información (que son tanto resultado como fuerza impulsora del mismo proceso de globalización) también han tenido importantes efectos en las características de la estructura y sistema de producción global. Las nuevas tecnologías han permitido mejorar los niveles de calidad, precisión y compatibilidad entre productos, con lo que se han logrado significativas reducciones del costo unitario para una calidad determinada. De particular importancia es el carácter “no rival” de gran parte de los bienes y servicios digitales, que permite economías de escala prácticamente infinitas.

Gracias a la reducción de costos derivada de estas innovaciones, los mercados se han ampliado y han alcanzado dimensiones mundiales. Esto ha ido acompañado de una creciente importancia de las economías de escala en las funciones de costo de las empresas. Además, la

tendencia a la homogeneización de las preferencias de grupos de consumidores cada vez más amplios fortaleció ambos procesos. Todo ello redundó en la ampliación del mercado para los productos que podían satisfacer ese tipo de demanda basándose en una intensa competencia de precios. En consecuencia, se fortaleció la tendencia a uniformar las tecnologías lo que, junto con la homogeneización de las preferencias, dio lugar a un consumidor global en un mercado también global, dominado por economías de escala.

Esta evolución cambió las condiciones de la competencia en un gran número de mercados. En particular, la competencia en los costos fijos sustituyó a la competencia en los costos variables. La producción, en particular la manufacturera, se ha transformado en una actividad con una elevada ponderación de costos fijos.<sup>4</sup> Desde luego esto no significa que la competencia en los costos variables haya desaparecido, sino tan solo que ha ido perdiendo peso relativo.<sup>5</sup>

En particular, el desarrollo de marcas mundiales y la intensificación de los esfuerzos en investigación y desarrollo de productos y procesos han contribuido significativamente al aumento de los costos fijos de las empresas y han exigido crecientes escalas de producción. Así, las economías de escala en investigación y desarrollo y en mercadotecnia se combinan con las economías de escala en la producción y dan origen a productores globales que luchan por obtener cuotas de mercado que les permitan cubrir sus costos fijos. Este proceso refuerza la tendencia a la ampliación de los mercados, que a su vez experimentan cambios en la organización de la producción.

La ampliación de los mercados y las operaciones de producción flexible provocaron una mayor concentración económica. En la ac-

---

4 Por ejemplo, el costo inicial de una planta para fabricar semiconductores pasó de 1.000 millones de dólares en 1980 a 2.000 millones en 2000 y a 3.000 millones en 2005 (Berger, 2006).

5 El aumento de la flexibilidad en los mercados de trabajo, en la medida que ha reducido los costos laborales, refuerza la tendencia a la pérdida de peso relativo de los costos variables, los que, en algunas ramas manufactureras, no superan el 10% de los costos totales en los años noventa, habiendo sido del orden del 25% dos decenios antes (Oman, 1994).

tualidad los oligopolios globales son la modalidad dominante en la configuración de la oferta en la mayoría de las industrias con un alto componente de investigación y desarrollo tecnológico y en las manufacturas con fuertes economías de escala. Esta presencia generalizada de estructuras oligopólicas es el resultado de los esfuerzos por aprovechar economías de escala en la producción, la comercialización y la investigación y el desarrollo tecnológicos, que superan incluso la dinámica de expansión de los mercados impulsada por las nuevas tecnologías.

Las tendencias a la concentración se producen incluso cuando las empresas tienen posibilidades de diferenciar productos sobre la base de sus estrategias comerciales o de desarrollo tecnológico. En efecto, cuando la diferenciación se busca a partir de gastos irrecuperables destinados a crear una imagen de marca o publicidad o a avanzar en una trayectoria tecnológica, las escalas productivas aumentan. Por ello, algunas empresas aumentan de tamaño y la estructura del mercado se concentra aún más. De este modo, la ampliación del mercado hace rentable los esfuerzos de diferenciación que no lo eran en mercados más pequeños. Las estrategias de creación y defensa de marcas mundiales y de competencia sobre la base del progreso tecnológico son típicas no solo de las actividades de uso intensivo de tecnología, sino también de las de uso intensivo de mercadotecnia, incluso cuando su nivel tecnológico es mediano o bajo, como en el caso de Wal-Mart. Estos procesos también explican la gran concentración de la estructura de oferta de algunos productos como los alimentos procesados y las bebidas, en los que la intensidad tecnológica no es elevada (Sutton, 1998).

Por lo tanto, existen fuerzas que contribuyen a aumentar el tamaño medio de las empresas y la concentración, tanto en la oferta de productos homogéneos como cuando se desea diferenciar productos. Hasta cierto punto, esto parece contradecirse con las características de la producción flexible que posibilitan menores escalas productivas y una oferta de bienes personalizados. Si bien en actividades con productos no homogéneos se observa una reducción de las escalas técnicas, ello no implica que haya una tendencia a reducir el tamaño económico de las empresas. Solo las empresas grandes pueden producir directamente o coordinar sistemas globales capaces de ofrecer una

extensa gama de productos. En estos casos, las economías de alcance suelen ser significativas, pero solo están a disposición de empresas o sistemas con fuertes economías de escala.

Las estrategias empresariales permiten explicar por qué las grandes empresas, en particular las transnacionales, son hoy los principales actores económicos. Estas empresas han organizado sistemas globales mediante nuevas inversiones, fusiones y adquisiciones. Sin embargo, sus modalidades de organización de la producción han ido cambiando. Hasta los años setenta las empresas respondieron a la aparición de nuevos mercados y a la ampliación de los existentes con formas de organización de la producción centradas en el paradigma taylorista-fordista que se plasmaba en empresas integradas verticalmente.<sup>6</sup>

En el paradigma taylorista-fordista una empresa realizaba actividades relativamente similares en diferentes localidades con poco esfuerzo de coordinación entre ellas (Porter, 1986). Como consecuencia del aumento de las economías de escala se atendió el mercado global desde una o pocas localidades, mientras que, debido a la reducción de los costos de coordinación, las estrategias empresariales se fueron orientando a la distribución de actividades en varias localidades (Hamel y Prahalad, 1985). En América Latina se ubican actividades o segmentos que son parte de las cadenas productivas globales en distintas industrias (agroindustrial, automotriz, electrónica, textil) y en los servicios.

Algunas de estas características dan idea de la complejidad del nuevo modelo de desarrollo que se está constituyendo en base a las estrategias de las empresas transnacionales que al imponer sus “marcas” a escala global, imponen además procesos y tecnologías, y una nueva dinámica de acumulación a nivel internacional. Estamos frente a un

---

6 Cuanto más grandes eran estas empresas, mayor era la presión para evitar capacidad ociosa y más riguroso era el control de calidad de los insumos adquiridos. Generalmente, esto conducía a la expansión de la empresa para cubrir un amplio rango de actividades adyacentes, en las etapas iniciales o finales de la cadena de producción. Por ejemplo, en 1949 Ford Motor Company había adquirido minas de hierro y carbón en Michigan, West Virginia y Kentucky, poseía ferrocarriles propios, una plantación de caucho en Brasil y buques de carga para llevar partes a sus fábricas en el extranjero (Chandler, 1990).

proceso de transnacionalización de la economía; por lo que el concepto de globalización es la expansión sin límites de las corporaciones de la economía mundial hacia un espacio que le permita expandir su proceso productivo, comercial o financiero (Camarena y Aguilar, 2009).

La también llamada reestructuración industrial, consistente en cambiar los sistemas tradicionales de producción por un sistema flexible, se presenta gracias a las actividades que desarrollan las empresas transnacionales, las cuales incorporan cada vez mayor conocimiento e información, así como integración horizontal y vertical, alianzas estratégicas, comercio intrafirma y multilocalización productiva, que se combina con una fragmentación y reintegración espacial por medio de la internacionalización de los procesos productivos. Esta estrategia de reestructuración industrial de las empresas opera a través del esquema de subcontratación, trasladando parte del proceso productivo a otros países en busca de costos más bajos (cercanía geográfica, mano de obra barata, condiciones excepcionales para maniobrar en el país receptor, etcétera.).

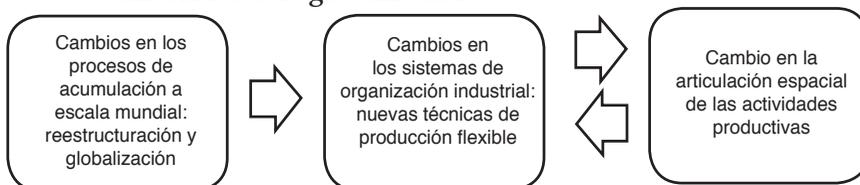
Si bien son las empresas transnacionales las organizaciones más influyentes en los procesos actuales de globalización, la verdad es que no son los únicos promotores. Los gobiernos y los organismos mundiales también desempeñan un papel relevante en la toma de decisiones que afectan al entorno económico mundial. Por ejemplo, la decisión del Fondo Monetario Internacional de restringir la liquidez de los países endeudados, prácticamente se convierte en un promotor de la inversión extranjera y, por tanto, de una “mayor globalización” de los mercados de capital en el mundo (Merchand, 2007).

Como lo explica Coq (2004), aunque la heterogeneidad de las explicaciones es muy grande, la mayoría de las aportaciones tienen una serie de puntos comunes. En concreto, puede afirmarse que los autores siguen total o parcialmente, de forma más clara o de forma latente, el siguiente esquema.<sup>7</sup>

---

7 La secuencia del esquema expuesto aparece defendida en obras como *Mondialisation, Villes et Territoires* (Veltz, 1996), *Organización industrial y territorio* (Caravaca y Méndez, 1995) y *Economie industrielle et économie spatiale* (Rallet, 1995).

### Esquema 1: Los impactos territoriales de la globalización



Fuente: Elaboración propia con base en los trabajos de Rallet (1995) y Veltz (1996).

El Esquema 1 nos indica que las transformaciones en la forma de organizar la producción tienen un efecto sobre la distribución de la actividad económica a lo largo del territorio. Es decir, las dinámicas territoriales observables pueden explicarse a partir de las transformaciones inducidas sobre los sistemas de organización industrial por los procesos de reestructuración. Por tanto, no se trata únicamente de procesos macroeconómicos o macrosociales, sino que estos tienen su traslación a empresas y organizaciones productivas concretas.

En síntesis, la reestructuración es la resultante compleja del impacto de los sistemas globales sobre los territorios, del ascenso de los sistemas de producción y regulación flexible y de la expansión de la condición cultural postmoderna. Este conjunto de impactos se superponen, mezclan y/o sustituyen a las estructuras territoriales preexistentes, dando como resultado un nuevo espacio “de geometría variable” (Castells, 1989:20), que se constituye en el escenario ineludible del desarrollo territorial futuro.

## 2.- Los enfoques del desarrollo regional: conceptos y teorías

### 2.1.- Antecedentes históricos: la región económica como el espacio de la localización y de los intercambios

La evidente reconfiguración en la estructura espacial de la actividad económica, reflejada en mayores aglomeraciones industriales y un incremento de las disparidades entre países y regiones, las denominadas megatendencias “globalizadoras” (Boisier, 2001:12) unidas a los

cambios sociales y geopolíticos asociados al final del siglo XX y los primeros años del actual, propician nuevas configuraciones y procesos territoriales que interpelan a una de las tradiciones y sensibilidades más longevas de la geografía: la que persigue dar cuenta de la diferenciación y la diversidad regional del mundo.

Desde siempre los pueblos se han preocupado por buscar un sitio donde puedan realizar un intercambio comercial de bienes y servicios: los mercados. Sin embargo, mucho de lo que ha influido en su ubicación está en función de las rutas de transporte, de la cercanía a las ciudades, de la ubicación de las materias primas y de la disponibilidad de la tierra, es decir, está determinado por fenómenos espaciales.

La marcada diferencia de ubicación de los acontecimientos que ocurren en la tierra, ha sido durante muchos siglos tema continuo de estudio para el hombre. Conforme progresaba la civilización, se fue desarrollando un cuerpo de conocimientos sistemáticos que describiera las características de la tierra, de la población y sus respectivas actividades; finalmente a todo esto se le dio el nombre de geografía.

Con el paso del tiempo la población aumentaba, las regiones se extendían, la gente se agrupaba cerca de los centros de mercado y las actividades se volvían más complejas. Fue necesario entonces una ciencia que explicara el porqué de estos comportamientos, surgiendo así la Geografía Económica. De tal manera, esta ciencia describe en dónde las actividades económicas tienen lugar y por qué están ubicadas en determinadas zonas.

La Geografía Económica tradicional entiende, pues, la región económica como un espacio de concentración de unidades productivas dotado de cierta especialización y homogeneidad distintivas, susceptibles de documentación mediante datos estadísticos de tipo descriptivo (García Álvarez, 2006:53). Desde la década de 1950, los enfoques teóricos se plantean un estudio normativo de la localización de las actividades económicas y de las pautas de desarrollo económico de los territorios. La Nueva Geografía, de corte positivista, se enfrenta a los temas económicos desde un punto de vista diferente (individualismo metodológico, competencia perfecta, técnicas cuantitativas, razonamiento hipotético-deductivo, prioridad a la explicación), pero se

interesa en realidad por la misma cuestión básica, a saber, la tendencia evidente de las actividades económicas a la aglomeración espacial y al desequilibrio distributivo.

En efecto, fracasado el intento de la Teoría de la Localización<sup>8</sup> (Christaller, 1966; Lösch, 1940; Von Thünen, 1826; Weber, 1909) por lograr una formulación analítica del equilibrio general capaz de integrar a la vez las vertientes espacial y temporal, la Geografía Económica cuantitativa transforma el espacio isotrópico ilimitado y homogéneo en una superficie parcelada en unidades desigualmente favorecidas por las decisiones de localización de los agentes económicos y dotadas de una dispar capacidad de respuesta ante los altibajos del ciclo económico (Merchand, 2007). La vocación aplicada de la Geografía Económica teórica, muy vinculada a la naciente Ciencia Regional (liderada por el economista Walter Isard a partir de la segunda mitad de la década de 1950) y a los esfuerzos de los gobiernos occidentales en proceso de reconstrucción tras los estragos de la Segunda Guerra Mundial por paliar los desequilibrios regionales derivados del proceso de industrialización polarizada y urbanización masiva, se plasma en un sostenido esfuerzo académico por comprender los mecanismos espaciales que causan el retraso y los que impulsan el desarrollo para, a continuación, delimitar unidades espaciales de intervención dotadas de contenido y coherencia.

En los años cincuenta y sesenta las teorías de crecimiento y desarrollo económico, y más particularmente, las propuestas de Perroux (1955), Boudeville (1968), Myrdal (1957) y Hirschman (1958) estuvieron influidas por un contexto histórico de cambios del capita-

---

8 Aunque las teorías clásicas de la localización incorporaron el espacio en la teoría económica, estos análisis poseen una serie de limitaciones debido a que parten de supuestos poco reales (esto es considerar al espacio en términos homogéneos, representado con modelos geométricos bidimensionales), que hacen restringido el análisis de las situaciones actuales. La crítica de Krugman (1995) sobre estas teorías, es precisamente que son simplistas y geométricas, puesto que en muchos de los casos consideran al territorio como un plano en el que se sitúan estructuras que definen la localización de la actividad económica. Para que los diferentes análisis de la localización planteados tuvieran más sentido, había que tener en cuenta los rendimientos crecientes (economía de escala) y con ello, la competencia imperfecta (Fujita, Krugman y Venables, 1999).

lismo mundial (reconstrucción de la economía, consolidación de una economía basada en grandes complejos industriales, reanimación del colonialismo, bipolaridad Este-Oeste, etcétera). Fueron puntos de vista que partieron comúnmente de observaciones reales, aunque sus explicaciones y respuestas al problema de las desigualdades fueron diferentes.

Frente a los enfoques de corte economicista existentes como el de Myrdal y Hirschman,<sup>9</sup> estos adoptaron posturas más heterodoxas. Ambos autores parecen coincidir en identificar las razones fundamentales por las que el desarrollo tiende a ocurrir solo en un conjunto limitado de regiones urbanizadas y concentrarse en ellas. Estos dos autores ofrecen un punto de partida respecto de la difusión geográfica del desarrollo, donde los conceptos son similares en los myrdalianos, factores “impulsores” y “retardadores” en contraste con los modelos estáticos propuestos por Lösch y Christaller, que tratan también de la dinámica y difusión de los impulsos del desarrollo.

Myrdal nos dice que la idea principal que quiere transmitir es que normalmente el libre juego de las fuerzas de mercado conduce inexorablemente a una intensificación de las desigualdades regionales; esto es así, porque en virtud de las economías de aglomeración, el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a las economías de mayor desarrollo, en detrimento de las más atrasadas.

La evidencia empírica revela que si bien hasta los años ochenta se produjo un largo ciclo de convergencia al interior de un grupo numeroso de países (Estados Unidos, Japón, los de la Unión Europea, Canadá y varios de América Latina),<sup>10</sup> más recientemente se observa

9 De acuerdo con Furió Blasco (1996), el trabajo de Hirschman puede ubicarse dentro de las teorías de desarrollo regional desigual porque este último maneja la tesis de que, geográficamente, el crecimiento es necesariamente desequilibrado. Este planteamiento de Hirschman ha sido aplicado en la economía regional para explicar en estudios sectoriales los procesos de polarización y la difusión del crecimiento económico. La desigualdad entre regiones es entonces consecuencia inevitable del crecimiento mismo. Sin embargo, Hirschman (1958) aclara que una vez que el crecimiento se apodera de una parte del territorio, se movilizan ciertas fuerzas que actúan sobre las partes restantes.

10 Una buena síntesis de la literatura empírica sobre convergencia inter e intra en los países desarrollados y sus bases conceptuales y metodológicas se encuentra en Sala-i-

en casi todas las latitudes un proceso de polarización. Las disparidades están aumentando tanto entre países, como al interior de los mismos (Gallup, 1999).

La necesaria reformulación del concepto de región económica por parte de la *Ciencia Regional* (Fujita, 1999) pasa por la superación de la mera contabilidad espacial (mayor o menor acumulación de fuerzas productivas) propia del periodo anterior para acuñar una noción más abstracta que la define como un *campo de fuerzas*<sup>11</sup> (Perroux, 1955) donde operan los actores económicos (productores y consumidores) que se relacionan mutuamente a través de flujos tangibles de personas y mercancías (Merchand, 2007). En este escenario, el medio natural carece de relevancia y queda relegado a la banal condición de mero sustrato físico sin otro cometido que el de simple soporte de las actividades y relaciones económicas. Como consecuencia, los límites de la región económica no vienen predeterminados por los accidentes naturales o los cambios en el paisaje, sino por el contacto entre unidades espaciales con fundamentos económicos diferentes, sean estos derivados del tipo de actividad dominante o del nivel de desarrollo. Es más, dada la diversidad de magnitudes económicas al uso, su delimitación depende de los objetivos y criterios utilizados en cada investigación,<sup>12</sup> lo que le confiere cierto carácter circunstancial e instrumental, frente a la corporeidad de la región geoeconómica tradicional, donde se quiso reconocer una existencia inmanente y objetiva, independiente del observador. La región económica así entendida es más bien una representación intelectual (Bailly, 1997:149-152) y se reviste de un carácter funcional al servicio de la intervención política.

---

Martin (2000).

- 11 Según Perroux (1955), un espacio económico, conceptualizado como un campo de fuerzas, se compone de centros (o polos) a partir de los cuales salen fuerzas centrífugas y a los cuales llegan fuerzas centrípetas. Como motivo de esa aglomeración, Perroux sostuvo que las empresas dominantes (líderes) son comparativamente eficientes y capaces de hacer un uso eficaz de las innovaciones y aumentar así su producción más que otras empresas.
- 12 En nuestro caso, la región es entendida como un territorio de ámbito subnacional y se vincula más a las dimensiones cualitativas y relaciones que a las cuestiones propiamente productivas o materiales, características de tiempos pasados.

Precisamente las políticas de ordenación del territorio, que nacieron con vocación nacional en la década de los sesenta y se aplican ahora con más profusión en la escala regional, son usuarias intensivas del concepto de *área funcional*.<sup>13</sup> La noción de *región-programa* nace también en esta década como consecuencia directa de la creciente intervención pública sobre el territorio e identifica el espacio acotado para el desarrollo de las acciones de política regional. De esta forma, el Estado cobra una incipiente importancia, ignorada hasta el momento, como agente modelador del espacio económico y de las economías regionales, si bien su función se entiende como algo externo al sistema económico, sobre el que interviene para corregir desviaciones y desequilibrios indeseables desde la óptica de la eficiencia económica, social y territorial.

Aunque la creciente interdependencia espacial a escalas distintas vacía progresivamente de contenido a las viejas regiones funcionales, en el sentido de que los flujos de personas, mercancías y capitales que salen y entran de ellas tienen destinos y orígenes muy dispares y distantes, cada vez menos identificados con las viejas relaciones jerárquicas campo-ciudad, lo cierto es que el concepto de región funcional ha resultado muy útil para enfocar el estudio de la organización del espacio económico con mayor precisión y desde presupuestos más próximos a la realidad, sobre todo por lo que respecta a la actividad cotidiana de los consumidores y a una parte no desdeñable de la labor de las empresas, sobre todo las de menor envergadura, que trabajan de forma preferente con clientes y proveedores cercanos (Méndez, 1997:324-329).

Sin embargo, la introducción de nuevas variables explicativas del desarrollo regional que se definen a raíz de la crisis económica de los años setenta, especialmente desde la Economía Regional, entrevé la

13 El concepto de región funcional señala que esta es la suma de varias áreas locales relacionadas y dependientes de un mismo núcleo o ciudad, que funciona como centro de mayor jerarquía. Desde este concepto, la región es entendida como una estructura que consta de un centro y una periferia o área de influencia, por lo general dicho centro lo ocupa una ciudad que mantiene una jerarquía urbana dentro de la región. La articulación funcional de la región está dada por los flujos e intercambios de bienes, servicios y personas que se dan entre la ciudad y su área de influencia (Auriac, 1986:272-277).

crisis de la primacía del paradigma funcionalista del desarrollo que dominaba en la planificación regional y en la dinámica económica espacial. Los cambios que se venían produciendo en la economía local y la aparición de nuevas formas de industrialización se alejaban de las explicaciones realizadas con una visión funcionalista de la economía (Merchand, 2007). Frente a esta concepción funcional del espacio, se alzan nuevos planteamientos alternativos basados en la perspectiva del desarrollo endógeno, que conciben el espacio como un ente activo, es decir, como territorio dotado de dinámica autónoma, agente de desarrollo económico y de transformación social (Furió Blasco, 1996).

## 2.2.- *El modelo de desarrollo local endógeno*

La crisis de la concepción funcional del espacio (por su inadecuación para explicar las cada vez más complejas estructuras productivas en el territorio) como consecuencia del fracaso en los esquemas de política interregional, la reestructuración del sistema económico provocado por la crisis de los años setenta, la modificación de las jerarquías espaciales con la emergencia de nuevas regiones industriales y la nueva noción del desarrollo como un proceso de transformación social, ha dado paso a una nueva aproximación al desarrollo regional conocido como “enfoque endógeno” (Vázquez, 2000a:45). Ahora bien, el desarrollo local endógeno surge, no tanto como una teoría del desarrollo o del crecimiento, sino como un nuevo paradigma del desarrollo o una aproximación territorial al desarrollo que hace referencia a los procesos de crecimiento y acumulación de capital de una localidad o un territorio, que tiene cultura e instituciones que le son propias y en las que se basan las decisiones de ahorro e inversión. Desde esta perspectiva, las iniciativas de desarrollo local se pueden considerar como las respuestas de los actores públicos y privados a los problemas y desafíos que plantea la integración de los mercados en la actualidad (Aydalot, 1985:144-145).

Esta nueva concepción del desarrollo tuvo su mayor auge en aquellos países en los que las pequeñas empresas, sobre todo, parecían ser las protagonistas del buen comportamiento regional. Argumentan so-

bre la superioridad estratégica de las pequeñas empresas en los procesos de desarrollo, siendo determinante para el crecimiento económico no la dimensión, sino la formación de sistemas de empresas, de redes de empresas, que permitan obtener economías de escala y de alcance y reducir los costes de transacción. Entre los factores que se consideraron relevantes en el éxito de ciertas economías locales están: el talento empresarial, un sistema productivo flexible, las economías generadas en los distritos industriales, y la existencia de algún “agente individual o colectivo” capaz de actuar como catalizador para movilizar el “potencial” que posee el sistema territorial (Cuadrado Roura, 1991:543).

El modelo de desarrollo local endógeno comparte con el paradigma de los años cincuenta y sesenta que el aumento de la productividad (y, por tanto, del crecimiento económico) se produce como consecuencia de la generación de economías externas, debidas a tres factores: las economías de escala en la producción, la introducción de innovaciones por parte de las empresas líderes y el flujo de la mano de obra excedentaria desde las actividades tradicionales a las más modernas (como la industria). No obstante, se diferencia de él, al menos en cuatro aspectos: en que el desarrollo puede ser también difuso (y no solamente concentrado en las grandes ciudades); en que los sistemas locales de empresas pueden liderar los procesos de crecimiento y cambio estructural al generar economías de escala y reducir los costes de transacción como las grandes empresas; en que las formas de organización social y el sistema de valores locales flexibilizan los mercados de trabajo y permiten a las empresas locales trabajar con bajos costes de producción y, en particular, con salarios relativamente bajos; y en que la sociedad civil ejerce un control creciente de los procesos de desarrollo de las localidades y regiones (Vázquez, 2000b).

La flexibilidad de este nuevo sistema productivo requiere de formación de un medio espacialmente concentrado de recursos, incluyendo recursos humanos, que no están permanentemente adscritos a una empresa, sino que son utilizados en cualquier momento, en función de la demanda y los proyectos empresariales. La flexibilidad y adaptabilidad de los nuevos sistemas productivos son posibles gracias a “la combinación entre la aglomeración de funciones y personal en los

nodos de una red global y la conexión de una multitud de funciones secundarias a estos nodos, dispersas en la región, el país y el planeta, conectados por medio del transporte rápido, telecomunicaciones y sistemas informáticos” (Borja y Castells, 1996:41).

En este sentido, como hemos mencionado, es necesario señalar que el fordismo sufrió una crisis en su forma de organización territorial, la cual se caracterizaba por la utilización de amplios espacios para el establecimiento de empresas, así como la elaboración de productos a gran escala y la concentración espacial de industrias. En cambio, la organización con base en la producción flexible se sustenta en empresas pequeñas y medianas que se encuentran en estrecha vinculación corporativa y presentan constantes innovaciones tecnológicas, ya que no importa que todos los insumos que componen el producto final se fabriquen en el mismo espacio, sino que es más importante la formación de cadenas productivas entre varias empresas. Esta nueva organización implica el cambio tecnológico constante dentro de los procesos productivos, la formación de bloques económicos, mayor participación del Estado y de los gobiernos locales en el desarrollo de un territorio.

En definitiva, el modelo de desarrollo local representa un conjunto de ideas teóricas que tratan de explicar la creciente complejidad de la economía en un contexto territorial y los procesos de desarrollo entendidos como dinámicas de cambio social, basándose en elementos económicos y extraeconómicos. En consecuencia, esta visión del desarrollo económico revaloriza la incidencia de lo geográfico sobre lo económico, aceptando una visión más compleja de la interrelación entre el espacio y la estructura social, factores que resaltan las particularidades de las formas de organización de la producción en las localidades (Méndez, 1997).

### ***3. Las nuevas formas de organización de la producción en las economías regionales y locales***

#### ***3.1. La especialización flexible y los nuevos espacios industriales***

Según los defensores de esta tesis, que arranca con Piore y Sabel (1984), la creciente volatilidad de los mercados, la fragmentación de

la demanda y la reducción del ciclo de vida del producto exigen una forma más flexible de organizar la producción. Los procesos actuales de reestructuración que introducen mayor flexibilidad productiva y organizativa marcan un periodo de transición de un modelo hegemónico de organización de la producción, el sistema fordista o de producción en masa, a otro nuevo modelo, la acumulación o especialización flexible (Bagnasco, 2000), donde la innovación permanente, la producción en pequeñas series y descentralizada, la pequeña empresa y un desarrollo más difuso en el territorio se convierten en la nueva lógica dominante.

El sistema de acumulación flexible muestra una dinámica espacial característica, consistente en la aglomeración territorial de todos los agentes de la red. Apoyándose en las elaboraciones de Marshall (1919), los autores de esta escuela destacan el papel clave desempeñado por las economías externas derivadas de la división de tareas entre varios productores, y por el fructífero intercambio de ideas y la estrecha colaboración. Esa cooperación tan intensa entre empresas exige contactos personales muy frecuentes, que suponen unos costos crecientes con la distancia. Por ese motivo, los agentes que intervienen a lo largo de una cadena de valor tienden a situarse cerca los unos de los otros, concentrándose en una sola región o área geográfica (Scott, 1998). De este modo se configuran los denominados distritos industriales marshallianos que, de acuerdo con estos autores, constituyen el modelo emergente de organización espacial de la actividad económica.

**Tabla 1. Similitudes y diferencias en la organización flexible**

Tipo de organización (*)	Características
Sistema Productivo Local	<p>Es un modelo industrial descentralizado cuya organización interna se realiza a través de la cooperación formal e informal entre las empresas.</p> <p>Tiene algunas características de los distritos industriales, pero sin alcanzar la complejidad de su modelo teórico.</p> <p>Los procesos de innovación presentan características específicas en cuanto a la trayectoria tecnológica de la actividad que define la producción local.</p>
Distrito industrial	<p>Su esencia radica en una eficaz organización inter-empresarial social y económica.</p> <p>Se distingue de otros tipos de organización industrial en que las empresas se estructuran configurando redes de pequeñas empresas.</p> <p>Existe entre ellas plena interrelación empresarial.</p> <p>Para obtener una organización eficiente es básico contar con mano de obra cualificada y flexible que configure una atmósfera innovadora a nivel individual en cada empresa y, en general, en toda la red empresarial del distrito (Pyke et al., 1990).</p>
Clúster	<p>Funciona como racimos de actividades económicas (productivas y comerciales) que tienden a formarse y aglutinarse en torno a una comunidad (Porter, 1999). Dichas actividades están vinculadas a industrias, instituciones públicas y privadas, instituciones educativas y a asociaciones no gubernamentales.</p> <p>Generan encadenamientos productivos en torno a la industria de que se trate, permitiendo a la región mejorar su nivel de competitividad dentro de la economía mundial.</p> <p>Favorecen la organización horizontal y vertical entre empresas, enfatizando las relaciones de I+D, cambio tecnológico y proveedores de medios de comercialización.</p>

(\*) Los tres tipos de organizaciones se originan a partir de la categoría teórica del distrito industrial marshalliano y utilizan las economías externas con independencia de quien las genere.

Fuente: Elaboración propia a partir de las conceptualizaciones definidas por los autores mencionados (Becattini, 1990; Porter, 1999; Pyke et al., 1990).

Según Pyke et al. (1990), los distritos industriales son sistemas productivos definidos geográficamente, caracterizados por un gran número de pequeñas empresas que se ocupan de diversas fases de la elaboración de un producto. Cada distrito industrial se dedica principalmente a un solo sector y en él se llevan a cabo todas las fases de la cadena de producción. La organización industrial de pequeñas empresas puede funcionar eficazmente si hay cohesión entre los modelos espaciales de los sistemas productivos local y urbano (Becattini, 1990). Lo que distingue a los distritos industriales de otros tipos de organización industrial (véase Tabla 1) es la forma flexible en que se organiza el empresariado mediante la existencia de redes de pequeñas empresas o la especialización y subcontratación de fases del proceso de fabricación. Dicha especialización se traduce en aumento de la eficiencia productiva, tanto de la empresa en particular como del distrito en general. La combinación de especialización y subcontratación potencia la capacidad colectiva y posibilita la obtención de economías de escala.

La prueba de su superioridad competitiva se encuentra, según sus defensores, en que los principales ejemplos de dinamismo económico de las últimas décadas proceden precisamente de regiones cuyo modelo industrial y espacial responde a las características aquí descritas. Los propios Piore y Sabel (1984) mencionan los casos de la Tercera Italia, Baden-Württemberg, en Alemania, Silicón Valley, en Estados Unidos, y algunas regiones del sur de España, entre otros, como ejemplos de distritos industriales, y como modelo exportable a otros lugares. Un caso especial son los distritos tecnológicos, también conocidos como *milieu innovateur*, analizados por Storper (1992:275) y Maillat (1995:134).

Los distritos tecnológicos son aquellos distritos industriales que son capaces de combinar un alto grado de interacción entre sus empresas y las instituciones locales, junto con una dinámica de aprendizaje que permite la incorporación de innovaciones frente a los retos de la competencia. Las nociones de distrito tecnológico y *milieu innovateur* son muy cercanas y comparten una concepción evolucionista y no lineal de la tecnología y del desarrollo. Reconocen la importancia de las externalidades que operan fuera del mercado y de los efectos de la

proximidad espacial en el proceso de innovación tecnológica (Courlet y Soulage, 1995).

Esta nueva visión surge a mediados de los ochenta a partir del trabajo del economista francés Aydalot (1985), y fue luego desarrollada por el *Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs* (GREMI), dedicándose a la investigación sobre el desarrollo de los sistemas productivos y la innovación tecnológica (Ratti, 1992). En este modelo la innovación, definida como la capacidad para generar e incorporar conocimientos que tengan como finalidad el mejorar la productividad de las empresas, se presenta como una de las variables explicativas del desarrollo económico regional por parte de los modelos de desarrollo local y endógeno y, por ello, cabe presuponer que la capacidad de innovación depende de variables internas a los propios territorios tales como la capacidad de generación y transmisión de las innovaciones en ciertos territorios (Maillat y Perrin, 1992).

El tema de la innovación se estudia como producto de un continuo intercambio y discusión de la información, promovido por la cercanía espacial y cultural de las interrelaciones sociales históricamente integradas. Para esta perspectiva, el “medio innovador” es un ámbito territorial en el que las redes de innovación se desarrollan por las estrategias e interacciones de los agentes económicos y los fenómenos de aprendizaje colectivo que ellos realizan en sus múltiples transacciones generadoras de externalidades, así como por la convergencia del aprendizaje de formas cada vez más eficientes de gestión en común de los recursos (Maillat et al., 1993).

La capacidad de la red, que radica en sus dinámicas de proximidad, para neutralizar los costos de transacción constituye un instrumento explicativo de la competitividad de los distritos industriales más dinámicos. A partir del enfoque teórico de la ventaja competitiva de las naciones y competencia local, Porter (1991) establece el concepto de “clúster” cuya definición se entiende como un espacio territorial y local caracterizado por una concentración de empresas, instituciones y asociaciones interrelacionadas en un área de actividad particular. “Los clusters son concentraciones geográficas de empresas interconectadas, suministradores especializados y proveedores de servicios, empresas

de sectores afines e instituciones asociadas (por ejemplo universidades, agencias normativas y asociaciones comerciales), en áreas específicas que compiten pero también cooperan” (Porter, 1999:2-3).

La ventaja competitiva de la concentración geográfica de empresas e instituciones se relaciona con el aumento de la productividad, la innovación y la atracción de nuevas empresas. Respecto de la productividad, esta mejora por el acceso a empleados y proveedores especializados, por el acceso a la información, por la existencia de actividades complementarias, por el acceso a instituciones y bienes públicos, y por el aumento de la motivación derivada de la rivalidad local. En este sentido, Porter (1999) afirma que el clúster se impulsa por las relaciones de competencia y cooperación que se desarrollan al interior del agrupamiento.

Estos modelos nos dan una visión bastante ejemplar y exitosa de cómo se organiza y evoluciona la organización productiva en este contexto de reestructuración económica. Hemos observado que confluyeron muchos elementos de distinta índole, pero uno de los decisivos fue la innovación tecnológica que permitió abrir nuevas posibilidades a la inversión empresarial. Dichas posibilidades, acordes con los cambios que registraba la geografía económica mundial, se materializaron ampliamente y en buena medida fueron propiciadas por las regiones y localidades a través de la formación de un nuevo modelo productivo.

En resumen, las nuevas formas de organización propician que las empresas realicen economías externas e internas, utilicen las indivisibilidades ocultas del sistema productivo, lo que favorece los procesos de crecimiento económico y cambio estructural.

### ***3.2. Desarrollo endógeno y sistemas productivos***

Albuquerque (2004) plantea que la ruptura del esquema fordista de producción dio lugar a:

“Nuevas estrategias de desarrollo local vistas como formas de ajuste productivo flexibles en el territorio, en el sentido que no se sustentan en el desarrollo concentrador

y jerarquizado, basado en la gran empresa industrial y la localización en grandes ciudades, sino que buscan un impulso de los recursos potenciales de carácter endógeno tratando de construir un entorno institucional, político y cultural de fomento de las actividades productivas y de generación de empleo en los diferentes ámbitos territoriales” (Alburquerque, 2004:5).

Así, un conjunto de factores que van desde la innovación tecnológica, las actuaciones a nivel macro, meso y microeconómico, la procuración de ventajas comparativas dinámicas y la flexibilización de las formas de producción influyen en el desarrollo local.

En este proceso, se establecen los sistemas productivos como mecanismos que promueven actividades económico-sociales y los vinculan con la iniciativa privada, buscando potenciar una serie de recursos, fuerza y capacidades propias para crear nuevos empleos y regenerar la estructura socioeconómica de las localidades y las regiones.

Podemos definir un sistema productivo como un conglomerado de micro y pequeñas empresas que se desenvuelven bajo un sistema de producción especializado, haciendo uso de recursos potencialmente disponibles, tecnología propia y recursos endógenos, y con una estrecha integración entre lo cultural, lo social y lo político, es decir, constituido y organizado desde una dinámica económica conjunta.

Las características de estos sistemas productivos dan pauta para afirmar que su primer punto de operación es local, pues las firmas que integran este tipo de ambiente no solamente se han implantado como una operación matemática de procesos locacionales más o menos independientes, sino que son resultado de las deslocalizaciones industriales y de los cambios que se están suscitando en el ámbito global, de ahí que se empiezan a definir nodos o puntos territoriales específicos donde se aglomeran este tipo de unidades productivas, pasando a conformar lo que llamamos los *sistemas productivos locales* (SPL) (Paunero, 2001).

Hemos visto anteriormente que existen diversos conceptos para nombrar a estos modelos que caracterizaron los agrupamientos de ra-

mas o de empresas relacionadas, y que se diferencian principalmente por la importancia o el papel que otorgan a las relaciones sociales, a la localización y las instituciones no empresariales: se hace referencia a *sistema productivo*, *distrito industrial* y *clúster*, *distritos tecnológicos* y *milieux innovateurs*, entre los conceptos más destacados que caracterizan las formas de la organización de la producción en los procesos de desarrollo de las localidades y regiones.

Estos conceptos sirven como marco de referencia para entender y analizar las diversas formas en cómo se organiza la estructura productiva en el territorio, considerando que existe un tejido productivo con ciertas relaciones en el territorio, cuya estructura, dinamismo y potencial de crecimiento están asociados estrechamente a la cantidad y entidad de una serie de recursos productivos existentes en el mismo, junto a la diversa capacidad de los actores para utilizarlos. Interesa conocer las condiciones territoriales que resultan favorables para impulsar el desarrollo, lo que incluye tanto los componentes internos (los recursos naturales, humanos, las relaciones sociales y los procesos institucionales, los recursos productivos físicos y financieros), como las relaciones externas (accesibilidad, intercambio de información y conocimiento, cooperación...).

Para no prestar a confusión, precisamos que en este artículo nos referimos al concepto sistema productivo en su sentido amplio, es decir que incluye, además de las relaciones comerciales, las relaciones formales e informales entre empresas e instituciones no empresariales.<sup>14</sup> Un sistema productivo es concebido, por tanto, como el conjunto de instituciones empresariales y no empresariales, inmersas en una com-

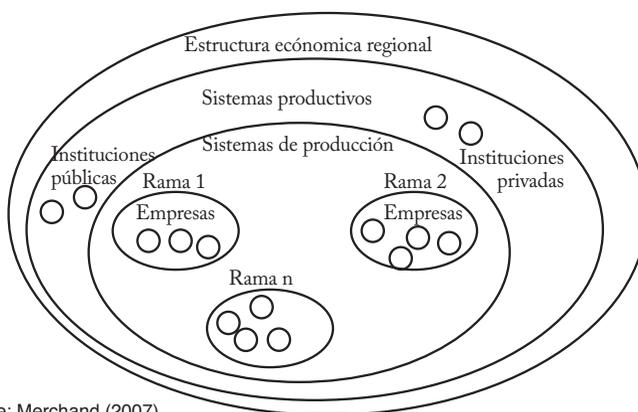
---

14 La perspectiva de la informalidad al estudiar las pequeñas unidades productivas se centra en las características de la empresa en sí misma e incorpora también ciertas dimensiones y componentes de las relaciones sociales existentes entre la propia empresa y el conjunto de instituciones públicas y privadas que limitan, condicionan y establecen un marco de estabilidad para la interacción de los actores. Como ha señalado North (1990), dichas instituciones pueden ser informales o formales. Las primeras se caracterizan por ciertos ejes socioculturales que establecen determinadas pautas, valores y normas de comportamiento que se presentan como un bien colectivo de la comunidad. El contexto institucional formal local se caracteriza por un conjunto de instituciones locales que brindan servicios de apoyo a las pequeñas firmas, a la par que estimulan su desarrollo.

pleja red de relaciones técnicas, económicas, sociales y políticas, en un periodo y tiempo determinados.

La siguiente figura 1, facilita la comprensión de cómo están organizados los sistemas productivos a nivel local y cómo están integradas las empresas en el sistema. Aquí se distingue entre sistemas de producción y sistemas productivos. Los sistemas de producción se refieren más bien a cadenas de producción o procesos de producción integrados por ramas productivas que, a nivel microeconómico, se componen de empresas. Una rama productiva puede formar parte de más de un sistema de producción. La determinación de las ramas que integran un sistema de producción se realiza a partir de la intensidad de las relaciones de compra y venta que mantienen entre sí. El concepto ‘sistema productivo’, que es el que interesa aquí, es más amplio y está integrado, además de por las ramas o empresas estrechamente relacionadas, por aquellas instituciones públicas o privadas que participan en alguna de las fases de elaboración del producto o de prestación de servicios, y cuya actividad incide en los resultados de los sectores relacionados. A un nivel más agregado se encuentra la estructura económica regional que, junto a otras, conforman las estructuras nacionales, y estas a su vez las de la economía mundial.

**Figura 1. Conceptos y dimensiones básicas del análisis regional**



Fuente: Merchand (2007)

La creación de una red de relación e interacción, los mecanismos endógenos de asociación y cooperación en el interior y entre las pequeñas empresas, son aspectos relevantes para el análisis de las pequeñas unidades productivas, así como para comprender el funcionamiento de las economías locales.

Analizar las decisiones, estrategias y relaciones sociales en las que se involucran los actores permite comprender la lógica y dinámica interna de las pequeñas unidades productivas, no como el simple resultado de las particularidades del individuo ni el exclusivo determinismo de las condiciones estructurales, sino como el producto de un actor inmerso en un contexto.

Además, la dimensión territorial es de gran importancia, puesto que la estructura relacional que conforma los sistemas socio-económicos se localiza en espacios geográficos concretos, en los que fluyen conocimiento, información e innovación y en los que se desarrollan relaciones basadas en la confianza que llevan implícitos vínculos de pertenencia a una misma comunidad; es decir, compartir un mismo conjunto de pautas y valores socioculturales, así como una historia común que sirven de marco a las relaciones económicas que se establecen entre los actores. De esta manera, en el caso de las pequeñas unidades productivas, un rasgo clave es que la comunidad y la empresa tienden a interpenetrarse, lo que crea diferentes modalidades e intensidades en la dinámica interna de las pequeñas unidades productivas (Saraví, 1997). Estos elementos inciden en diversas formas y grados sobre la organización y funcionamiento de las empresas, ya sea favoreciendo la conformación de un mercado de trabajo local, obstaculizando algunos procesos de modernización productiva o fomentando la multiplicación de nuevas unidades productivas y el declive de muchas otras. En síntesis, estos aspectos se constituyen en factores que contribuyen a explicar la coexistencia, en las localidades, de relaciones tanto de cooperación como de conflicto.

#### 4.- Conclusiones

En este artículo hemos estudiado las diferentes teorías que tratan de explicar el fenómeno del desarrollo regional dentro del nuevo contexto de la globalización y desde la perspectiva que lo vincula a la organización productiva; hemos descrito los procesos de reestructuración sucedidos tras la crisis de los setenta y hemos explicado sus consecuencias sobre la dinámica económica regional. Esta conceptualización ayuda a entender y analizar las especificidades y procesos que ocurren en los espacios regionales y que influyen en la organización del territorio.

La globalización es un proceso que se caracteriza por el aumento de la competencia en los mercados, lo que implica la continuación de los ajustes del sistema productivo de los países, las regiones y las ciudades inmersas en la globalización. Dado que las empresas no compiten aisladamente, sino que lo hacen juntamente con el entorno productivo e institucional del que forman parte, el proceso de globalización estimula la transformación de la organización del sistema de ciudades y regiones, de acuerdo con la nueva división internacional del trabajo.

En este escenario de competencia creciente entre empresas y territorios, los procesos de acumulación de capital y desarrollo están condicionados por un conjunto de factores clave que actúan sinérgicamente: la difusión de las innovaciones y el conocimiento entre las empresas y organizaciones, la adopción de formas más flexibles de organización de la producción, el desarrollo de las economías de urbanización, y la densidad del tejido institucional. Es más, las ciudades y regiones responden a los retos de la globalización mediante acciones que inciden sobre los factores que determinan los procesos de acumulación de capital, buscando un sendero de desarrollo duradero.

La teoría del desarrollo endógeno considera que la acumulación de capital y el progreso tecnológico son, sin duda, factores clave en el crecimiento económico. Pero, además, identifica una senda de desarrollo auto sostenido, de carácter endógeno, al argumentar que los factores, que contribuyen al proceso de acumulación de capital, generan economías, externas e internas, de escala, reducen los costos generales y

los costos de transacción y favorecen las economías de diversidad. La teoría del desarrollo endógeno reconoce, por lo tanto, la existencia de rendimientos crecientes de los factores acumulables y el papel de los actores económicos, privados y públicos, en las decisiones de inversión y localización.

La nueva propuesta de desarrollo local endógeno se sustenta en la acumulación de capital físico y humano a escala local, posibilitando formas más flexibles de producción en los procesos de crecimiento y cambio estructural. Enfatiza la aparición de un nuevo modelo específico de organización productiva ofreciendo un mayor protagonismo de los sistemas productivos locales, donde los empresarios, organizaciones, instituciones, sociedad civil y cultural crean un espacio de entendimiento que convierte al territorio en un verdadero agente de transformación social. En este modelo, el desarrollo regional viene interpretado, no como el resultado de la decisión óptima de localización industrial por parte de las grandes empresas interregionales, sino como la actuación de las empresas locales eligiendo producciones más apropiadas.

Las experiencias de los distritos industriales subrayan la importancia de las micro, pequeñas y medianas empresas en el desempeño económico y en la organización industrial, con su capacidad de adaptación y flexibilidad para adecuarse a las cambiantes coyunturas socioeconómicas. Esta capacidad de flexibilidad y adaptación productiva está regida en gran medida por la innovación, el uso de recursos locales tales como mano de obra especializada, capital acumulado, empresariedad local y conocimiento específico sobre el proceso de producción.

Finalmente estas visiones que caracterizan las lógicas territoriales en el marco de los procesos de reestructuración económica nos dan pautas teóricas y metodológicas para analizar el tejido productivo del territorio y construir tipologías de sistemas a partir del papel que juegan las pequeñas unidades de producción (las cuales se concentran y se especializan en algunas ramas o sectores de la actividad económica), así como de las relaciones de cooperación formales e informales que se establecen entre el conjunto de instituciones que operan en el territorio.

La configuración de sistemas productivos locales puede ser una estrategia para la permanencia en el mercado de las pequeñas unidades de producción, cuyo objetivo no es únicamente competir con las grandes empresas, sino contribuir a mejorar las condiciones económicas y sociales de los entornos territoriales, sobre todo los locales.

### ***Bibliografía***

- Aglietta, Michel (1991). *Regulación y crisis del capitalismo*. Madrid, España: 5.ª ed., Siglo XXI.
- Albuquerque, Francisco (2004). *El enfoque del Desarrollo Económico Local*. Programa AREA – OIT en Argentina. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional del Trabajo.
- Auriac, François (1986). “Région-système. Région et systèmes économiques”, *L'Espace Géographique*, 4, Francia, pp. 272-277.
- Aydalet, Philippe (1985). *Milieus innovateurs en Europe*. París, Francia: GREMI.
- Bagnasco, Arnaldo (2000). “Nacimiento y transformación de los distritos industriales, un examen de la investigación en Italia con observaciones de método para la teoría del desarrollo”, en Carmagnani, Marcello; Gordillo de Anda, Gustavo (Coordinadores), *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*. México D.F., México: El Colegio de México, FCE.
- Bailly, Antoine (1997). “Objectivité et subjectivité en science régionale”, *L'Espace Géographique*, 26, 2, Francia, pp. 149-152.
- Becattini, Giacomo (1990). “El distrito industrial marshalliano como concepto socioeconómico”, en Pyke et al. (Compiladores): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas*. Ginebra, Suiza: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
- Bell, Daniel (1976). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Berger, Susan (2006). *How We Compete. What Companies Around the World Are Doing to Make it in Today's Global Economy*. Nueva York, Estados Unidos: Doubleday Random House.

- Boisier, Sergio (2001). “Desarrollo Local: ¿De qué estamos hablando?”, en Vázquez Barquero, Antonio y Madoery, Oscar (Compiladores), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario, Argentina: Editorial Homo Sapiens.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel (1996). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, España: Taurus.
- Boudeville, Jacques (1968). *L'espace et les Pôles de Croissance*. París, Francia: Puf.
- Brenner, Robert (2003). “Después el Boom. Un diagnóstico sobre la economía mundial”, en *Cuadernos del Sur* n.º 35, mayo de 2003.
- Camarena, Margarita y Aguilar, Teodoro (2009). “Introducción”, en Camarena, Margarita y Aguilar, Teodoro (Coordinadores), *Principios de estudio regional. Espacios concluidos en red y regiones sin límites*. México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on México, Porfmex-World, Juan Pablos Editor.
- Caravaca, Inmaculada y Méndez, Ricardo (1995). *Organización Industrial y Territorio*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Castells, Manuel (1989). “Nuevas tecnologías y desarrollo regional”, en *Economía y Sociedad*, n.º 2, España, pp. 11-22.
- (1995). *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Chandler, Alfred D. (1990). *Scale and Scope: the Dynamics of Industrial Capitalism*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: The Belknap Press.
- Christaller, Walter (1966). *The central places of Southern Germany*. Englewood Cliffs, NJ., Estados Unidos: Prentice Hall.
- Coq Huelva, Daniel (2004). “Epistemología, Economía y Espacio/Territorio: del Individualismo al Holismo”, *Revista de Estudios Regionales*, enero-abril, número 069, España: Universidades Andalucía.
- Coriat, Benjamín (1991). *El taller y el Cronómetro. Ensayo sobre el Taylorismo, Fordismo y la producción en masa*. Madrid, España: Siglo XXI.

- Courlet, Claude y Soulage, Bernard (1995). “Dinámicas industriales y territorio”, en Garofoli, Gioacchino y Vázquez Barquero, Antonio, *Desarrollo Económico Local en Europa*. Madrid, España: Colegio de Economistas.
- Cuadrado Roura, Juan Ramón (1991). “Cuatro décadas de economía del crecimiento regional en Europa: principales corrientes doctrinales”, en García Delgado, José Luis (Coordinador), *Economía Española, Cultura y Sociedad*, tomo II. Madrid, España: EUDEMA, pp. 525-561.
- Fujita, Masahisa; Krugman, Paul y Venables, Anthony (1999). *The Spatial Economy*. Massachusetts, Estados Unidos: MIT Press.
- Fujita, Masahisa (1999). “Location and Space-Economy at Half a Century: Revisiting Professor Isard’s Dream on the General Theory”, *The Annals of Regional Science*, Springer-Verlag, Alemania.
- Furió Blasco, Elies (1996). *Evolución y Cambio en la Economía Regional*. Barcelona, España: Ariel Economía.
- Gallup, John L. et al. (1999). *Geography and Economic Development*. Washington D.C., Estados Unidos: World Bank Annual Development Conference.
- García Álvarez, Jacobo (2006). “Geografía regional” en *Tratado de Geografía Humana*, Lindón, Alicia y Hiernaux, Daniel (Directores). Barcelona, España: Anthropos Editorial-UAM – Iztapalapa.
- Hamel, Gary y Prahalad, Coimbatore K. (1985). “Do you really have a global strategy?”, en *Harvard Business Review*, n.º 4, julio-agosto, Estados Unidos.
- Hirschman, Albert Otto (1958). *The strategy of economic dynamic*. New Haven, Estados Unidos: Yale University Press.
- Ianni, Octavio (1996). *Teorías de la Globalización*. México D.F., México: Editorial Siglo XXI.
- Krugman, Paul (1995). *Development, Geography and Economic Theory*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: MA, MIT Press.
- Lanceros, Patxi (2006). “All that is solid: Políticas de la Globalización”, en Ortiz-Osés, Andrés y Lanceros, Patxi (Editores), *La interpretación*

- del mundo. *Cuestiones para el tercer milenio*. Barcelona, España: Anthropos Editorial.
- Leborgne, Danielle y Lipietz, Alain (1992): "Ideas Falsas y Cuestiones Abiertas sobre el Posfordismo", en *Trabajo*, n.º 8, México.
- Lösch, August (1940). *The Economics of Location*. New Haven, Estados Unidos: Yale University.
- Machlup, Fritz (1962). *The production and distribution of knowledge in the United States*. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Maillat, Denis y Perrin, Jean Claude (Editores) (1992). *Entreprises innovatrices et développement territorial*. Neuchâtel, Francia: EDES.
- Maillat, Denis; Quévit, Michel y Senn, Lanfranco (Editores) (1993). *Réseaux d'innovation et milieux innovateurs: un pari pour le développement regional*. Neuchâtel, Francia: GREMI-EDES.
- Maillat, Denis (1995). "Milieux innovateurs et dynamique territorial", en Rallet, Alain; Torres, André (Directores), *Economie industrielle et économie spatiale*. París, Francia: Editorial Económica, pp. 211-231.
- Marshall, Alfred (1919). *Industry and trade*. Londres, Inglaterra: Mac Millan.
- Méndez, Ricardo (1997). "Desarrollo desigual, medio ambiente y territorio", *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona, España: Editorial Ariel, pp. 321-361.
- Merchand, Marco Antonio (2007). "Cap. II. Metodología para construir una región con carácter paramétrico, regional y territorial con un significado económico", *Teorías y conceptos de economía regional y estudios de caso*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 49-85.
- Myrdal, Gunnar (1957). *Economic Theory and Underdeveloped Regions*. Londres, Inglaterra: Duckworth and Co.
- North, Douglass (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Oman, Charles (1994). *Globalization and Rationalization: The Challenge for Developing Countries*. París, Francia: Centro de

- Estudios de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Paunero, Xavier (2001). *Sistemas productivos locales en América Latina: ¿fortaleza o nueva mitología?*, Universidad de Girona, España. Disponible en la página electrónica: [http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com\\_content&task=view&id=420&Itemid=203](http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=420&Itemid=203)
- Perroux, François (1955). “Note sur la notion de pôle de croissance”, *Economie Appliquée*, Francia, pp. 307-320.
- Piore, Michael y Sabel, Charles (1984). *The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity*. New York, Estados Unidos: Basic Books.
- Porter, Michael (1986). *Competition in Global Industries*. Cambridge, Massachussets, Estados Unidos: Harvard University Press.
- (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. Madrid, España: Editorial Plaza & Janés.
- (1999). “Location, Competition and Economic Development: Local Clusters in a Global Economy”, *Economic Development Quarterly*, Thousand Oak, Estados Unidos, febrero, pp. 2-3.
- Pyke, Frank, Becattini, Giacomo y Sengenberger, Werner (Editores) (1990). *Industrial districts and inter-firm cooperation in Italy*, Instituto Internacional de Estudios Laborales, Ginebra, Suiza. Versión en castellano a cargo de Costa Campi, María Teresa (1992): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. vol. 1: distritos industriales y cooperación inter-empresarial en Italia*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y seguridad Social.
- Rallet, Alain y Torre, André (1995). *Economie industrielle et économie spatiale*. París, Francia: Editorial Económica.
- Ratti, Remigio (1992). *Innovation Technologique et Développement Régional*. Lausanne, Suiza: Méta- Editions S.A.
- Robinson, William (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo, pp. 13-101.
- Sala-i-Martin, Xavier (2000). *Apuntes de crecimiento económico*. Barcelona, España: Antoni Bosh, editor.

- Saraví, Gonzalo (1997). *La Microempresa Ante el Nuevo Escenario Productivo: ¿hacia dónde se dirigen las relaciones laborales? Análisis de un Distrito Industrial en México*. Guadalajara, México: Meeting Latin American Studies Association.
- Scott, Allen (1998). "Fundamentos geográficos del comportamiento industrial", Carlos Alba; Bizberg, Ilán; Riviere, Hélène (Compiladores), *Las Regiones ante la Globalización. Competitividad territorial y recomposición política*. México: CEMCA, ORSTOM, El Colegio de México, pp. 61-99.
- Storper, Michael (1992). "The limits to globalization; technology districts and international trade", *Economic Geography*, vol. 68, n.º 1, pp. 60-93.
- Sutton, John (1998). *Technology and Market Structure, Theory and History*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: The MIT Press.
- Touraine, Alain (1972). *La sociedad post-industrial*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Vázquez Barquero, Antonio (2000a). "Desarrollo endógeno y globalización", *Revista EURE*, vol. XXVI, n.º 79, pp. 45-65, Santiago de Chile.
- (2000b). "Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual". Santiago de Chile: *Proyecto CEPAL/GTZ Desarrollo económico local y descentralización en América Latina*, p. 5.
- Veltz, Pierre (1996). *Mondialisation, villes et territoires*. París, Francia: Puf, p. 18.
- Von Thünen, Johann (1826). *Isolated State*. Londres, Inglaterra: Peter Hall ed., Pergamon Press, 1966.
- Weber, Alfred (1929) [translated by Carl J. Friedrich from Weber's 1909 book]. *Theory of the Location of Industries*. Chicago, Estados Unidos: The University of Chicago Press.



## RESUMEN

A través de la descripción, interpretación e imágenes de dos situaciones de la vida fronteriza, se patentiza el anhelo de la población juarense por encontrar modos de interacción social que lleven a una mejora en la calidad de vida en los diversos escenarios de las relaciones humanas. Por una parte, el ensayo recupera la experiencia de un evento cívico, el desfile del 16 de septiembre, mostrando expresiones de esperanza de la población juarense al sentirse parte del festejo en el hecho de “ganar la calle” y apropiarse del espacio público por antonomasia en Ciudad Juárez: la Plaza Principal. Por otro lado, se muestra cómo el esfuerzo de un grupo de vecinos (básicamente promovido y compuesto por mujeres) integra afectiva y socialmente a habitantes de Riberas del Bravo a través de actividades tendientes a la superación individual y a la mejoría colectiva. El evento conmemorativo en el centro de la ciudad y la acción conjunta en Riberas son muestras del anhelo de las personas de creer que la vida en esta frontera es posible de otro modo diferente al de la desconfianza y el miedo.

*Palabras clave: espacio social urbano, construcción de comunidad, población juarense.*

## ABSTRACT

In this paper, I present a description, interpretation and a series of photographs of two different social life situations experienced by a group of people in Ciudad Juárez. My main objective is to show how local people construct their sense of feeling in their effort to recover a better quality of life in this border city. On one hand, I offer a recreation of the Independence Day parade. In this context, people enjoy the civic celebration, mainly by walking the main street with a sense of freedom by “recovering” the streets and ending their walk in the main plaza, which is the main symbolic space in the City. On the other hand, the situation is concern with the struggle enacted by a group of women in order to promote the social participation in Riberas del Bravo. They are trying to improve both, individual and social life through of collective work and community activities. I discuss that both, the civic parade and the women’s social action in Riberas show signs of hope for people in Juárez. They have a strong wish of believe in an alternative way of life, different from the one based on distrust and fear.

*Key words: urban space, community construction, Ciudad Juárez, everyday life.*

# Visiones de la esperanza: recuperación de espacios públicos y generación de actividades comunitarias en Ciudad Juárez

Visions of Hope: reclaiming public spaces  
and generation of community activities  
in Ciudad Juárez

---

*Luis Alfonso Aguirre Quiñónez<sup>1</sup>*

- 
- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestro en Filosofía (UV). Especialización: Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: alfonsocable@gmail.com.

Fecha de recepción: 12 de junio de 2012  
Fecha de aceptación: 13 de noviembre de 2012

## Introducción

Desde hace décadas y desde diversas perspectivas, el espacio urbano moderno, la ciudad, ha dejado de estudiarse solo como dimensión física o territorial. Su carácter de construcción social y simbólica ha sido resaltado en diversas obras de gran influencia en los estudios humanísticos y sociales (Lefebvre, 1978, 1994; De Certeau, 1999; Lynch, 2006). El presente ensayo (recuperando -y apoyándose en- algunas imágenes fotográficas) trata de establecer una serie de relaciones entre los espacios ciudadanos de una de las más importantes metrópolis de México y las diversas maneras en que sus habitantes los perciben, los viven y valoran. Interesa también caracterizar el espacio social urbano como marco contextual de las interacciones humanas que se desea resaltar (los eventos que aquí llamamos “pequeñas utopías en curso”) como afirmaciones de la capacidad de agencia de los juarenses, ejercida al vivir subjetivamente la frontera y en el contexto de una sociedad multicultural.

Aunado a lo dicho de modo general sobre las ciudades, las zonas fronterizas entre dos países representan también zonas de encuentro y de contacto (Pratt, 1997). Son además un espacio sociocultural de excepción en el que se desarrollan relaciones humanas de gran complejidad, las cuales generan matrices de interacción cultural diferenciadas (Lasso, 2005). La composición multicultural de las poblaciones fronterizas del norte de México es una de las consecuencias del hecho de que varias de las ciudades mexicanas colindantes con EE.UU. tengan en la migración el referente central de sus fenómenos demográficos. Los constantes flujos humanos que arriban a la frontera en busca de mejores condiciones de vida, ya sea para establecerse en ella o para cruzar la línea divisoria, generan en su interacción con la población arraigada una vida social de gran complejidad, animada por un *continuum* de fenómenos identitarios en el que se mezclan asimilaciones y resistencias culturales (Chávez, 1990).

Durante prácticamente todo el siglo XX y lo que va del XXI, las representaciones sociales y los imaginarios colectivos relativos a Ciu-

dad Juárez han estado marcados por visiones polarizantes<sup>1</sup> que han suscitado controversias y polémicas aun entre sus mismos habitantes. Se le reconoce un extraordinario valor como centro de desarrollo económico para el estado e incluso para el país, especialmente soportado por el carácter industrial que desde los años 60 ha implementado en la ciudad el modelo maquilador. Pero ciertamente la urbe fronteriza ha sido objeto también de la propensión a destacar los aspectos negativos que se presentan en las grandes ciudades, especialmente si se trata de “vender” imágenes de escándalo y morbo. Epítetos como “la ciudad más perversa de América” fueron endilgados a Cd. Juárez en fechas tan tempranas como 1915, creándose la famosa leyenda negra sobre su estereotipo de “ciudad perdida” (González, 2009:148-149). Un testimonio de un inmigrante veracruzano ya arraigado en Juárez, a quien, junto con su esposa, la ciudad recibió con los brazos abiertos en 1955, es indicativo en este sentido. Dice Rafael Mendoza: “En la *Alarma*<sup>2</sup> le tiraban mucho a Ciudad Juárez”, complementando con el comentario de que “por todas partes del país ya se oían cosas de aquí” (Entrevista con Don Rafael, septiembre 2011). Sin embargo, en tanto zona fronteriza de gran atracción, la ciudad siguió creciendo demográfica y económicamente durante las siguientes décadas del siglo XX. De tal manera que en los inicios del XXI, “dentro del estado [de Chihuahua], Juárez es el único municipio que reporta una fuerte capacidad para atraer flujos migratorios originados en otros estados del país” (Loera, 2003:367).

Al menos desde las dos últimas décadas (1990-2010), la composición demográfica y cultural de esta frontera se ha diversificado significativamente. A los asentamientos tradicionales de inmigrantes procedentes del propio estado de Chihuahua y de la región norte (principalmente de las entidades de Durango, Coahuila y Zacatecas) se vinieron a sumar importantes flujos migratorios del sur del país.

- 1 Una de las caracterizaciones académicas más famosas sobre Ciudad Juárez es la que la señala como “laboratorio social del futuro” (Bowden, 1998), en la que dentro del escenario de la Globalización, se prevén resultados ambiguos para el futuro de Juárez.
- 2 Publicación periódica semanal de circulación nacional editada en el D.F. Se especializaba en la nota roja y se caracterizaba por su amarillismo.

El caso más destacado, por constituir un verdadero éxodo fue el del estado de Veracruz, desde el cual se estima llegó el 30% de la población migrante a Ciudad Juárez en el periodo 1990-2005 (Martínez y Arellano, 2010). También se integraron a la vida fronteriza personas procedentes de Oaxaca, Chiapas y Tabasco. Aunque en número menor a los migrantes veracruzanos, muchos de estos oriundos del sur y sureste mexicano se arraigaron en la ciudad, con lo que el mosaico multicultural fronterizo vino a adquirir nuevas tonalidades, olores y sabores. Cada una de estas migraciones puede reclamar sus propias peculiaridades socioculturales, sus circunstancias de asentamiento, aportes y construcciones identitarias en el hábitat de llegada, pues es este mosaico de regionalismos el que caracteriza la vida cotidiana de nuestra frontera.

En oposición a las tesis que afirman la desterritorialización de la cultura (Kearney) y la hibridación cultural (García Canclini), otras propuestas (véase Giménez, 2008) plantean que en las zonas fronterizas se presenta el fenómeno de multiterritorialidad cultural, en el cual se da la convergencia de personas y grupos con diversas matrices culturales y en donde además “las franjas fronterizas, lejos de ser el lugar de la desmemoria y del olvido, es el lugar de la reactivación permanente de las memorias fuertes y de la lucha contra el olvido de los orígenes” (Giménez, 2008:7).

Es así como se han ido conformando la demografía y la historia sociocultural de la región geográfica y económica Paso del Norte; en medio de las vicisitudes que la inmensa mayoría de sus habitantes tiene que afrontar en la lucha diaria por el sustento; entre climas extremos a soportar la mayor parte del año; viviendo un crecimiento anárquico en una mancha urbana que se extiende sin integrar espacios propicios para la interacción armónica de las colonias ni para la vida comunitaria de los vecinos. Con miles de personas que observan cómo sus fraccionamientos se van quedando solos ante el abandono y vandalización de las casas. Parece que llegó el momento de ubicarnos en el aquí y el ahora juarenses y tomar conciencia, también, de que estamos en una ciudad en la que se presumía poder cambiarse de un trabajo a

otro con la mayor facilidad y que en 2010 alcanzó una de las tasas de desempleo más altas de los últimos tiempos.

Y a pesar de la adversidad “acumulada”, la ciudadanía juarense mantiene su fe en la frontera como espacio de oportunidad y progreso. Ante tanta necesidad en una urbe que produce tanta riqueza, con miles de personas sin un lugar propio donde vivir y con miles de casas sin habitantes (abandonadas y destruidas), aun así se pueden aprender lecciones de la tenacidad humana en la vida cotidiana juarense. Se debe admirar cómo en tiempos difíciles, la esperanza aflora en actos espontáneos que muestran la voluntad de mejoría individual y colectiva. Aunque quizás para miradas muy cuantificantes y tecnócratas, tales actos parezcan indignos del análisis científico y carente de justificación “teórico-metodológica”. Lo que yo encuentro -en común- de valioso en los eventos a relatar, es la espontaneidad de la gente ordinaria para construirlos como actos de esperanza y resistencia, como si se tratara de pequeñas utopías en curso, viables para conseguir algo de mayor alcance y trascendencia.

### *Disfrutar un desfile, ganar la calle, volver a la plaza*

Esta primera parte de la exposición pretende ser más un testimonio etnográfico que un artículo de investigación. Se inspira en la observación participante de un evento que, sin ser disruptivo (en el sentido que le da a este término Rossana Reguillo), sí tomó la dimensión de acontecimiento para los miles de participantes y asistentes involucrados. Se trata del desfile conmemorativo del 16 de septiembre llevado a cabo en Ciudad Juárez, en su edición del año 2011.

Desde temprana hora, a lo largo de las aceras norte y sur de la emblemática avenida Triunfo de la República-16 de septiembre, una de las *sendas* (Lynch, 2006) más amplias y transitadas de Ciudad Juárez, se apuestan miles de juarenses oriundos y adoptivos con el propósito de “ganar” un buen sitio para ver el desfile. Muchos de ellos, conformando contingentes familiares, de amigos o vecinos, “apartan” espacios con pequeñas bancas o sillas traídas desde los hogares. Los juarenses parecen estar ávidos de actos comunitarios, sobre todo des-

pués de que la noche anterior, en el Grito del 15 de Septiembre, la fiesta cívica estuvo a punto de aguarse a causa de una pertinaz lluvia. Mala suerte para una zona árida y desértica. Para una ciudad en la que llueve -cuando más- algunas diez veces al año, y que precisamente en este día que la gente se animó a salir de sus *guetos* y *búnkers* para tratar de construir comunidad, llega una lluvia tal vez necesaria, pero no propicia para la ocasión. Afortunadamente, los miles de asistentes a dicho evento pudieron disfrutar de los artistas que contrató el Municipio y lanzar vivas a los héroes que nos dieron patria y libertad. Todo ello siguiendo la proclama emuladora encabezada por el alcalde Murguía, el siempre enjundioso y populachero “Teto”.

Quizá también la expectativa, el entusiasmo y la inquieta espera de los ciudadanos tengan como causa el fervor patrio y la sed de festejo contenidos desde septiembre de 2010. Justo cuando se cumplía el bicentenario de la Independencia de México, Ciudad Juárez tuvo la “celebración” del Grito más triste y vergonzante de su historia. Todo el expediente se solventó con un remedo de ceremonia encabezada por un gris y pusilánime Reyes Ferriz y una ciudadanía reprimida a la que se conminó a no salir de casa y a “disfrutar” de los festejos que se realizaban en el D.F., a través de la televisión.

Pero ahora, 16 de septiembre de 2011, apenas pocos minutos después de las 10 de la mañana, la algarabía se desata entre los espectadores al ver aproximarse a los primeros contingentes. Todo parece cuestión de hermenéutica, de interpretación y simbolismo: ante una ciudad en estado de sitio, involucrada en una guerra desde el año 2008 y en donde a la mujer se le ve antes como víctima que como ciudadana, el desfile inicia con un escuadrón de mujeres del ejército mexicano portando el pendón nacional. También se debe tomar en cuenta que la fecha del 16 es por antonomasia la de las fuerzas armadas. Representa en el calendario cívico nacional el día consagrado a lo militar y en especial al Ejército. Aparecen a continuación escuadrones correspondientes a diversas corporaciones relacionadas con la seguridad nacional y el orden público: soldados a bordo de tanquetas, escuadrones de asalto con uniforme de camuflaje, milicia de infantería (hasta aquí, ovaciones, aunque indecisas, contenidas); a continuación, elementos de

la policía federal encubiertos con pasamontañas (murmullos de desaprobación, apenas esbozos), policías municipales (de nuevo división de pareceres, algunos gritos de apoyo, aplausos). Los bomberos, como siempre, son cosa aparte: siguen gozando de la confianza popular y son los más vitoreados por adultos y niños.

Conforme avanza la mañana, se sienten los resabios de la lluvia del día anterior: un clima de humedad evaporada por las ya no tan altas temperaturas del saliente verano de 2011. Hasta en eso fue un día especial ese 16 de septiembre. Quizá un regalo evocativo para las miles de personas que emigraron de latitudes tropicales (donde -según su propio *dictum*- “se suda húmedo”) y que ahora son ciudadanos fronterizos. El público va entrando en calor y sigue disfrutando del espectáculo. Decenas de autoridades y alumnos de instituciones educativas van desfilando rumbo al poniente de la ciudad, hacia el centro histórico. Las emblemáticas de la educación superior en la frontera, la UACJ, el Tec de Juárez; las de educación media superior, tales como los Colegios de Bachilleres, y así hasta las más representativas de las secundarias y primarias existentes en la ciudad.

No faltaron los gustados y tradicionales carros alegóricos, por supuesto conteniendo alusiones a la fecha patria: representaciones del cura Hidalgo y la campana de Dolores, de Allende, de Bravo. Después aparecieron los charros y las escaramuzas, ejecutando sobre sus monturas suertes propias del deporte de la charrería, acompañándolos en su recorrido grupos de mariachis y cantantes de música vernácula. Cerraron el desfile los participantes que más estruendo causan y que son la delicia de los niños y adolescentes: los motociclistas de diversos clubes realizando peripecias sobre sus llamados caballos de acero, rezumbando y “reparando” sus poderosas Harley Davidson.

Con el paso de los últimos participantes, los jóvenes encargados de delimitar el espacio por donde transcurriría el desfile se fueron retirando. Fue entonces cuando, de un modo de lo más espontáneo y natural, quienes hasta ese momento fuimos solo observadores nos convertimos en protagonistas al seguir a los contingentes en su marcha hacia el centro de la ciudad. Las personas que se habían apostado en los extremos laterales de la avenida empezaron a llenar la calle, convirtiéndose en

improvisados desfilantes que entusiastas agitaban banderas mexicanas y gritaban frases como “¡Viva México!” o “¡Arriba Juárez!”. Lo que más me impactó de esta actitud colectiva (acto social en Mead [1971]; acción conjunta en Blumer [1982]) fue que a pesar de la espontaneidad de su acción, la gente involucrada pareció *sentir* que se trataba de una decisión común. El invadir el espacio antes prohibido<sup>3</sup> se presentaba como efecto de un acuerdo concertado con anterioridad y que ahora se activaba simultáneamente en hombres, mujeres y niños. Esa fue la impresión que yo mismo percibí al mirar el juego de miradas que se prolongó por varios segundos entre quienes ahí estuvimos. Pareció tratarse de una sensación generalizada de “ganar la calle” (Foto 1), de la apropiación de un espacio que se sabe público, pero que minutos antes nos parecía ajeno.

En lo que en el interaccionismo simbólico se conoce como “definición de la situación” (Blumer, 1982; Goffman, 1981), ante la clásica pregunta goffmiana “*what’s going on*”, el acuerdo tácito entre las personas pareció ser, según la actitud asumida, la de seguir con esa acción colectiva hasta llegar a donde paraba el desfile. Sin embargo, más que de inercia, se puede hablar de “ganas” de apropiación del amplio espacio destinado a los autos, pues cientos de personas no siguieron el trayecto del cortejo oficial hacia el centro, sino que su desplazamiento “por media calle” lo realizaron en sentido opuesto, hacia el oriente de la Avenida 16. El capricho popular tuvo que ser tolerado por las autoridades por más de una hora después de concluido el desfile.

A la altura de la calle Ramón Corona, me detuve para tomar algunas fotografías tanto de la gente que permanecía en los costados

3 Reconociendo que acciones como las que *interpreté* en calidad de observador-actor de estos eventos pudieron haberse dado en otras ceremonias cívicas similares, debo decir que efectivamente se trata de *apreciaciones subjetivas* ante un momento y un ambiente sociocultural de gran tensión que se prolongaba ya por más de tres años. En tal contexto, generado por las diversas formas de violencia que padecía la población, el reclamo por salir al espacio público y disfrutarlo en condiciones seguras era una constante en la expresión de los fronterizos. En ese sentido juego con la frase “el espacio antes *prohibido*” para referirme a las calles: tres años invadidas por la delincuencia y horas antes del desfile por los automóviles. Por supuesto, mis observaciones no comportan ninguna necesidad lógica.

como de los que continuaban el disfrute de caminar libremente por donde de continuo –en un día normal– está prohibido a los transeúntes. Algunas personas se dieron cuenta de mi intención y *como si se tratara de un acto de afirmación*, posaron con orgullo sus atuendos nacionales, pero sobre todo *su estar en la calle* (Foto 2). Yo *interpreté* este posicionamiento de dichas personas como representativo de una liberación de la población juarense; *sentí* que expresaban con el simbolismo de sus cuerpos el hartazgo ante el encierro y el miedo contenido por meses, por años. Manifestaban, en fin, el deseo de vivir plenamente su ciudad.<sup>4</sup>

El colofón del acto conmemorativo del Día de la Independencia resultó acorde a la expectativa optimista generada por “la toma de la calle” descrita arriba. Una vez en la Plaza de Armas, mejor conocida entre los juarenses como Plaza Principal, me di a la tarea de realizar un ejercicio indagatorio<sup>5</sup> aprovechando la multitud que se habían concentrado en el lugar después del desfile. Durante el acto investigativo, quedé de nuevo sorprendido por la actitud expresiva que de modo generalizado mostraron las personas abordadas. Una vez rota su resistencia a participar y superada la desconfianza inicial, la gente se desbordaba en su expresión verbal, parecía ávida de decir, de opinar, de pronunciarse. Se trataba de un ejercicio interrogatorio muy simple, solo dos preguntas en relación con el Fraccionamiento Riberas del Bravo: si habían oído hablar del lugar y qué percepción tenían de él. Entre las respuestas *in extenso* que manifestaron no pocos de los encuestados, la más significativa fue la de una mujer madura a quien acompañaban sus hijas: “Sí, sí he oído, está todo desolado ya. Lo bueno es que se vea gente, porque está canijo. Mire como aquí orita... *nosotros. Ya volvimos al Juárez de antes. Cuando menos ora. Ojalá que Juárez vuelva a ser el mismo de antes*”. (Fragmento de la respuesta. Subrayado mío).

4 Henri Lefebvre (1974, 1978) pretende que la ciudad, en cuanto espacio, sea un *entorno seguro* que favorezca el progreso personal, la cohesión social y la identidad cultural.

5 Ejercicio indagatorio relativo a cuestiones ajenas al evento cívico aquí relatado. Se describe porque finalmente resultó significativo por la forma en que la gente participó y los comentarios espontáneos sobre su “sentir” el ambiente ese día.

Estos breves pasajes de un acontecimiento cívico, que en mi narrativa vivencial están cargados de un alto contenido simbólico por el contexto y el momento de la vida juarense en que tuvieron lugar, muestran cómo las personas que habitamos esta gran urbe deseamos encontrarnos y convivir de manera armónica en espacios públicos. En esos mismos que se nos negaron durante meses como lugares seguros, y que poco a poco, aunque sea iniciando con eventos simbólicos como los del 16 de septiembre de 2011, volverán a ser de las y los juarenses.

Foto 1



Foto 2



### *Construir comunidad compartiendo saberes y afectos*

A diferencia del evento en el centro de la ciudad, la narrativa siguiente da cuenta de un *proceso* social desarrollado en Riberas del Bravo, fraccionamiento ubicado al sur-oriente de Ciudad Juárez, entre enero y marzo de 2012. La intención de exponerlo e interpretarlo es la de resaltar el valor que un grupo de seres humanos (en su mayoría mujeres) otorga a las actividades comunitarias como una forma de contrarrestar el ambiente de desánimo y abandono que prevalece en el fraccionamiento.

Antes de hablar de la actividad comunitaria específica que quiero compartir para la reflexión sobre su posible valor sociológico, me parece importante describir, aunque sea de manera sucinta, el panorama físico y social que percibí en el Fraccionamiento durante algunos meses de investigación sobre la vida cotidiana de sus habitantes.

Lo primero a destacar es la sensación de discontinuidad territorial y social que el populoso conjunto habitacional parece tener respecto al resto de la Ciudad. Sobre el kilómetro 17 de la carretera Juárez-Porvenir, poco después de salir del poblado de Zaragoza y precedidos de extensos sembradíos (en su mayoría de algodón, que otrora fuera llamado el “oro blanco” de la región del Valle de Juárez), se construyeron una serie de lotes habitacionales en el espacio comprendido entre el lado norte de la carretera mencionada y el borde ribereño de la frontera con EE.UU. Las nueve etapas que finalmente integraron el fraccionamiento Riberas del Bravo quedaron atravesadas por acequias, terrenos ejidales, sembradíos, diques con descargas de aguas negras y terrenos baldíos.

Según investigadores de la UACJ, esta fragmentación no propicia un sentido de unidad urbana para la integración identitaria de los habitantes con su espacio vital. En lugar de ello, se construyen “retazos” de ciudad (Maycotte y Fierro, 2007) que no favorecen la socialización ni la apropiación comunitaria de los espacios. En este sentido, Riberas

del Bravo es proyectada y considerada en documentos “fundacionales” (Plan Maestro de Desarrollo Urbano, 2002) como una Miniciudad, teniendo en cuenta que en su momento de mayor concentración demográfica alcanzó una población superior a los cuarenta mil habitantes. Esta cifra se aproxima a la cantidad de habitantes de ciudades del estado de Chihuahua que se ubican en el rango de localidades medianas, tales como Jiménez o Camargo.

Pero quizás el rasgo más característico de Riberas, y por el que este asentamiento es famoso en Ciudad Juárez, es la gran cantidad de casas abandonadas<sup>6</sup> –y muchas de ellas además destruidas y saqueadas– que se pueden observar ya desde la misma carretera que conduce al fraccionamiento. Esta marca distintiva del conjunto habitacional es una de las causas por las que se le considera como una zona de alto riesgo y que da a sus calles un aspecto de abandono, inseguridad y desolación. Son constantes los robos a los domicilios a plena luz del día, lo mismo que los asaltos a transeúntes y a mujeres obreras al bajarse de las ruterías para dirigirse a sus hogares. Otros factores de gran incidencia en la peligrosidad del sector son el alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia juvenil. En este sentido, se ha encontrado una relación directa entre la cantidad de adolescentes y jóvenes infractores y la falta de preparatorias en aquella zona (entrevista con Luis Cervera, noviembre de 2011).

Es lamentable que la gran mayoría de los habitantes del sector, quienes viven del esfuerzo de su trabajo en la industria maquiladora, con jornales que apenas alcanzan para ir pagando la modesta vivienda y que llevan una existencia precaria basada en una economía de subsistencia, tengan como preocupación constante e inmediata el cuidado de su vida, la integridad de su familia o la de proteger sus escasos bienes. Estos y otros aspectos negativos que se detectan en Riberas del Bravo intentan ser superados en un proceso social que oscila entre el deterioro de los espacios y el deseo de la comunidad de permanecer en

---

6 Hasta marzo de 2011, Infonavit reconocía un total de “algunas dos mil” casas abandonadas de las 12 900 asignadas por la institución en las nueve etapas de Riberas del Bravo (Norte, 3 de marzo de 2011)

Riberas y construir un tejido social fuerte que les permita resolver sus propias necesidades.

Como en muchos de los sectores de la ciudad, en Riberas se presenta una composición demográfica muy plural respecto a la procedencia de los vecinos. Poco más de la mitad de sus habitantes (52%) no es originario de Ciudad Juárez (Estudio Socioeconómico Riberas del Bravo, 2009). De hecho, la población oriunda de la frontera se mantiene como invisible en muchas de las manifestaciones de la vida sociocultural del fraccionamiento frente a la notoriedad de los grupos regionales de inmigrantes que componen la población autóctona. Destacan los grupos de personas procedentes de Veracruz, Durango, Coahuila y Zacatecas, a los que se han venido sumando gente proveniente de Chiapas y Oaxaca.

Esta realidad multi regional característica de la frontera da lugar a un sistema de clasificación regional altamente desarrollado (Vila, 2000), sobre el cual los sujetos construyen las pautas socioculturales<sup>7</sup> con que dan sentido a sus actitudes y comportamientos, tanto ante sus grupos de adscripción como ante los “otros”. Aunque “en la frontera se hace un uso extensivo de las categorías sociales e interpelaciones” (Vila, 2000:21) para posicionarse individual y socialmente, el trabajo etnográfico en Riberas me llevó a observar que en la mayoría de las interacciones, los vecinos procuran llevar un modelo de convivencia social basado en la articulación de las diferencias (Giménez, 2000).

Ese es el caso de un amplio agregado social, un grupo que se resiste a privilegiar lo distinto de las procedencias y costumbres de las personas por encima de su calidad de seres humanos que comparten un espacio vital. Su tendencia a organizarse en un comité de vecinos es una muestra de que han comprendido que el *lugar* (de Certeau, 1999) en que viven es un espacio socialmente construido que a su vez dialécticamente los constituye como sujetos y que forma parte de su

7 Si bien se constata que “Una de las características de los inmigrantes es afirmar con insistencia su identidad cultural de origen” (Bengoa, 2000), también se observa en Riberas del Bravo la aceptación de las costumbres “ajenas” y el intercambio cultural entre gente de diversas regiones.

identidad. *Todo* cuenta en la conformación de la dimensión básica de la vivencia identitaria: la interacción *afectiva* con el medio y con otras subjetividades; la experiencia cotidiana de compartir elementos objetivos como la calle, el parque, la tienda; el reconstruir el mundo intersubjetivo (el mundo de la vida y el sentido común en Shutz), por el que nos esforzamos en crear y mantener realidad social a través de actos simples como los saludos y los encuentros. Todo ello va construyendo la historia emocional del individuo y del microcosmos social (cargado de simbolismo y afectividad) que es el barrio o la colonia.

¿Cuál es el sentido subjetivo de la acción (en la formulación weberiana)?, es decir, ¿cuál es el significado o la finalidad subyacente en la creación de un taller de manualidades en un ambiente como el de Riberas del Bravo? Parece más fácil empezar describiendo el evento en su aspecto “objetivo” para después tratar de responder a lo anterior. Como actividad socialmente organizada, se trató de la integración de un grupo compuesto por mujeres, adolescentes y niñas y niños<sup>8</sup> que iniciaron una serie de actividades cuyo centro era un taller de manualidades. En dicho taller, las señoras, principalmente las madres de familia de la Etapa VIII de Riberas, compartirían sus saberes relativos a la elaboración de manualidades. La idea era “enseñarse unas a otras lo que cada quien supiera”, según lo expresa Isela Calamaco, quien es reconocida popularmente como la líder comunitaria de ese sector de Riberas y quien funge ante las autoridades municipales como Presidenta de la Junta de Vecinos. Al no contar con un centro comunitario donde llevar a cabo la actividad, Isela y otras personas se dieron a la tarea de rehabilitar una de las casas desocupadas de Riberas del Castillo, la cual sirvió durante los cursos lo mismo de taller que de salón de baile y gimnasio de karate. Todo eso pudo hacer esta gente en 34 m<sup>2</sup> de construcción que tiene una casa-habitación en Riberas del Bravo.

Además de las manualidades que estuvieron elaborando estas entusiastas mujeres, se repartieron las responsabilidades para organizar y

---

8 El día de la exposición y clausura del Taller vi a algunos hombres en la barda de un domicilio próximo a donde se llevaba a cabo el evento; ingiriendo cerveza (‘caguamones’), parecían “acompañar de lejos” a las mujeres, jovencitas y niños.

estar al pendiente de otras actividades que involucraran al resto de la familia y a más vecinos. Fue el caso de la programación de clases de danza dirigidas a las jovencitas del sector. Igualmente, se organizaron para inscribir a sus niños en el club de karate infantil contratando a un voluntarioso instructor, de esos pocos que enseñan su arte casi nada más que por amor al mismo. Es muy común que este tipo de proyectos se vaya desvaneciendo con los días y acaso duren algunas semanas, o bien, terminen con unos cuantos de los participantes iniciales. Pero no fue este el caso. Con grandes esfuerzos y mayor entusiasmo, la totalidad de las actividades se llevó a cabo durante las tardes (muchas de las mujeres trabajan en la industria maquiladora en el primer turno) y la mayoría de la gente inscrita cumplió con sus clases.

Los cursos tuvieron como evento final una exposición de manualidades y un sencillo festival con algunos números musicales (bailables) en los que participaron algunas señoras y el grupo de danza. Antes de entregar reconocimientos y constancias, una funcionaria de Conaculta dirigió unas palabras a las organizadoras y participantes. Destacó una situación que aplica para muchas de las circunstancias que se viven en Ciudad Juárez. “Todo esto que ustedes han estado haciendo vale mucho. Pero desgraciadamente muy poquita gente se da cuenta de lo bueno que pasa aquí. Me pregunto por qué todos los que hablan siempre de lo malo que pasa en Juárez y en Riberas no están aquí ahorita”.

Yo me di cuenta de esta actividad por conducto de Verónica, una joven madre procedente de Tuxpan, Veracruz, quien con entusiasmo me contó que ella, su hijo y su suegra estaban inscritos en las clases. Me llamó la atención su reiterada referencia a una mujer a quien significó como “la maestra”, también veracruzana, que les enseñaba muchas cosas. Me invitó a “la graduación” de los talleres el 31 de marzo y al ver mi interés por entrevistar a la maestra me indicó por dónde vivía.

No conocí a la afamada instructora, sino hasta el día de la clausura. Es la mujer que posa para la fotografía con una de sus creaciones: una pintura de un caballo (Foto 3). La abordé brevemente durante el evento y le pedí me permitiera hablar con ella en otra ocasión. Con la típica expresión jarocho de “*el día que lleve usted gusto puede pasar a la casa*” accedió, pero al requerirle información sobre un posible mejor horario

para ella, me llamó la atención la expresión simbólica (específicamente un *gesto* que Mead hubiera gozado como significativo) con que la mujer evadía los supuestos contenidos en mis preguntas: me dijeron que era maestra ¿sí? ¿En qué turno va a trabajar? ¡Ah! ¿Ya está jubilada? Ella solo meneaba la cabeza disintiendo. En ese momento mi hermenéutica no dio para más, pero logré cerrar el círculo a los pocos días.

A la semana siguiente, la visité y platicué con ella y con su hermana, también vecina de Riberas y participante en el Taller. Me mostraron decenas de creaciones artísticas e ingeniosas, producto de la inventiva imaginación de la maestra, y lo más sorprendente: la mayor parte del material que usa para elaborarlas es de “cosas que la gente tira”, de lo que ya no sirve o ya se usó. Las manualidades incluían desde rosarios elaborados con chaquira hasta elegantes bolsas hechas con hilera de aros de lata de refresco. Todo un mundo de creatividad a partir de los materiales más inverosímiles. Ante mi asombro por el ingenio de la maestra, su hermana apuntó: “Y sin saber leer ni escribir... como quien dice analfabeta”. ¿Pero entonces por qué le dicen maestra? La humilde mujer contestó: “Es que me quieren mucho. Será porque me gusta enseñarles todas las loqueras que se me ocurren. Pero no soy maestra”.

Se puede especular que tanto la junta de vecinos como el taller de manualidades tienen una base objetiva al conformarse como instituciones que buscan al mismo tiempo la superación personal y el bienestar común de los involucrados; y, efectivamente, las acciones conjuntas de carácter práctico y orientadas según finalidades cumplen con tales objetivos,<sup>9</sup> pudiendo ser explicadas por perspectivas tan disímolas como el pragmatismo, el interaccionismo simbólico o la etnometodología (Ritzer, 1995). Yo estoy seguro que aunque hay algo de esperanza en cuanto a algún futuro ingreso monetario, fruto de los saberes adquiridos en el taller, o bien en ayudarse de modo inmediato por la venta de alguno de los productos elaborados en el mismo (Foto

9 Ejemplos contundentes de algunos logros prácticos conseguidos por esta Junta de Vecinos son la construcción de una Biblioteca Pública en la Etapa VIII, el apoyo de Conaculta en el taller descrito, la gestión para construir un puente para el cruce por un canal de aguas negras y la adquisición de un terreno para construir un Centro Comunitario.

4), el sentido subjetivo de la acción va más allá de un beneficio material o económico.<sup>10</sup>

Pienso que la etnometodología responde de cierto modo a esta cuestión, pues nos dice que el uso de los etnométodos es ineludible para la propia gente, al ser estos los procedimientos y saberes por los que los miembros ordinarios de una sociedad dan sentido a las circunstancias y a los hechos sociales en los que son actores reflexivos (Ritzer, 1995:286). Igualmente la perspectiva “naive” del Interaccionismo Simbólico puede ser aplicada a este proceso creativo llevado a cabo en Riberas del Bravo. Por una parte, la formación misma del taller, la asistencia a las sesiones y la convivencia en ellas durante tres meses, en cuanto acciones tendrían un sentido societal, por el que los actores sociales involucrados crean y enriquecen significados compartidos. En este sentido, se debe tener en cuenta que para la teoría interaccionista es a partir de los microprocesos, de las relaciones intersubjetivas cara a cara, de donde emergen las normas y las estructuras y no a la inversa. Por lo que respecta al producto, las figuras y *elaboraciones* artísticas representan ante todo símbolos significantes de alto contenido emocional y afectivo (a los que en sus usos del lenguaje las personas pueden llamar “recuerdos”, “adornos”, etcétera). Son objetos sociales que se usan para representar (Blumer, 1982). Estos postulados interaccionistas, llevan en última instancia a considerar que es necesario un *proceso interpretativo* para la *comprensión* del tipo de eventos que he descrito, pues forman parte del complejo llamado vida social.

### **Consideración Final**

Las dos situaciones que presento como eventos socioculturales relevantes para el análisis, pueden ser consideradas como evidencias empíricas (o materiales) para la construcción de visiones esperanzadoras

---

10 La propia instructora me indicaba que, aunque ella era muy pobre, no se hacía ilusiones de ganar dinero con sus creaciones: “la gente no tiene dinero, ya ve que sencillitos son los materiales que usamos y pos las figuritas salen baratas. Aunque yo haga algo más carito, lo tengo casi que regalar o venderlo en abonos.” (Entrevista con la maestra, abril de 2012).

sobre el futuro de Ciudad Juárez. En ese sentido, un evento particular, el desfile del 16 de septiembre de 2011, cuya duración “oficial” se limitó a un par de horas, y cuyo despliegue territorial abarcó unos pocos kilómetros en las calles céntricas de la urbe, despertó en los asistentes y participantes un sentimiento de comunidad que desembocó en una relajada caminata, finalizada en una espontánea concentración en la Plaza Principal de la ciudad. De igual manera, en el caso de Riberas del Bravo, la unión de las voluntades de decenas de mujeres –apoyadas por algunos jóvenes y hombres– con el propósito de crear lazos comunitarios y sentimientos de esperanza que re signifiquen los espacios sociales en que habitan, devino práctica simbólica cuyo culmen fue la exposición de manualidades elaboradas en un proceso en el que se compartieron saberes y se generaron afectos.

Ambas situaciones lograron transmitir en mí los sentimientos de muchas de las personas que las protagonizaron y compartieron. Las interacciones sociales que presencié en tales escenarios me inspiraron para pensar que la espontaneidad con que los actores construían las acciones conjuntas (Blumer, 1982) era uno de los rasgos más simbólicos de esos eventos. Por ello consideré que, desde el simbolismo de la esperanza, las experiencias aquí narradas, bien pudieran representar *visiones de la recuperación de Ciudad Juárez*.

**Foto 3**



Foto 4



### *Bibliografía*

- Bengoa, José. *La emergencia indígena en América Latina*. México: FCE, 2000.
- Bowden, Charles. *Juárez, laboratory of our future*. New York: New York Aperture, 1998.
- Blumer, Herbert. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. España: Hora. 1982.
- Chávez Galindo, Ana María. *La nueva dinámica de la migración interna de México de 1970 a 1990*. México: UNAM, 1990.
- De Certeau, Michael et al. *La invención de lo Cotidiano*. México: U. Iberoamericana-ITESO, 1999.

- Delgadillo, W. y Arellano, J. “El componente migratorio en la comprensión de la dinámica y estructura poblacional de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1995-2005” en *Mercado laboral, población y desarrollo. Estudios sobre Ciudad Juárez*. Ampudia y Gutiérrez (Coords.) Cd. Juárez: UACJ, 2010
- Dirección General de Desarrollo Urbano. *Estudio Socioeconómico Riberas del Bravo*. Municipio de Juárez, Chihuahua, 2009.
- Garfinkel, Harold. *Estudios en Etnometodología*. Barcelona: Anthropos, 2006.
- Giménez, Gilberto. “Materiales para una teoría de las identidades sociales” en J.M. Valenzuela. *Decadencia y auge de las identidades*. México: El Colef-Plaza y Valdés, 2000.
- (2008). *Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas*. Cultura, identidad y memoria. PDF.
- Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida diaria*. Buenos Aires: Amorrortu, 1989.
- González de la Vara, Martín. *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Ciudad Juárez: El Colegio de Chihuahua, 2009.
- Lasso Tiscareño, Rigoberto. “Inercias y cambios en la cultura de Ciudad Juárez” en *Chihuahua Hoy 2005* V. Orozco (Coord.) Cd. Juárez: ICHICULT-UACJ, pp. 61-96. 2005.
- Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Barcelona, Ediciones Península, 1978.
- *The Production of Space*. N. Donaldson-Smith (trans.) Oxford: Basil Blackwell, 1994.
- Loera, Manuel. “Expansión y estancamiento demográfico” en *Chihuahua Hoy 2003*. V. Orozco (Coord.) Cd. Juárez: UACJ, pp. 345-376. 2003
- Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gil, 2006.
- Maycotte, Elvira y Ulises Fierro. *Análisis comparativo de condiciones de vida de residentes de fraccionamientos de reciente creación producidos por el sector público y el privado en Juárez, Chihuahua*. Cd Juárez: UACJ (PDF) 2007.
- Mead, G. H. *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós, 1990.

- Pratt, M. L. *Ojos imperiales. Literatura de viaje y transculturización*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1997.
- Ritzer, George. *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: Mc Graw-Hill, 1995.
- Vila, Pablo. *Crossing Borders, Reforcing Borders. Social Categories, Metaphors and Narrative Identities On the U. S.-Mexico Frontier*. EUA: University of Texas at El Paso, 2000.

### ***Hemerografía***

Norte de Ciudad Juárez *Con estrategia buscan reocupar viviendas abandonadas en Riberas*. Pablo Hernández Batista. Ciudad Juárez, Chih. 2011-03-07 Página 4 Sección A

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar la discriminación salarial por género en la industria manufacturera de Saltillo y Hermosillo. La fuente de información se deriva de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005-2011. Los resultados muestran la existencia de diferencias salariales por género, que en promedio superan el 25.0 por ciento a favor de los hombres y donde la descomposición de la misma permite establecer que más del 80.0 por ciento de la disparidad se asocia con la discriminación en contra de las mujeres; además, no se aprecia una reducción en el tiempo y sí una ampliación de la brecha salarial en los años de crisis. Por área urbana, no se presentan diferencias significativas en cuanto a la brecha salarial, sin embargo, en promedio, Hermosillo tiene mayor nivel de discriminación salarial, no obstante la mayor participación femenina en la actividad manufacturera.

*Palabras clave: género, mercado laboral, discriminación salarial, industria manufacturera.*

## ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the gender wage discrimination in manufacturing of Saltillo and Hermosillo. The source of information is derived from the National Survey of Occupation and Employment (ENOE) 2005-2011. The results show the existence of gender wage gap, which averaged 25.0 percent exceeded the favor of men and where decomposition of it allows for more than 80.0 percent of the disparity is associated with discrimination against women, and not seen a reduction in the time and if an extension of the wage gap in the crisis years. For urban areas, there are significant differences in terms of the wage gap, but on average, Hermosillo has a higher level of wage discrimination, despite the increased participation of women in manufacturing.

*Key words: gender, labor market, wage discrimination, manufacturing industry.*

# Análisis de la discriminación salarial por género en Saltillo y Hermosillo: un estudio comparativo en la industria manufacturera

Analysis of gender wage discrimination in Saltillo and Hermosillo: a comparative study in manufacturing

---

*Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez*<sup>1</sup>

*David Castro Lugo*<sup>2</sup>

---

- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Ciencias. Especialización: Capital humano, capital social y desarrollo rural. Adscripción: Profesora de Tiempo completo de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Coahuila. Correo electrónico: reynarodriguez@uadec.edu.mx
- 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctor en Economía. Especialización: Mercado laboral. Adscripción: Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Socioeconómicas de la Universidad Autónoma de Coahuila. Correo electrónico: david.castro@uadec.edu.mx

Fecha de recepción: 14 de diciembre de 2012

Fecha de aceptación: 13 de marzo de 2013

## ***Introducción***

**E**n la cultura occidental el manejar la tecnología más reciente es una actividad altamente valorada y mitificada. Los saberes tecnológicos son reconocidos y constituyen una importante fuente de poder para la humanidad. Sin embargo, Arango (2004:1-17) menciona que las mujeres aparecen como poco aptas para los propósitos tecnológicos, pero esta percepción no coincide con lo que mencionan Card y DiNardo (2002:733-783), quienes aseveran que las mujeres son más propensas que los hombres a usar la computadora en los centros de trabajo, en la medida en que la complementariedad con la tecnología basada en las computadoras se mide con la tasa de utilización de las mismas; comportamiento que ha presionado a la alza los salarios de las mujeres en relación con los hombres.

No obstante lo anterior, se ha evidenciado en diferentes países del mundo y en México que existe desigualdad salarial por sexo a favor del hombre y que la mayor parte de dicha disparidad salarial se debe a razones no relacionadas con las características de capital humano, es decir, se atribuye a los factores específicos de género que conllevan a incursionar en la discriminación salarial en contra de las mujeres.

En el escenario económico se habla de discriminación laboral cuando de dos trabajadores con la misma capacidad productiva, pero que difieren en alguna característica personal no relacionada con esta, uno recibe un trato inferior en cuanto a las posibilidades de obtener empleo, condiciones de trabajo o educación.

En la actualidad se asume que la aplicación de la tecnología va más allá del uso de las computadoras y este depende del sector económico donde se aplique, por ejemplo, la industria manufacturera se ha caracterizado por un mayor cambio tecnológico dentro de sus procesos de producción debido a la utilización de equipo eléctrico, electrónico y software especializados y unas nuevas técnicas de organización en el trabajo. Derivado de ello surgen las siguientes preguntas de investigación: para el caso de la industria manufacturera ¿los efectos del cambio tecnológico son iguales para las mujeres respecto a los hombres? ¿Cuál es la estructura ocupacional y salarial de los trabajadores

por sexo? ¿Existe discriminación salarial de la mujer con los mismos atributos de capital humano? Si la respuesta fuera afirmativa ¿variaría por área geográfica?

El objetivo de este trabajo es analizar la discriminación salarial por género en la industria manufacturera de las áreas urbanas de Saltillo<sup>1</sup> y Hermosillo. Para ello se aplica la técnica de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455), la fuente de información se deriva de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005-2011.

Dentro de los principales resultados se puede señalar la existencia de diferencias salariales por género, que en promedio superan el 25.0 por ciento a favor de los hombres, y donde la descomposición de la misma permite establecer que aproximadamente el 80.0 por ciento de la disparidad se asocia con la discriminación en contra de las mujeres. Además, no se aprecia una reducción en el tiempo y sí una ampliación de la brecha salarial en los años de crisis. Por área urbana, no se presentan diferencias significativas en cuanto a la brecha salarial, sin embargo, Hermosillo tiene en promedio mayor nivel de discriminación salarial, no obstante la mayor participación femenina en la actividad manufacturera.

El resto del documento se encuentra organizado de la siguiente manera: en la sección uno se hace una discusión sobre la teoría de la discriminación laboral y la hipótesis de cambio tecnológico sesgado, mientras que en la dos se lleva a cabo una revisión de la evidencia empírica. En la tres se presentan los datos a utilizar, así como el modelo de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455). En la primera parte de la sección cuatro se realiza una exploración de las características del mercado laboral femenino destacando aspectos de estructura ocupacional y remuneraciones; en la segunda parte, estimaciones e interpretación de los resultados; y finalmente, las conclusiones.

---

1 Para el caso de Saltillo se considera la zona metropolitana de Saltillo, que incluye los municipios de Saltillo y Ramos Arizpe.

### ***Revisión de literatura y conceptos***

La concepción del cambio tecnológico aportado por Solfer (1995) lo define como “la suma de cambios en la base técnica (producto y proceso) y la organización del trabajo y la producción”: 1) Los cambios en la base técnica se personifican en máquinas que se utilizan en el proceso productivo (equipos y dispositivos mecánicos, eléctricos y electrónicos) directa o indirectamente. 2) Las prácticas organizacionales como el “justo a tiempo”, “calidad total”, “círculos de calidad”, “trabajos por células”, “multifuncionalidad”, etcétera.

En los últimos tiempos se ha encontrado que el cambio tecnológico está sesgando la demanda de trabajo hacia aquellos individuos con mayor nivel de educación, de manera que el ingreso de estos tendería a crecer en detrimento de aquellos con menor nivel de escolaridad, lo que ha propiciado que se acentúen las diferencias salariales en la mayor parte de los países y al interior de los mismos, como es el caso de Estados Unidos, Alemania, España y México, entre otros.

Card y DiNardo (2002:733-783) reportan que para Estados Unidos la brecha salarial por género se incrementó en la década de los setenta, sin embargo, durante los ochenta y principios de los noventa se redujo, mientras que en el segundo lustro de los noventa la diferencia se mantuvo estable. Una posible explicación a este fenómeno es que, dado que las mujeres utilizan relativamente más ordenadores en los centros de trabajo que los hombres, se podría argumentar que la disminución de la brecha salarial por género es coherente con la habilidad del uso de la computadora y su complementariedad con la Hipótesis de Cambio Tecnológico Sesgado (HCTS). Sin embargo, se sabe que las féminas que tienen estudios universitarios son menos propensas que los varones a utilizar la computadora, ya que en este nivel profesional el grado de complejidad en el uso de la tecnología aumenta.

Aunque existe una amplitud de causas que inciden en la presencia de discriminación como la tradición, que hace que determinadas actividades más típicamente femeninas que otras, la preferencia de las propias mujeres, las opiniones y los prejuicios de los empresarios, la tecnología y la productividad, no todas se presentan para un examen

objetivo y en términos cuantitativos; sin embargo, existen algunas teorías de discriminación en el mercado laboral desde el enfoque económico para tratar de explicar los tratos diferenciales entre trabajadores que no están justificados por razones de eficiencia y productividad.

La primera de estas teorías se fundamenta en un mercado de trabajo, llamado también “Modelo del poder de mercado”. Uno de los trabajos pioneros realizados bajo esta corriente fue el de Robinson (1933) denominado *The Economic of imperfect competition*. La premisa de este modelo es que “un solo comprador, monopolista, fijará salarios por debajo de la productividad marginal; mientras más inelástica la oferta laboral, más bajos los salarios relativos a la productividad. De esta forma, diferenciando salarios entre grupos con distintas elasticidades de oferta de trabajo, el monopolista obtiene mayores beneficios.

Según Robinson (1993), el género es uno de los campos en donde puede darse este tipo de discriminación. Así, aunque los hombres y las mujeres sean igualmente productivos, es decir, sean sustitutivos perfectos, el empresario pagará salarios más bajos a las mujeres, basándose en el supuesto de que estas últimas poseen una curva de oferta laboral menos elástica que la de los hombres, razón por la cual son ellas quienes reciben los salarios más bajos. De esta forma, mediante la discriminación salarial el empresario maximiza sus beneficios.

La segunda de las teorías de discriminación fue expuesta por Becker (1957) en *The Economic of Discrimination*, en el que plantea la discriminación como una preferencia o gusto, y se le conoce como el modelo del gusto por la discriminación. Según este, los empleadores relativamente influyentes tienen prejuicios que les hacen difícil tolerar la presencia de otros trabajadores con características personales diferentes en el lugar de trabajo; esto hace que el empleador sacrifique productividad a cambio de ejercer su prejuicio. El trabajador discriminado solo será contratado si está dispuesto a recibir un salario menor, ya que su contratación implica una especie de coste psíquico que se traduce en lo que él llama un coeficiente de discriminación ( $d$ ), el cual puede cuantificarse, siendo la suma de su salario ( $w$ ) y la de este coeficiente igual al salario del trabajador no discriminado ( $w + d$ ). Cuanto

mayor sea la discriminación, mayor será la brecha entre los salarios y se reflejará en el coeficiente de discriminación.

Una tercera teoría de discriminación es la “Discriminación estadística” de Phelps (1972:659-661) y Aigner y Cain (1977:175-187), con *The Statistical Theory of Racism and Sexism* y *Statistical Theories of Discrimination in Labor Markets*. La idea general de esta teoría es que los empresarios toman como punto de referencia las características promedio de los distintos grupos y no las individuales. La razón de esto es que la información es imperfecta: la información disponible de las habilidades de cada individuo es relativamente escasa, mientras que la concerniente a un promedio de un grupo es relativamente completa. Dado que la obtención de una información más detallada implica costos adicionales, los empresarios prefieren asumir el riesgo de contratar según el promedio del grupo y según sus juicios de valor en los que consideran sexo, raza, etcétera. La discriminación contra la mujer es un caso representativo de esta teoría. Generalmente se le atribuye a la mujer un nivel bajo de educación, el cual, si se tiene en cuenta la relación directa entre educación y productividad, influye de manera decisiva en las oportunidades que el mercado laboral ofrece.

Una interpretación adicional consiste en el modelo de concentración: la segregación ocupacional. De acuerdo con esta, existen obstáculos al ingreso de ciertos grupos de trabajadores a determinadas actividades en el mercado laboral, lo que limita a los trabajadores a un reducido número de actividades y ocupaciones dentro del mercado laboral. Una explicación de esto es que los empresarios notan cierto desagrado o incompatibilidad entre los distintos grupos de trabajadores, lo que los induce a apartarlos o segregarlos en distintas actividades, en busca de una mayor productividad y mayores beneficios. Aplicando esta teoría al género, se infiere que los hombres reciben unos salarios mayores a costa de las mujeres, como consecuencia del limitado campo de acción del que estas últimas disponen, ya que esto hace que su oferta laboral exceda la demanda. Es importante notar que la mujer aquí no está siendo explotada, porque su remuneración es igual al aporte que hace a la producción.

Finalmente, una visión alternativa es la que parte del reconocimiento de la imposibilidad de medir la productividad laboral individual, pero considera que la presencia de determinados grupos de personas en algunas actividades puede generar externalidades negativas impactando desfavorablemente sobre la productividad laboral colectiva, lo que puede llevar a realizar prácticas de discriminación salarial o segregación ocupacional.

### *Evidencia empírica*

Una vez presentadas algunas definiciones y los principales argumentos teóricos que se han esgrimido para comprender la discriminación, en este apartado se procede a presentar una breve revisión sobre la evidencia empírica, considerando estudios que tratan de explicar la desigualdad salarial por género y si esta se debe a las diferencias en las características de capital humano o existe discriminación salarial por razones de género.

España es un país que ha sido objeto de diversos estudios sobre esta temática. Así, Hernández (1995:195-215) realiza un análisis efectuando estimaciones sobre la descomposición salarial con la técnica de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455), para determinar la discriminación, y también lo hace utilizando el método de Neumark (1988:279-295) para estimar la estructura salarial no discriminatoria. Utiliza la Encuesta sobre Discriminación Salarial (EDS) de 1987 y la Encuesta de Población Activa (EPA) del mismo año. Los resultados muestran que existe una diferencia salario/hora a favor de los hombres de aproximadamente 19.0 por ciento. La descomposición salarial indica que entre el 64.6 y 78.1 por ciento de esta disparidad no es explicado por diferencias en las características de capital humano. Estos valores varían dependiendo de la metodología (Oaxaca (1973:139-148); Blinder (1973:436-455); Neumark (1988:279-295); Oaxaca y Ranson (1994:139-148)) y si se toma la remuneración de los hombres como referencia o el de las mujeres; así mismo, si la descomposición salarial es o no corregida por el sesgo de selectividad. De ese modo prueba por diferentes métodos que una parte importante de la diferencia salarial

media observada a favor del hombre cabe atribuirla a la discriminación por género en el mercado de trabajo de España para el año de 1987.

Por su parte, De la Rica y Ugidos (1995:395-414) realizaron estimaciones de descomposición tipo Oaxaca (1973:139-148) para estimar cuáles son los factores que contribuyen a explicar las diferencias salariales observadas entre hombres y mujeres utilizando la Encuesta de Estructura, Conciencia y Biografía de Clase (ECBC) de 1991. Los resultados muestran que las diferencias de capital humano tomadas en su conjunto, no son el principal determinante de la desigualdad salarial, ya que al realizar el análisis de descomposición se observa que el porcentaje explicado por las dotaciones de capital humano (14%) resulta ser mucho menor que el porcentaje no explicado (86%) que es el atribuido a la discriminación salarial.

Siguiendo la revisión para el caso español, Ullibarri (2003:233-253) mide la desigualdad salarial entre el sector público y el privado, entre hombres y mujeres con distinta escolaridad y edades para el año 1991, y comprueba que existe un mayor rendimiento de la educación en el sector público. Si se compara entre hombres y mujeres, la educación tiene una mayor rentabilidad para los hombres en el sector privado y para las mujeres en el sector público.

Por su parte, Ramos et al. (2002:239-258), a partir de una encuesta propia para el año 2001, encuentran que las diferencias salariales no son explicadas únicamente por diferencias en las características individuales y laborales.

Finalmente, García y Morales (2006:1-36) analizan la discriminación salarial a partir de una muestra del Fichero Técnico de Afiliación y Empresas del Régimen General de la Seguridad Social para el periodo 1998-2003 y aplicando el método de descomposición Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455) encuentran para el país ibérico una diferencia salarial media por sexo de 17.3%, proporción de la cual el 83.0 por ciento puede ser consecuencia de discriminación, mientras que para la comunidad autónoma de Andalucía, los indicadores son de 17.7 puntos porcentuales y la proporción no explicada es del 72.5 por ciento.

Los resultados anteriores, para el caso de España, permiten establecer que existen diferencias salariales por género no explicadas por los atributos y que pueden vincularse a la presencia de discriminación, misma que se documenta desde 1987 hasta 2003, aun utilizando diferentes métodos de estimación y fuentes de información.

Di Paola y Berges (1997:1-15), utilizando la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para los años 1993 y 1997, realizaron estimaciones de funciones de ingreso para la ciudad de Mar del Plata, Argentina, con el objetivo de conocer si existe discriminación salarial por género en el mercado laboral. Sus resultados muestran la presencia de una brecha entre las remuneraciones percibidas por los hombres y las mujeres que trabajan. La brecha sin corregir indica diferencias en las dotaciones de capital humano de un 28.0 por ciento, sobre todo en la experiencia laboral, mientras que el restante 72.0 por ciento restante permanece como diferencial discriminatorio.

También para la ciudad de Mar del Plata, Di Pasquele y Atucha (2003:23-33), utilizando la misma fuente de información, pero para el año 2000, controlando por nivel educativo, ocupación y ramas de actividad, realizaron un análisis de descomposición de la brecha de ingresos entre hombres y mujeres asalariados mediante la aplicación de los métodos Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455) y Cotton (1988:236-243) y Neumark (1988:279-295).

Sus resultados indican que la disparidad de ingresos por género alcanza el 14.0 por ciento. Cuando se estiman las brechas salariales, los resultados muestran que solamente el 31.9 por ciento de la diferencia se explica por factores de capital humano, y el resto (68.1%), discriminación, siendo 35.6 por ciento atribuido a la desventaja femenina y 32.5 a la ventaja masculina.

China es una de las naciones que ha despertado mayor interés sobre este tema, por los efectos que la transformación económica puede ejercer sobre la disparidad salarial por género; al respecto, Chi et al. (2007:1-34) realizan un estudio a partir de la Encuesta de Hogares Urbanos para el periodo 1987-2004 y considerando niveles educativos, sector económico, ocupación y regiones. Sus resultados indican que durante el periodo analizado se amplió la brecha salarial, por causa de

un incremento en las diferencias entre individuos con estudios universitarios en la industria y entre regiones; comportamiento diferente al observado para el caso de Chile, donde Fuentes et al. (2005:133-157) analizan la discriminación salarial por género para los años 1990 y 2003, donde encuentran que esta ha disminuido, con lo que para el último año, la diferencia no explicada representa solo el 27.5 por ciento.

De los trabajos sobre discriminación encontrados para México, se puede mencionar el de Martínez y Acevedo (2004:66-71) quienes realizaron un estudio basado en la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de Hogares (ENIGH) 2000. En esta investigación se efectuaron estimaciones para obtener la diferencia salarial por género. De igual manera, se realizó el análisis de la descomposición salarial con el método de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455). El estudio reveló la existencia de discriminación salarial a favor de los hombres, esto tanto en las áreas urbanas como en las rurales, aunque de mayor magnitud en estas últimas, pero a partir de la información proporcionada no es posible determinar la magnitud de la misma, aunque sí se puede establecer que más del 85.0 por ciento de la desigualdad es asociada con la discriminación.

Para Hermosillo, Valenzuela (2002:463-483) realizó un trabajo para medir la discriminación salarial por género, utilizando la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) 1998, donde realiza estimaciones con funciones de ingreso mincerianas y se especifican dos modelos. En el primero, el sexo y la escolaridad son tratados como variables dicotómicas. En el segundo modelo la escolaridad es introducida como variable cuantitativa cuyo impacto en los cambios en el ingreso está ponderado por la variable cualitativa sexo. De los principales resultados se desprende que para el total de la muestra, el ingreso mensual aumenta 11.8 por ciento por cada nivel adicional de escolaridad. El análisis de la discriminación sugiere que para el mismo nivel de escolaridad existe diferencia salarial hacia las mujeres. Es importante mencionar que el autor realiza un estudio muy general sobre la discriminación, ya que no utilizó ningún método específico para medirla.

También para Hermosillo, Grijalva (2003:13-23) realizó un trabajo para medir las diferencias en las brechas salariales por género, en el

contexto del crecimiento de la participación de las mujeres en la actividad económica. La autora hace una reflexión sobre las críticas que ha recibido la teoría del capital humano para explicar las diferencias de ingreso por sexo. Para cumplir con su objetivo, utilizó la encuesta “Empleo, calificación y salarios en Hermosillo” 1995, elaborada por ella misma, y también la ENEU 1995 con el propósito de tener una comparación de las variables que sirven como base en el análisis. Se utilizó el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), probando cuatro modelos con aproximación sucesiva; el primero, incluye las variables de capital humano; el segundo, incorpora las características de las empresas; en el tercero agrega las variables de sexo y estado civil, y en el último modelo incorpora la variable de sindicalización. Sus resultados mostraron que en igualdad de condiciones, el salario de las mujeres es 17.7 por ciento menor al de los hombres y que las variables relacionadas con las características de las empresas son determinantes en las diferencias salariales de los individuos. Concluye que existe discriminación en el mercado laboral de Hermosillo, sin embargo, no realiza ninguna medición en torno al fenómeno, únicamente se queda en una suposición.

Por su parte, Rodríguez y Camberos (2007:225-256), con datos de la ENEU 2001, analizan la tasa de rentabilidad de la educación por género en la misma ciudad, capital del estado de Sonora, sus resultados apuntan a que los hombres ganan en promedio 32.0 por ciento más que las mujeres. Corrigiendo por sesgo de selección y con el empleo de ecuaciones por separado para hombres y mujeres, detectan en la submuestra de universitarios que las mujeres prefieren ubicarse en carreras de educación, humanidades y disciplinas artísticas, donde los salarios no son los mejores y existe poco o nulo manejo de las tecnologías. Al realizar el análisis de la descomposición del diferencial de salarios con la técnica de Oaxaca (1973:139-148), detectan que existe un mayor porcentaje de las diferencias salariales que no son explicadas por las características de capital humano y que es atribuido a la discriminación salarial por género, con mayor impacto en las profesiones ubicadas en económico-administrativa con 77.4 por ciento y menor para ingenierías y tecnología con 50.5 por ciento. Con lo anterior, se

entiende que existe discriminación de la mujer profesionalista dependiendo del área de estudio en que se ubique su profesión en el mercado laboral de Hermosillo.

Mendoza y García (2009:77-99), a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2006, analizan la discriminación salarial por género. Sus resultados indican que existe una diferencia salarial del 9.5 a nivel nacional que por regiones varía entre 4.9 por ciento para el norte y 11.4 para el sur. Por otro lado, encuentran que la parte no explicada de esta disparidad de remuneraciones representa el 12.4 por ciento a nivel nacional y de 18.3 para el sur en el año de referencia. Estos resultados son sustancialmente diferentes a los obtenidos en estudios previos y que cubren años anteriores, con lo que se pudiera suponer que se ha presentado una reducción significativa en la desigualdad salarial y especialmente un cambio en el comportamiento de la discriminación, pero la calidad de la información presentada en dicho documento no permite suponer que los resultados son verosímiles.

Un trabajo más reciente es el que realizaron Rodríguez y Castro (2012:1-35) utilizando la ENOE para los años 2005-2011, en el que analizan la discriminación salarial por género para México y sus regiones con la técnica Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455). Los resultados que obtienen muestran que a nivel nacional existen diferencias salariales por sexo a favor de los hombres de 20.0 por ciento y que más del 85.0 por ciento de estas diferencias están asociadas con la discriminación, dado que son diferencias no atribuibles a las dotaciones de capital humano. Por regiones, se aprecia un comportamiento heterogéneo en el que algunas diferencias oscilan entre 15.0 y 25.0 por ciento, con niveles de discriminación que tienden a converger en el 20.0 por ciento, con excepción de la región Capital que se ubica sobre el 13.0 por ciento.

### ***Metodología y datos empleados***

El modelo de la determinación de los salarios en capital humano se ha basado en la ecuación desarrollada por Mincer (1974:1-152) para

los datos individuales. En la función minceriana el logaritmo del ingreso se determina por los productos de cada variable independiente y los parámetros  $\mathbf{b}$  ya que estos se aproximan a la tasa de rentabilidad más el término de perturbación aleatoria  $\mathbf{m}$ .

$$\ln y_i = \beta_0 + \beta_1 s_i + \beta_2 s_i x_i + \beta_3 x_i^2 + \mathbf{m}_{i(1)}$$

La connotación  $i$  se refiere al  $i$ -ésimo individuo,  $\ln y_i$  es el logaritmo natural del ingreso,  $s_i$  es el nivel de educación formal alcanzado en número de años de educación,  $x_i$  es la experiencia laboral del individuo medida  $x = t - s - 6$ ,  $t$  es la edad del individuo,  $s$  son los años de escolaridad menos 6, ya que es la edad en la que el individuo ingresa a su vida escolarizada,  $x_i^2$  es el termino cuadrático de la experiencia donde se captan los rendimientos decrecientes del capital humano y, finalmente,  $\mathbf{m}$  es el termino de perturbación aleatoria que sigue una distribución normal con media cero y varianza constante.

Para completar esta investigación es importante conocer si las diferencias salariales se deben a las dotaciones de capital humano o al efecto de la discriminación salarial por género. El cálculo de la brecha de ingresos entre géneros se produce desde las funciones de ingreso mincerianas simples estimadas para ambos sexos, como se mencionó anteriormente, y la descomposición del diferencial de salarios con la técnica de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455), que supone la ausencia de discriminación y parte del supuesto de que los efectos generados por las dotaciones de capital humano deberían ser idénticos para ambos grupos, de forma que las diferencias en las remuneraciones solo reflejen disparidades en las dotaciones de capital humano y, por tanto, en la productividad laboral. De no ser así, las inequidades salariales podrían atribuirse a discriminación.

Las ecuaciones salariales son estimadas de forma separada para hombres y mujeres y a partir de la regresión lineal, esta pasa a través de las medias de las variables, por lo que las diferencias salariales por sexo se pueden expresar como:

$$\ln(\bar{w}_m) - \ln(\bar{w}_f) = \mathbf{x}'_m \mathbf{b}_m - \mathbf{x}'_f \mathbf{b}_f \quad (2)$$

Donde:  $h(\bar{w}_m)$  y  $h(\bar{w}_f)$  son las medias del logaritmo natural de ingresos de hombres ( $m$ ) y mujeres ( $f$ ).

$X_m$  y  $X_f$  son vectores que contienen las medias de las variables para hombres y mujeres, respectivamente, y  $b_m$  y  $b_f$  son los coeficientes estimados.

Proporcionado estos resultados, el logaritmo diferencial de ingresos puede ser descompuesto en dos vías:  $\Delta X' = X'_m - X'_f$ , y  $\Delta b = b_m - b_f$ , la ecuación anterior puede escribirse de la siguiente manera:

$$\ln(w_m) - \ln(w_f) = (x_m - x_f)' \beta_m + X'_f (\beta_m - \beta_f) \quad (3)$$

El primer término es la parte de la disparidad del logaritmo de ingresos, asociada a las diferencias (promedio) de las características entre hombres y mujeres, y el segundo término es la parte de la desigualdad asociada con la disparidad en los rendimientos a las características, es decir, expresa la diversa estructura de salarios. En ausencia de discriminación, hombres y mujeres deberían recibir iguales retornos para los mismos atributos de capital humano, entonces las discrepancias en ingresos solo serían explicadas por las diferencias en las dotaciones de capital humano; por tanto, el segundo término es interpretado como la parte de la disparidad vinculada a la discriminación, es decir, es la parte de la desigualdad de ingreso no asociada a las dotaciones de factores. Esto es en esencia el enfoque de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455), tal como lo refiere Neumark (1988:279-295).

Es importante hacer el señalamiento de que la parte de la brecha salarial no vinculada con las variables que buscan pactar la dotación de capital humano de los individuos es considerada como discriminación, lo cual es convencionalmente utilizado, aunque estrictamente no debe considerarse como tal, dado que puede haber elementos que contribuyen o impactan sobre la dotación de capital humano y que debido a la falta de información o la complejidad para capturarla en un indicador, como la calidad de la educación, escolaridad y nivel socioeconómico de los padres y familiares, habilidades innatas de los individuos, como el buen manejo de la tecnología y el desarrollo de software, así como

aspectos como la actitud y el trabajo en equipo, etcétera, no son considerados; pero dado que no disponemos de información que indique que estos elementos se distribuyen de manera no aleatoria entre hombres y mujeres, se puede suponer que los efectos son neutrales y no alteran significativamente la magnitud de la discriminación, motivo por el cual esta metodología es la más utilizada para capturar el fenómeno y además permite comparar los resultados con otros estudios a nivel nacional e internacional.

Las bases de datos empleadas corresponden a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005-2011. Se analiza a los trabajadores de 16 a 65 años de edad que se encuentran laborando en la industria automotriz de la Zona Metropolitana de Saltillo y la ciudad de Hermosillo. Se utilizará el salario promedio mensual deflactado por el IPC (Índice de precios al consumidor) emitido por el Banco de México, utilizado como base el año 2011.

### ***Las mujeres en la manufactura: estructura y remuneraciones***

Rodríguez y Castro (2012:1-35) mencionan que una de las características más relevantes del mercado laboral en las últimas décadas es la creciente participación de las mujeres en la Población Económicamente Activa (PEA), debido a que en 1970 la tasa de participación era de 17.6 y en 2008 paso a 42.0 por ciento, por lo que los factores que pueden estar detrás de dicho crecimiento pueden ser coyunturales y estructurales, dentro de los cuales podrían estar: un incremento del nivel educativo de las mujeres, el desarrollo de actividades que permiten una mayor demanda de mano de obra femenina, cambios culturales, la caída del poder adquisitivo de los salarios, etcétera.

De acuerdo con la información de la ENOE, en el cuadro 1 se puede apreciar que durante el periodo analizado la ocupación manufacturera mostró variaciones importantes, destacando la contracción o estancamiento del empleo en la crisis de 2009, en especial en Saltillo, pero también se debe señalar el mayor dinamismo en los años siguientes en esta área urbana; un segundo elemento que se debe mencionar es el hecho de que la participación de la mujer se muestra sensible

a los periodos recesivos, lo que podría deberse a una caída en la demanda agregada que se presenta con mayor fuerza en los estados de la frontera norte, como es el caso de Saltillo y Hermosillo, debido a que un porcentaje elevado de la producción manufacturera se exporta principalmente a los Estados Unidos. Finalmente, cabe señalar que existe una mayor ocupación de mujeres en la manufactura de Hermosillo. Esto puede deberse a las características propias de la industria en esa ciudad, la cual estaría incorporando en mayor medida a mujeres respecto a Saltillo, debido a que existe una mayor diversidad de ramas en la manufactura, donde algunas de ellas contratan casi de manera exclusiva mano de obra femenina, lo cual está asociado a las características del proceso de producción, como es el caso de la elaboración de prendas de vestir y alimentos, entre otras.

**Cuadro 1. Saltillo y Hermosillo.  
Personal ocupado en la industria manufacturera  
y participación femenina 2005-2011.**

Año	Saltillo		Hermosillo	
	Total	Mujeres %	Total	Mujeres %
2005	58,334	25.1	33,083	36.6
2006	60,291	21.1	36,609	37
2007	67,176	23.6	31,552	33
2008	62,453	26.4	33,559	35.7
2009	55,126	23.3	28,635	32.4
2010	68,113	27.1	29,828	36.1
2011	76,772	27.6	33,875	36.5

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

El cuadro 2 muestra el salario promedio de los hombres y la evolución del salario promedio relativo de las féminas respecto a los varones en la industria manufacturera de Saltillo y Hermosillo. Un primer

elemento a destacar es la caída del ingreso promedio de los hombres a lo largo del tiempo, mismo que se presenta en ambas áreas urbanas.

En el cuadro anterior se revela que en 2009 la ocupación femenina disminuye; en lo que respecta al cuadro 2, se observa también un incremento de la desigualdad salarial de ellas respecto a los hombres en las dos áreas urbanas analizadas. Por lo anterior, se deduce que la crisis económica iniciada en el 2008 afectó a ambas ciudades con mayor impacto en la mano de obra de las mujeres.

Los datos estarían indicando que la reducción de la demanda agregada que afecta principalmente a la industria por estar ligada al mercado externo incide en mayor medida en la reducción de la mano de obra femenina. Un elemento importante en la explicación es que podrían estar despidiendo mano de obra femenina y no masculina en años en que existe recesión económica y la oferta de empleo se incrementa.

En relación a su evolución durante el periodo de análisis, se puede establecer en términos generales que parece existir una orientación hacia la reducción de las diferencias salariales, aunque en su trayecto no se aprecia una tendencia definitiva, dado que se presentan retrocesos y avances, pero sí se puede señalar que en general el valor promedio es superior a los registrados en los años iniciales, por lo menos en el caso de Saltillo.

**Cuadro 2. Saltillo y Hermosillo.  
Industria manufacturera. Salario promedio de hombres  
y razón salarial de las mujeres, 2005-2011. Pesos de 2011**

Año	Saltillo		Hermosillo	
	Salario Promedio de hombres	Razón Salarial %	Salario Promedio de hombres	Razón Salarial %
2005	6,466.10	0.72	6,126.80	0.81
2006	6,817.20	0.7	6,783.40	0.79
2007	7,216.90	0.68	6,843.50	0.72
2008	6,343.30	0.83	5,978.40	0.85
2009	6,406.20	0.71	5,578.00	0.81

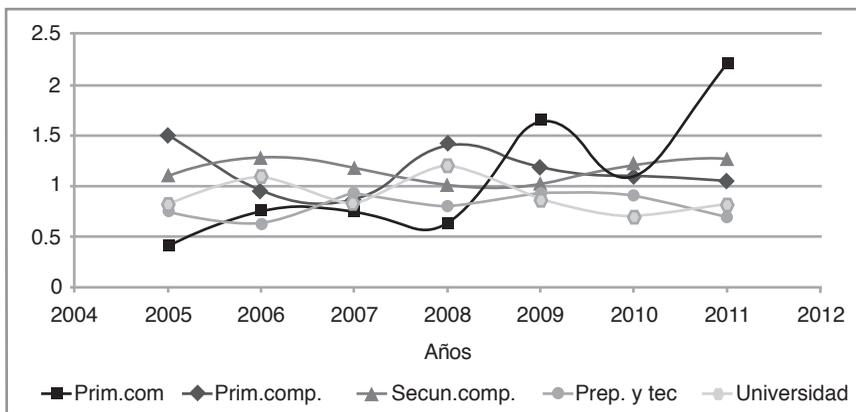
(Continúa...)

Año	Saltillo		Hermosillo	
	Salario Promedio de hombres	Razón Salarial %	Salario Promedio de hombres	Razón Salarial %
2010	6,398.50	0.76	5,515.20	0.86
2011	5,288.80	0.86	5,374.60	0.78

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

¿En qué medida el inferior salario relativo promedio de las mujeres respecto a los hombres es producto de una menor dotación relativa de calificaciones de las féminas? Para responder esta pregunta, las gráficas

**Gráfica 1. Saltillo. Industria manufacturera. Participación ocupacional relativa de las mujeres por nivel de escolaridad, 2005-2011.**



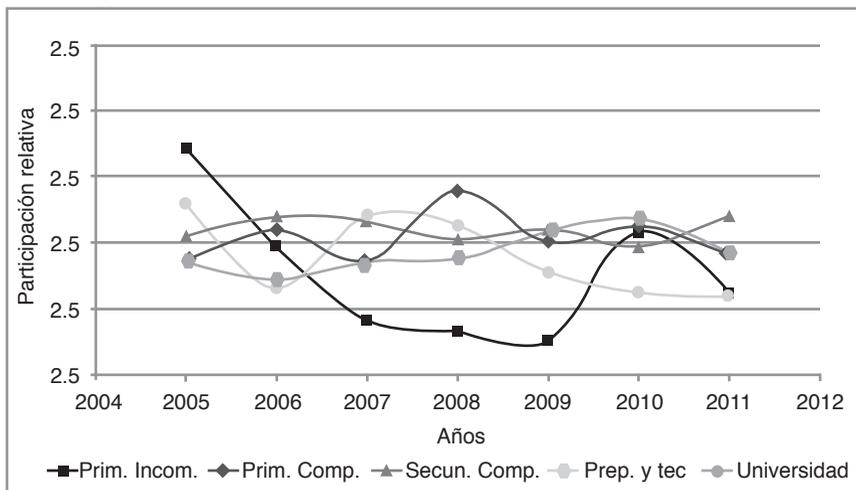
Nota: Se toma como numerador la participación ocupacional de la mujer en cada nivel de escolaridad.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

1 y 2 muestran la participación relativa de ocupados por sexo, por niveles de escolaridad en Saltillo y Hermosillo, respectivamente, donde se puede apreciar que durante el periodo de análisis, y en especial en los últimos años, las mujeres tienen una mayor presencia relativa en los niveles de escolaridad inferiores (primaria y secundaria), mientras que los hombres la tienen en la educación media superior y superior, lo que

permite suponer que resulta lógica la existencia de una razón salarial promedio de las mujeres inferior a la correspondiente de los hombres, aunque el análisis hecho hasta ahora resulta insuficiente para sostener que la totalidad de la diferencia salarial promedio por sexo en el sector manufacturero se sustenta en la menor dotación relativa de escolaridad de las mujeres ocupadas en esta actividad.

**Gráfica 2. Hermosillo. Industria manufacturera. Participación ocupacional relativa de las mujeres por nivel de escolaridad, 2005-2011.**



Nota: Se toma como numerador la participación ocupacional de la mujer en cada nivel de escolaridad.

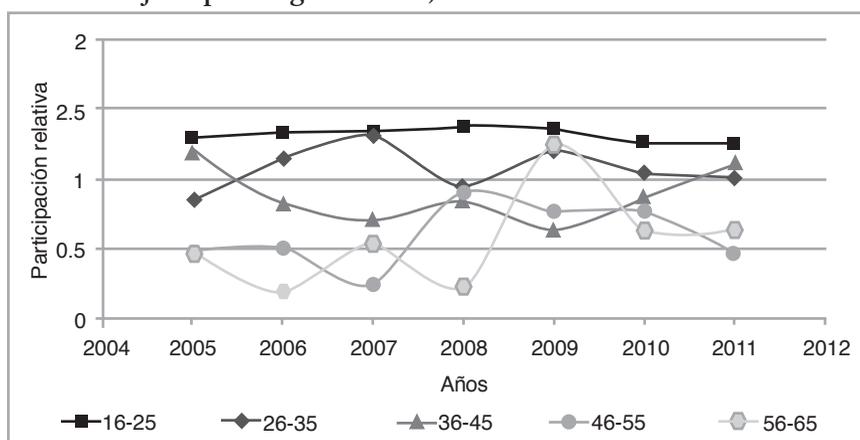
Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

Una fuente alternativa para identificar diferencias en la dotación de capital humano por género, y que ayude a explicar la disparidad salarial, es aquella asociada con la experiencia laboral, la cual frecuentemente se explora mediante la estructura de edad de los ocupados. Es por ello que las gráficas 3 y 4 presentan la distribución porcentual relativa de empleados en el sector manufacturero por sexo y rango de edad para Saltillo y Hermosillo. Como se puede apreciar, los datos indican que las mujeres tienen una mayor participación relativa en los rangos de trabajadoras jóvenes. Este caso se presenta de manera especial en

Saltillo y en menor grado en Hermosillo; por tanto, se revela que la industria manufacturera en ambas ciudades cuenta con mano de obra femenina poco calificada y joven.

La discriminación hacia las mujeres jóvenes podría reflejarse en aspectos tales como baja calidad en el empleo que consiguen, bajos ingresos que perciben en estos trabajos y la difícil entrada a los mecanismos que aumentan la productividad potencial tales como la capacitación y la experiencia. Esta última explicación estaría siendo especialmente válida en aquellas que cuentan con mayor edad y que podrían estar en los rangos de 46-55 y 56-65 años de vida, que al desocuparse de sus compromisos familiares o por alguna separación conyugal desean incorporarse al mercado laboral y no son empleadas.

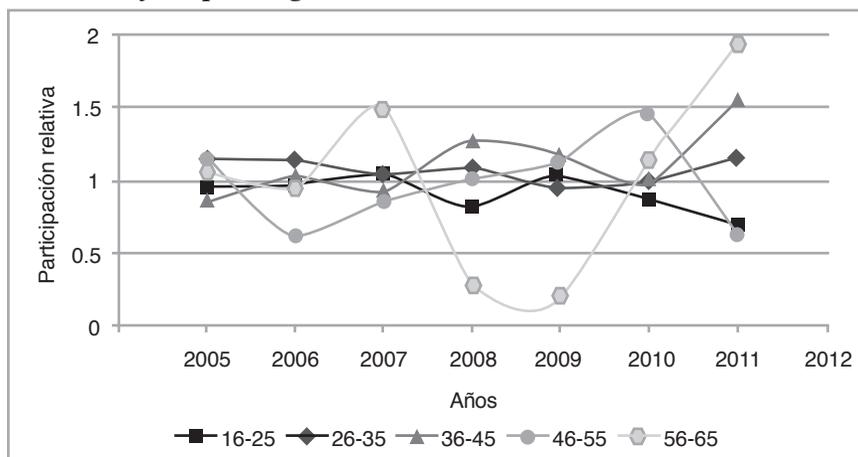
**Gráfica 3. Saltillo. Industria manufacturera.**  
**Participación ocupacional relativa de las mujeres por rangos de edad, 2005-2011.**



Nota: Se toma como numerador la participación ocupacional de la mujer en cada rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

**Gráfica 4. Hermosillo. Industria manufacturera.  
Participación ocupacional relativa de las  
mujeres por rangos de edad, 2005-2011.**



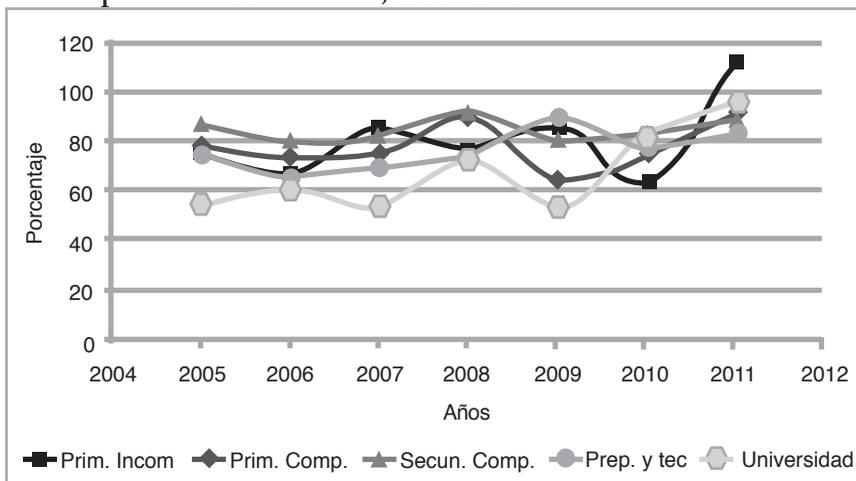
Nota: Se toma como numerador la participación ocupacional de la mujer en cada rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

Las gráficas 5 y 6 muestran el salario promedio relativo de las mujeres en relación a los hombres en la industria manufacturera por niveles educativos para las localidades urbanas de Saltillo y Hermosillo. En ellas se puede apreciar, en primer término, que se presentan diferencias salariales a favor de los hombres en casi todos los niveles educativos y años; en segundo lugar, que estas diferencias varían en el tiempo, es decir, no son estables y, además, por ciudades existe tendencia a menores diferencias salariales por género en Saltillo en relación a Hermosillo.

A partir de la información de la gráfica no se puede establecer una jerarquía clara por nivel de instrucción, esto es, no se puede afirmar que a mayor grado de escolaridad se presente menor desigualdad o que suceda lo contrario en primaria completa e incompleta, por lo que no se podría sostener que los salarios de las mujeres tenderán a ser más homogéneos respecto a los de los hombres entre más grados de instrucción alcancen al insertarse en el mercado de trabajo manufacturero.

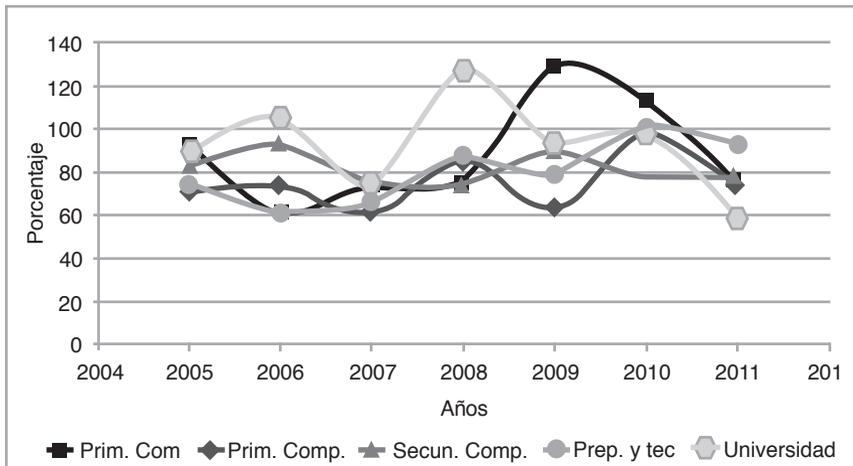
Gráfica 5. Saltillo. Manufacturera.  
Salario promedio relativo de las mujeres  
por nivel de escolaridad, 2005-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

En los últimos años se ha evidenciado que la mujer ha incrementado sus niveles de escolaridad y su inserción al mercado laboral. Sin embargo, se ha documentado la existencia de desigualdades salariales por motivos discriminatorios en contra de ellas, estas relaciones desiguales constituyen un obstáculo para el logro de una sociedad y un crecimiento más equitativo, generando altos costos para la economía, debido a sus repercusiones sobre la eficiencia económica y a su impacto social en el ámbito de las familias, el cual es cada vez mayor si consideramos que en la última década la proporción de hogares con jefatura femenina se incrementó de manera notable.

**Gráfica 6. Hermosillo. Manufacturera.  
Salario promedio relativo de las mujeres  
por nivel de escolaridad, 2005-2012**

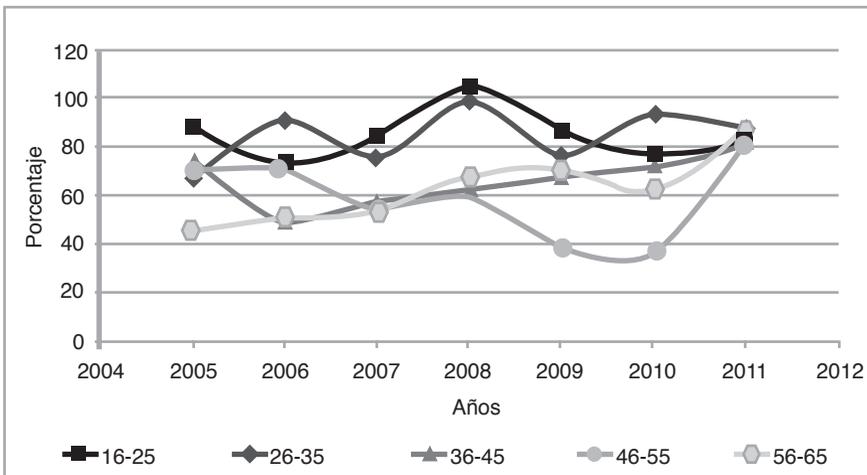


Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

El salario promedio relativo de las mujeres en relación a los hombres por rangos de edad en la industria manufacturera de las ciudades de Saltillo y Hermosillo se presenta en las gráficas 7 y 8 respectivamente. Los resultados muestran que la desventaja salarial femenina parece aumentar con la edad, dado que el salario relativo promedio para todos los años así lo indica. Este comportamiento parece confirmar los resultados obtenidos en Rodríguez y Castro (2012), quienes demuestran que existe una mayor diferencia salarial por género en la medida que sube la edad, misma que es atribuida a un incremento en la brecha de experiencia, dado que al inicio de la vida productiva, tanto hombres como mujeres disponen de pocos antecedentes laborales, pero a lo largo del lapso laboral, los hombres mantienen una continuidad que les otorga mayor experiencia relativa frente a las mujeres que pueden tener una participación laboral más discontinua, lo cual se reflejará en menor salario relativo, aunque posiblemente no sea la única causa asociada con la creciente desventaja remunerativa.

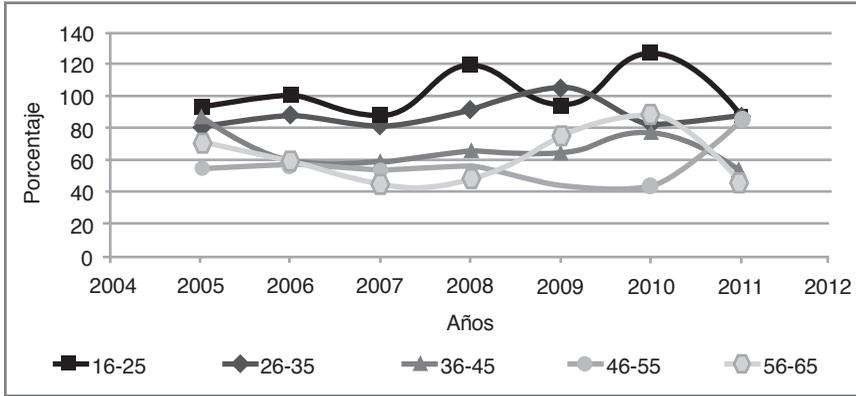
Por área urbana se aprecian dinámicas diferentes. Mientras para el caso de Saltillo existe una clara tendencia hacia la homogenización de las diferencias salariales por rangos de edad y a la reducción de la desventaja por género, en Hermosillo no se observa una tendencia hacia la reducción ni por rangos de edad ni por sexo, lo que ratifica el comportamiento dispar ya observado por niveles de escolaridad entre estas capitales estatales.

**Gráfica 7. Saltillo. Manufactura.**  
**Salario promedio relativo de las mujeres**  
**por rango de edad, 2005-2011**



Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

**Gráfica 8. Hermosillo. Manufactura.**  
**Salario promedio relativo de las mujeres**  
**por rango de edad, 2005-2011**



Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

### ***Discriminación salarial: un enfoque de género***

Una vez hecha la descripción de algunas características del mercado laboral en la industria manufacturera de Saltillo y Hermosillo, donde se identificaron disparidades salariales por grupos de edad y niveles de escolaridad por sexo, se procede a aplicar la metodología de Oaxaca (1973:139-148) y Blinder (1973:436-455) con la finalidad de determinar la magnitud de las diferencias salariales y la proporción de estas desigualdades no asociadas a las características de capital humano, mismas que pueden considerarse como discriminación salarial.

Para calcular la discriminación salarial se procede a estimar ecuaciones de salarios por sexo y año, donde se integra la educación en años de escolaridad, la experiencia y se introduce un control de horas trabajadas por semana. Los resultados de las ecuaciones salariales indican que los coeficientes presentan el signo esperado y en todos los casos son significativos. En general, la capacidad explicativa del modelo, expresado mediante el indicador de  $R^2$  ajustado, está con niveles convencionales, 0.47 para hombres y 0.44 en mujeres.

Dentro de los aspectos a destacar en las estimaciones salariales se puede señalar que el piso salarial (captado por la constante) y que se entiende como el ingreso que percibe un trabajador con cero años de escolaridad y sin experiencia, es mayor para los hombres respecto a las mujeres. Por otra parte, el rendimiento educativo por año de escolaridad permanente es superior para las mujeres (8.0%) frente a los hombres (7.0%), mientras que en lo relativo a la experiencia se presenta el caso contrario, hecho que se pueda explicar porque la brecha salarial por sexo se amplía conforme aumenta el rango de edad de los trabajadores.

Al calcular el salario promedio por sexo, el cual se expresa como el logaritmo del salario mensual en pesos del 2011, condicionando por la media de la distribución, los resultados se presentan en las primeras filas del cuadro 3, donde se puede apreciar una diferencia salarial entre ambos sexos a favor del hombre en cada uno de los años analizados, la cual varía sobre el 25.0 por ciento en promedio. La descomposición de las diferencias en términos absolutos se presenta en las filas 4 y 5. La primera representa la parte asociada a los atributos y la segunda aquella no relacionada con las características de capital humano; es decir, la parte no explicada, misma que es considerada como discriminación salarial, mientras que los términos relativos se presentan en las filas 6 y 7 en el mismo orden.

Lo encontrado en el siguiente cuadro permite establecer que no solo existe un diferencial salarial por sexo de aproximadamente 25.0 por ciento a favor de los hombres, sino que la mayor parte de la desigualdad se debe a la proporción no explicada por los atributos de capital humano que alcanza su máximo valor en el 2009 con 80.1 por ciento, la cual puede atribuirse a la parte de discriminación salarial en contra de las mujeres que laboran en la industria manufacturera de Saltillo.

**Cuadro 3. Saltillo. Manufactura.  
Descomposición del diferencial de  
salarios por sexo, 2005-2011**

Indicadores	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Promedio
Salario promedio femenino	8.36	8.41	8.45	8.43	8.29	8.33	8.36	8.38
Diferencial salarial	0.29	0.29	0.24	0.23	0.31	0.27	0.17	0.26
Atributos	0.05	0.07	0.09	0.05	0.06	0.07	0.06	0.06
Discriminación absoluta	0.22	0.23	0.16	0.17	0.25	0.21	0.11	0.19
Discriminación relativa								
% Explicado (atributos)	25.5	23.2	31.3	26.5	19.9	23.5	34.7	26.4
% No explicado (discriminación)	74.5	76.8	68.7	73.5	80.1	76.5	65.3	73.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

En el cuadro 4 se observa la descomposición del diferencial de salarios por sexo en la industria manufacturera de Hermosillo. Los resultados de las estimaciones salariales muestran que los coeficientes presentan signos esperados y en todos los casos significativos. Dentro de los aspectos a señalar se puede mencionar que el piso salarial de los hombres es mayor que el de las mujeres, no obstante que el rendimiento educativo por año de escolaridad es superior en las mujeres (9.0 %) frente a los hombres (7.0%). En lo relativo a la experiencia, al igual que en la ciudad de Saltillo se presenta el caso contrario.

Al calcular la descomposición de las diferencias en términos absolutos y relativos, correspondiente a la parte asociada a los atributos y a la no explicada referente a la discriminación salarial, los resultados en el cuadro permiten observar que existe en promedio un diferencial

salarial por sexo de aproximadamente 27.0 por ciento a favor de los hombres durante el periodo de análisis y que la mayor parte de esa brecha salarial no es explicada por las características de capital humano, la cual puede vincularse a la discriminación salarial en contra de las mujeres en la industria manufacturera de la ciudad de Hermosillo, donde en el año 2009 alcanzó su porcentaje máximo con 97.5 por ciento.

**Cuadro 4. Hermosillo. Manufactura.  
Descomposición del diferencial de salarios  
por sexo, 2005-2011.**

Indicadores	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Promedio
Salario promedio masculino	8.61	8.7	8.74	8.64	8.62	8.55	8.6	8.64
Salario promedio femenino	8.39	8.41	8.42	8.42	8.33	8.35	8.26	8.37
Diferencial salarial	0.22	0.3	0.32	0.23	0.29	0.2	0.34	0.27
Atributos	0.03	0.07	0.01	0.05	0.01	0.06	0.08	0.04
Discriminación absoluta	0.19	0.24	0.28	0.2	0.28	0.16	0.31	0.24
Discriminación relativa								
% Explicado (atributos)	14.3	19.6	12.5	11.8	2.5	17	8.1	12.26
% No explicado (discriminación)	85.7	80.4	87.5	88.2	97.5	83	91.9	87.74
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, varios años.

Estos resultados sobre la proporción de la parte no explicada de la desigualdad salarial coinciden con los obtenidos por Hernández (1995:195-215), De la Rica y Ugidos (1995:395-414) y García y Morales (2006:1-36) para el mercado laboral español, donde el porcentaje atribuido a la parte no explicada se encuentra en proporciones que llegan a alrededor del 70.0 por ciento. De los trabajos para Ar-

gentina podemos citar a Di Paola y Berges (1997:1-15) y Di Pasquele y Atucha (2003:23-33) que igualmente obtienen resultados que son comparables con los encontrados en este trabajo de investigación, pero también se encuentra correspondencia en los trabajos para México, como es el caso de Martínez y Acevedo (2004:66-71), Rodríguez (2006:1-133), Rodríguez y Camberos (2007:225-256) y Rodríguez y Castro (2012:1-35).

A partir de lo anterior se puede afirmar que aun cuando el diferencial salarial total por sexo se mantiene relativamente estable en el periodo, el cual oscila alrededor del 27.0 por ciento en promedio para ambas ciudades, la participación de la discriminación salarial dentro del diferencial sí aumentó principalmente para el caso de Hermosillo, ubicando su valor máximo en el año 2009 con 28.0 por ciento. Con lo anterior se puede decir que durante el periodo 2005-2011, en el mercado laboral de la industria manufacturera de Saltillo y Hermosillo existe discriminación salarial en contra de las mujeres. Basándose en las estimaciones realizadas a partir de la metodología convencional, el nivel de discriminación absoluta es de aproximadamente 20.0 por ciento en promedio para las dos áreas urbanas analizadas.

### **Conclusiones**

El estudio de la desigualdad salarial por sexo, así como la exploración y medición de la magnitud de esta, asociada con la discriminación salarial, es un tema que ha captado la atención de los estudiosos del mercado laboral en distintos países y los resultados indican que no obstante la utilización de diferentes fuentes de información y periodos de tiempo, persiste la presencia de discriminación salarial por género, fenómeno en el que México no es la excepción y los estudios previos así lo muestran.

En las últimas décadas, la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral es una de las características más relevantes, pero no obstante esta mayor presencia, permanecen las diferencias salariales por sexo, las cuales se mantienen por niveles educativos y se incrementan con la edad.

La industria manufacturera está captando una fuerte ocupación de mujeres con más del 27 y 36 por ciento del empleo en Saltillo y Hermosillo, respectivamente, y se caracteriza por una mayor intensidad tecnológica y la demanda de trabajadores calificados. Sin embargo, el actual cambio tecnológico no parece favorecer los salarios de las féminas, ya que como muestran los resultados del estudio, existe desigualdad salarial en contra de las mujeres y la mayor parte de esta se debe a factores no explicados por las características de capital humano y productividad.

La estimación de las ecuaciones salariales, que permitió identificar diferencias salariales en la industria manufacturera de Saltillo y Hermosillo del orden del 26.0 y 27.0 por ciento en promedio para el periodo del 2005-2001, respectivamente, a favor de los hombres, y la posterior descomposición del ingreso confirmaron que las tres cuartas partes de la diferencia de ingreso en estas áreas metropolitanas están asociadas con la discriminación, dado que son diferencias no atribuibles a las dotaciones de capital humano. Esta proporción “no explicada” es comparable a los niveles obtenidos en estudios de otros países, así como con algunos de México. Por área urbana no se presentan diferencias significativas en cuanto a la brecha salarial, sin embargo, Hermosillo tiene en promedio el mayor nivel de discriminación salarial, a pesar de la mayor participación femenina en la actividad manufacturera, lo cual puede deberse a la estructura que tiene la industria manufacturera en esa zona.

A partir de lo anterior, es posible sostener que existe un espacio para la implementación de políticas laborales que fomenten una mayor equidad de género en las remuneraciones, dado que la eliminación de la discriminación reduciría la desigualdad salarial por sexo en aproximadamente el 80.0 por ciento.

## Bibliografía

- Aigner Dennis y Glen Cain. "Statistical theories of discrimination in the labor market". Industrial and labor relations Review, Cornell University, n.º . 30, 1977, pp. 175-187.
- Arango, Luz Gabriela. "Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados". Cuadernos Centro de Estudios Sociales, Departamento de Sociología, no. 5, 2004, pp. 1-17.
- Becker, Gary. The Economic of Discrimination. Chicago. University of Chicago Press, 1957.
- Blinder, Alan. "Wage Discrimination: Reduced Forms and Structural Estimates". Journal of Human Resources, 1973, pp. 436-455.
- Card, David y DiNardo, John. "Skill-Biased technological change and rising wage inequality: Some problems and puzzles". Journal of Labor Economic, vol. 20. n.º 4. 2002, pp. 733-783.
- Chi, Wei; Li, Bo and Yu, Qiumei. "Decomposition of changes in earnings inequality in China: A distributional approach". School of economics and management, Tsinghua University, Paper n.º 3806. 2007, pp. 1-34.
- Cotton, Jeremiah (1988) "On the decomposition of wage differentials". Review of Economics and Statistics, 70(2), 1988, pp. 236-243.
- De la Rica, S y Ugidos, A. "¿Son las diferencias en capital humano determinantes de las diferencias salariales observadas entre hombres y mujeres?". Investigaciones Económicas. Universidad del País Vasco. vol. 19 (3). Septiembre 1995, pp. 395-414.
- Di Paola, R y Berges, M. "Sesgo de selección y estimación de la brecha por género para Mar de la Plata". Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar de la Plata, 1997, pp. 1-15.
- Di Pasquale, A, E y Atucha, A, J. "Brechas salariales: Discriminación o diferencias de productividad". Momento Económico. UNAM. núm. 126, Marzo-Abril de 2003, pp. 23-33.
- Fuentes, Jeanette; Palma, Amalia y Montero, Rodrigo. "Discriminación salarial por género en Chile: Una mirada global". Estudios de Economía. Universidad de Chile. vol. 32, núm. 2. Diciembre 2005, pp. 133-157.

- García, José Ignacio y Morales María Dolores. “Discriminación salarial en el mercado de trabajo español con especial referencia al caso de Andalucía”, Centro de Estudios Andaluces, Documento de trabajo, serie Economía, 2006, pp.1-36.
- Grijalva, Monteverde Gabriela. “Diferencias salariales por sexo en el sector privado en México: el caso de Hermosillo, Sonora”. Mercado de Valores, Nacional Financiera, núm. 1. Enero 2003. Año LXIII, pp. 13-25.
- Hernández, M. P. “Análisis empírico de la discriminación salarial de la mujer en España”. Investigaciones Económicas, Universidad del País Vasco, vol. 19 (2). Mayo 1995, pp. 195-215.
- Martínez, Jasso Irma y Acevedo, Flores Gloria. “La brecha salarial en México con enfoque de género: Capital humano, discriminación y selección muestral”. Ciencia, Universidad Autónoma de Nuevo León, vol. 7. núm. 1. Enero-Marzo 2004, pp.66-71.
- Mendoza, Eduardo y García, Karina. “Discriminación salarial por género en México”, Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, vol. 40, núm. 156, enero-marzo 2009, pp.77-99.
- Mincer, Jacob. Schooling, experience, and earnings, NBER, Columbia University Press. New York, 1974, pp.1-152.
- Neumark, David. “Employers’ discriminatory behavior and the estimation of wage discrimination”. The Journal of Human Resources, vol. 23, n.º 3, 1988, Pp. 279-295.
- Oaxaca, Ronald y Ranson, Michael. “On discrimination and the decomposition of wage differentials”, Journal of Econometrics, vol. 61, 1994, pp. 5-21.
- Oaxaca, Ronald “Male-Female Wage Differentials in Urban labor Markets.” International Economic Review, vol.14, n.º 3, 1973, pp.139-148.
- Phelps, E.S. “The statistical theory of racism and sexism”. American Economic Review, núm. 4, 1972, pp. 659-61.
- Ramos, Vicente; Rey-Maqueira, Javier y Tugores, María. “Análisis empírico de discriminación por razón de género en una economía

- especializada en el turismo*". Universitat de les Illes Balears, España. vol. 4. núm. 1, 2002, pp. 239-258.
- Robinson, Joan. *The Economic of Imperfect Competition*. New York: St. Martin's Press. 1993.
- Rodríguez, Pérez Reyna E. y Castro, Lugo David. "Discriminación salarial de la mujer en el mercado laboral de México y sus regiones", 2012, Mimeo.
- Rodríguez Reyna Elizabeth. y Camberos, Mario. "*Análisis de la discriminación de la mujer en Hermosillo, Sonora*", Revista Política y Cultura, núm. 28. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2007, pp. 225-256.
- Rodríguez, Reyna Elizabeth. Evaluación de la rentabilidad del capital humano en el mercado laboral de Hermosillo: Una perspectiva de las profesiones y la discriminación salarial por género. Tesis de maestría. Coordinación de Desarrollo Regional. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD). 2006, pp. 1-133.
- Solfer, Ricardo. "*Cambio técnico y mercado de trabajo: Reestructuración industrial, recursos humanos y relaciones laborales en Argentina*". Proyecto Regional Cambio tecnológico y mercado de trabajo núm. 15. Oficina Internacional del trabajo/Agencia Canadiense de Desarrollo internacional, 1995.
- Ullibarri, A. M. "*Diferencias salariales entre los sectores públicos y privados por género, escolaridad y edad. El caso de España*". El Trimestre Económico. Fondo de Cultura Económica México. vol. LXX (2). núm. 278. México, Abril-Junio 2003, pp. 233-253.
- Valenzuela, Alejandro. "*El mercado de trabajo de Hermosillo: discriminación salarial y nivel de escolaridad*", en Sonora frente al siglo XXI, El Colegio de Sonora-Universidad de Sonora, 2002, pp.463-483.

---

## RESUMEN

Ante la consolidación del modelo de subcontratación en México asistimos a una nueva cultura laboral ¿Qué cambios ha impulsado este modelo en las prácticas de la población y su cultura? Analizando la relación entre el modo de producción flexible de la maquila y la dinámica de migración propia a las ciudades de la frontera norte de México, se muestra que la maquiladora respetó y aprovechó esta dinámica para reducir o aumentar el número de trabajadores, según lo requiriera la producción flexible. Pero, desde mediados de los años noventa, empezó a transformar estas dinámicas y con ellas, la cultura de sus trabajadores.

*Palabras clave: maquila, producción flexible, migración, frontera norte, Ciudad Juárez.*

## ABSTRACT

Before the outsourcing model consolidation in México attended a new labor culture. What has driven this model changes in the practices of the people and their culture? Analyzing the relationship between the mode of production flexible and dynamic maquila own migration to the cities of the northern border of México, shows that the maquiladora is respected and used dynamically to reduce or increase the number of workers, as required flexible production. But, since the mid-nineties began to transform're dynamic and with them, the culture of their workers.

*Key words: maquila, flexible production, migration, northern border, Ciudad Juárez.*

# Dinámica migratoria... ¿hibridación cultural u homologación global? <sup>1</sup>

Dynamic migration...  
cultural hybridization or flattening  
geographies?

*Claudia Carolina Zamorano Villarreal*<sup>2</sup>

- 
- 1 Una versión alemana y menos actualizada de este trabajo fue publicada bajo el título “Dynamik der Migration und flexible Produktion in der Maquiladora-Industrie an der mexikanischen Nordgrenze. Einige Arbeitshypothesen am Beispiel der Stadt Ciudad Juárez”, in Tuiider, Elisabeth, Hanns Wienold and Thorsten Bewernitz (eds.): *Dollares und Träume. Migration, Arbeit und Geschlecht in Mexiko im 21. Jahrhundert*, Dampfboot Verlag, 2009, pp. 142-153.
  - 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Ciencias Sociales por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Especialización: Estudios Urbanos. Adscripción: Investigadora/profesora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en -Antropología Social. Sede DF. Línea Territorio y Sociedad. Correo electrónico: clauzavi@hotmail.com; claudiaz@ciesas.edu.mx.
- 

Fecha de recepción: 18 de enero de 2013  
Fecha de aceptación: 22 de abril de 2013

**E**n 2010, el 4.2% de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada de México estaba concentrada en el sector de la Industria Manufacturera, Maquiladores y de servicios de Exportación (IMMEX). Esto significaba un promedio de un millón ochocientos mil empleados y obreros que trabajaban para este sector<sup>1</sup>. La cifra parece relevante para la economía nacional, donde el 60% de la PEA estaba empleada en el comercio y los servicios (con una tasa de informalidad considerable). Era aún más relevante para el sector industrial, donde el empleo en la IMMEX representaba un 26%.

Con esto, muchos aspectos del programa maquilador que nos preocupaban hace treinta años tomaron su propia forma: la expansión de la maquila en los estados fronterizos del norte es ya un hecho, al emplear el 14% de la PEA ocupada (10% más que a nivel nacional). Esto significa en términos netos más de un millón 100 mil empleos maquiladores en estas entidades.

Pero si bien la mayoría de las industrias están concentradas en las ciudades colindantes con Estados Unidos, el 40% de los empleos relacionados con la maquila se ha expandido a toda la República, privilegiando los estados del centro, es decir, Jalisco, Estado de México, Distrito Federal, Guanajuato, Puebla, Querétaro y San Luis Potosí.

Así mismo, la feminización de la mano de obra maquiladora ya no parece ser uno de los puntos de preocupación central de los investigadores. De 1975 a 2004,<sup>2</sup> por ejemplo, el índice de masculinidad creció de 27.77 a 85.77 (De la O, 2006:403).

Finalmente, la preocupación en torno a la casi ausencia de sindicatos en esta rama de actividad tiende a matizarse (Quintero, 2000). Más bien, el modelo maquilador parece haber dado la pauta para una flexibilización casi generalizada en las formas de contratación y despido

---

1 La cifras dadas a continuación provienen de dos fuentes de INEGI: Censo de Población y Vivienda 2010 y Estadísticas del Programa de Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación. Cabe mencionar que esta última fuente sustituyó desde 2007 a las Estadísticas Mensuales de la Industria Maquiladora de Exportación, cambiando en cierto modo los parámetros de registro de las unidades en cuestión y dificultando las comparaciones a través de los años. Ver a detalle sitio web 4.

2 Parece que las estadísticas del IMMEX ya no registran ese dato.

de los mexicanos, flexibilización que fue ampliamente defendida por los sectores empresariales y gubernamentales que apoyaron la reciente reforma laboral de 2012.

Sin duda, asistimos con esto a una nueva cultura laboral que parece más consolidada en las ciudades donde la maquila es muy importante. ¿Qué cambios ha impulsado este sistema de producción sobre las prácticas de la población y su cultura? ¿Podemos afirmar, como han hecho muchos tras Luis Reygadas (2002), que asistimos a una hibridación de saberes y haceres en el seno de la maquila? ¿Podemos pensar más bien en un proceso de homogenización de las culturas laborales entre los países receptores de este tipo de industrias?

El presente artículo se aproxima a estas preguntas a partir de una problemática específica: la estrecha relación entre el modo de producción flexible que las industrias de subcontratación han expandido por el mundo y la compleja dinámica de migración propia a las ciudades de la frontera norte de México. La hipótesis central dice que durante sus primeros años de existencia, la maquiladora aprovechó no solo la economía, la infraestructura industrial y la política laboral de los países que la recibieron, sino también una serie de rasgos y procesos socioculturales locales que eran favorables para su sistema. Sin embargo, con el paso del tiempo, la misma dinámica laboral y los requerimientos de la maquila fueron conduciendo lentamente hacia una homogenización entre los diferentes lugares receptores de esta industria. Claro, nunca se llegará a una homogenización absoluta al grado de aplanar las características socioeconómicas, políticas y culturales de los países maquiladores. Pero la tendencia muestra mayor posibilidad de compartir tanto problemáticas como culturas laborales similares.

Estas reflexiones tienen como raíz un trabajo socio-etnográfico realizado en Ciudad Juárez entre 1994 y 1995. Este combinó la observación directa, múltiples pláticas informales registradas en un cuaderno de trabajo de campo y la recolección de 51 historias de vida individuales: 34 con trabajadores de maquila, nueve con personas que habían trabajado en ella al menos por un breve periodo y ocho con personas que nunca había trabajado en ella. Había 27 mujeres y 24 hombres que tenían entre diecisiete y cuarenta años. 17 personas habían nacido en

Ciudad Juárez y los demás eran inmigrantes, especialmente de zonas rurales. (Para profundizar: Zamorano, 2008:54)

Como trabajo etnográfico, la información nunca pretendió competir con las estadísticas de ningún tipo. La intención fue más bien entrar en diálogo con estas. En efecto, la información etnográfica puede servir como una llave que abre esas cajas negras llamadas conceptos y categorías; nos muestra sus procesos y funcionamiento internos y nos permite problematizarlos. Esa es la intención que guía el presente trabajo, poniendo en relación el sistema de producción flexible propio de la maquila y las complejas dinámicas migratorias de una ciudad de la frontera norte de México.

En particular, la colección de las historias de vida se hizo mediante entrevistas semi-estructuradas que enfatizaban en la relación entre itinerarios geográficos, matrimoniales, familiares y laborales; entendiendo la noción de itinerario como un camino de vida hecho de idas y regresos, así como constantes negociaciones y ajustes entre las aspiraciones personales a la realidad. En efecto, el término se opone a la acepción balística de la noción de trayectoria (Zamorano, 2008:36).

Si bien el trabajo etnográfico permitió elaborar el cuerpo de hipótesis que guía el artículo, me apoyo en estadísticas y en estudios de caso en México y el extranjero, tanto en el periodo en que se elaboró el trabajo de campo, como en otros tiempos; invitando a una constante comparación de casos. Hay que reconocer el desfase temporal entre la recolección de estas historias de vida y el momento en que se escribe este artículo. Dieciocho años han pasado entre un evento y otro. En este sentido, la evocación de datos estadísticos más recientes, no tiene como función la de ilustrar y comprobar los fenómenos observados en el momento mismo de las entrevistas, sino más bien invitar a imaginar el mecanismo de procesos de más largo aliento y formular preguntas sobre problemáticas más recientes. En muchos casos, las respuestas a estas nuevas preguntas se tendrían que encontrar en nuevas investigaciones.

En el primer apartado profundiza sobre el sistema de producción flexible y retoma el ejemplo filipino para explicar cómo se introduce y mantiene en este país asiático. En el siguiente apartado, muestra la

complejidad de la dinámica migratoria en la frontera norte de México mediante el ejemplo de Ciudad Juárez, describe cuatro tipos de migración hacia esa región y enfatiza en que todos esos tipos pueden ser experimentados por una misma persona a lo largo de su vida. Con este panorama, resalta especialmente la migración circular como una dinámica cuyos ritmos se acoplan y armonizan con los requerimientos de la producción flexible. Así, la maquila no introduce en un principio profundos cambios en las prácticas migratorias de la población, más bien se sirve de ellas. Pero ¿esto se puede mantener perennemente? Termino el trabajo poniendo en tensión dos posturas que han tratado de responder a la pregunta: Por un lado, aquella que observa una hibridación de las nuevas y viejas culturas laborales (Reygadas, 2002) y, por otro, aquella que pronostica una homogenización del mundo (Ritzer, 1993).<sup>3</sup> En efecto, analizando los procesos internos que se dan en las dinámicas migratorias y la producción flexible podemos observar una cierta combinación de lo viejo con lo nuevo que tiende a matizarse con el tiempo, conforme la industria maquiladora – y más ampliamente el sistema de producción flexible – van ajustando el mundo a sus propios requerimientos. Futuros trabajos deberían tener la capacidad de decirnos si esto ha modificado profundamente la cultura y las prácticas migratorias de los trabajadores provenientes del sur.

### *Argucias empresariales para sostener la producción flexible*

“[En periodos de producción intensa] los dueños de las fábricas no tienen ninguna prisa en aumentar el volumen de la fuerza de trabajo, porque después de los grandes pedidos pueden venir épocas de escasez y no quieren encontrarse con más empleados que trabajo. [...] La mayoría de las empresas decide que resulta más conveniente tener un grupo de obreros a los que sencillamente se les obliga a

3 No me refiero a una homogeneización por la vía de la estandarización del consumo, como lo supone Ritzer (1996) en su muy famoso libro sobre la McDonalización de la sociedad. Me refiero más bien a una estandarización en los modos de producción, la cultura laboral y las oportunidades reales de empleo de los países receptores de las industrias de subcontratación o maquilas.

trabajar más cuando hay más trabajo y menos cuando este se reduce. [...] Los contratos, cuando existen, solo son de cinco meses o menos, a cuya expiración los trabajadores deben ser “recontratados”. [También], las empresas emplean diversos trucos en cada zona para impedir que los puestos de trabajo lleguen a ser permanentes y que los empleados cobren los beneficios y disfruten de los derechos correspondientes” (Klein, 2001:262) [corchetes míos].

Con estas palabras, la periodista Naomi Klein expuso las argucias que realizan las industrias maquiladoras en Filipinas para prescindir de su personal cuando bajan los niveles mundiales de consumo. Estas prácticas nos hablan de uno de los pilares del modelo de subcontratación industrial instaurado en la era de la globalización: el sistema de producción flexible, que se antepone a las rigideces en contratación y despido con las que se edificó y por las que dicen que se derrumbó el sistema *fordista* de producción.

De un modelo a otro, las transformaciones apelan a procesos laborales, mercados de mano de obra, productos y pautas de consumo (Harvey, 1998:170). Por un lado, las mercancías no se fabrican en un solo lugar mediante la clásica cadena de producción. Ahora, ciertas partes de su elaboración –las que requieren mayor volumen de mano de obra para las tareas menos mecanizadas– se localizan en diferentes lugares del mundo, especialmente en los llamados países del *Sur*, donde la mano de obra es barata, poco calificada y poco protegida por la legislación local; donde los gobiernos ofrecen también generosas exenciones fiscales y las burguesías locales, infraestructura industrial.

Por otro lado, la relación producción-consumo se transformó: si con el sistema *fordista* el ritmo de producción trataba de modelar el consumo en calidad y cantidad, en el flexible –al mismo tiempo que se reducen la vida promedio de los productos y los tiempos de rotación en el consumo– la oferta intenta acoplarse a la demanda. Esto permite la reducción de gastos de almacenamiento e implica ritmos y volúmenes de producción que cambian radicalmente en periodos de tiempo muy breves.

Finalmente, los cambios se reflejan en la estructura de los mercados laborales que aumentan o disminuyen la demanda de mano de obra siguiendo los ritmos de la relación producción-consumo. Así, las industrias de subcontratación requieren de un núcleo muy pequeño de personal calificado y relativamente fijo que ocupa puestos clave y una enorme masa de personal poco o nulamente calificado que realiza las tareas menos mecanizadas y del cual la empresa puede prescindir cuando la demanda baja. Con esto, evidentemente, los contratos temporales desplazan al empleo regular.

Klein (2001:249) hace hincapié en la sorprendente similitud de las condiciones laborales de los diferentes países que han albergado estas empresas: largas jornadas laborales, amplia absorción de personal femenino y de inmigrantes, sueldos bajos e inestabilidad en el empleo. Pese a estas similitudes, cabe preguntarse si la deslocalización industrial se ajusta de igual modo en todos los países en donde llega. La respuesta es un *no*, con reservas y matices. En Filipinas, como relata Klein, las industrias se arman de toda la serie de argucias ya citadas para prescindir de su personal cuando ya no sea necesario. En la frontera norte de México todo parece indicar que eso no es tan necesario.

Como señalé, este artículo pretende explorar una de las razones que me parecen fundamentales: la compleja dinámica migratoria en las ciudades fronterizas, especialmente la migración circular que –contribuyendo a los elevados índices de rotación de personal– se acopla a los requerimientos de mano de obra *desechable* de la maquila. Esto revela una particularidad del modelo de subcontratación industrial en México, pero no nos autoriza a celebrar un amalgamiento armónico entre la maquila y la sociedad. En realidad, como señalé en la hipótesis central, la maquila aprovecha una serie de condiciones estructurales para instalarse en un país dado y luego, poco a poco, comienza a transformarlas tendiendo hacia una homologación relativa en todo el mundo.

Veamos pues lo que significa esa compleja dinámica migratoria, ubicando a Ciudad Juárez dentro del contexto de la frontera norte de México y enfatizando en las dinámicas de la migración circular.

### ***Flujos migratorios en Ciudad Juárez dentro del contexto fronterizo***

En las ciudades de la frontera norte de México, migración y maquila constituyen dos ejes temáticos que se evocan constantemente en ambientes empresariales, políticos y académicos. Hasta los años ochenta se decía que estas ciudades podían considerarse como lugares de paso de mexicanos con la esperanza de migrar hacia Estados Unidos. En este contexto, el empleo ofrecido por la maquila podía devenir un factor de retención y estabilización de la población en el territorio mexicano (este era en todo caso uno de los argumentos del Programa de Industrialización Fronteriza con el que se inició la promoción del modelo maquilador en México en los años setenta). Más tarde, las preguntas giraban en torno a los nuevos perfiles de migrantes atraídos y la falta de perspectivas en el contexto de reestructuración económica.

En este apartado demostraré que, desde su fundación, las ciudades de la frontera norte han sido algo más que un simple lugar de paso y que la maquila, aunque se ha constituido como un elemento de atracción de la población del sur del país, no logró en absoluto una sedentarización, mas al contrario, volvió más compleja la dinámica migratoria.

Es pertinente señalar algunos antecedentes de la frontera entre México y Estados Unidos, una frontera relativamente joven, trazada esencialmente a mediados del siglo XIX. A inicios del siglo XX, la región fronteriza fue colonizada por trabajadores mexicanos y empresarios norteamericanos que desarrollaron la agricultura, la minería, las comunicaciones y los servicios. En esta dinámica, las ciudades existentes comenzaron a crecer y otras nuevas se fundaron. Así, en 1900, del lado estadounidense se observó la prosperidad de cinco ciudades que contaban entre 5000 y 18 000 habitantes; mientras que del lado mexicano tres ciudades entraron en este proceso: Nuevo Laredo, que contaba con 6500 habitantes, Matamoros, con 8300 y Ciudad Juárez, nuestra ciudad de estudio, que tenía 8200. (Zamorano, 2008:37 y ssqq.)

Entre 1910 y 1930, esta ciudad cuadruplicó su población pasando de 10 621 a 39 669 habitantes. El crecimiento fue más moderado

durante los años treinta, pero retomó mucho más vigor a partir de la década siguiente. Así, de 1940 al 2010, Ciudad Juárez pasó de 48 881 a 1 328 246 habitantes, multiplicando casi 27 veces su población. Este ritmo de crecimiento sobrepasaba al de las grandes metrópolis del país como Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México. Sin embargo, no era excepcional en el contexto de la frontera del norte. Un ejemplo notable es el de Tijuana, que pasó de ser un rancho de 240 habitantes en 1900, a una ciudad con 16 400 personas en 1940 y con 1 543 644 en 2010.

Podemos imaginar el peso de la inmigración en este crecimiento. Sin embargo, es difícil demostrarlo empíricamente, pues en México es imposible hacer un estimado histórico preciso de la migración a partir de las estadísticas disponibles. Estas varían a lo largo de los años, tanto conceptual como metodológicamente. A pesar de ello, tratemos de poner en diálogo diferentes fuentes.

Por un lado, Luis Unikel (1978: cuadros I-11, I-12 y I-13) se concentra en el crecimiento social (inmigrantes menos emigrantes, nacionales e internacionales). Con tal principio, estima que entre 1940 y 1970 Ciudad Juárez tuvo un saldo de 192 585 personas. Esto significó que el crecimiento social representó más del 57 % del crecimiento total de la población.

Por otro lado, los Censos se concentran más bien en el número de inmigrantes. Mientras que en 1980, no nos ofrecen datos a nivel municipal, en 1990 expone la población de cinco años y más por municipio de residencia al momento del levantamiento y estado de residencia en 1985. De esto resultó que, entre 1985 y 1990, Ciudad Juárez recibió 15 758 nuevos habitantes al año, sin contar aquellas personas que se desplazaron del interior del estado de Chihuahua. En 2000 y 2010, el censo repitió la fórmula, permitiendo entender que de 1995 al 2000, Ciudad Juárez recibió 24 296 personas al año; mientras que de 2005 a 2010, nuestro municipio recibió solo 11 154 inmigrantes de otros estados al año. Conservemos en mente esta disminución, que concierne a un periodo de violencia en la ciudad ligada al narco y la crisis del sector maquilador ligada a la crisis internacional de 2008.

Para terminar esta descripción, señalemos que para 2010 el Inegi completó esta fórmula permitiendo entender dos datos de interés. Primero, la presencia de 46 000 migrantes interestatales entre 2005 y 2010. Es decir que en este periodo llegaron 9 200 personas al año de algún otro municipio del Estado de Chihuahua. Enseguida, que de toda la población residente en 2010 en este municipio el 28% provenía de otro estado o país.

Estas cifras muestran que las ciudades fronterizas no son solo un lugar de paso de mexicanos que pretenden introducirse al territorio norteamericano. Además de ese importante tipo de movilidad geográfica, existen otras tres modalidades que desde principios del siglo XX han variado su flujo en función de las coyunturas políticas, así como los imprevisibles ritmos de recesión y crecimiento tanto de la economía mexicana como de la norteamericana.

- a) La migración de regreso, que evoluciona sobre todo en función de las políticas de repatriación norteamericanas;
- b) Los movimientos transfronterizos que, vinculando únicamente a las ciudades fronterizas de México y Estados Unidos, comprenden el paso de los mexicanos que trabajan regularmente en una ciudad norteamericana vecina, pero mantienen su residencia del lado mexicano. El caso inverso también puede observarse, especialmente después de 2005 con el incremento de la violencia en México;
- c) Las migraciones procedentes del sur que tienen como destino final (permanente o definitivo) las ciudades fronterizas mexicanas, que tienen la reputación de ofrecer mejores oportunidades de trabajo que otras regiones de México.

Las historias de vida que sustentan este trabajo permiten observar itinerarios de vida individual y familiar complejos. Cito el ejemplo de Ruperto, un empleado agrícola originario del municipio de Mapimí, Durango. En 1964 se unió con Eulalia, con quien tuvo once hijos. En 1971, después de siete años de unión y el nacimiento de cinco hijos,

Ruperto se instaló solo en Ciudad Juárez durante unos meses, apoyado por su red de parentesco. Luego emigró —también solo— a los Estados Unidos, donde obtuvo empleo en un rancho cercano a la ciudad de El Paso, Texas.

Eulalia permaneció en Mapimí, manteniendo sola a sus cinco hijos, que tenían entonces entre dos y nueve años. Dos años después decidió emigrar ella misma hacia Ciudad Juárez, apoyada también por su red de parentesco. Llegó a trabajar en la maquila, pero su condición de madre sola de cinco hijos la condujo más bien a instalarse en el sector informal, con un puesto ambulante de comida. Así empezaron una serie de idas y vueltas entre Mapimí y Ciudad Juárez, que no terminarían hasta un par de años más tarde, cuando Eulalia compró un pequeño cuarto en una colonia de invasión en esta ciudad fronteriza. Ruperto regresó hasta 1975 a su hogar, que ya estaba bastante bien instalado en Ciudad Juárez.

Este ejemplo, emblemático entre otros que llegué a observar, permite inducir que en la mayoría de los casos, una sola persona realiza varios tipos de movilidad geográfica enlistados anteriormente, según los periodos precisos de su ciclo de vida. Permite afirmar también que las ciudades fronterizas del norte de México nunca han sido ni son simples lugares de paso. Estas son al mismo tiempo lugares de recepción y de retorno, puertos de amarre o trampolines de salida. Todo depende del individuo, del momento particular de su historia y el de la Historia.

Concentrémonos ahora en la migración circular, que es la que más se relaciona con nuestro tema. Al parecer, tres actividades económicas han favorecido su desenvolvimiento durante la historia fronteriza: Desde principios de siglo, los norteamericanos invertían en los sectores comerciales y de turismo. Ese tipo de inversión ganó importancia entre 1919 y 1933, cuando Estados Unidos impuso la ley Volstead (de prohibición del alcohol) incitando a los norteamericanos a instalar sus fábricas de bebidas alcohólicas y centros de distribución (bares, cabarets, etcétera) en la frontera norte de México. Estas actividades no han perdido su importancia a lo largo de la historia, pero se han visto en competencia con otras. Por ejemplo, hasta la primera mitad del siglo

XX, en Ciudad Juárez se fomentó el sector agrícola, especialmente el cultivo del algodón. Pero este sector entró en crisis durante la Segunda Guerra Mundial y actualmente casi no queda huella de él. El tercer factor de crecimiento económico y demográfico de las ciudades fronterizas está ligado al desarrollo de la maquila, la cual comenzó a implantarse a principios de los años sesenta, pero presentó su gran despegue hasta mediados de los años ochenta. Vale la pena detenerse en las cifras que muestran la importancia de la maquila en la región fronteriza del norte, antes de analizar cómo ha logrado amalgamarse con las prácticas migratorias de la población.

### ***Maquila, rotación de personal y migración***

De 1990 a 1994 –cuando se firmó el TLCAN– la maquila, a nivel nacional, pasó de 451 375 trabajadores a 582 111 de los cuales el 86% residía en alguna ciudad fronteriza. En el año 2000, el número de trabajadores ascendía a 1 301 947. En el año de 2006, el preámbulo de la crisis económica mundial, el número de trabajadores en territorio nacional descendió a 1 223 180 de los cuales el 77% residía en la frontera (Sitio Web 2). Finalmente, en 2010, la recuperación del empleo maquilador fue notoria, ascendiendo a 1 820 137 trabajadores de los cuales ya solo el 34% estaba instalado en alguna de las más importantes ciudades de la frontera Norte.

Por su parte, el empleo maquilador en Ciudad Juárez pasó de 122 520 en 1990 a 240 850 en 2006, lo que representa alrededor de un 40% de la población activa de la ciudad. Después vino un periodo cruento de desempleo del sector maquilador ligado a la crisis internacional de 2008 que afectó mucho a esta ciudad, así como a la crisis vinculada a la violencia. Esto parece registrarse en las estadísticas del IMMEX que contabilizó solo 179 698 empleados en el sector, lo que representaba un 35% de la PEA ocupada de esa ciudad.<sup>4</sup>

---

4 Esa significativa reducción puede también estar relacionada con el método de conteo entre el INEGI y el IMMEX referidas en las primeras páginas de este trabajo.

Hay que recordar que en estos años, la maquila no solo modificó el número de sus puestos de empleo, también evolucionó a dos niveles interrelacionados: por un lado, las características demográficas de su personal cambiaron al grado de emplear, en 2006, 51% de trabajadores de sexo masculino (Sitio Web 2), siendo que –como vimos– esta industria se caracterizaba hasta hace unos doce años por emplear mayoritariamente personal femenino. En el mismo tenor, han cambiado los niveles de capacitación, la procedencia migratoria, la edad y la posición en el hogar de los trabajadores (Coubès, 2003). Por otro lado, mientras que algunas empresas mantienen el perfil tradicional, otras –principalmente del ramo electrónico y automotriz– se han modernizado, permitiendo la coexistencia de tres generaciones de maquilas con muy diversos niveles de desarrollo tecnológico, de autonomía en las decisiones y de integración inter-empresa. (Carrillo y Gomis, 2005:30-31).

Un fenómeno que ha acompañado esta industrialización es la *rotación de personal*, definida como “el cambio voluntario de empleo de una planta maquiladora a otra, como la salida de una planta para dirigirse a otro sector económico o hacia actividades no económicas” (Carrillo y Santibáñez, 2000:13). La mayoría de los autores, como los mismos Carrillo y Santibáñez, consideran el fenómeno como un problema: “Energía, esfuerzos y millones de pesos se destinan anualmente a los costos de administración de este fenómeno. Miles de horas de capacitación son ofrecidas a los trabajadores y caen en un “barril sin fondo” ya que los mismos abandonan sus empleos, cambian de plantas y eventualmente dejan el sector” (ibídem: 10). De esa suerte, es sorprendente la cantidad de estudios –sobre todo en la rama de administración de empresas– destinados a conocer sus motivos y posibles soluciones (para un estado de la cuestión: García y Rivas, 2007).

Sin embargo, desde una perspectiva menos difundida, autores como English, Williams e Ibarreche (1989) no ven la rotación de personal como un problema para la maquila, pues estiman que siempre existen obreros en busca de empleo que sustituirán a los que se fueron y, además, las tareas que exige la maquila son demasiado simples y no requieren fuertes inversiones en capacitación.

¿Cómo lidiar con estas dos versiones opuestas de la realidad? Recordemos que el modelo de producción flexible requiere de un pequeño núcleo de personal calificado y una gran masa de mano de obra poco calificada y desechable. En la frontera norte de México, el primer grupo está compuesto por supervisores de calidad, jefes de grupo y los llamados *utility*, personas entrenadas para realizar todas las tareas de la cadena productiva y que juegan el papel de reemplazantes cuando algunos de los trabajadores se ausentaron o cuando lo requiere la producción. Estos empleados, relativamente estables, bien pagados y con prestaciones y estímulos incluso superiores a los de la ley, coordinan los diferentes grupos de trabajo y garantizan la regularidad de la producción. El segundo grupo, que está directamente relacionado con las cadenas de producción, es mal remunerado, no tiene prestaciones y es fluctuante.

De este modo, si el personal que está cambiando de empleo constantemente pertenece al primer grupo, la rotación puede verse como un verdadero problema. En cambio, si este personal pertenece al segundo grupo –como parece ser el caso– el problema no puede ser tan grave: exige ciertamente una adaptación por parte de las empresas a las condiciones locales, como lo afirmó el gerente de la planta Sony de Tijuana cuando (en entrevista con el equipo de Carrillo y Santibañez, 2000) se le preguntó sobre cómo la empresa lograba altos niveles de competitividad, mientras que las tasas de rotación del empleo se mantenían al 10% mensual. La respuesta del empresario japonés fue: “diseñando actividades de trabajo de ciclos mucho más cortos que en Japón, de tal suerte que personas con poca o ninguna experiencia puedan desarrollarlas”(ibídem: 14).

Este caso muestra la adaptación de la empresa al comportamiento cambiante de la población. Pero al final de cuentas, la rotación de personal puede resultar también una ventaja para los requerimientos de flexibilidad de la maquila: cuando las empresas necesitan aumentar los ritmos de producción, extienden su campaña de contratación hacia personas que no necesariamente tienen experiencia en el sector industrial, al mismo tiempo que imponen horas extraordinarias de trabajo a los obreros fijos. Cuando la demanda disminuye, simplemente se

cierra la contratación. Así, sin necesidad de despedir e indemnizar a los trabajadores o de inventar toda la serie de argucias que se inventan en Filipinas, la rotación de personal regula el número de empleados requeridos. ¿Qué tiene que ver esto con la migración?

El trabajo etnográfico aplicado entre 1994 y 1995 en Ciudad Juárez corrobora el peso de algunas variables de tipo socio-demográfico y cultural con la que algunos estudios evaluaron la rotación: Los trabajadores/as más jóvenes y sin hijos, tienden a cambiar de empleo fácilmente; las madres solteras presentan mayor estabilidad y sus cambios tienen que ver con situaciones de emergencia relacionadas con su familia; los factores afectivos y el sentimiento de satisfacción pesan a veces más que las condiciones materiales de trabajo. Pero el dato que me parece particular muestra un grupo de inmigrantes recientes, sin formación profesional ni experiencia en trabajo urbano que venía y se iba de Ciudad Juárez siguiendo los ciclos festivos de su lugar de origen, los ciclos agrícolas y las vicisitudes familiares. Veamos algunos ejemplos:

Un caso de extrema movilidad puede ser representado por Bertha y su familia. Originaria de un rancho agrícola del estado de Coahuila, Bertha tenía 22 años y era madre soltera de una niña de un año. Vivía con su padre, su madre, cuatro hermanos y un tío (hermano de su padre, un poco mayor que ella). Todos los hermanos y el tío trabajan en maquila con itinerarios inestables.

Ella fue empleada doméstica en Torreón, Coahuila, de los trece a los dieciséis años. A los diecisiete años emigró a Ciudad Juárez, donde vivió con unos paisanos y ejerció diferentes trabajos, entre ellos, el de obrera de la maquila durante dos meses. A los dieciocho años, regresó al rancho con sus padres, donde vivió hasta que cumplió 20 años. Finalmente regresó a Juárez, entonces sí, con toda su familia. Empezó trabajando de mesera durante un año; estuvo un poco más de un año sin empleo (en razón principalmente del nacimiento de su hija) y, desde hacía 22 días, había empezado a trabajar de nuevo en la maquila. Sin embargo, aseguraba que en diciembre se regresarían al rancho para sembrar la parcela. Su tío, como ella misma comentó, era más inestable:

“Cuando llegamos aquí [Juárez], mi tío empezó a venir. Pero él se viene, dura un mes o dos meses, y se va. No dura mucho aquí, porque no está impuesto, no le gusta estar aquí. Quién sabe por qué ha durado. Ya tiene aquí [en esa maquiladora] como dos meses. Ya ha durado... al rato se va” (Bertha, 22 años, operadora).

Pero estos jóvenes inmigrantes del campo también pueden ver en la maquila una posibilidad de ascenso socioeconómico y hacen esfuerzos por mantenerse estables. Francisco, originario de Durango, tenía 29 años de edad, cinco de casado y tres viviendo en Ciudad Juárez cuando se realizó la entrevista. A los 17 años emigró al estado de Arizona, donde trabajó en un rancho. Seis meses más tarde fue repatriado y regresó al ejido de sus padres en Durango, donde se estableció hasta su matrimonio.

En 1991, una vez casado, emigró a Ciudad Juárez donde vivió un año solo y luego llevó a su esposa y su hijo. En tres años ha trabajado solo en dos maquilas. La primera la dejó porque tuvo que regresar a su comunidad de origen para resolver problemas familiares. A su regreso, no le fue difícil encontrar otro empleo en la maquila. Pese a que tiene que regresar constantemente a apoyar a su familia, Francisco ha sido cuidadoso de no perder su empleo.

Con estas evidencias, podemos apoyar la hipótesis de que los ciclos de rotación de personal en la maquila se engarzan de modo relativamente armónico con las prácticas de ciertos inmigrantes, especialmente los temporales. Estos pueden ser campesinos provenientes del sur y del centro del país, que dejan el campo durante los periodos de poco trabajo del ciclo agrícola para desplazarse a las ciudades maquiladoras y regresan en periodos de trabajo intenso, principalmente durante la cosecha que puede escalonarse entre octubre y enero, según la región, la técnica de cultivo y el producto.

Esta idea puede apoyarse en los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (Sitio Web 3), practicada entre 1993 y 2004 en las 8 principales ciudades mexicanas de la franja

fronteriza: Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros.

La encuesta muestra que el 34% de la población proveniente del sur era de origen rural. Viendo el flujo en el sentido inverso, el 46.5% de las personas que abandonaron las ciudades fronterizas del norte (incluyendo nativos e inmigrantes y quizá también a los repatriados de Estados Unidos) estaba empleado en el sector industrial. Esto revela apenas parcialmente el flujo migratorio circular (tan difícil de captar por las estadísticas), en el que los actores de origen rural pasan necesariamente por un proceso de proletarianización y en el que su decisión de regresar impacta la inestabilidad de la fuerza de trabajo industrial. ¿Pero qué es lo que induce la decisión de regresar? ¿Por qué la maquila no funcionó como factor de retención?

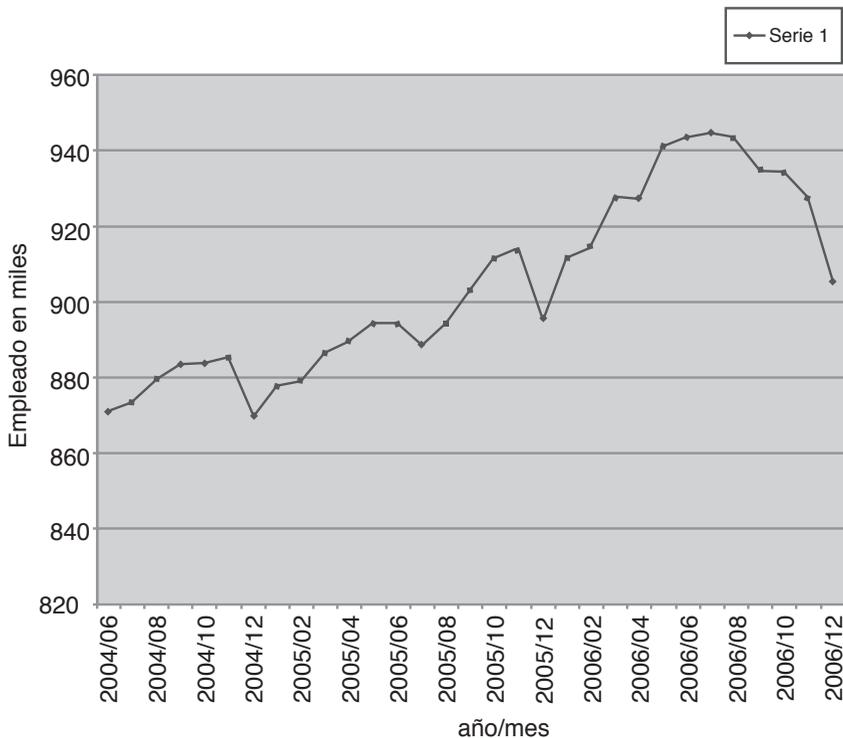
Observando en la misma fuente las razones que evocaron los migrantes para dejar la región fronteriza del norte, un pequeño porcentaje explicó su movilidad geográfica por cuestiones relacionadas con el empleo: 10% dijo que se acabó el trabajo; 16.6% declaró que tiene un trabajo que lo espera en el sur y 5.6% que no encontró empleo. En contraparte, aquellos que declaraban salir por “cuestiones personales” o por “otros motivos” sumaron casi un 58%. Este elevado porcentaje deja ver que hay una gama amplia de factores que invitan a los migrantes a regresar al sur y que la encuesta no logró revelar.

Sin duda, la creación de sub-categorías en esta variable hubiera sido útil y para ello, un estudio etnográfico como el que sostiene el presente artículo podría servir. De este se desprende que, en aquella época, las razones de regreso temporal al lugar de origen tenían que ver con contingencias familiares, como enfermedad o deceso de algún familiar (englobadas dentro de los motivos personales); con la obligación de cubrir alguna fase del trabajo agrícola (especialmente la cosecha, que requiere grandes cantidades de mano de obra); y, finalmente, con la participación en fiestas, ya sean estas patronales o familiares.

Apoyémonos en otra fuente para explorar esta idea: las estadísticas de la Industria maquiladora (Sitio Web 2). La gráfica muestra el número de empleados en la maquila en cada uno de los meses de los años 2004, 2005 y 2006. Resume una constante que se presenta desde

1980: los altos periodos de producción y de mayor absorción de mano de obra pasan entre marzo y septiembre, bajando en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero, con el valle más bajo en diciembre y enero. ¿La maquila sufre verdaderamente una crisis de mano de obra cada invierno? Es en definitiva muy difícil creerlo. Más bien, parece que el comportamiento migratorio de estos trabajadores y la necesidad de regresar a su lugar de origen durante el periodo navideño o de siembra coincide con los periodos de baja demanda de mano de obra, en esos momentos en que en los países desarrollados las mercancías ya están en las tiendas.

**Gráfica 1: Número de trabajadores contratados en la maquila en la frontera norte de México. Por mes y año (2004-2006)**



Fuente: Elaboración personal a partir de Estadísticas de la Industria Maquiladora (sitio web 2).

Sin embargo, si bien la maquila se adapta y aprovecha las características de la mano de obra mexicana, también genera las nuevas condiciones y reconfigura la mano de obra que requiere para su desarrollo.

Esto se puede ver sutilmente con el caso de Xóchitl, quien nació en Ciudad Juárez en 1973, pero que ha vivido toda su vida en migraciones itinerantes entre Coahuila y Durango, el lugar de origen de sus padres. En el contexto de la entrevista, ella buscaba menor rotación. A los trece años empezó a trabajar como empleada doméstica en la ciudad de Torreón durante breves periodos y regresaba a Ciudad Juárez en otros momentos. A los diecisiete años falleció su abuela materna, quien residía en Coahuila, y toda la familia se desplazó para atender la parcela de la que era dueña. A los diecinueve años, fue entonces el abuelo paterno, residente en Ciudad Juárez, quien enfermó y toda la familia regresó para atenderlo.

Su comportamiento en el mercado de trabajo respondía a estos vaivenes de la vida, adicionando al momento de la entrevista su pertenencia a la Iglesia de la Luz del Mundo, cuyos encuentros en otras ciudades la hicieron renunciar en una ocasión a la maquila. Pero, pese a todo, su perfil va tendiendo hacia la estabilidad laboral y geográfica, especialmente porque empezaron a fincar casa en Ciudad Juárez y vendieron las tierras de su abuela en Coahuila.

“Pues siempre he estado viviendo con mis tíos y con mis abuelos... mi abuela. Ya después de un tiempo, falleció ella y me fui para Torreón. Yo no pensaba venir, nomás que se enfermó mi abuelito y nos venimos otra vez para acá [...].

Duré como un año en la maquila donde estaba yo antes y entonces nos fuimos a Guadalajara, a hacer un convivio de la iglesia. Desde hace un año y medio me metí a trabajar en FAVESA y desde entonces he estado ahí...” (Xóchitl, 22 años, operadora, nativa de Ciudad Juárez).

Existe, pues, una dialéctica en la que la maquila se desarrolla gracias a las condiciones de su país de acogida y al mismo tiempo las cambia, se las apropia o las destruye. ¿Estamos hablando de transformación total del mercado de trabajo? Esta pregunta nos lleva de nuevo a un debate: ¿existe una tendencia hacia la homogenización de los

mercados laborales, al menos en los países del sur que son receptores de la maquila? O bien, como otros afirman, ¿se trata de un proceso de hibridación entre lo nuevo y lo viejo? Con los elementos mostrados hasta el momento, podemos decir que el problema es más complejo que el típico dilema del vaso medio vacío. Se trata más bien de un proceso donde la maquila en un inicio aprovechó las características de demográficas y culturales de la fuerza de trabajo local, pero que poco a poco fue transformando con la ayuda de cambios socio-políticos y demográficos, tanto globales como locales.

### ¿Homogeneización o Hibridación?

Luis Reygadas (2002) expone los resultados de un trabajo de corte etnográfico realizado en zonas maquiladoras de Guatemala y el Norte de México. El autor pone de relieve la heterogeneidad de los procesos laborales en las dos naciones, lo cual se explica por la historia de las distintas regiones y de las diferentes plantas industriales, así como con la historia de los sujetos que intervienen en la producción: los obreros, los empleados y los directivos. Cada uno de estos grupos contribuye al moldeado del sistema de producción mediante su propia *cultura del trabajo*, definida esta como “la generación, actualización y transformación de formas simbólicas en la actividad laboral” (Reygadas, 2002: 20). En ese sentido, nociones como el *Just in time* o *Total Quality control* no corresponden a los modelos acuñados por economistas y empresarios internacionales. Son más bien formas híbridas de producción determinadas social e históricamente y que se dan en medio de procesos de conflictos, actos de resistencia y negociaciones.

Según el autor, la intensificación de las relaciones entre actores de diferentes orígenes étnicos y nacionales es determinante en la formación de particularidades en los sistemas productivos. Así, en una maquila coreana instalada en Guatemala –cuyos obreros son indígenas o mestizos– los directivos recurren a la humillación, las amenazas e incluso los castigos corporales, no para aumentar la producción, sino para impedir el surgimiento de actores sociales populares que pongan en cuestión el orden establecido. Estas prácticas son posibles y sosteni-

bles merced a una *cultura de violencia* que, según el autor, ha permeado en la sociedad guatemalteca durante su historia. De este modo, la conjugación de viejas estructuras para nuevos fines productivos da como resultado una industria con tecnología de punta, que se funda en viejos principios de control social.

Adoptando este principio, María Eugenia de la O (2002) analiza las experiencias de cuatro plantas maquiladoras electrónicas instaladas en Ciudad Juárez, a fin de entender la fusión de lo viejo con lo nuevo. Sus resultados muestran cómo los problemas de capacitación, las reticencias de los trabajadores y la rotación en el empleo, entre otros factores, conducen a que los modelos de flexibilización adoptados en México estén lejos de los manuales escolares. En México, los directivos adoptan selectivamente ciertas fases *flexibilizantes* en sus plantas, sin lograr un tránsito completo hacia el nuevo modelo de organización (de la O, 2002:201).

Esto nos recuerda que el mundo no es plano –como lo quisieran ciertos modernistas y posmodernistas–, sus territorios están sometidos a la ley del desarrollo desigual y combinado en la que los aspectos históricos, sociales y culturales tienen una influencia importante en la integración de un nuevo modo de producción, en la ocurrencia del modelo de producción flexible. Sin embargo, las diferencias de estos aspectos de un lugar a otro no son un dato fijo. Son una producción compleja y cambiante que constituye una especie de mosaico.

“Este mosaico es en sí un *palimpsesto*, compuesto por adiciones históricas de legados parciales superpuestos unos sobre otros en múltiples capas. [...] Este mosaico geográfico es una creación, profundizada por el tiempo, de las múltiples actividades humanas.

Pero las diferencias geográficas son mucho más que meros legados históricos y geográficos. Son perpetuamente reproducidas, sostenidas, socavadas y reconfiguradas por los procesos políticos y socio-ecológicos que tienen lugar en el presente” (Harvey, 2003:98).

En la reelaboración permanente de este mosaico vemos cómo la maquila ejecuta una *apropiación* de las geografías, las historias y las culturas locales. Esta apropiación debe entenderse, no en el sentido de acaparamiento o incautación de estas, sino en un sentido más abstrac-

to, cercano al pensamiento de Henry Lefebvre, de reordenación para hacerlas apropiadas a sus requerimientos de reproducción y expansión (1991: xxv). Así, la hipótesis del desarrollo geográfico desigual –y con ella la idea de hibridación– sigue siendo útil para observar las diferencias que se establecen en el desarrollo industrial entre una región y otra. Pero también debe permitirnos observar el impactante poder del sistema de producción flexible –vehículo principal de la globalización actual– para homogenizar las características geográficas, sociales y culturales de una localidad dada, a fin de hacerlas apropiadas a sus necesidades. Con esto podremos ponernos en guardia ante pensamientos que celebran en demasía las apropiaciones locales de los modelos globales y poner atención en los demás procesos socio-políticos y culturales que están favoreciendo este tipo de apropiación.

El desarrollo de la maquila ha sido acompañado a escala nacional, por un decaimiento de la industria tradicional; una serie de ajustes al sector agrícola que tienden a trastocar la vida campesina y estimula la emigración hacia las ciudades –empezando por la reforma de 1992 al artículo 27 de la Constitución que regula la propiedad del ejido– y una flexibilización de las leyes concernientes al trabajo que se coronó en 2012 con una reforma laboral. En el ámbito municipal, en Ciudad Juárez la maquila ha provocado una severa contracción de los mercados de empleo tradicionales, afectando los sectores de servicios, comercio, construcción y primario –este último casi desapareció–. (Zamorano, 2008:68).

Las historias de vida recabadas muestran cómo, ante un cambio tan radical de las reglas del juego, los individuos realizan una constante negociación entre sus posibilidades objetivas y los anhelos subjetivos, negociación en la que entran y salen del sector, prueban otros empleos, regresan a su lugar de origen, regresan de nuevo a Ciudad Juárez, se emplean de nuevo en la maquila y poco a poco se asimilan al empleo de esta industria. “Poco a poco, estas incertidumbres individuales desembocan en una certidumbre social: La opción más viable para que un individuo con poca formación profesional se mantenga activo en el mercado de trabajo es la maquila” (Zamorano, 2008:48).

En esta asimilación, los individuos van diluyendo sus intereses personales y van adoptando una cultura laboral que apunta a homologarlos con sus compañeros, tanto los locales, como aquellos situados en otros países receptores de este tipo de empresas. Podrán filtrar algunos rasgos de su cultura, su sociedad y su historia en el sistema de producción, pero el sistema de producción tiende a apropiárselos y aplanarlos. Se trata de una homologación en condiciones de vida y de trabajo que quizá termina impactando también las prácticas y por lo tanto la cultura migratorias. Sin duda, el tema requiere de nuevas investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas.

### ***Bibliografía***

- Carrillo, Jorge y Redi Gomis (2005). Generaciones de maquiladoras. Un primer acercamiento a su medición, en *Revista Frontera Norte*, volumen 17, número 33, pp. 25-51.
- Carrillo, Jorge y Santibáñez, Jorge (2000). Rotación de personal en las maquiladoras de exportación en Tijuana. Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.
- Coubès, Marie-Laure (2003). Evolución del empleo fronterizo en los noventa. Efectos del TLCAN y la devaluación sobre la estructura ocupacional, en *Revista Frontera Norte*, volumen 15, número 30, pp. 33-64.
- De la O, María Eugenia (2002). La flexibilidad inflexible: estudios de caso de plantas maquiladoras electrónicas en el norte de México, en *Papeles de Población*, año 8, número 33, pp. 199-221.
- De la O, María Eugenia, (2006). "El Trabajo De Las Mujeres En La Industria Maquiladora De México: Balance De Cuatro Décadas De Estudio", *Aibr. Revista De Antropología Iberoamericana*, t/v 3, España, pp. 404 – 427.
- De la O, María Eugenia, (2006). "Flexibilidad, trabajo y mujeres", en *Región y Sociedad*, núm. 19. Bajado de [www.Redalyc.com](http://www.Redalyc.com)
- English, Wilkie et al. (1990). Employee Turnover in the Maquiladoras, *Journal of Borderland Studies*, volumen IV, número 2, pp. 70-99.

- García Rivera, Blanca Rosa y Rivas Tovar, Luis Arturo (2007). A turnover perception model of the general working population in the Mexican cross-border assembly (maquiladora) industry, *En Innovar*, volumen 17, número 29, pp. 107-114.
- Harvey, David (2003/[2000]). *Espacios de esperanza*, Ediciones Akal, Buenos Aires.
- Harvey, David (1998/[1990]). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Klein, Naomi (2001). *No logo: el poder de las marcas*, Paidós, Barcelona.
- Lefebvre, Henri (1991). *La producción de l'espace*, Anthropos, París.
- Quintero, Cirila (2000). "Flexibilidad y Sindicalismo. Reflexiones para su entendimiento", en *Región y Sociedad*, número 19, pp. 135-159.
- Reygadas, Luis (2002). *Ensamblando culturas. Diversidad y conflicto en la globalización*, Gedisa, Barcelona.
- Ritzer, George (1996). *La McDonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización de la vida cotidiana*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Unikel, Luis (1978). *El Desarrollo Urbano en México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, El Colegio de México, México.
- Zamorano Villarreal, Claudia Carolina (2008). *Navegando en el desierto: estrategias residenciales en un contexto de incertidumbres. Ciudad Juárez, México*, Ciesas-Casa Chata, México.

### Sitios Web

- Sitio Web 1: Estadísticas de población Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx> (especialmente censos de 1980 al 2010)
- Sitio Web 2: Estadísticas de la Industria Maquiladora: <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIVJ150002000300050005#ARBOL?c=1414>
- Sitio Web 3: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México [http://www.stps.gob.mx/DGIET/302\\_0064.HTM](http://www.stps.gob.mx/DGIET/302_0064.HTM)
- Sitio Web 4: Estadística del Programa IMMEX: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/registros/economicas/manufacturera/default.aspx>



---

## RESUMEN

Este artículo presenta una revisión sistemática cualitativa de literatura de investigaciones aplicadas de mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas y busca responder las siguientes preguntas: ¿cuáles son sus características (objetivos investigados, tipo y método de investigación y poblaciones donde se realizan)? y ¿cuáles son los hallazgos encontrados? Los resultados analizan catorce investigaciones aplicadas cuyos objetivos de investigación se agrupan en tres temáticas principales: sostenibilidad, productividad e implementación. El 43% de las investigaciones son cualitativas y usan los métodos de caso de estudio y entrevistas, y un 43% son de enfoque cuantitativo y utilizan métodos de encuesta y cuestionario. La población más estudiada fueron las empresas, con 42.8%, y el país donde más se han realizado este tipo de investigaciones es España, con 35.7%. Los hallazgos incluyen identificación de barreras y facilitadores, niveles para su sostenibilidad, herramientas y técnicas con que se implementan, algunos relacionados con la productividad y con aspectos de abandono en su implementación.

*Palabras clave: revisión de literatura, mejora continua, MIPYME.*

## ABSTRACT

This paper presents a qualitative systematic literature review of continuous improvement applied research in ibero-american Micro, Small and Medium Organizations (MSMEs) seeking to answer the following questions: what are their characteristics (objective investigated, type and method of research and population)? and what are the findings?. The results analyze fourteen investigations with three main themes of continuous improvement: sustainability, productivity and implementation. 43% are qualitative research using case studies and interviews methods and 43% are quantitative research using surveys and questionnaires. The population most studied are companies with 42.8% and the country with most studies is Spain with 35.7% of the investigations. Findings include identifying barriers and facilitators to sustainability standards, tools and techniques to implementation, some related to productivity and abandonment issues in implementation.

*Key words: literature review, continuous improvement, MSMEs.*

# Revisión de literatura sobre mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas

Literature review on continuous  
improvement in ibero-american MSMEs

*Carmen Patricia Jiménez Terrazas<sup>1</sup>*

*Germán Víctor Manuel Argueta López<sup>2</sup>*

*Beatriz Margarita Espinoza Granados<sup>3</sup>*

- 
- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctorado en Ciencias Administrativas. Especialización: Estudios de Comunicación: Educación, Ámbito Laboral y Salud. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: pjimenez@uacj.mx.
  - 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Licenciatura en Administración de Empresas. Especialización: Maestría en Administración. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: mapers\_pabg@yahoo.com.mx.
  - 3 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Licenciatura en Administración de Empresas. Especialización: Administración de Empresas. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: peke\_bety33@hotmail.com.

Fecha de recepción: 21 de febrero de 2013

Fecha de aceptación: 22 de abril de 2013

## *Introducción*

Una pieza muy importante en la economía mundial son las micro, pequeñas y medianas empresas -MIPYMEs-, ya que representan el mayor porcentaje de los negocios en los países. En México, de acuerdo a datos del Censo Económico (INEGI, 2009), el 99.8% de la empresas que realizaron actividades en 2008 son MIPYMEs; de estas, el 95.7% son micro (de 0 a 10 personas), 3.45% son pequeñas (de 11 a 50 personas) y 0.63%, medianas (de 51 a 250 personas). Para fortalecerlas, se necesita de prácticas eficientes de mejora continua e innovación adaptadas a su tamaño y tipo de negocio (Pino, García, Piattíni, & Oktaba, 2006).

En ese sentido, algunos investigadores hacen énfasis en la estrategia de las operaciones, la mejora continua e innovación para alcanzar una ventaja competitiva (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011). Sin embargo, la información disponible en evidencia empírica de la aplicación de la mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas está muy dispersa, lo que dificulta tener un panorama claro de esta temática. De ahí que el presente artículo desarrolle una revisión de literatura de investigaciones aplicadas en la MIPYME iberoamericanas sobre mejora continua, ya que las revisiones de literatura sobre el tema se centran en otro tipo de empresas, como las relacionadas a la salud (Nicolay et al., 2012), medianas y grandes empresas de manufactura (Punnakitikashem, Somsuk, McLean, & Laosirihongthong, 2010; Singh & Singh, 2009) y en estudios realizados en países como Estados Unidos, Europa y Asia (Nicolay et al., 2012; Punnakitikashem, Somsuk, McLean, & Laosirihongthong, 2010; Singh & Singh, 2009).

Una revisión de literatura presenta de manera organizada y lógica el estado actual del conocimiento sobre un tema, resumiéndolo y evaluándolo (Machi & McEvoy, 2009). De acuerdo a los dos tipos de revisiones, estas pueden ser narrativas y sistemáticas cualitativas o cuantitativas. Las revisiones sistemáticas cualitativas resumen y analizan la evidencia respecto de una pregunta específica, presentando la evidencia en forma descriptiva, sin análisis estadístico (Letelier S.,

Manríquez M., & Rada G., 2005). La revisión de literatura del presente artículo es sistemática cualitativa, respondiendo las siguientes preguntas: ¿cuáles son las características de las investigaciones aplicadas sobre mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas (objetivos investigados, tipo y método de investigación y poblaciones donde se realizan)? y ¿cuáles son los resultados encontrados en estas investigaciones aplicadas?

### ***Método***

Los pasos para realizar una revisión sistemática incluyen: (1) formulación del problema, objetivo o pregunta de investigación; (2) localización y selección de estudios; (3) evaluación de la calidad de los estudios; (4) extracción de datos; (5) análisis y presentación de resultados, y (6) interpretación de los resultados (Gisbert & Bonfill, 2004).

Siguiendo el esquema marcado en los pasos anteriores, el objetivo de la presente investigación es analizar investigaciones aplicadas relacionadas a la mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas. El análisis se centrará en los siguientes puntos: objetivos investigados, tipo y métodos de investigación usados, poblaciones donde se realizan y resultados encontrados.

En la localización y selección de estudios a incluir en la revisión sistemática se buscaron artículos de investigación aplicada en las bases de datos: EBSCOHost, Redalyc, Latindex y Google Académico, buscando que las publicaciones fueran arbitradas, sin imponer restricciones de lenguaje o año de publicación. En la evaluación de la calidad de los estudios se definió como criterio incluyente solo aquellos artículos de investigación aplicada, con resultados de campo y publicados de manera arbitrada, excluyendo todos los artículos tipo ensayo, de investigación no aplicada o cuya publicación fuera no arbitrada.

Para el proceso de extracción de datos se elaboró una tabla matriz, donde los renglones fueron las unidades de análisis (los artículos de investigación aplicada) y las columnas los siguientes criterios de revisión: nombre del artículo, autor(es), nombre de la revista, datos de identificación de la revista (volumen, número, año de publicación, páginas),

objetivo de la investigación, tipo y diseño de investigación, método, población, muestra, fecha y lugar donde se realizó la investigación. Posteriormente, se realizó el análisis de cada uno de los criterios de revisión, para finalmente describir los resultados encontrados.

### ***Resultados***

Considerando las características y criterios incluyentes para el análisis de las investigaciones aplicadas para la presente revisión de literatura, se encontró un total de 14 investigaciones difundidas entre los años 2004 y 2011 publicadas en revistas arbitradas (al final del artículo se incluye la tabla matriz de análisis).

Se presenta en este apartado una síntesis descriptiva que responde las preguntas de investigación en las que se basó la revisión de literatura: objetivos investigados, tipo y método de investigación usados, poblaciones donde se realizan y resultados encontrados en estas investigaciones aplicadas sobre mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas.

### ***Objetivos de investigación.***

De las investigaciones de mejora continua, se encontró que sus objetivos de investigación se enfocan en tres temáticas principales: sostenibilidad (36%, cinco artículos); productividad (57%, ocho artículos) e implementación (7%, un artículo). El siguiente mapa conceptual representa los objetivos de investigación:

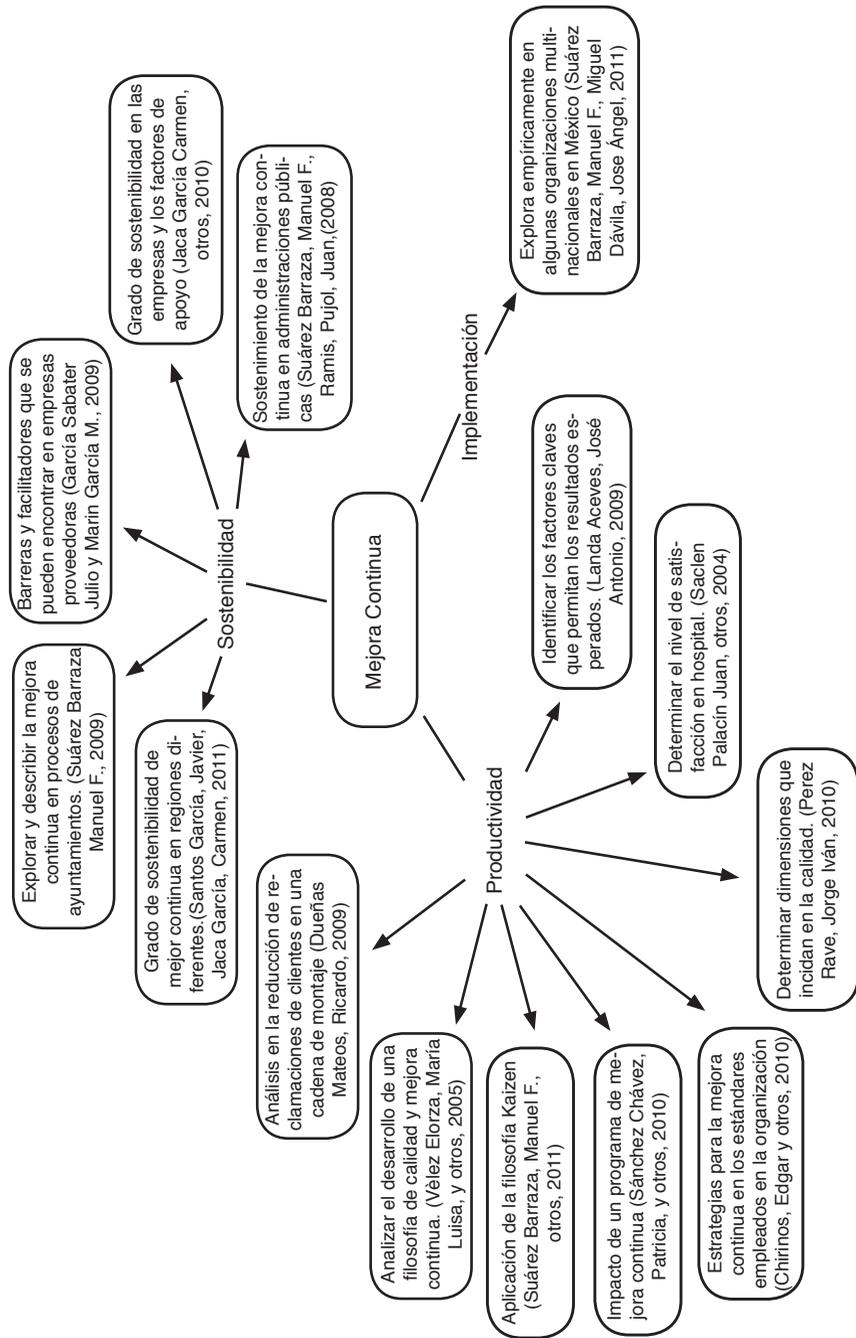


Figura 1.- Mapa conceptual de los objetivos de investigación

Los objetivos relacionados con la productividad se enfocan en determinar el nivel de satisfacción en hospitales (Seclen Palacín, Benavides, Jacoby, Velázquez, & Watanabe, 2004); analizar el desarrollo de una filosofía de calidad y mejora continua (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez, & Araujo Pinzón, 2005); analizar la mejora continua considerando los resultados en la reducción de las reclamaciones de clientes en la cadena de montaje (Dueñas, 2009); identificar los factores clave que permiten lograr los resultados esperados y su permanencia al utilizar el evento Kaizen como herramienta de mejora (Landa Aceves, 2009); identificar dimensiones que incidan en la calidad (Pérez Rave, 2010); impacto de un programa de mejora continua (Sánchez Chávez, et al., 2010); estrategia para la mejora continua en los estándares empleados en la organización (Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, & Figueredo, 2010) y la aplicación de la filosofía Kaizen (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011).

Relacionados a la sostenibilidad se encuentran los siguientes objetivos: cómo conseguir la sostenibilidad de la mejora continua de procesos en las administraciones públicas. (Suárez Barraza & Ramis Pujol, 2008); explorar y describir la mejora continua en procesos de ayuntamientos (Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2009); grado de sostenibilidad en las empresas y los factores de apoyo (Jaca García, Suárez Barraza, Viles Diez, Mateo Dueñas, & Santos García, 2011); barreras y facilitadores que se pueden encontrar en empresas proveedoras (García Sabater & Marín García, 2009) y grado de sostenibilidad de mejora continua en dos regiones diferentes (Jaca García, Suárez Barraza, Viles Diez, Mateo Dueñas, & Santos García, 2011).

Y el objetivo relacionado a la implementación es: cómo se presenta la implementación del Kaizen en un contexto organizacional como es una empresa multinacional en México (Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2011).

### *Tipo y métodos de investigación*

De los artículos analizados, en seis se realizaron investigaciones cualitativas que representaron un 43% del total, seis fueron cuantitativos (43%) y los dos restantes de tipo mixto (14%).

Las investigaciones cualitativas incluyeron los siguientes métodos de investigación: caso de estudio, que representó el 36% del total (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez, & Araujo Pinzón, 2005; Suárez Barraza & Ramis Pujol, 2008; Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2009)(Dueñas, 2009)(Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2011), y entrevistas el 7%, encontrando entrevista semiestructurada (García Sabater & Marín García, 2009).

En las investigaciones cuantitativas se usaron los siguientes métodos de investigación: encuesta y cuestionario, que representaron 14% del total de artículos analizados (Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, & Figueredo, 2010; Seclen Palacín, Benavides, Jacoby, Velázquez, & Watanabe, 2004); cuestionario, el 7%(Pérez Rave, 2010); y encuesta, el 21% (Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010; Jaca García, Suárez Barraza, Viles Diez, Mateo Dueñas, & Santos García, 2011; Landa Aceves, 2009).

Las investigaciones mixtas se desarrollaron combinando dos clases de métodos: encuesta y observación (Sánchez Chávez, y otros, 2010), y estudio de caso a través de encuesta (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011).

Los tipos y métodos utilizados se resumen en la tabla 1.

**Tabla 1.- Tipo y diseño de investigación de artículos analizados**

Cualitativo	Cuantitativo	Mixto
<p><b>Estudio de Caso</b> (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez , &amp; Araujo Pinzón, 2005; Suárez Barraza &amp; Ramis Pujol, 2008; Suárez Barraza &amp; Miguel Dávila, 2009; Dueñas, 2009; Suárez Barraza &amp; Miguel Dávila, 2011)</p> <p><b>Entrevistas.</b> (García Sabater &amp; Marín García, 2009)</p>	<p><b>Encuesta y Cuestionario</b> (Seclen Palacín, Benavides, Jacoby, Velázquez, &amp; Watanabe, 2004; Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, &amp; Figueredo, 2010)</p> <p><b>Cuestionario</b> (Pérez Rave, 2010)</p> <p><b>Encuesta</b> (Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, &amp; Santos García, 2010; Jaca García, Suárez Barraza , Viles Diez, Mateo Dueñas , &amp; Santos Garcia , 2011; Landa Aceves, 2009)</p>	<p><b>Encuesta y Observación</b> (Sánchez Chávez, y otros, 2010)</p> <p><b>Caso de Estudio a través de Encuesta</b> (Suárez Barraza, Castillo Arias, &amp; Miguel Dávila, 2011)</p>

### ***Población***

De las unidades de análisis de las investigaciones aplicadas, el 42.8% (6 de 14) fueron empresas (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez , & Araujo Pinzón, 2005; Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2011; García Sabater & Marín García, 2009; Jaca García, Suárez Barraza , Viles Diez, Mateo Dueñas , & Santos García , 2011; Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2011; Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010); 35.7% (5 de 14) fueron en trabajadores, empleados y asesores (Dueñas, 2009; Landa Aceves, 2009; Pérez Rave,

2010; Sánchez Chávez et al., 2010; Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, & Figueredo, 2010); 14.2% (2 de 14) en ayuntamientos (Suárez Barraza & Ramis Pujol, 2008; Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2009) y 7.14% (1 de 14) en pacientes de hospitales (Seclen Palacín, Benavides, Jacoby, Velázquez, & Watanabe, 2004).

### ***Países donde se han hecho estudios***

De acuerdo a los artículos analizados, el país donde más investigaciones se han realizado es España, con cinco investigaciones que representan el 35.7% (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez, & Araujo Pinzón, 2005; Suárez Barraza & Ramis Pujol, 2008; Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2009; García Sabater & Marín García, 2009; Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010); y México, con 4 investigaciones que significan el 28.5% (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011; Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011; Sánchez Chávez et al., 2010; Landa Aceves, 2009).

Otras investigaciones se desarrollaron en Perú (Seclen Palacín, Benavides, Jacoby, Velázquez, & Watanabe, 2004), Chile (Pérez Rave, 2010), Venezuela (Chirinos, Rivero, Mendez, Goyo, & Figueredo, 2010) y sin dato (Dueñas, 2009). Una última investigación se realizó como estudio comparativo entre México y España (Jaca García, Suárez Barraza, Viles Diez, Mateo Dueñas, & Santos García, 2011).

### ***Hallazgos encontrados***

Los hallazgos encontrados en las catorce investigaciones aplicadas que se describen a continuación, son aquellos que los autores de los artículos revelan a partir de su ejercicio de investigación de campo realizado. En estos resultados se detectan varios puntos importantes relacionados a la mejora continua.

Una de las investigaciones identificó los principales facilitadores/barreras: gestión de procesos, implicación de operarios, implicación de dirección, estrategia, gestión de liderazgo, fijación de objetivos y

aspectos culturales; asimismo, comprobó que para las empresas entrevistadas son importantes estos elementos (García Sabater & Marín García, 2009).

Suárez Barraza y Miguel Dávila (2011) detectaron cuatro niveles de aplicación para la sostenibilidad en la aplicación de la mejora continua, conformados por sus etapas de evolución: precedente (gestión pública a través de modelos clásicos/burocráticos); inicial (descubrimiento y despliegue de mejora continua de procesos); intermedio (institucionalización de la mejora continua de procesos) y subsecuente (vinculo estratégico y mejora continua integrada al sistema de gestión del ayuntamiento).

Otros hallazgos encontrados se resumen en los siguientes puntos:

- Mayor participación de empleados en la realización de procedimientos cuando se clarifican objetivos y explicitan acciones (Sánchez Chávez et al., 2010; Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, & Figueredo, 2010; Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011).
- Rediseño y mejora en estandarización de procedimientos (Pérez Rave, 2010; Chirinos, Rivero, Méndez, Goyo, & Figueredo, 2010).
- Mejora de canales de comunicación con información a proveedores (Vélez Elorza, Sánchez Vázquez, & Araujo Pinzón, 2005).
- Disminución de reclamos de clientes (Dueñas, 2009).
- Implementación que mezcla técnicas entre Lean y el Kaizen (Suárez Barraza & Miguel Dávila, 2011).

En otra investigación, se muestra que las herramientas y técnicas de la filosofía Kaizen (mejora continua) más utilizadas son la de rediseño de procesos, estandarización y 5's (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011).

Así también, los hallazgos encontrados revelan situaciones negativas relacionadas a la mejora continua. Por ejemplo, uno de los estudios reveló que un porcentaje cercano al 40% de las empresas

que inician con mejora continua, abandonan en algún momento su sistema (Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010).

Entre las causas de abandono de la mejora continua, algunos investigadores encontraron los siguientes (Suárez Barraza, Castillo Arias, & Miguel Dávila, 2011; Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010; Jaca García, Suárez Barraza, Viles Diez, Mateo Dueñas, & Santos García, 2011):

- Resistencia al cambio organizacional de los empleados.
- Falta de implementación correcta y monitoreo de las técnicas.
- Falta de compromiso y apoyo de la alta gerencia.

Finalmente, entre los hallazgos relacionados al esfuerzo que hacen las empresas por la sostenibilidad de los sistemas de mejora continua, está que más de la mitad de las empresas contestó que fue alto o muy alto y que las variables que inciden en este esfuerzo incluyen el tamaño de la empresa y el número de personas que participan en el sistema (Jaca García, Mateo Dueñas, Tanco Rainusso, Viles Diez, & Santos García, 2010).

### ***Conclusiones***

La revisión sistémica cualitativa de literatura de catorce investigaciones aplicadas de mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas ha permitido clarificar las características que tienen este tipo de investigaciones en el estado del conocimiento.

Se encontró, por ejemplo, que los objetivos de investigación de los artículos analizados se enfocan en tres temáticas principales: sostenibilidad (36%, cinco artículos); productividad (57%, ocho artículos) e implementación (7%, un artículo). Esto permite vislumbrar que la preocupación por documentar los esfuerzos que las MIPYMEs están haciendo para crecer y sobrevivir, está siendo difundida de manera científica con mayor rigurosidad, ya no solo a través de bases de información secundarias, sino obteniendo información directa de las

empresas. Esto habla también de una mayor disposición de las empresas a ser estudiadas con la autorización de su alta dirección, buscando aprovechar el análisis que las investigaciones generan.

Sobre el tipo de investigación, se encontraron porcentajes similares en la realización de investigación cualitativa (43%) y cuantitativa (43%). Este hallazgo revela que el abordaje de la investigación de la mejora continua en MIPYMEs iberoamericanas no privilegia ninguno de los enfoques y que, por el contrario, pretende analizarla descriptivamente a profundidad y numéricamente a través de encuestas y cuestionarios.

La población más estudiada en las investigaciones iberoamericanas es la de empresas, con 42.8%, seguidas de trabajadores, empleados o asesores, con 35.7%. Son muy pocas las que consideran como unidad de análisis al sector público y de salud. Sin embargo, las investigaciones en el sector salud en países como Estados Unidos y Europa son más frecuentemente documentadas (Nicolay et al., 2012). Eso abre una ventana de oportunidad para realizar investigaciones sobre mejora continua en la MIPYME en ese tipo de unidad de análisis.

Los hallazgos de las investigaciones son tan heterogéneos como los objetivos de investigación mismos. De algunas de las investigaciones, cabe, sin embargo, mencionar sus resultados. Por ejemplo, que existen facilitadores que de no ser puestos en práctica en las organizaciones, se pueden convertir en obstáculos para la mejora continua. Algunos de los principales incluyen la necesidad de implicar a la dirección, trabajadores y estrategia, necesidad de medir y objetivos, gestión del liderazgo, motivación de los trabajadores, recursos, aspectos culturales y equipos multifuncionales. (García-Sabater & Marín-García, 2009).

Otros hallazgos de las investigaciones expresan las causas de abandono de la filosofía o sistemas de mejora continua, como la falta de compromiso de la alta dirección, la resistencia al cambio de los empleados, y la falta de implementación correcta y monitoreo. También es importante mencionar que, aunque los resultados muestran ventajas para las empresas y organizaciones al implementar la mejora continua, más del 50% de las empresas estudiadas por Jaca et al. (2010) revelan que el esfuerzo que hacen por la sostenibilidad de la mejora continua

es alto o muy alto, y que el tamaño de la empresa y el número de personas que participen en ello son decisivas en ese empeño.

Por último, la limitación en el estudio de la mejora continua en el contexto iberoamericano de la MIPYME es que, considerando el criterio de solo analizar investigaciones de campo, la evidencia publicada es muy poca. Es más fácil localizar publicaciones tipo ensayo o que no incluyen resultados de campo. Esta limitación, como se mencionaba anteriormente, deja ver una mayor disposición de las empresas a ser estudiadas y que se difundan científicamente sus resultados. Sin embargo, hace falta difundir más estudios sobre el tema que permitan conocer y contrastar los resultados iberoamericanos con los difundidos más extensamente en investigaciones realizadas en países como Estados Unidos y Europa.

### ***Bibliografía***

- Chirinos, E., Rivero, E., Mendez, E., Goyo, A., & Figueredo, C. (2010). El Kaizen como un sistema actual de gestión personal para el éxito organizacional en la empresa ensambladora Toyota. *Revista Científica Electrónica Ciencias Gerenciales*, pp. 113-135.
- Dueñas, R. M. (2009). La mejora continua en cadenas de montaje. *Empresa y Humanismo*, pp. 173-192.
- García-Sabater, J., & Marín-García, J. A. (2009). Facilitadores y barreras para la sostenibilidad de la mejora continua: Un estudio cualitativo en proveedores del automóvil de la Comunidad Valenciana. *Intangible Capital*, 5 (2), pp. 183-209.
- Gisbert, J. P., & Bonfill, X. (2004). ¿Cómo realizar, evaluar y utilizar revisiones sistemáticas y metaanálisis? *Gastroenterol Hepatol*, 27 (3), pp. 129-149.
- INEGI. (2009). Censos Económicos. Organización de la economía por empresas y establecimientos del sector privado y paraestatal según sector de actividad, tipo de empresa y estrato de personal ocupado. *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*.
- Jaca García, C., Mateo Dueñas, R., Tanco Rainusso, M., Viles Diez, E., & Santos García, J. (2010). Sostenibilidad de los sistemas de

- mejora continua en la industria: Encuesta en la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra. *Intangible Capital*, pp. 51-77.
- Jaca García, C., Suárez Barraza, M. F., Viles Diez, E., Mateo Dueñas, R., & Santos García, J. (2011). Encuesta de sostenibilidad de sistemas de mejora continua: Comparativa de dos comunidades industriales de España y México. *Intangible Capital*, pp. 143-169.
- Landa Aceves, J. A. (2009). Factores de éxito y permanencia en eventos Kaizen. *Cambios organizacionales e innovación en la industria manufacturera* (pp. 1-20). León, Guanajuato: Sincco.
- Letelier S., L. M., Manríquez M., J., & Rada G., G. (2005). Revisiones sistemáticas y metaanálisis: ¿son la mejor evidencia? *Revista Médica Chilena* (133), pp. 246-249.
- Machi, L. A., & McEvoy, B. T. (2009). *The Literatura Review: six steps to success*. Thousand Oaks, California, United States of America: Corwin Press.
- Nicolay, C., Purkayastha, S., Greenhalgh, A., Benn, J., Chaturvedi, S., Phillips, N., et al. (2012). Systematic review of the application of quality improvement methodologies from the manufacturing industry to surgical healthcare. *British Journal of Surgery* (99), pp. 324-335.
- Pérez Rave, J. I. (2010). Oportunidades de mejoramiento de una línea de atención al cliente de telefonía móvil desde la perspectiva del asesor. *Ingeniare*, pp. 84-94.
- Pino, F. J., García, F., Piattini, M., & Oktaba, H. (2006). Revisión Sistemática de Mejora de Procesos Software en Pequeñas y Medianas Empresas de Software. *Competisoft, IT 1* (2), pp. 1-110.
- Punnakitikashem, P., Somsuk, N., McLean, M., & Laosirihongthong, T. (2010). Linkage Between Continual Improvement and Knowledge-Based View Theory. *IEEE*, pp. 1689-1694.
- Sánchez Chávez, P., Reyes Gómez, U., Reyes Hernández, D., Ramírez Ponce, B., Sánchez Valencia, H., García López, E., et al. (2010). Evaluación de la higiene de manos, su impacto después de un programa de mejora continua en el Hospital Regional del ISSSTE en Oaxaca. *Enfermedades Infecciosas en Pediatría*, pp. 116-123.

- Seclen Palacín, J. A., Benavides, B., Jacoby, E., Velázquez, A., & Watanabe, E. (2004). ¿Existe una relación entre los programas de mejora de la calidad y la satisfacción de usuarias de atención prenatal?: experiencia en hospitales del Perú. *Panamericana Salud Pública*, pp. 149-157.
- Singh, J., & Singh, H. (2009). Kaizen Philosophy: A Review of Literature. *The Icfai University Journal of Operations Management*, VIII (2), pp. 51-72.
- Suárez Barraza, M. F., Castillo Arias, I., & Miguel Dávila, J. Á. (2011). La aplicación del Kaizen en las organizaciones mexicanas. Un estudio empírico. *Revista Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 5 (1), pp. 60-74.
- Suárez Barraza, M. F., & Miguel Dávila, J. Á. (2011). Implementación del Kaizen en México: un estudio exploratorio de una aproximación gerencial japonesa en el contexto latinoamericano. *Innovar*, pp. 19-37.
- Suárez Barraza, M. F., & Miguel Dávila, J. Á. (2009). En la búsqueda de un espacio de sostenibilidad: un estudio empírico de la aplicación de la mejora continua de procesos en ayuntamientos españoles. *Ciencias Administrativas y Sociales*, pp. 47-64.
- Suárez Barraza, M. F., & Ramis Pujol, J. (2008). Aplicación y evolución de la mejora continua de procesos en la administración pública. *Georgetown University-Universia*, pp. 74-86.
- Suárez Barraza, M. F., Castillo Arias, I., & Miguel Dávila, J. Á. (2011). La aplicación del Kaizen en las organizaciones mexicanas. Un estudio empírico. *GCG Georgetown University-Universia*, pp. 60-74.
- Vélez Elorza, M. L., Sánchez Vázquez, J. M., & Araujo Pinzón, P. (2005). La influencia del contable de gestión en los programas de cambio organizativo y contable: evidencia empírica en un entorno organizativo de mejora continua. *Española de Financiación y Contabilidad*, 77-112.

País donde se realizó	Perú	España
Muestra	191 mujeres en hospitales con programa de mejora continua y 185 mujeres en hospitales sin mejora continua.	División Gamma pertenece a la empresa Beta.
Población	Gestantes que egresaron de la consulta prenatal del servicio de obstetricia de hospitales públicos.	Empresa Beta es líder de su sector en España y pertenece al grupo internacional Alfa.
Tipo y diseño	Cuantitativo.	Cualitativo.
Método	Encuesta Cuestionario.	Estudio de caso.
Objetivo de la investigación	Determinar el nivel de satisfacción de los usuarios de control prenatal en hospitales donde se implementó un programa de mejora continua de la calidad.	Analizar el desarrollo de una filosofía de calidad y mejora continua.
Año	2004	2005
Nombre de la revista	Panamericana de Salud Pública.	Revista Española de Financiación y Contabilidad.
Autores	Seclen Palacín Juan A.; Benavides Bruno; Jacoby Enrique, Velázquez Aníbal y Watanabe Enrique.	Vélez Elorza María Luisa, Sánchez Vázquez José Manuel y Araujo Pinzón Pedrov.
Nombre del artículo	¿Existe una relación entre los programas de mejora de la calidad y la satisfacción de usuarias de atención prenatal?: experiencia en hospitales del Perú.	La influencia del contable de gestión en los programas de cambio organizativo y contable: evidencia empírica en un entorno organizativo de mejora continua.
	1	2

(Continúa...)

País donde se realizó	España	Sin dato
Muestra	Cuatro ayuntamientos.	4000 trabajadores.
Población	Ayuntamientos españoles.	Trabajadores.
Tipo y diseño	Cualitativo.	Cualitativo.
Método	Estudio de caso.	Estudio de caso.
Objetivo de la investigación	Cómo se consigue la sostenibilidad de la mejora continua de procesos en la administración pública.	Analizar la mejora continua considerando los resultados en la reducción de las reclamaciones de clientes en la cadena de montaje.
Año	2008	2009
Nombre de la revista	GCG Georgetown University-Universia.	Revista Empresa y Humanismo.
Autores	Suárez Barraza, Manuel F, Ramis Pujol, Juan.	Dueñas, Ricardo Mateo.
Nombre del artículo	Aplicación y evolución de la mejora continua de procesos en la administración pública.	La mejora continua en cadenas de montaje.
	3	4

(Continúa...)

País donde se realizó	México	España
Muestra	18 trabajadores.	4 ayuntamientos españoles.
Población	Trabajadores de cinco fabricas.	Ayuntamientos españoles.
Tipo y diseño	Cuantitativo.	Cualitativo.
Método	Encuesta.	Estudio de caso.
Objetivo de la investigación	Identificar los factores claves que permiten lograr los resultados esperados y su permanencia al utilizar un evento Kaizen como herramienta de mejora en la industria maquiladora del norte de México.	Explorar y describir la forma en que se ha sostenido la mejora continua de procesos en los ayuntamientos de España.
Año	2009	2009
Nombre de la revista	Congreso de Sistemas de Innovación para la Competitividad.	Revista de Ciencias Administrativas y Sociales.
Autores	Landa Aceves, Jorge Antonio.	Suárez Barraza, Manuel F., Miguel Dávila José Á.
Nombre del artículo	Factores de éxito y permanencia en eventos Kaizen.	En la búsqueda de un espacio de sostenibilidad: un estudio empírico de la aplicación de la mejora continua de procesos en ayuntamientos españoles.
	5	6

(Continúa...)

País donde se realizó	España	Chile
Muestra	13 empresas.	35 asesores.
Población	Empresas que implementaron mejora continua que además son proveedores de calidad de autos en Valencia.	Asesores.
Tipo y diseño	Cualitativo.	Cuantitativo.
Método	Entrevistas.	Cuestionario.
Objetivo de la investigación	Identificar, clasificar y priorizar las diferentes barreras y facilitadores que se pueden encontrar en las empresas proveedoras de automóvil de Valencia.	Identificar posibles dimensiones que puedan incidir en la calidad y en la productividad del piloto.
Año	2009	2010
Nombre de la revista	Intangible Capital.	Ingeniare.
Autores	García-Sabater, Julio J.; Marín-García, Juan A.	Pérez Rave, Jorge Iván.
Nombre del artículo	Facilitadores y barreras para la sostenibilidad de la mejora continua: un estudio cualitativo en proveedores del automóvil de la Comunidad Valenciana.	Oportunidades de mejoramiento de una línea de atención al cliente de telefonía móvil desde la perspectiva del asesor.
	7	8

(Continúa...)

País donde se realizó	México	Venezuela
Muestra	307 trabajadores.	20 empleados.
Población	Personal del Hospital Regional Presidente Juárez del ISSSTE en Oaxaca.	Empleados ensambladora Toyota de Cumana, Sucre.
Tipo y diseño	Mixto.	Cuantitativo.
Método	Encuesta y Observación (estudio de sombra, prospectivo longitudinal).	Encuesta, cuestionario.
Objetivo de la investigación	Conocer el impacto de un programa de mejora continua en el procedimiento de HM en el personal de salud.	Diagnosticar necesidades de aplicaciones de los ciclos PDCA/SDCA para el mantenimiento y mejoramiento de los estándares tecnológicos, gerenciales y operacionales de la ensambladora Toyota.
Año	2010	2010
Nombre de la revista	Revista de Enfermedades Infecciosas en Pediatría.	Revista Científica Electrónica Ciencias Gerenciales.
Autores	Sánchez Chávez Patricia, Dr. Reyes Gómez Ulises, Dr. Reyes Hernández Ulises, QFB Reyes Hernández Diana, Dra. Ramírez Ponce Bárbara, Dr. Sánchez Valencia Héctor Dr. García López Esdras y Dr. Santiago Palacios Eduardo.	Chirinos Edgar, Eduarda Rivero, Elita Méndez, Aurora Goyo y Carlos Figueredo.
Nombre del artículo	Evaluación de la higiene de manos, su impacto después de un programa de mejora continua en el Hospital Regional del ISSSTE en Oaxaca.	El Kaizen como un sistema actual de gestión personal para el éxito organizacional en la empresa ensambladora Toyota.
	9	10

(Continúa...)

País donde se realizó	España	México
Muestra	125 empresas.	49 empresas .
Población	350 empresas de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra.	Empleados de empresas industriales que hubieran tenido la filosofía Kaizen por más de 5 años en clúster industrial de Toluca, México y fueron encuestadas 81 empresas.
Tipo y diseño	Cuantitativo.	Mixto.
Método	Encuesta.	Casos de estudio, encuestas de tipo exploratorio.
Objetivo de la investigación	Analiza el grado de sostenibilidad en las empresas en la gestión de la mejora continua y los factores que apoyan la sostenibilidad en el tiempo.	Comprender cómo se aplica la filosofía Kaizen, analizar la presencia e implementación de los principios, técnicas y herramientas del Kaizen en empresas industriales y encontrar los posibles beneficios.
Año	2010	2011
Nombre de la revista	Intangible Capital.	GCG Georgetown University-Universia.
Autores	Jaca García Carmen, Ricardo Mateo Dueñas, Martín Tanco Rainusso, Elisabeth Viles Diez, Javier Santos García.	Suárez Barraza Manuel, Ileana Castillo, José Dávila.
Nombre del artículo	Sostenibilidad de los sistemas de mejora continua en la industria: encuesta en la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra.	La aplicación del Kaizen en las organizaciones mexicanas.
	11	12

(Continúa...)

País donde se realizó	México y España	México
Muestra	125 de España y 49 de México.	18 empresas.
Población	Empresas con más de 50 empleados, 350 de España y 60 en México.	81 empresas del clúster industrial de Toluca, México.
Tipo y diseño	Cuantitativo.	Cualitativo.
Método	Encuesta.	Estudio de caso.
Objetivo de la investigación	Examinar el grado de aplicación de los sistemas de mejora continua y los factores que apoyan la sostenibilidad de su gestión a lo largo del tiempo en dos regiones diferentes.	Como se presenta la implementación del Kaizen en un contexto organizacional como es una empresa multinacional en México.
Año	2011	2011
Nombre de la revista	Intangible Capital.	Innovar.
Autores	Jaca Carmen, Suárez Barraza Manuel F, Viles Diez Elisabeth, Mateo Dueñas Ricardo, Santos García Javier	Suárez Barraza Manuel , Ileana Castillo, José Dávila.
Nombre del artículo	Encuesta de sostenibilidad de sistemas de mejora continua: comparativa de dos comunidades industriales de España y México	Implementación del Kaizen en México: un estudio exploratorio de una aproximación gerencial japonesa en el contexto latinoamericano
	13	14



## RESUMEN

Inicialmente, escuchar sobre la muerte de una mujer tras haber sido privada de su libertad y violentada sexualmente sonaba como un caso aislado en el que las circunstancias habían “propiciado” ese acontecimiento. La cantidad y frecuencia de tales acontecimientos, obligó a dar un significado específico para tan específico significado: feminicidio. El interés social y psicológico condujo a investigar de qué manera estos feminicidios influyen en la actitud y en las emociones de las mujeres juarenses, específicamente en los niveles de ansiedad; el presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer los resultados obtenidos en dicha investigación. A fin de establecer la relación entre la actitud hacia los feminicidios y la ansiedad, se tomaron dos grupos de estudio: mujeres estudiantes de psicología (n=181) y mujeres trabajadoras de maquila (n=186), a los cuales se les aplicaron dos instrumentos de medición (Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado e Inventario de Actitud hacia los feminicidios) que permitieran: a) determinar los niveles de ansiedad (rasgo-estado) y los niveles de actitud hacia los feminicidios en cada grupo de estudio, b) correlacionar tales niveles, y c) establecer una comparación entre los resultados de cada grupo de estudio. No se encontraron diferencias significativas entre los grupos respecto a la actitud hacia los feminicidios, sin embargo, se obtuvo una diferencia significativa en los niveles más altos de ansiedad rasgo-estado presentados en las trabajadoras de maquila, respecto a los niveles de ansiedad rasgo-estado presentados en las estudiantes de psicología.

*Palabras clave: actitud, feminicidio, ansiedad-rasgo y ansiedad-estado.*

## ABSTRACT

Back in time, hearing about the death of a woman after being deprived of her liberty and sexually violated seemed to be an isolated case in which the circumstances had “encouraged” that event. The quantity and frequency of such events forced to give a specific signifier for this specific signified: femicide. The study was lead by a social and psychological interest in the way that femicides influence in attitude and emotions of the women from Juárez, specifically in the levels of anxiety. The objective of this article is to show the results of the mentioned study. With the aim to establish the relationship between the attitude towards femicides and the anxiety, the research was conducted with two groups, the psychology students group (n=181) and the maquila workers group (n=186), who were asked to participate by using two measurement instruments (Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado e Inventario de Actitud hacia los feminicidios), which allowed: a) to determine the relationship between anxiety (trait-state) and attitude towards femicide in each group, b) the correlation between those levels, and c) to establish a comparison between the results of each group. There were not significant differences between groups in the attitude towards femicides, however, there was a significant difference in the highest levels of anxiety trait-state presented in the maquila workers compared to the levels of anxiety trait-state in the psychology students.

*Key words: attitude, femicide, anxiety-trait, and anxiety-state.*

# Relación entre ansiedad y actitud hacia los feminicidios

Relationship between anxiety  
and attitude towards femicide

---

*Paloma María Guadalupe Montiel Merino<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestría en Psicología Clínica y Psicoterapia. Adscripción: Docente en el Programa de Psicología, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: palomaboros@hotmail.com.

Fecha de recepción: 5 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación: 20 de febrero de 2013

## **Introducción**

**E**n Ciudad Juárez, Chihuahua, se cometen homicidios conocidos como “ajuste de cuentas”, los cuales se refieren al asesinato entre narcotraficantes; homicidios que generan en la población una actitud hasta cierto punto indiferente en tanto se supone que solo le va a pasar al que “ande en eso”. Por consiguiente, no ser narcotraficante o dejar de serlo podría prevenir o disminuir el riesgo de morir por tal situación. Sin embargo, suceden también otra serie de crímenes respecto a los que no es tan sencillo, tras argumentos, disminuir la posibilidad de riesgo. Tal es el caso de los feminicidios, los cuales delimitan al grupo de riesgo en una palabra: MUJER; sería complicación, pues el riesgo estriba en el género mismo y no en la actividad, profesión, religión o creencia que la mujer practique. De aquí parte un cuestionamiento fundamental: ¿qué actitud tiene la población ante estos homicidios, de los cuales cualquier mujer, por el hecho de serlo, es potencialmente una víctima?

Este cuestionamiento conlleva necesariamente plantear ¿cómo este escenario de inseguridad, en el que transcurre la vida de la mujer juarense, le afecta o influye emocionalmente a la población, específicamente a las mujeres? Considerando que la función esencial de la ansiedad es servir como una señal de advertencia para el yo de que deben iniciarse ciertos pasos para sofocar el peligro y proteger al organismo (Gray, 1982), entonces el pertenecer a un grupo de riesgo implicaría tener activada esa señal de alarma, es decir: estar ansioso.

El objetivo general de la investigación a tratar consistió en determinar la relación que existe entre la ansiedad y la actitud hacia los feminicidios en las mujeres juarenses. Para tal efecto, se tomaron dos grupos de estudio: uno conformado por Mujeres estudiantes de Psicología (MP) y otro por Mujeres trabajadoras de Maquila (MM). La elección de estos grupos se hizo con la finalidad de establecer un estudio comparativo que permitiera fundamentar de una manera cuantitativa la correlación entre los diferentes niveles de ansiedad (tanto de rasgo como de estado) y los tipos de actitud que los feminicidios les generan.

Los objetivos particulares consistieron en: a) Determinar los niveles de actitud hacia los feminicidios en el total de la muestra, b) Establecer el tipo de actitud hacia los feminicidios en mujeres estudiantes de Psicología, c) Determinar los niveles de actitud hacia los feminicidios en el grupo de mujeres trabajadoras de maquila, d) Conocer los niveles de ansiedad-estado en el total de la muestra, e) Establecer los niveles de ansiedad-estado que presenta el grupo de estudiantes, f) Registrar los niveles de ansiedad-estado en el grupo de trabajadoras, g) Determinar los niveles de ansiedad rasgo en el total de la muestra, h) Conocer el nivel de ansiedad-rasgo en las mujeres estudiantes de Psicología, i) Establecer el nivel de ansiedad-rasgo en las mujeres operadoras de maquila, j) Relación entre los niveles de las variables de cada grupo.

Los instrumentos de medición que se aplicaron a cada grupo de estudio son: el “Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado” (IDARE) y el “Inventario de Actitud hacia los Feminicidios”, considerando que ambos instrumentos son específicos para los objetivos planteados.

### ***Marco Conceptual***

#### ***Ansiedad***

A la ansiedad se le ha atribuido el generar, propiciar, disparar, degenerar o empeorar el funcionamiento óptimo de la mayoría de los órganos. De la Garza (2005) considera que los padecimientos que se relacionan con estados ansiosos prolongados podrían ser: *gastrointestinales* como la enfermedad inflamatoria intestinal, *cardiovasculares* tal como la enfermedad coronaria, *endocrinos* como la diabetes, *neurológicos* entre los que se encuentra la migraña.

Aunque, por otra parte, la ansiedad se considera como una emoción natural, parte de la existencia humana; todas las personas sienten un grado moderado de ansiedad, siendo esta considerada como una respuesta adaptativa; más aun, se le atribuyen funciones defensivas y adaptativas, de tal modo que la ansiedad es un recurso fundamental de protección del individuo contra peligros físicos y sociales, y su au-

sencia puede tener consecuencias desadaptativas (Carrillo, 2008). En este mismo sentido, Gray (1982) considera que la ansiedad normal, no excesiva y de carácter adaptativo, sirve para movilizar las operaciones defensivas del organismo, es la base del aprendizaje y de la motivación para obtener placer y evitar el sufrimiento.

Inicialmente, Freud (1917) definió a la ansiedad como un síntoma, una reacción del Yo a las demandas del Ello, Cabe recordar que la *teoría freudiana* propone que entre las funciones yoicas está el empleo de diferentes mecanismos de defensa que tienen como objetivo minimizar las amenazas (objetivas y subjetivas) a las cuales se somete el yo; por tanto, la ansiedad puede presentarse toda vez que tales mecanismos han dejado de cumplir con ese objetivo.

Con un *enfoque conductista*, encontramos la propuesta de Skinner (1979) para quien la ansiedad es "el miedo a un evento inminente... la ansiedad implica respuestas emocionales ante un estímulo aversivo condicionado". Para este enfoque, la ansiedad es una respuesta aprendida, el sujeto que la presenta ha aprendido a asociar estímulos con experiencias traumáticas, amenazantes. De tal suerte que posteriormente el contacto, o en algunos casos más extremos el posible contacto con tales estímulos desencadenará una respuesta ansiosa. La teoría del aprendizaje social considera que el aprendizaje de dichas respuestas no requiere necesariamente de la experiencia, sino que puede llegar a través de la observación de otras personas.

Con un *enfoque cognoscitivo*, Beck (1976) subraya que las personas con predisposición a padecer y desarrollar ansiedad, o con altos niveles de ansiedad de rasgo, se caracterizan por poner en funcionamiento una serie de esquemas cognitivos asociados con el procesamiento de estimulación del ambiente relacionada con un peligro amenazante.

La ansiedad es la activación del sistema nervioso, consecuente con estímulos externos o como resultado de un trastorno endógeno de las estructuras o de la función cerebral. La activación se traduce como síntomas periféricos derivados del sistema nervioso vegetativo (aumento del tono simpático) y del sistema endocrino (hormonas suprarrenales), que dan los síntomas de la ansiedad (De la Garza, 2005). A través de los diferentes enfoques que abordan el concepto de ansiedad se

puede concluir en la importancia de esta emoción en la vida de los seres humanos. En primera instancia es una emoción al servicio de la sobrevivencia que compromete funciones fisiológicas y cognoscitivas; de las conductas derivadas del estado ansioso dependerá la calidad de vida y el desempeño de un sujeto (Carrillo, 2008).

En 1961 Cattell establece la diferencia entre Ansiedad de Rasgo y Ansiedad de Estado. La Ansiedad de Rasgo se refiere a las diferencias individuales, relativamente estables, es decir, constituye la tendencia a responder a situaciones percibidas como amenazantes con elevaciones en la intensidad de la ansiedad, mientras que la Ansiedad de Estado es conceptualizada como un estado emocional transitorio del organismo humano, caracterizado por sentimientos de tensión y aprensión subjetivos y por un aumento de la actividad del sistema nervioso.

En este mismo sentido, Allport (1935) concluye que las personas con altos niveles de ansiedad estado y/o rasgo es más probable que asignen un significado negativo a material con carácter inocuo o ambiguo, interpretación que se ve potenciada por contextos emocionales congruentes con el estado emocional del individuo.

### *Actitud*

¿Ha escuchado hablar sobre la pena de muerte? ¿Está a favor o en contra? ¿Apoya la adopción entre parejas del mismo sexo?

Tal vez a estos cuestionamientos podrá responder de manera rápida y directa, pero si se le cuestiona ¿por qué está a favor o en contra? ¿qué factores influyeron para que tomara esa actitud?, probablemente necesite hacer una reflexión antes de responder.

Y cuando se habla de factores influyentes se da por hecho que no se nace con una actitud determinada hacia la pena de muerte, el aborto, la globalización o los feminicidios, es decir que la actitud no compete a la esfera de lo natural, sino de lo cultural. En base a esta afirmación podemos considerar que si bien el concepto de actitud implica elementos individuales tales como el afecto y la conducta, también dicho concepto solo se enmarca y se construye a través de fenómenos sociales tales como la discriminación y la pertenencia grupal.

Mann (1997) muestra un enfoque conductual al considerar que las actitudes permiten que la gente maximice las recompensas y minimice los castigos del medio ambiente. Para este autor, la gente tiene actitudes positivas hacia estímulos asociados a la satisfacción de necesidades y actitudes no favorables hacia estímulos asociados a un castigo. En este mismo enfoque, Eisenberg (2000) menciona que cuando un objeto nos produce una sensación placentera, sentiremos una actitud positiva frente a él y, por el contrario, cuando un objeto se experimenta junto con una secuencia desagradable de estímulo-respuesta, aparecerá una actitud negativa frente a él.

En 2002, Aiken cita en sus estudios respecto a las actitudes a Kelman (1961), quien hizo referencia a cómo la sociedad influye en la formación de actitudes, considerando que tal influencia se da en tres procesos: En primer lugar, se encuentra el *proceso de consentimiento*, según el cual el individuo acepta la influencia o la presión del grupo con la finalidad de evitar alguna sanción y obtener una gratificación. Además, menciona que este tipo de actitudes puede cambiar con facilidad una vez que el individuo deja de tener la presión del grupo.

Kelman continúa con su propuesta al mencionar el segundo proceso de influencia social, al cual nombra *proceso de identificación*, según el cual el individuo adopta las actitudes del grupo porque estas le proporcionan satisfacción además de ser parte de su autoimagen. Para el autor, el primer grupo social de influencia en las actitudes en este segundo proceso es la familia, en la cual se generan las primeras identificaciones. El tercer proceso de influencia social que propuso es la *internalización*, el que se basa en la comunicación persuasiva de fuentes veraces y confiables para el individuo y es compatible con el sistema de valores de la persona.

Por otra parte, Sánchez (2002) concluye que las actitudes constan de 3 componentes: cognición, emoción y conducta. El componente cognoscitivo se refiere a las percepciones y creencias que se tienen hacia un objeto; el componente afectivo se centra en los sentimientos a favor o en contra hacia un objeto social, y el componente conductual es la tendencia a reaccionar hacia los objetos sociales de una determinada manera.

El interés de utilizar el concepto de actitud se debió a la importancia que el término tiene en el desarrollo psicosocial de los individuos y al cómo estos 3 componentes (cognitivo, conductual y afectivo) se combinan para que una persona actúe, sienta y piense en torno a un suceso social específico, en este caso los feminicidios.

Se consideró diferenciar 3 niveles de actitud en relación al concepto de feminicidios, en base al interés y a lo significativo que estos sucesos son para cada persona:

- **Actitud intensa:** aquella que manifiesta un alto grado de interés.
- **Actitud moderada:** aquella que manifiesta un grado medio de interés.
- **Actitud indiferente:** aquella que describe un grado bajo o nulo de interés.

### *Femicidio*

En 1985 Warren planteó que el concepto *genocidio* significa “la exterminación deliberada de una raza o persona” por lo que definió un nuevo término como *generocidio*: “exterminación deliberada de personas de un sexo o género en particular”, independientemente que sea hombre o mujer, en sí, la palabra *ginecidio* proviene del griego (ginia) mujer y del latín (caedere) matar. El término hace referencia de manera general al asesinato de mujeres y niñas.

El término femicidio fue utilizado por Russel al testimoniar en Bruselas ante el Tribunal Internacional sobre Crímenes contra las Mujeres, en 1976. Esta autora, junto a Radford, describe el término *femicide* como el asesinato de mujeres por el hecho de ser tales. La traducción de este término es femicidio, sin embargo, Lagarde lo tradujo como feminicidio para especificar con este al asesinato de mujeres por su condición de género y además por las implicaciones de violencia a las cuales son sometidas antes de ser asesinadas; por su parte, Sánchez (2002) distingue un asesinato de una mujer de un feminicidio. Considera que el feminicidio implica 3 condiciones: 1.- Extrema crueldad,

- 2.- Las víctimas son siempre mujeres y son víctimas por ser mujeres, y
- 3.- La impunidad alrededor de estos casos.

Bajo el rubro de “las muertas de Juárez” se dio el reconocimiento a un fenómeno social de grandes magnitudes, fenómeno que inicialmente atraía la atención de los medios locales de comunicación y que posteriormente sería reconocido a nivel internacional como “los feminicidios” en Ciudad Juárez.

Funcionarias del Comité para la Eliminación de la Discriminación de la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) respondieron en enero de 2004 a la Organización de Naciones Unidas (ONU) que los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez surgen de “arraigados patrones culturales de discriminación” y descartan la autoría por un solo grupo.

Por su parte, el entonces Procurador de Justicia del Estado de Chihuahua (1999) mencionó que *las mujeres que salen a altas horas de la noche y entran en contacto con bebedores, están en riesgo, es difícil salir a la calle y no mojarse*. Anteriormente, en 1993 (año en que se disparan los índices de feminicidios en Ciudad Juárez), el entonces Gobernador del estado de Chihuahua, declaró que *los asesinatos eran una situación natural, porque las víctimas caminaban por sitios oscuros y vestían de manera provocativa, con minifalda*, razón por la que se negó a integrar una fiscalía especial para la investigación de los feminicidios.

En el 2005, Rojas Blanco consideró que el Estado dio voz solo a aquellos/as que tienen el privilegio de nombrar y de excluir a todo aquel o aquella que es diferente, estableció límites entre lo aceptable y lo no-aceptable, quedando las víctimas doblemente silenciadas –en su voz y en su decir– por su actuar inaceptable e impropio, y cómo escapar de ese actuar viviendo en un contexto sociocultural reconocido como “impropio e inmoral” históricamente: Ciudad Juárez (Martínez, 1982).

Para Rojas Blanco (2005), la construcción simbólica de lo que significa ser juarense o ser mujer que vive en Juárez, rearticulada a los estereotipos de género, colocó a las juarenses en el predicamento de aceptar las consecuencias materiales (la violencia pública) por vivir en un lugar impropio para mujeres... decentes. Podríamos agregar que no solo es el habitar este lugar, sino el hecho mismo de actuar y de manifestarse a través de la escuela y el trabajo.

En su trabajo “Sex and Danger in Ciudad Juárez”, Nathan (1999) menciona que los promotores del plan de la Industrialización de la Frontera Norte emplearon como uno de sus argumentos para la instalación de las maquiladoras en esta región, que las maquiladoras salvarían a miles de mujeres de dedicarse a la prostitución bajo el supuesto que esta era la única forma que tenían las mujeres de Ciudad Juárez de ganarse la vida, considerando que esta justificación además de sexista representaba la limitada visión que se tenía de la mujer en el Estado: puede ser prostituta o trabajar en una maquiladora.

Monárrez (2001) considera a los feminicidios como un producto del sistema patriarcal y los define como las acciones de violencia sexual que van desde el maltrato emocional y psicológico, la tortura, las mutilaciones genitales, la pornografía, hasta toda política –tanto personal como institucional- que derive en la muerte de las mujeres, tolerado y minimizado por el Estado.

Posiblemente, los feminicidios son efectivamente la evidencia de una lucha de poder, un producto del sistema patriarcal, muestra clara de la impunidad, acciones que confirman y reafirman los roles que la cultura ha depositado en cada género. Sin embargo, no son solo esto. La elección del cuerpo de mujer, su manipulación y muerte responden a una historia filogenética y ontogenética en la cual la relación intrínseca con el ser y el cuerpo de la madre se acompaña de emociones ambivalentes.

### ***Metodología***

#### *Enfoque y diseño de investigación*

Se utilizó un diseño comparativo y correlacional no experimental en una dimensión transversal mediante un enfoque cuantitativo, que permitiera establecer las diferencias significativas entre dos grupos de mujeres con diferente condición académica respecto a tres variables: ansiedad rasgo, ansiedad estado y actitud hacia los feminicidios. Con la finalidad de determinar la correlación entre dichas variables, se utilizó la prueba estadística Coeficiente de Correlación de Pearson y el Análisis de Varianza Factorial (ANOVA).

## ***Población y muestra***

Se utilizaron dos grupos muestrales para la realización de esta investigación, basándose en muestreo probabilístico aleatorio mediante el procedimiento estadístico para obtener el tamaño de la muestra considerando un 95% de confianza, 5% de margen de error y 20% del tamaño muestral. La elección de estos grupos se realizó considerando principalmente las diferencias académicas que presentaban, en tanto que el grupo mujeres trabajadoras de maquila eran mujeres operadoras de producción que no habían cursado la educación media, así como también el hecho de ser este grupo el de más alto riesgo en la comisión de los feminicidios (Otero, 2003). Los grupos se constituyeron de la siguiente manera:

1. Grupo Mujeres estudiantes de Psicología (MP).
2. Grupo Mujeres Trabajadoras de Maquila (MM).

El grupo MP constituía el 26% (n=181 sujetos) de la población total (N=689) de mujeres estudiantes del programa de Licenciatura en Psicología del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez registradas en semestre agosto-diciembre 2006. Se realizó una selección aleatoria mediante la tabla de "Random" (Hernández, 2003) de 327 mujeres estudiantes para conformar el grupo MP, quedando 181 sujetos como muestra.

Asimismo, el grupo MM constituía el 26% (n=186) de la población total (N=708) de operadoras de producción de una planta maquiladora en Ciudad Juárez. El nombre de la empresa se omitió por convenio con el Departamento de Recursos Humanos de la misma. La selección de la muestra fue aleatoria mediante la tabla de "Random" (Hernández, 2003) de 300 mujeres trabajadoras para conformar el grupo MM quedando 186 sujetos de muestra.

### *Instrumentos utilizados*

Se utilizaron dos instrumentos para establecer la relación entre los niveles de ansiedad (rasgo y estado) y la actitud ante los feminicidios. El instrumento utilizado para registrar los niveles de ansiedad de ambos grupos de estudio fue el “Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado” (IDARE) elaborado por Spielberger (1966), el cual fue validado en estudiantes universitarios mexicanos por Díaz Guerrero en 1975, mismo que actualmente cuenta con los criterios de validez para los que fue diseñado. El inventario consta de 40 reactivos en total, de los cuales los primeros 20 reactivos en la primera página hacen referencia a la evaluación de la ansiedad de estado, y en la parte posterior de la misma se encuentran otros 20 reactivos con referencia a la Ansiedad-Rasgo.

El total de los reactivos están formulados en afirmaciones, los cuales cuentan con cuatro categorías de respuestas en orden de frecuencia ubicadas a la derecha de cada uno de los reactivos. Las opciones de respuesta para la evaluación de ansiedad de estado son: no en absoluto, un poco, bastante y mucho, mientras que las opciones de respuesta para evaluar ansiedad de rasgo son: casi nunca, algunas veces, frecuentemente y casi siempre. El instrumento para establecer los niveles de actitud hacia los feminicidios fue el “Inventario de Actitud hacia los Feminicidios” elaborado por la autora y aplicado por la misma para su validación en 2006; el inventario cuenta con 24 reactivos y tres opciones de respuesta: sí, a veces y no. Dicho inventario obtuvo una confiabilidad en alpha de Crombach de .7005

La tabla 1 presenta los rangos para delimitar los niveles de ansiedad tanto de rasgo como de estado. En tanto, la tabla 2 muestra los rangos para cada nivel de actitud hacia los feminicidios.

**Tabla 1 Rangos de Ansiedad-Estado y Ansiedad-Rasgo.**

Rango	Nivel
1	Bajo
2	Medio
3	Alto

Tabla 2. Rangos de Actitud hacia los Feminicidios

Rango	Nivel
1	Indiferente
2	Moderado
3	Intenso

### Resultados

Los niveles en los que se categoriza esta variable son: nivel 1= actitud indiferente (de 24 a 39 puntos), nivel 2 = actitud moderada (de 40 a 55 puntos) y nivel 3 = actitud intensa hacia los feminicidios (de 56 a 72 puntos).

a) Actitud hacia los Feminicidios en el total de la muestra.

Tras la aplicación del “Inventario de Actitud hacia los Feminicidios”, se obtuvo que del total de la muestra (n 367 mujeres) el .5% se ubicó en el nivel 1, el 43.1% en el nivel 2 y el 56.4% en el nivel 3. Las notorias diferencias porcentuales entre el nivel 1 y el 3 permiten aseverar que la actitud de las mujeres hacia los Feminicidios es principalmente intensa.

b) Actitud hacia los Feminicidios en el grupo MP.

Este grupo de estudio se conformó de un total de 181 mujeres, de las cuales el .6% se ubicó en el nivel 1, el 46.4% en el nivel 2 y el 53% en el nivel 3, lo cual indica que para este grupo MP los Feminicidios son eventos a los cuales dirigen una actitud primordialmente intensa.

c) Actitud hacia los Feminicidios en el grupo MM.

Con un total de 186 mujeres, este grupo evidenció que el .5% mantiene un nivel 1 en relación a los feminicidios, el 39.8% un nivel 2 y el 59.7% un nivel 3, por tanto queda asentado que prevalece en este grupo de estudio la actitud intensa hacia tales eventos.

Este resultado nos anticipa la conclusión de que el grupo al cual pertenezca la mujer es independiente a la actitud que los feminicidios le generan, puesto que no existe diferencia significativa entre ambos grupos de estudio respecto a esta variable, manteniéndose los dos grupos en el nivel 3 (actitud intensa).

**Tabla 3 Análisis de varianza entre grupo MM y MP respecto a la Actitud hacia los Feminicidios.**

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Between Groups	24.109	1	24.109	.799	.372
Within Groups	11015.848	365	30.180		
Total	11039.956	366			

## 2.- *Ansiedad-Estado (AE)*

Los niveles en los que se categoriza esta variable son: nivel 1= bajo (20 a 39 puntos), nivel 2= medio (40 a 59 puntos) y nivel 3= alto (60 a 77 puntos).

d) Ansiedad-Estado en el total de la muestra.

De acuerdo con Quiñones et al. (2010) la ansiedad estado es la respuesta inmediata que tiene el individuo frente a estímulos que le generan síntomas físicos, del pensamiento y psicológicos; es decir que la ansiedad estado es la respuesta inminente al estímulo amenazante.

Tras la aplicación del "IDARE" al total de la muestra ( $n$  367), se obtuvo como resultado que el 45.2% de las mujeres encuestadas se ubican en el nivel 1, el 48.2% en el nivel 2 y el restante 6.5% se ubicó en el nivel 3, es decir que según estos resultados menos del 10% de las mujeres encuestadas manejan un alto estado de ansiedad.

e) Ansiedad-Estado en el grupo MP.

Los resultados específicamente relacionados con este grupo de estudio ( $n$  181) mostraron que el 53% se ubicó en el nivel 1, el 42% en el nivel 2 y en el tercer nivel se ubicó el 5%. Por tanto, podemos afirmar que una minoría de este grupo manifiesta tener un nivel alto de ansiedad estado.

f) Ansiedad-Estado en el grupo MM.

El grupo de Mujeres trabajadoras de Maquila ( $n$  186) mostró que solo un 8.1% presenta un nivel alto (3) en este tipo de ansiedad, contrastando con el 37.6% en el nivel 1 y el 54.3% en el nivel 2, es decir que en este grupo prevalece la Ansiedad Estado en un nivel medio.

En la tabla 4 se aprecia que sí hay una diferencia significativa entre los grupos MP y MM, siendo  $r = .007$ , tal diferencia estriba en que el mayor porcentaje de mujeres del grupo MP se concentra en el nivel 1, mientras que en el grupo MM prevalece el nivel 2 de Ansiedad-Estado.

Tabla 4 Análisis de varianza entre ambos grupos MM y MP respecto a la Ansiedad-Estado.

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Puntuación Estado	Between Groups	882.913	1	882.913	7.426	.007
	Within Groups	43397.278	365	118.897		
	Total	44280.191	366			

3.- Ansiedad-Rasgo (AR)

Quiñones y colaboradores (2010) describen la ansiedad rasgo como la respuesta que se genera después de asimilar el estímulo amenazante, es el tipo de ansiedad que genera síntomas psicossomáticos y que pue-

de desarrollar respuestas que mantengan al individuo en alteraciones psíquicas, de pensamiento o físicas que limiten su desarrollo armónico en el futuro; este tipo de ansiedad tarda más en desaparecer.

Los niveles en los que se clasifica esta variable son: nivel 1= bajo (20 a 39 puntos), nivel 2= medio (40 a 59 puntos) y nivel 3= alto (60 a 77 puntos).

g) Ansiedad-Rasgo en el total de la muestra.

Los resultados obtenidos en las 367 aplicaciones muestran que el 44.1% de las mujeres presenta un nivel 1 de ansiedad de rasgo, el 48.2% se ubica el nivel 2 y el 7.6% se ubica en el nivel 3. Estos resultados coinciden con los obtenidos en la variable Ansiedad-Estado ya que también el menor porcentaje de las encuestadas se ubica en el nivel más alto de ansiedad de rasgo.

h) Ansiedad-Rasgo en el grupo MP.

Al parecer el mayor porcentaje de mujeres estudiantes de Psicología ( $n$  181), manifiesta tener un nivel bajo (1) de ansiedad de rasgo, siendo este el 53%. Por otra parte, el menor porcentaje se ubica con un 5% en el nivel 3, ubicándose el restante 42% en un nivel 2.

i) Ansiedad-Rasgo en el grupo MM.

En este grupo ( $n$  186) la mayor concentración porcentual se ubicó en el nivel 2 con un 54.3%, seguido del 35.5% que se situó en el nivel 1, siendo el nivel 3 el de menor porcentaje, 10.2%. Los resultados presentados en este grupo dieron una notoria coincidencia, a saber: el porcentaje (54.3%) correspondiente al nivel 2 es el mismo tanto para Ansiedad-Estado como para Ansiedad-Rasgo.

La tabla 5 permite observar que existe una diferencia significativa entre los grupos de estudio siendo  $p < .000$ . La diferencia consiste básicamente en que el mayor porcentaje referente a la Ansiedad Rasgo en el grupo MP se ubica en el nivel 1, mientras que el porcentaje mayor del grupo MM se ubica en el nivel 2.

**Tabla 5 Análisis de varianza entre grupo MM y MP en relación a la Ansiedad-Rasgo**

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Puntuación Rasgo	Between Groups	2197.081	1	2197.081	19.400	.000
	Within Groups	41336.609	365	113.251		
Total		43533.689	366			

j) Relación entre los niveles de las variables en cada grupo.

Tras la aplicación de un análisis de varianza (ANOVA) entre ambos grupos de estudio, se logró establecer que en el grupo de Mujeres estudiantes de Psicología prevalece un nivel 1 de Ansiedad Estado en relación a su Actitud hacia los Feminicidios, la cual se mantiene en un nivel 3, representando el 27.1% del total de este grupo de estudio. Mientras que en el grupo Mujeres trabajadoras de Maquila prevalece la Ansiedad Estado en un nivel 2 en relación a su Actitud hacia los Feminicidios, manteniéndose esta variable en el nivel 3, ubicándose con el 26.5% del total de este grupo.

Los resultados obtenidos respecto a la relación entre Ansiedad Rasgo y Actitud hacia los feminicidios reflejaron que en el grupo MP prevalece una Ansiedad Rasgo en el nivel 1 en relación a su Actitud hacia los Feminicidios, la cual se presenta en el nivel 3, relación que representa el 29% del total de este grupo. Por otra parte, en el grupo MM prevalece una Ansiedad de Rasgo en el nivel 2, en relación a la Actitud hacia los Feminicidios, siendo esta fundamentalmente intensa (nivel 3), reflejándose en un 31.7% del total de este grupo de estudio.

### **Conclusiones**

En el análisis de los resultados obtenidos tras la aplicación del "IDARE" al total de la muestra, se aprecia que respecto a la Ansiedad-

Estado, el nivel de mayor porcentaje alcanzado es el nivel moderado, por lo que según la definición de Quiñones (2010), de este tipo de ansiedad, las mujeres en su mayoría tienen una respuesta inminente a estímulos amenazantes, pero de una forma transitoria, normal. En cuanto a las diferencias entre los grupos de estudio, se encontró que en el grupo Mujeres estudiantes de Psicología (MP) su mayor porcentaje se ubicó en el nivel bajo, mientras que en el grupo Mujeres trabajadoras de Maquila (MM) su porcentaje más alto se manifestó en el nivel medio.

Respecto a la Ansiedad-Rasgo, las mujeres del grupo MP presentan en un 53% niveles bajos de ansiedad, en tanto que las del grupo MM presentan en un 54.3% niveles medios de ansiedad, lo que hace resaltar que en ambos grupos la Ansiedad-Rasgo en el nivel alto se registró en los porcentajes más bajos de concentración.

Teóricamente, la ansiedad se define fundamentalmente como una percepción subjetiva de un evento como amenazante (Feldman, 2002). En base a los resultados anteriormente descritos surge un cuestionamiento: ¿Cuál es la razón por la que las mujeres no manifiestan niveles altos de ansiedad, tanto de rasgo como de estado, respecto a los feminicidios? Una respuesta podría ser que no los perciben como eventos amenazantes a sus valores o sobrevivencia, tal como lo propone la teoría existencialista, según la cual la ansiedad deviene ante este tipo de percepciones amenazantes (Carrillo, 2008). Sin embargo, el registro de niveles, ya sean bajos o medios de ansiedad, habla no de la ausencia de percepción de estos eventos como amenazantes, sino por el contrario, de que estos sucesos sí se perciben como amenazantes, solo que las mujeres responden a ellos con niveles de ansiedad, tanto de rasgo como de estado, de baja a moderada, siendo este tipo de respuesta una emoción natural, actuando por tanto la ansiedad como un mecanismo de defensa del yo, ejerciendo a su vez una función adaptativa de sobrevivencia (Lazarus, 1991).

Otra razón por la que los feminicidios no han disparado altos niveles de ansiedad es que, como propone el conductismo, “toda respuesta que se refuerza se intensifica” (Skinner, 1979) a lo que se concluye que la respuesta ansiosa hacia los feminicidios no se intensifica en tanto

que el feminicidio no es una experiencia subjetiva susceptible de ser reforzada, en el sentido del condicionamiento clásico.

Por otra parte, la ansiedad en relación a los feminicidios se aboca claramente a la definición propuesta por Wolpe (1965) según la cual esta es una respuesta autónoma, individual, ante la presentación de un estímulo nocivo, es decir que el grado de ansiedad ocasionado por los feminicidios depende de la cercanía o exposición que un individuo tenga a estos eventos, de ahí que las Mujeres estudiantes de Psicología presentan niveles más bajos de ansiedad, tanto de rasgo como de estado, en comparación con las Mujeres trabajadoras de Maquila, evidenciando que este grupo (MM) al ser más vulnerable (estadísticamente) a los feminicidios, aumenta su nivel de ansiedad respecto a los mismos.

Se pudo concluir que si bien estas mujeres responden a los feminicidios con niveles no patológicos de ansiedad, podríamos decir “adaptativos”, estos acontecimientos también conocidos como “las muertas de Juárez” han propiciado una actitud intensa, independientemente del grupo social y el nivel académico a que pertenezcan, ya que ninguna de las encuestadas permanece indiferente en relación a los feminicidios, puesto que estos las han llevado a modificar su pensar, sentir y actuar, por lo que se propone que la actitud hacia los feminicidios se basa fundamentalmente en una cuestión de pertenencia de grupo, de género. Por tanto, no debe considerarse a la actitud hacia los feminicidios un elemento que por sí solo eleve los niveles de ansiedad, es decir, una mujer puede mostrar absoluto interés hacia estos acontecimientos y no presentar ansiedad con respecto a los mismos. Sin embargo, según los resultados, tener una actitud intensa hacia los feminicidios y pertenecer a un grupo de riesgo tiende a elevar los niveles de ansiedad tanto de rasgo como de estado, por lo que queda como posible línea de investigación determinar qué otros factores aunados a la actitud intensa hacia un evento violento pueden elevar los niveles de ansiedad.

## Bibliografía

- Aiken, L. R. (2002). *Attitudes and related psychosocial constructs: theories, assessment, and research*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Allport, G. (1935). *A handbook of social psychology*. Worcester, MA: Clark University Press.
- Atencio, G. (Fecha desconocida). Femicidio-femicidio: Un paradigma para el análisis de la violencia de género. En *Femicidio.net*. Recuperado de [http://www.femicidio.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id](http://www.femicidio.net/index.php?option=com_content&view=article&id)
- Atencio, G. (2010). Ciudad Juárez es una moderna necrópolis. En *Femicidio.net*. Recuperado de [http://www.femicidio.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=74%3ACIUDAD+JU%3A%81REZ+ES+UNA+MODERNA+NECR%3A%93POLIS&catid=11%3Aentrevista&Itemid=13](http://www.femicidio.net/index.php?option=com_content&view=article&id=74%3ACIUDAD+JU%3A%81REZ+ES+UNA+MODERNA+NECR%3A%93POLIS&catid=11%3Aentrevista&Itemid=13)
- Barlow, D. H., y Durand, V. M. (2001). *Psicología anormal. Un enfoque integral* (J. L. Núñez, Trad.). D.F., México: International Thomson Editores. (Publicación original 1999).
- Beck, A.T. (1997). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: Internacional Universities Press.
- Cano, V. A. y Miguel T.J.J. (2001). Evaluación de la Ansiedad desde un enfoque interactivo y Multidimensional: *El Inventario de Situaciones y de Respuestas de ansiedad –ISRA*. *Psicología Contemporánea*; 6, 14-21.
- Carrillo, I. (2008). Ansiedad en estudiantes universitarios. *AVANCES Cuaderno de Trabajo*, (172). Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Cattell, R. B. & Scheier, I. H (1961). *The meaning and measurement of neuroticism and anxiety*. New York: Ronald Press.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2004). *Segundo curso de reflexión sobre los derechos humanos*. México: Grabados e Impresos Alatorre, S. A.
- Coon, D. (2001). *Fundamentos de psicología* (J. A. Velázquez, Trad.). D.F., México: International Thomson Editores. (Publicación original 1998).

- De la Garza, F. (2005). *Depresión, Angustia y bipolaridad. Guía para médicos especialistas y de primer contacto*. México, D.F.: Editorial Trillas
- Eagly, A. H., y Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Fort Worth: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Eisenberg, F. (2000). Las actitudes. *Proyecciones*. Recuperado de <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n6/investigacion/feisenberg.html>
- Engels, F. (1984). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. D.F., México: Editorial Cartago.
- Feldman, R. S. (2002). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana* (J. A. Velázquez, Trad.). D.F., México: McGraw-Hill. (Publicación original 1995).
- Foucault, M. (1986). *El uso de los placeres* (M. Soler, Trad.). D.F., México: Siglo Veintiuno Editores. (Publicación original 1984).
- Freud, S. (1917). *Inhibición, síntoma y angustia*. Obras completas. Standard edition.
- González, J. de J., y Rodríguez, M. (2002). *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. D.F., México: Plaza y Valdés Editores.
- Gray, J. A. (1982). *The neuropsychology of anxiety: an enquiry into the functions of the septo-hippocampal system*. New York: Oxford University Press.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista P. (2003). *Metodología de la investigación* (A. Martínez, Ed.). D.F., México: McGraw-Hill Interamericana.
- José Reyes Baeza inició su gobierno sin planes para esclarecer homicidios de mujeres en Juárez. (2004). *Almargen*. Recuperado de <http://almargen.com.mx/notas.php?IDNOTA=689&IDSECCION=Diario&IDREPORTERO=La Redacción>
- Justicia para nuestras hijas. (2002). ¿Quiénes somos?. *En Justicia para nuestras hijas. En búsqueda de la verdad y la justicia*. Recuperado de <http://www.justiciaparanuestrashijas.org/>
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G. W., y Zárata, M. (2003). *Psicología Social de las Américas*. Estado de México, México: Pearson Educación de México.

- Klein, S. B. (1994). LEARNING, Principles and Applications (M. Lopez, Trans.). En J. B. Trobalon (Ed.), *APRENDIZAJE. Principios y aplicaciones* ( 2.<sup>a</sup> ed.). Madrid, España: McGraw Hill.
- Lagarde Marcela, *Presentación a la edición en español. En: Femicidio. La política del asesinato de las mujeres*, Diana Russell y Jill Radford (Eds.), UNAM, México, 2006.
- Laplanche, J., y Pontalis, J. (1987). *Diccionario de psicoanálisis* (F. Cervantes, Trad.) Barcelona: Editorial Labor. (Publicación original 1968).
- Larsen, R. J., y Buss, M. D. (2005). *Psicología de la personalidad. Dominios de conocimiento sobre la naturaleza humana* (J. A. Velázquez, Trad.). D.F., México: McGraw-Hill Interamericana. (Publicación original 2002).
- Lazarus, R.S. (1991). *Emotion and adaptation*. New York: Oxford University Press.
- Levitt, E. E., (1980). *The psychology of anxiety*. Hillsdale, N.J.: L. Erlbaum Associates.
- Lovera, S. (2010). Imparables el feminicidio y la violencia contra las mujeres en Latinoamérica. En *Rebellion*. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=110753>
- Mann, L. (1997). *Elementos de psicología social* (M. Llanos, Trad.). D.F., México: Editorial Limusa.
- Martínez, F. (Fecha desconocida). Los feminicidios en Juárez, de tipo “sexual sistémico”, señalan expertos. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/16/index.php?section=sociedad&article=053n1>
- Martínez, O. J. (1982). *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848* (C. Valdés, Trad.). D.F., México: Fondo de Cultura Económica. (Publicación original 1975).
- Michelson, L., y Ascher, L. M. (Eds.). (1987). *Anxiety and stress disorders: cognitive-behavioral assessment and treatment*. New York: Guilford Press.
- Monárrez Julia, *Fortaleciendo el entendimiento del Femicidio/Feminicidio*, Ponencia presentada en Washington D.C., abril de 2008.
- Moscovici, S. (1986). *Psychologie Sociale* (D. Rosenbaum, Trans.). En T. Ibáñez (Ed.), *Psicología Social, II Pensamiento y Vida Social*,

- Psicología Social y Problemas Sociales*. Barcelona, España: Paidós. (Publicación original 1984).
- Nathan, D. (1999). Work, Sex and Danger in Ciudad Juárez. *NACLA Report On The Americas*, 33(3), 24.
- Noyer, R., Jr., y Hoehn-Sanz, R. (1998). *The anxiety disorders*. New York: Cambridge University Press.
- Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C. (2001). Origen de nuestra organización. En *Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C.*. Recuperado 18 de Mayo, 2011, de <http://www.mujeresdejuarez.org/>
- Olivier, C. (1984). *Los hijos de Yocasta, la huella de la madre* (M. Lara Trad.). D.F., México: Fondo de Cultura Económica. (Publicación original 1980).
- Onwuegbuzie, A. J., Jiao, Q. G., & Bostick, S. L. (2004). *Library anxiety: theory, research, and applications*. Lanham, Md.: Scarecrow Press.
- Otero, A. (Ed.). (2003). *Homicidios de mujeres: Auditoría periodística*.
- Pacchiano, R. (2011). Los feminicidios en México, un problema nacional. *La primera plana*. Recuperado de <http://laprimeraplana.com.mx/2011/02/07/los-feminicidios-en-mexico-un-problema-nacional/>
- Pequeño, C., & Báez, S. L. (2005). Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades [Editorial]. *Género, feminismo(s) y violencia desde la frontera norte*, 15(28).
- Procuraduría General de la República. (2006). *Final Report. The special prosecutor's unit for attention to crimes related to the homicides of women in the municipality of Juárez, Chihuahua*. D.F., México: Autor.
- Quiñones et al. (2010). *Trauma, historia y subjetividad*. Buenos Aires, Argentina: AASM Serie Conexiones.
- Rojas, C. (2005). Voces que silencian y silencios que enuncian. *Nóesis*, 15(28), 15-31.
- Rossi, A. (2010). Violencia en ciudad Juárez, diez días después. *Revista Democracia*. Recuperado de <http://www.revistademocracia.com/sociedad/violencia-juarez>
- Salecl, R. (2004). *On anxiety*. London: Routledge.

- Sánchez, A. (2002). *Psicología social aplicada*. (F. Morales Intro.) Madrid: Pearson Educación, S. A.
- Sierra, J. (2007). *Escala de Actitud Favorable Hacia la Violación: Primeras Evidencias Acerca de su Fiabilidad y Validez en Nuestras Salvadoreñas*. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/psychologica/>
- Simon, J. (2000, Ed.). *Philosophy from la frontera: a multicultural and interdisciplinary reader*. New York: King's College Publications.
- Skinner, B. (1979). *Contingencias de reforzamiento. Un análisis teórico*. México: Trillas.
- Spielberger, C. D. (Ed.). (1966). *Anxiety and behavior*. New York: Academic Press.
- Spielberger, C. D., & Diaz, R. (1975). *IDARE Inventario de ansiedad: rasgo-estado*. D.F., México: El Manual Moderno, S.A. de C.V.
- Trimboli, A. et al. (2011). *Sexo y poder. Clínica, cultura y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: AASM Serie Conexiones.
- Wolpe, Joseph. (1969). *The Practice of Behavior Therapy*. Pergamon Press.
- Wolpe, J. (1958). *Práctica de la terapia de la conducta*. México. Trillas. *Análisis formal de la desensibilización sistemática*.

## RESUMEN

El presente texto hace una reflexión crítica en torno a las atrocidades de la violencia en los múltiples ejemplos cotidianos expresados en la exclusión ante la cual generalmente hacemos caso omiso. A partir de ahí se cuestionan las expresiones de las formas políticas que impactan en las personas dejándolas desvalidas y a la venia del crimen, como lo es el caso de la trata de mujeres. Es preciso visualizar estas formas de violencia para desde ahí vislumbrar el alcance de la paz.

*Palabras clave: exclusión, violencia, trata de mujeres, paz.*

## ABSTRACT

This paper reflects critically on atrocities caused by violence in a variety of examples which are near us and showed in different kinds of exclusion. These, exclusion and violence are frequently not visualized because we do not pay attention to them, or simply we do not want to see. From there, we think critically about political expressions that affects people leaving them defenseless and at the crime destiny, as we can appreciate in women trafficking. It is urgent to visualize those violence ways and to glimpse the scope of peace.

*Key words: exclusion, violence, women trafficking, peace .*

# En torno a la exclusión y la violencia: la trata de personas. Vislumbres para el alcance de la paz

**Exclusion and Violence:  
outstanding debts for the achievement of  
peace. The case of human trafficking**

*Dora Elvira García G.<sup>1</sup>*

---

1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora en Filosofía. Especialización: Filosofía política, filosofía de la cultura, hermenéutica y ética. Adscripción: Profesora investigadora del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México. Coordinadora de la Cátedra UNESCO de Ética y Derechos humanos. Correo electrónico: dora.garcia@itesm.mx.

**Fecha de recepción: 22 de febrero de 2013**

**Fecha de aceptación: 19 de junio de 2013**

“La gran tragedia de nuestra sociedad es que el pueblo se ha convertido en público, pasivo contemplador del espectáculo que le depara”.

Aurelio Arteta<sup>1</sup>

“La política occidental se constituye sobre todo por medio de la exclusión”.

G. Agamben<sup>2</sup>

### *A modo de introducción*

**L**as falsas formas políticas han reproducido el dolor, la exclusión, la muerte, la injusticia, la vejación y han mostrado lo perverso de las acciones que generan violencia. Un ejemplo de exclusión y violencia generadas por esas formas políticas -que se ha vuelto recurrente en nuestras sociedades contemporáneas- es la trata de personas.

Es preciso partir de los procesos sociales en sus aspectos varios, económico, social, cultural y político, desde una perspectiva de género en el marco de la ética y los derechos humanos. Así, el presente escrito pretende reflexionar sobre el fenómeno de la exclusión de las personas desde estos encuadres, que hoy día tiene lugar en el ámbito público-político de nuestra sociedad y que es la trata de personas en general, aunque en particular el enfoque alude principalmente a la trata de las mujeres, grupo que constituye el mayor porcentaje del fenómeno de la trata.<sup>3</sup>

Esta situación de exclusión y violencia no es fortuita, sino que da cuenta de un entorno en el que el género constituye un fenómeno cultural que funciona como componente fundamental de todo sistema

- 1 Aurelio Arteta, *Mal consentido. La complicidad del espectador indiferente*, Alianza Editorial, 2010, Madrid, p.16.
- 2 Giorgio Agamben. *Homo Sacer, El poder soberano y la nuda vida*, Pre-textos, Valencia, 2003. p. 16.
- 3 Las cifras porcentuales de mujeres y hombres en el delito de la trata son, según la UNODC Naciones Unidas contra droga y el delito, *Informe Mundial sobre la Trata de Personas 2012: 59% mujeres, 17% niñas, y esto suma 76%, mientras que en hombres es 14% y 10% en niños*. [http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive\\_Summary\\_Spanish.pdf](http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive_Summary_Spanish.pdf)

social<sup>4</sup> en el que recaen las acciones violentas. De este modo, la exclusión en la participación de la vida en sociedad y de la vida ciudadana se revela como una forma de violencia que si bien no es explícita, existe, sin embargo, en las estructuras que la provocan. Esto es relevante porque la lógica de tal violencia y del dominio se encuentra enraizada en las estructuras y en la cultura de la sociedad, extendiéndose hacia el abuso y la esclavización de las mujeres para lucrar con su trabajo obligado. Estas formas violentas se han normalizado, por lo cual se encuentran invisibilizadas ante los ojos de la sociedad. Esto significa la destrucción de lo humano a partir de su parte biológica y desde ella hacia su integridad. La realidad de la trata de personas muestra la faz corrosiva y destructora tanto de los seres humanos como de la misma política, en un espacio en que lo que debiera prevalecer es el ámbito de la libertad. Este infierno que constituye el abuso de los cuerpos, es lo que se ha llamado biopolítica, en tanto atenta contra la vida misma de las personas, particularmente en las mujeres, como una nueva forma de esclavizarlas.

De ahí que las pretensiones de este texto partan de la reflexión en torno a la exclusión social y una política que promueve la violencia hacia ciertos grupos de personas, principalmente mujeres y mediante las diversas formas contemporáneas de esclavitud.

El presente escrito se compone de cinco incisos además de la introducción. En el primer inciso se esboza un mapa somero de las situaciones y los marcos que están determinando las formas de relación política y social en nuestro país que, como consecuencia, marginan a ciertos grupos y a la par benefician únicamente a los grupos de poder. Las sociedades que se han llamado “extractivas” expulsan a esos grupos

---

4 Jill K. Conway, Susan Bourke, Joan W. Scott, “El concepto de género” en Marta Lamas (comp), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG/ Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2000, pp. 2ss, en [http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps\\_conway-y-otros\\_unidad\\_1.pdf](http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps_conway-y-otros_unidad_1.pdf). Asimismo, esas construcciones socioculturales es lo que Gale Rubin ha llamado como el “sistema sexo-género”, que constituyen las prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica y fisiológica. Gale Rubin, “El tráfico de mujeres: notas sobre “la economía política” del sexo” en Marta Lamas (comp), *Ibid.*, 1996.

que no están implicados en los beneficios. Esto genera exclusión y diversas formas de violencia, así como la pobreza, elemento este último promotor de la esclavitud en sus formas modernas. Ante la mercantilización de todos los espacios de la vida humana, la trata queda ubicada en este nicho de esclavización humana.

El segundo inciso expone las puntualizaciones del significado de la trata, así como de las legislaciones internacionales que impulsaron en nuestro país la casi nueva ley del año 2012 en contra de este ilícito que involucra el secuestro, el engaño y la explotación como elementos centrales. Se señalan las diferencias que los protocolos y las leyes distinguen entre los fenómenos de la trata la trata y del tráfico. El tercer apartado se centra en la perspectiva temática de la violencia. Se definen las formas de violencia: directa, estructural y cultural, violencias que se entretajan y facilitan la trata de mujeres al determinarlas como quienes pueden ser sujetadas y dominadas. Se introducen reflexiones que señalan la caracterización histórica de ese sojuzgamiento. Después, en el inciso cuatro, se aborda la cuestión de la biopolítica en tanto expresión de la violencia en espacios que deberían ser ámbitos de libertad, comunicación y concertación. El espacio de la violencia en la trata se ubica en un espacio de excepción dado que no cabe en la política, mostrándose esta destruida, al no poder incorporar a quienes se consideran como residuos y desechos. Todo esto ante la indolencia de las instancias políticas responsables. Finalmente, se concluye haciendo un sumario del texto y se vislumbran posibilidades de superación de los fenómenos de violencia y exclusión mediante una apuesta esperanzadora por la no violencia y la paz, alcanzable a través de procesos educativos y concientizadores para erradicar la trata de personas.

### ***I.- Un mapa de nuestra realidad violenta: situaciones imperantes***

Los profesores de economía de Harvard y del MIT James Robinson y Daron Acemoglu en su libro *¿Por qué fracasan los países?* hacen un análisis de lo que es el origen del fracaso de los países y las diferencias entre ellos en lo que respecta al desarrollo. Estos autores sostienen

que se ha tratado de explicar por qué hay países más prósperos que otros, cuál es la receta para salir del subdesarrollo y la pobreza, y cómo romper la trabazón que impide que todos los ciudadanos de un mismo país disfruten de similares condiciones de bienestar. Desde la órbita de la economía, la historia y la política, Robinson y Acemoglu proponen nuevas tesis que se distancian de muchos de los argumentos usados en el pasado para dar respuesta a las anteriores interrogantes. Los investigadores se despegan de las historias que señalan que las diferencias entre ricos y pobres surgen de factores culturales, geográficos o de la ignorancia, pero sobre todo de las instituciones y las reglas del juego políticas que se mantienen a lo largo de los años. Esto determina que haya naciones más prósperas que otras. Con ello, la tesis principal del libro es que el futuro de las naciones depende de la forma como los pueblos organizan sus sociedades, mostrando que, aunque las instituciones económicas son esenciales, sin embargo, las políticas son las más determinantes para los fracasos o éxitos de las naciones. Robinson y Acemoglu concluyen diciendo que las naciones fallan porque sus instituciones son débiles y “extractivas”, es decir, son excluyentes porque privilegian a unos grupos de la sociedad por encima de otros y concentran el poder en una élite que actúa para su propio beneficio. Los países son pobres porque han sido gobernados por élites estrechas que organizan a la sociedad para su propio beneficio, siendo construida a expensas de la mayoría de la población. Esta forma de sociedad de tipo “extractiva” concentra el poder en pocas manos y crea instituciones con el objeto de proteger ese poder minoritario.<sup>5</sup> Este tipo de sociedades son excluyentes, en oposición a las sociedades incluyentes que extienden los derechos a gran parte de la comunidad.<sup>6</sup> El caso de México es un ejemplo de estas situaciones por las herencias coloniales y con los legados de una economía extractiva evidenciada más tarde en los modos latifundistas. Por ello es que el viejo corporativismo se

5 James Robinson y Daron Acemoglu, *¿Por qué fracasan los países?*, ed. Deusto, España, 2012.

6 Carlos Fuentes, “México, ¿individualista o colectivo?” En *Periódico Reforma*, sección Editorial, del Lunes 30 de abril del 2012.

defiende de irse y se enfrenta a la voluntad colectiva que suele ser apabullada por las instituciones que concentran el poder y los beneficios de unos cuantos.

Como es de suponer, estas estructuras promueven la violencia al generar exclusión y pobreza, y a esto se suma el hecho de que bajo la égida de la globalización y el “desarrollo” no ha sido posible resolver los problemas vitales de la humanidad.<sup>7</sup> Estas exclusiones han lastrado la vida de quienes conforman esa humanidad y ha destruido su dignidad, dada la insultante pobreza en la que viven ciertos grupos de personas. Tal pobreza se asume como una violencia arraigada en las formas de vida social, sumándose a los constructos culturales que son ínsitamente opresores con ciertos grupos como las mujeres, y situando a esas personas en un ámbito propiciatorio del fenómeno de la trata. Esto se recrudece cuando hay factores que provocan riesgo de convertirse en víctimas del crimen de la trata de seres humanos, como lo señala el *Índice Mexicano Sobre la Vulnerabilidad ante la Trata de Personas*.

En este documento se puntúan los factores que estimulan la trata. Los factores a nivel individual aluden a aspectos personales tales como: baja autoestima y autocontrol, niveles de educación deficiente, falta de información, pobreza y carencias económicas, hogares con numerosos miembros o hacinamiento, hogares con presencia de violencia doméstica, hogares con presencia de discriminación y violencia de género. Asimismo, se consideran los factores estructurales del entorno social, como son la falta de oportunidades de empleo digno, urbanización creciente y migración, ambiente social de discriminación racial y género, fenómeno de turismo sexual y alta demanda por personas de servicio doméstico, existencia de redes de tráfico de personas con métodos de reclutamiento muy sofisticado, falta de eficiencia en autoridades judiciales y corrupción, entre otras.<sup>8</sup> Todo esto hace que la impunidad reine y que el fenómeno de la trata se mantenga en la invisibilidad.

7 Cfr., Stéphane Hessel y Edgar Morin, *El camino de la esperanza*, Destino, Paidós, 2012, Barcelona, p. 15.

8 *Índice Mexicano Sobre la Vulnerabilidad ante la Trata de Personas*, Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social CEIDAS, 2010, México, pp. 9-10.

Estos factores instigan las situaciones de esclavitud y tal situación no variará “a menos que consiga crear las condiciones de su propia metamorfosis, la cual la haría capaz de sobrevivir y de transformarse al mismo tiempo”.<sup>9</sup> Las causas de estas situaciones en las personas son claras y tan devastadoras como los efectos sufridos por ellas, entre cuyas vidas agobiadas, oprimidas y abatidas originan escenas de exclusión y violencia. Por ello, en ellas se centra en mayor proporción el delito de la trata, en sus diversas facetas, como señalaremos más adelante.

Las escenificaciones de violencia hacia las mujeres se ven cotidianamente en nuestras sociedades sin que el grueso de la comunidad cuestione y haga algo. Esto se debe a que la violencia hacia las mujeres ha sido recurrente y normalizada en la historia de la humanidad, y aun con los avances históricos en relación a los derechos humanos, tal exclusión y tal violencia no han cesado en nuestros días. Las mujeres constituyen la otredad o la extraneidad<sup>10</sup> que siempre estará en la periferia y no en la inclusión; cuestión que no deja de vincularse a los modos de la trata, de exclusión y de violencia. La otredad es la marca de los otros, de los que son menos, de los esclavos, y facilita el empleo de la violencia necesaria para dominarlos por completo.<sup>11</sup> Podría pensarse que el aumento y mantenimiento del proxenetismo en estas comunidades tiene que ver con que se han adaptado a las prácticas culturales “tradicionales” de poder sobre el cuerpo femenino para el trabajo sexual, expresado como un oficio y una forma de vida. Así, ser tratante es parte de un proceso de aprendizaje y construcción de una forma particular de masculinidad, que podría entenderse como un privilegio que otorga el sistema patriarcal.<sup>12</sup> Se lleva a cabo una relación entre

---

9 Stéphane Hessel y Edgar Morin, *op. cit.*, p. 15.

10 Así la nombra Claude Meillassoux, *Antropología de la esclavitud*, Siglo XXI Editores, México, 1990, pp. 77ss. Ahí afirma que “por la captura y la trata el cautivo está involucrado en un proceso de extraneidad que lo prepara para su estado de extraño absoluto en la sociedad a la que será entregado”, p. 77.

11 *Cfr.*, Kevin Bales, *La nueva esclavitud en la economía global*, ed. Siglo XXI, España, 2000, pp. 11 y 12.

12 *Cfr.*, Óscar Montiel, *Trata de personas: padrotes, iniciación y modus operandi*, Inmujeres, México, 2009.

el género y el poder que ejerce el varón sobre el cuerpo femenino.<sup>13</sup> La “doma” del cuerpo femenino pasa a ser un cuerpo “de” y “para” los otros, para lo cual requiere de un enorme trabajo para naturalizar las relaciones sociales y de género al privilegiar a la actuación masculina. Esta somatización de la dominación es un proceso previo y necesario a las acciones de los tratantes o padrotes. Es sobre ese *habitus*<sup>14</sup> en el que trabajan estos personajes, para interiorizarlo en la vida cotidiana de las personas. Así, el padrote tiene el poder del padre, pero incrementado por su clara definición erótica y violenta, en una sociedad patriarcal y machista. Significa de hecho el machote [...] El hombre que vive de negociar, explotar e imponer protección (cautiverio) a las prostitutas. [...] Su nombre, “padrote”, padre en aumentativo, expresa su poder sobre las prostitutas frente a los clientes[...] Para muchas prostitutas su padrote es la relación emocional clave, les da fuerza, es su sostén, dependen vital y servilmente de él [...] Se ratifican las tesis patriarcales sobre la necesaria protección de los hombres a las mujeres para poder vivir, fundada tanto en su debilidad, como en su inferioridad y en su real vulnerabilidad social.<sup>15</sup>

Actualmente, los criterios empleados para la esclavización se “centran en la debilidad, la credulidad y la penuria”<sup>16</sup> en una lógica del capital que rige y se impone, utilizando a esas personas como meros instrumentos de mercado. La moralidad del dinero manda “[...]e invalida cualquier otra consideración”,<sup>17</sup> por ello es que al ser lo económico el criterio central, la trata resulta un negocio muy rentable dado que cuenta únicamente el balance final,<sup>18</sup> y este suele ser muy fructífero cuando de esclavitud se trata.

13 *Cfr.* Óscar Montiel, *Ídem*.

14 Este *habitus* en Bourdieu es la estructura estructurante, pero a la par es estructura estructurada propia de las diferencias establecidas de manera naturalizada y de acuerdo a los esquemas socializados en una cultura con estructuras patriarcales. Bourdieu, *El oficio del científico*, Anagrama, Barcelona, 2003, p. 170.

15 Marcela Lagarde, “La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para las luchas de las mujeres”, Cátedra, Madrid, 2005, pp. 627ss.

16 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 12.

17 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 11.

18 *Cfr. Ibid.*, p. 12.

Muy clara es la descripción de nuestro mundo que hacen Edgar Morin y Stéphane Hessel en su libro *El camino de la esperanza*, en donde sostienen que:

el desarrollo incontrolado de los poderes manipuladores y destructores de la ciencia y la técnica, así como el desenfreno a todos los niveles de la *economía del beneficio*, [...] mientras que los totalitarismos del siglo XX se han visto sustituidos por la *tiranía de un capitalismo financiero que ya no conoce límites, que somete a pueblos y Estados a sus especulaciones, además de por el regreso de fenómenos de cerrazón xenófoba, racial, étnica y territorial*.<sup>19</sup>

Pueden observarse en las sociedades contemporáneas los estragos generados por la combinación que articula: la especulación financiera y la preeminencia del capital global con los fanatismos y los prejuicios de ciertas tradiciones. Las mujeres se constituyen como materia prima que genera una plusvalía extra. Asimismo, las mujeres son constituidas como fines de consumo capitalista en donde el objetivo de dicho capitalismo es la creación y la expansión del capital. Se presenta la forma de conversión del dinero, en donde la producción de cosas y personas se convierte en capital,<sup>20</sup> y es lo único que se pretende. Se trata de vivir de las mujeres como lo señalan los protagonistas de este delito.<sup>21</sup>

Toda esta conjunción de elementos ha determinado las formas históricas de esclavitud, y hoy anuncian mayores catástrofes, como son las esclavitudes modernas. Estas han mostrado invariablemente un trato inhumano, por ello surgieron históricamente diversas formas de resistencia que los esclavos empezaron a implementar y que desembocaron en el intento de la abolición de la esclavitud. Esta abolición hizo que tal esclavitud, de ser una forma de trabajo legal, pasara -en teoría- a no serlo, es decir, a convertirse en una actividad ilegal. Sin embargo, esto

19 Stéphane Hessel y Edgar Morin, *op. cit.*, p. 16. Las cursivas son nuestras.

20 Gayle Rubin, "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo" en Marta Lamas (comp), *op. cit.*, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/30/cnt/cnt7.pdf>, p. 98.

21 *Cfr.*, Oscar Montiel, *op. cit.*

no evitó que su presencia en la práctica desapareciera, de modo que “la esclavitud nunca ha desaparecido, sino que ha cambiado de forma”,<sup>22</sup> como sostiene Bales. Él considera que esto se debe al mantenimiento histórico del mismo criterio que sostiene la existencia de ciertas personas que dominan completamente a otras. La servidumbre<sup>23</sup> forzada, las diversas formas de trata clandestina, las variadas formas de explotación, así como gran cantidad de prejuicios, no se cancelaron con la abolición. De ahí que la esclavitud ha de entenderse como:

el control absoluto sobre una persona para explotarla económicamente. La esclavitud moderna se oculta bajo distintas máscaras y recurre al uso de astutos abogados y eficaces cortinas de humo, pero, cuando destapamos todas las mentiras, siempre encontramos a alguien obligado –por medio de la violencia y la privación de la libertad- a ganar dinero para otra persona.<sup>24</sup>

Estas formas dan lugar a las figuras de dominio y sus contrapartes de exclusión, evidenciadas en la trata de personas como nueva esclavitud.<sup>25</sup> La violencia se utiliza para someter a los esclavos y abusar de

22 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 13.

23 Es importante distinguir entre la esclavitud y la servidumbre. Esta última no implica la compra, sino que se reproduce por incremento demográfico. Los nobles se contentaban y alardeaban generosidad por restituir a los siervos lo necesario para sobrevivir. El siervo no es una mercancía, pero si es un patrimonio que puede ser objeto de donaciones, herencia y atribución de otras transferencias gratuitas. En un sistema mercantil el esclavo es una inversión del capital que tiene que amortizarse rápidamente, es para el lucro y por ello es una explotación. *Cfr.*, Claude Meillassoux, *Antropología de la esclavitud*, Siglo XXI, México, 1990, pp. 101ss.

24 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 7.

25 Las nuevas formas de esclavitud se han caracterizado así, precisamente porque todavía hay quienes son víctimas de una “sujeción excesiva por la cual se ve sometida una personas a otra, o a un trabajo u obligación”, de acuerdo con la Real Academia en su Diccionario de la lengua española, vigésimosegunda edición, versión en línea, <http://buscon.rae.es/drae> (visitada el 25 de junio de 2009). Estas formas de esclavitud muestran diversas máscaras. Estas nuevas formas se presentan como compra, venta, tráfico de niños, niñas y mujeres, principalmente, trabajos forzosos en la agricultura y en la industria, Una de sus características es que todas ellas son formas ilegales. Documentos del Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social CEIDAS, 2007.

ellos al perder el control sobre su propia vida, por ello es preciso y urgente hoy día una verdadera regulación económica que disminuya los daños generados por el capital, en su desbordamiento radicalizante a todas las esferas humanas. El incremento en las desigualdades, el crecimiento de la población y su continuo empobrecimiento, así como el cinismo insolente de la corrupción junto con la desocupación laboral, todo esto ha generado “por primera vez en la historia, una superabundancia de esclavos potenciales”.<sup>26</sup> Por ello han sido tan profundamente criticadas estas lógicas de la preeminencia del capital por quienes han desarrollado una conciencia moral que apuntala los derechos humanos. Esta última cuestiona la generación de víctimas de la injusticia social aposentadas en todo el mundo y engendradas en el seno de la nueva esclavitud sujeta únicamente a las leyes de la oferta y la demanda. De ahí que la urgencia de combatir este problema es inmediata, al haber ido instaurándose como un negocio muy redituable económicamente en la compra, venta y uso de las personas. Así, si toda la lógica es mercantil, pues se extiende al hecho de que todo se puede comprar y vender, incluidas las personas. Y, como decíamos antes, esto sumado a las tradiciones existentes, por ejemplo, en países como México en algunas comunidades en las que se vende a las hijas.

La explotación vuelve a mostrar con inmensa fuerza su faz más macabra. Mujeres y niñas, principal, aunque no únicamente, son explotadas sexualmente a través de la prostitución obligada, así como la servidumbre y los matrimonios serviles, y en el caso de los varones, la explotación se lleva a cabo mediante trabajos forzados. La mayoría de quienes han sido víctimas de la trata de personas son engañadas por personas conocidas de ellas. La degradación de estas personas generada por el comercio y la esclavitud, constituye hoy en el mundo una fuente de ingreso ilícito muy grande para el crimen organizado y que sigue en importancia de ingresos al narcotráfico, según lo ha señalado el Buró Federal de Investigaciones (FBI). Por desgracia, este fenómeno se origina principal, aunque no únicamente, en países pobres y en países en los que la corrupción y la impunidad prevalecen en estados

---

26 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 15.

de derecho débiles. La generación de Leyes es muy relevante ante un panorama ante el que estamos, pero como lo explicó Cesare Beccaria desde el siglo XVIII en su libro *De los delitos y las penas*,<sup>27</sup> no es la gravedad de las penas lo que disuade a los delincuentes, sino la garantía de que la pena se va a aplicar. Ahí entra el factor de la corrupción y la impunidad. Por ello, es fundamental la voluntad de los Estados de hacer las leyes, pero además, de hacerlas cumplir en un marco de estado de derecho que tiene que ser robustecido. Asimismo, la procuración de justicia queda en profunda deuda con la sociedad, en este tenor. Es preciso, pues, tener claridad en el significado de lo que es la trata, de lo que involucra y de los cambios sociales que exige su erradicación, así como una voluntad de parte de las autoridades estatales para erradicarla.

## II.- *La trata de personas: explicitación y significado*

El ilícito de la trata de personas, un fenómeno antiguo con un nombre nuevo,<sup>28</sup> es una cuestión que subyace a la cultura y que se sigue reproduciendo porque no se problematiza en las conciencias de las

27 Beccaria, Cesare. *Tratado de los delitos y las penas*, ed. Trotta, Barcelona, 2011.

28 El Inmujeres en México señala que el término “trata de blancas” sigue usándose equivocadamente al referirse a la trata. Fue en el siglo XIX que se empezó a usar este término en Inglaterra por los grupos abolicionistas de la prostitución así como por los grupos que luchaban por la erradicación de la transportación de mujeres y niñas europeas para ser explotadas sexualmente. Ya en el siglo XX se institucionalizaron algunos acuerdos internacionales. Inmujeres (2010) ¿De dónde surge el término “trata de personas”? Recuperado el 18 de abril de 2011. <http://www.inmujeres.gob.mx/programas/prevenccion-de-la-trata-de-personas/de-donde-surge-el-termino-trata-de-personas.html>. El concepto trata de blancas se utilizó para hacer referencia a la movilidad y comercio de mujeres blancas, europeas y americanas para servir como prostitutas o concubinas generalmente en países árabes africanos o asiáticos. En aquél momento surgieron las primeras hipótesis en torno a que dichos movimientos eran producto de secuestros, engaños y coacciones sobre mujeres inocentes y vulnerables con el objeto de explotarlas sexualmente. El Informe Anual sobre Trata de personas del Departamento de Estado de los Estados Unidos señala que cada año entre 600 000 y 800 000 personas cruzan las fronteras internacionales como víctimas de trata, siendo el 80% mujeres y niñas en Informe sobre trata de personas, Departamento de Estado, USA, (2005) versión en línea: <http://www.state.gov/g/tip/rls/tiprpt/2005/>; en la introducción.

personas, sobre todo en lo que tiene que ver con el consumo<sup>29</sup> de personas y que incide principalmente sobre las mujeres. Los documentos que han ido surgiendo a lo largo del tiempo dan cuenta de las preocupaciones por legislar este delito. Ya desde 1904 se firma en París el *Acuerdo Internacional para la Supresión del Tráfico de Trata de Blancas* y se enmienda por el Protocolo firmado en Lake Success, Nueva York, el 4 de mayo de 1949. Se buscaba dar protección contra el tráfico criminal conocido como trata de blancas y pretendía vigilar e investigar específicamente en las estaciones ferroviarias, los puertos de embarque y en los trayectos a quienes conducían a mujeres destinadas a la "vida depravada".<sup>30</sup> Hubo diversas respuestas gubernamentales en Europa que se conformaron como eje de organizaciones que pugnaban por su erradicación y por una legislación en la materia. Ya en el siglo XX, el movimiento legislativo contra esa "trata de blancas" se institucionalizó en una serie de acuerdos internacionales como el de París que señalábamos renglones arriba. Los primeros instrumentos internacionales en este tenor se enfocaban en la explotación sexual de las mujeres y poco a poco fueron ampliando su espacio de protección a niñas y adolescentes. Asimismo, en ellos se modificó el término "blancas". A la par, se desarrollaron otros acuerdos internacionales encaminados a la supresión de otras modalidades de explotación, como los trabajos forzados o la explotación infantil. El Convenio para la represión de la Trata de Personas y de la Explotación en la Prostitución Ajena (1949)

29 En países como Suecia desde 1999 se penaliza la compra de servicios sexuales. Más que enfocarse en las víctimas se enfoca en quienes hacen rentable este delito. Cfr., Kiklas Jakobsson, Andreas Kotsadam, Mette Lovgren, "El ejemplo sueco. Penalizar el consumo" en *México Social*, CEIDAS, Año 1, núm. 14, septiembre 2011, México. Es relevante apuntar que uno de los caminos en la solución de este delito es mediante la educación que concientice en relación al tema y por ende con ello hacer decrecer el consumo.

30 <http://www.derecho.unam.mx/cultura-juridica/pdf/onu-1.pdf> Ya se señalaba antes la historia de este concepto. El concepto "trata de blancas" fue un término usado a finales del siglo XIX en Inglaterra por grupos abolicionistas de la prostitución así como por quienes pugnaban por erradicar el transporte de mujeres europeas para ser explotadas sexualmente. Dichas mujeres europeas eran llevadas con fines de explotación sexual a diferentes países de Europa del Este, de Asia y de África involucrando solo a las mujeres blancas. Cfr., <http://www.inmujeres.gob.mx/index.php/programas/prevencion-de-la-trata-de-personas/ide-donde-surge-el-termino-qtrata-de-personas>

hace referencia al término de “trata de personas”, pero no define el concepto y sanciona únicamente la explotación sexual. No es sino hasta el año 2000 cuando se estableció una definición consensuada a nivel internacional sobre el concepto “trata de personas”, incluyéndose diferentes modalidades de explotación como la sexual, laboral y la referente a la extracción de órganos. Se contempla a cualquier persona (mujer, hombre, niña, niño o adolescente) como posible víctima. Con la firma de este Protocolo llamado Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas y conocido como Protocolo de Palermo, se complementa a la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional. En ese momento la comunidad internacional adopta un instrumento que busca en primer lugar, sancionar diferentes modalidades de explotación, al tiempo que procura la implementación de medidas de prevención y protección a las víctimas de este delito.

A lo largo del siglo XX surgieron Convenciones varias en defensa de la erradicación específica de la violencia contra las mujeres como la que apareció en Ginebra en 1921, en 1933 y en 1949, sobre todo en lo relacionado con la esclavitud y para erradicar la violencia contra la mujer. Así lo hizo la Convención de Belem Do Pará del 1 de abril de 1996 que generó una propuesta para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia en contra de la mujer. En esta última se explicita con fuerza la relevancia que tiene el reconocimiento y el respeto irrestricto de todos los derechos de la mujer en tanto condiciones indispensables para su desarrollo individual y para la creación de una sociedad más justa, solidaria y pacífica. Se señala que esta convención está preocupada por la violencia en que viven muchas mujeres de América, sin distinción de raza, clase, religión, edad o cualquier otra condición, lo que significa que es una situación generalizada. Asimismo, la asamblea de la Convención está persuadida de su responsabilidad histórica de hacer frente a esta situación para procurar soluciones positivas. También señala esta Convención de Belem Do Pará, que tiene la convicción de la necesidad de dotar al sistema interamericano de un instrumento

internacional que contribuya a solucionar el problema de la violencia contra la mujer.<sup>31</sup>

Desde el año 2000 se insistió de manera contundente y sistemática en la característica del ilícito de la trata de personas como delito en crecimiento. La Declaración del Milenio aprobada por los Jefes de Estado reunidos en las Naciones Unidas en septiembre de 2000 reafirmó los principios en los que se inspiraron, y señala que ha de servir para alentar a todos los que luchan en pro del imperio de la ley.

De acuerdo al Protocolo de Palermo que todas las legislaciones siguen, se define la Trata en su Artículo 3 como:

- a) Una ACTIVIDAD o ACCIÓN "... la captación, transporte, traslado, acogida o recepción...".<sup>32</sup>
- b) Utilizando determinados MEDIOS: "... recurriendo a la amenaza o uso de la fuerza, coacción, rapto, fraude, engaño, abuso de poder, vulnerabilidad, la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación...".<sup>33</sup>
- c) Con un PROPÓSITO O FIN: "Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos".<sup>34</sup>

El Protocolo establece que el consentimiento de la víctima a cualquier forma de explotación intencional no se tendrá en cuenta cuando se haya recurrido a cualquiera de los medios de la Trata, como lo señala el Art. 3 en su inciso b).

31 [http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar\\_insumos\\_ConvencionBelem.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_ConvencionBelem.pdf)

32 Convención de la ONU, Protocolo de Palermo, p. 44.

33 Ídem.

34 *Ibidem*, 45.

El 27 de noviembre de 2007 se publica en México, en el Diario Oficial de la Federación, la *Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas*, que es un avance enorme en nuestro país en esta materia. Esta ley es abrogada por la *Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de estos Delitos* del 14 de junio de 2012. Esta última reforma diversas disposiciones de la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada; del Código Federal de Procedimientos Penales; del Código Penal Federal; de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación; de la Ley de la Policía Federal y de la Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Esta ley fue precedida por una reforma Constitucional importantísima publicada el 10 de junio de 2011 y que agrega un componente especial para la construcción de la Ley General en materia de Trata de Personas. La reforma establece que todas las autoridades en el ámbito de su competencia deberán promover y garantizar los derechos humanos. Además se promulgó la reforma constitucional en materia de trata de personas que consistió en la modificación de los artículos 19, 20 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.<sup>35</sup>

Todavía las cifras negras en este ilícito son enormes, dado que denunciar pone en evidencia a las mujeres tratadas revictimizándolas, cuestión que procura evitar la nueva ley del año 2012, ya que, además de Prevenir, sancionar y erradicar la trata, pretende la protección y la asistencia a las víctimas de estos delitos.

La capacitación de los procuradores de justicia y de la sociedad misma es fundamental para evitar una tipificación errónea del delito de trata como lenocinio. Esto porque la trata es un fenómeno muy complejo que abarca diversas problemáticas, entre ellas está la vulnerabilidad de las mujeres y la niñez, la violencia contra ambos, la migración, la esclavización y los trabajos forzados, todos ellos –como ya se apuntó– permeados por la pobreza. Este escenario ataca y compromete un abanico importante de los derechos humanos y por ende

35 Cfr., Patricia Olamendi, “Reforma Constitucional. La óptica de una ley general” en México Social, CEIDAS, Año 1, núm. 14, septiembre de 2011.

exige la procuración de justicia y la seguridad pública. De ahí que el acercamiento que se haga en torno a la trata de personas ha de ser interdisciplinario y desde una perspectiva multisectorial. Además, ha de implicar la coordinación entre las instancias públicas, así como la participación de las diversas entidades de la sociedad civil. Los elementos que impulsan la acción de la sociedad civil están insertos en el recurso de la reflexión teórico-práctica, que tiene por fin el impacto en la realidad.

Otra cuestión es que es muy importante señalar, tiene que ver con las diferencias conceptuales entre trata y tráfico de personas, que son fenómenos relacionados.<sup>36</sup> En la Conferencia Mundial de Palermo de diciembre del 2000 y en el *Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire*<sup>37</sup> que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, se define como tráfico de migrantes la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un país, con el fin de obtener directa o indirectamente un beneficio financiero u otro beneficio de orden material. Las similitudes y diferencias existentes entre ambos fenómenos tienen como elemento común que se benefician de la necesidad de las personas de intentar mejores condiciones de vida a través de un recurso como es la migración. El tráfico implica siempre el cruce de fronteras en tanto la trata puede darse dentro o fuera de un país, no hay necesariamente un cruce de fronteras. En el tráfico se da la prestación de un servicio con voluntariedad del migrante, pero en la trata hay engaño y/o abuso y/o coacción y siempre explotación. En el tráfico son generalmente indocumentados o viajan con documentos falsos, en la trata en muchas ocasiones la salida y el ingreso son legales; el tráfico finaliza al llegar al destino, en la trata la explotación generalmente se prolonga dado que las víctimas son tratados como mercancías que generan ganancias y beneficios durante mucho tiempo; en el tráfico hay generalmente

36 En esta cuestión recurrentemente hay problemas sobre todo porque muchos estudios y datos son traducidos del inglés. *Trafficking* significa trata, y *smuggling* es lo que en español se entiende como tráfico.

37 ONU, *Convención de las Naciones Unidas*, 57

riesgos de vida y salud, la trata implica un impacto físico y psicológico prolongado y a veces duradero; el tráfico involucra generalmente a hombres, mientras que en la trata las víctimas fundamentales son mujeres, niños y niñas, aunque puede haber también hombres como víctimas; el tráfico es fundamentalmente un delito contra el Estado, mientras que la trata atenta principalmente contra la dignidad y los derechos de la persona.<sup>38</sup>

Por ello, el *Protocolo de Palermo* instruye a los Estados a que legislen internamente contra la trata, dado que muchas veces se argumenta que no se necesita tal legislación porque hay figuras delictivas similares tales como el lenocinio, proxenetismo, abuso y corrupción de menores, etcétera.<sup>39</sup> El capítulo III de este Protocolo se refiere a las medidas de prevención y cooperación, de modo que los Estados deberán establecer políticas, programas y otras medidas de carácter amplio con miras a prevenir y combatir la trata y a proteger a las víctimas contra un nuevo riesgo de victimización.<sup>40</sup> Entre las medidas están: campañas de información, medidas para mitigar factores como la pobreza y la falta de oportunidades equitativas, medidas legislativas, educativas, sociales y culturales para desalentar la trata de personas; cooperación bilateral o multilateral, de ONGs y otras instituciones de la sociedad civil, y las instituciones como INM, SER, Inmujeres y OEA.

En junio de 2007 la OIT señaló que son al menos 2 millones de personas en el mundo que forman parte de poblaciones vulnerables y que caen en las redes por la pobreza y por la falta de educación. El 2 de febrero de 2009 se dio a conocer que el 79% de los casos de trata de personas en nuestro país se relacionan con la explotación sexual en donde la mayoría de las víctimas son mujeres y niños. Por su parte, el INEGI señala que alrededor de 20 mil mujeres y niños principalmente son esclavizados a través de la explotación sexual. Según el FBI, la trata de personas es el segundo negocio ilícito más lucrativo después

38 Juan Artola, "El caso de la trata de personas", Instituto Nacional de Migración, [http://www.inm.gob.mx/estudios/foros/documentos/basicos/el/caso/de\\_trata/de/personas.pdf](http://www.inm.gob.mx/estudios/foros/documentos/basicos/el/caso/de_trata/de/personas.pdf)

39 ONU, *Convención de las Naciones Unidas*, 45.

40 *Ibid.*, 61.

del narcotráfico. En el foro de Viena organizado por la ONU para combatir la trata, que se llevó a cabo los días 13, 14 y 15 de febrero pasado, se señaló que 1.2 millones de personas son víctimas de trata infantil; cada año, 95% de las víctimas sufre violencia física o sexual, 43% del total de las víctimas (en su mayoría mujeres) es forzada a la prostitución; de 2.5 millones de víctimas de la trata en el mundo, el 10% procede de Latinoamérica. Según la OIT, el negocio de la trata mueve cerca de 45 mil millones de dólares al año y suma a 27 millones de personas explotadas o en régimen de explotación, y la mayor parte del negocio se encuentra en países industrializados. México incumple en el aspecto del trabajo de las autoridades para la eliminación de la trata. El reporte del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América de 2011 muestra un compendio de actividades millonarias que controlan los Cárteles de la Droga en complicidad con las redes del crimen organizado dentro y fuera de México y con el soslayo o complicidad de autoridades locales.

En los últimos diez años han surgido voces desde diferentes instituciones mundiales que revelan el tamaño del problema. Por ello es que las principales organizaciones internacionales han tomado cartas en el asunto.

El tema de la trata ha sido un evento doméstico que se ha centrado en los márgenes nacionales y que se ha ubicado en un proceso que inicia generalmente en las zonas rurales y más empobrecidas y que se dirige en su explotación hacia las ciudades, sin embargo, con la globalización, estos fenómenos han desbordado las fronteras de los países, convirtiéndose en negocios internacionales. Los flujos suelen ser similares a los de los migrantes en busca de mejores oportunidades, del sur al norte generalmente y de países pobres a países ricos, de modo que los engaños propios de este ilícito se facilitan cuando las víctimas se visualizan trabajando o viviendo en esos lugares más prósperos. En general, en América Latina y el Caribe el fenómeno es bastante similar.<sup>41</sup> Los ejemplos son variados y múltiples a todo lo largo de América

41 El fenómeno de la trata no se circunscribe a las mujeres, sino al trabajo forzado también de hombres y de niños y niñas, la mendicidad, y se extiende también a la venta de

Latina, y son análogos. Los casos sucedidos en México por desgracia no se ciñen únicamente a las redes más conocidas del Estado de Tlaxcala y específicamente en el pueblo de Tenancingo –que constituye un ejemplo claro de la opulencia que genera este ilícito–, sino que se amplía a lo largo y ancho del país. La Comisión de los Derechos Humanos en México ha señalado que es muy preocupante la impunidad en la trata.<sup>42</sup> “Una investigación auspiciada por Estados Unidos revela que en la frontera norte existen cinco mil células de tratantes de personas y documenta que la mayoría de las mujeres son secuestradas en los estados de Guanajuato, Puebla, Tlaxcala y Oaxaca”,<sup>43</sup> todo esto ante la negligencia de las autoridades.

El *modus operandi*<sup>44</sup> de los perpetradores del ilícito, según lo han documentado múltiples víctimas, funciona en general de similar manera en la mayoría de los casos. Se involucra el engaño, la explotación y la violencia de manera recurrente. Así, la forma como desaparecen chicas es generalmente mediante el engaño, por medio del cual se promete una vida en común de matrimonio, una vida mejor económicamente hablando, un trabajo redituable, etcétera. Por ello, en la definición de lo que es la trata se constatan las formas como actúan quienes se dedican a este ilícito, que llevan a cabo la captación, transporte, traslado, acogida o recepción de personas recurriendo al uso de la fuerza u otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño, el abuso de poder, que sumadas a una situación de vulnerabilidad y que por medio de la recepción de pagos o beneficios logran obtener el consentimiento de las personas-víctimas de modo que con ello tengan autoridad sobre

---

órganos.

42 Periódico *El Universal*, México, 3 de febrero de 2012. (Este periódico se ha comprometido a evidenciar y *no* dejar de lado este tema de la trata de mujeres, al grado que su director Ealy Ortiz mostró una coherencia poco usual cuando canceló los anuncios que promueven la trata. Esto fue en el mes de septiembre de 2011. Se puede ver en [www.eluniversaltv.com.mx/detalle25659.htm](http://www.eluniversaltv.com.mx/detalle25659.htm)

43 Periódico *El Universal*, México, Lunes 19 de septiembre de 2011.

44 *Cfr.*, Óscar Montiel, en <http://www.inmujeres.gob.mx/images/stories/trata/fuente/2trata.pdf> *Trata de personas: padrotes, iniciación y modus operandi*, Inmujeres, México, 2009.

ellas para propósitos de explotación.<sup>45</sup> Todas ellas implican un tipo de violencia, por ello es importante señalar que las expresiones y formas de violencia son diversas y que esta tiene varias caras, desde la violencia explícita, directa<sup>46</sup> o subjetiva<sup>47</sup>, hasta la estructural y cultural. Sabemos que las mujeres no son los únicos grupos vulnerados por dicha violencia, sin embargo, sí son uno de los grupos que mayoritariamente han sido quebrantados por este fenómeno.

### ***III.- El telón de fondo de la trata de personas: violencia directa, estructural y cultural***

La violencia estructural incluye en su seno la violencia cultural y con ello amenaza a las mujeres de manera incesante, siendo la trata un ejemplo. Como decíamos antes, este fenómeno no es nuevo, pero sí lo es la forma como se procede al reclutamiento de las víctimas. El *modus operandi* muestra un proceder globalizado que involucra todo tipo de instituciones -gubernamentales o no-, las cuales de manera criminal se establecen más allá del derecho mismo, comprometiendo radicalmente los derechos humanos. Lo humano se somete a una diversidad de intereses que lo reifican y lo destruyen cuando se le violenta y se le reduce a mero instrumento sujeto al dominio prevalentemente de carácter económico, y con ello se constituye como medio de una industria internacional en gran auge.

45 Así lo señala el Protocolo contra la Trata en su artículo 3.º, inciso a, del 25 de diciembre de 2003, heredero del Protocolo de Palermo del año 2000 con 147 Estados firmantes.

46 Según Johan Galtung, la violencia se puede dividir en tres partes: violencia directa que es la violencia física, la violencia estructural que está en las instituciones y en las estructuras, y la violencia cultural que está inserta en las costumbres y hábitos culturales. Johan Galtung, *Trascender y transformar*, ed. Quimera/UNAM/Transcend, México, 2003.

47 Para Slavoj Zizek la violencia subjetiva es la que es directa y que identifica claramente un agente. Considera que existen también la violencia objetiva y la simbólica, la subjetiva es la más visible de las tres formas y es la que realizan “los agentes sociales, los individuos perversos y las multitudes fanáticas. La violencia objetiva toma una nueva forma con el capitalismo, en el capital reside la violencia sistémica fundamental. Esta violencia “no se atribuye a lo concreto, a los individuos y sus intenciones perversas sino que es objetiva, sistémica, anónima [...] el capital manda”. Slavoj Zizek, *op.cit.*, pp.11 y 13.

Por otro lado, la violencia directa por ser la más evidente es la que se conoce, y -en muchas ocasiones- se deja de lado la consideración de las otras dos violencias -la estructural y la cultural- que es más difícil hacer patentes. Podemos decir con Walter Benjamin que la violencia estructural no tiene rostro y por ello hace posible la barbarie de manera más fácil y más generalizada.

Entender la violencia como “aquella actitud de comportamiento que constituye una violación o la privación al ser humano de algo que le es esencial como persona (integridad física, psíquica o moral, derechos, libertades)”<sup>48</sup> no es solo una forma de hacer, sino asimismo de “no dejar hacer”, de negar las posibilidades de desarrollo a las personas.

El término violencia estructural ha sido retomado en nuestros días y ya desde 1969 por el científico social Johan Galtung en el *Journal of Peace Research* como “la exclusión sistemática de un grupo de las fuentes necesarias para el desarrollo de sus potencialidades humanas completas”.<sup>49</sup> Esta expresión es útil no únicamente por resaltar la exclusión sistemática, sino también porque suministra el sentido necesario tanto de la brutalidad como de la intención de moldear las vidas de los grupos pobres y marginalizados, entre ellos las mujeres. Tal violencia aparece en el entramado estructural de las sociedades que al legitimarse se convierten en violencia cultural. Si bien la violencia estructural y la cultural no son visibles -como sí lo es la violencia directa que es ostensible-, todas ellas tienen efectos devastadores en las personas. La violencia estructural emana de la misma estructura social e impide satisfacer las necesidades prioritarias -en este caso, de las mujeres- debido a la desigualdad social y con relación a los ingresos, la vivienda, la carencia o precariedad de los servicios sanitarios, la falta de trabajo, la desnutrición, la formación y el divertimento mínimo. Además de esta violencia, aparece también la violencia cultural que está vinculada a las expresiones simbólicas de una comunidad, expresiones utilizadas

48 Seminario de la Asociación Pro derechos humanos. “Educar para la paz: una propuesta posible”, ed. Catarata, Madrid, 2000.

49 Galtung, Johan, “Violence, peace, and peace research”, *Journal of Peace Research*, 1969; vol. 6, pp. 167-191.

para justificar la violencia estructural, haciendo parecer ciertas situaciones de enorme violencia, como normales. En muchas ocasiones la violencia directa se justifica porque emerge de esa violencia estructural y cultural. Esta última se vincula con la violencia simbólica y se ejerce en las sociedades de diversas formas. Pierre Bourdieu señala que “la violencia simbólica es la violencia que arranca sumisiones que no se perciben como tales, apoyándose en unas «expectativas colectivas» en unas creencias socialmente inculcadas”.<sup>50</sup> Esto significa que esta violencia que “arranca sumisiones” no se observa como tal, porque se apoya en creencias que son infundidas y grabadas en el seno de la sociedad, y con ello se convierten las relaciones flagrantes de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, al transformar el “poder en carisma”.<sup>51</sup> La violencia simbólica es una violencia inadvertida y por ello se mantiene en el silencio y en la invisibilidad. Esto es patente –siguiendo a Bourdieu– en el caso de la dominación masculina<sup>52</sup> en relación con la violencia de género, ambas reproducidas de muy diversas y plurales formas. La violencia simbólica está constituida por el conjunto de ideas, ideologías, creencias y sentimientos que de alguna manera hacen posible que exista violencia hacia ciertos grupos de personas y en concreto hacia las mujeres. Perdura ese tufo de violencia estructural en la que sin cuestionamiento alguno discriminamos violentamente, y esas características subyacen en nuestra manera de pensar habitual y como algo “natural” y “normal”.<sup>53</sup> Estos hechos invisibilizan a quienes sufren la violencia y este es un elemento recurrente y redundante en la despersonalización y la nulificación de tales personas evidenciando la violencia

---

50 Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona, 1999, p. 173.

51 El poder simbólico como lo entiende Bourdieu, es un poder invisible que supone la complicidad de quienes se someten a tal poder. Su éxito dependerá de que los sometidos crean en la legitimidad de ese poder y en quienes lo detentan. Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona, 1999, pp. 172 y 173.

52 Bourdieu, *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, 2000.

53 La tarea es enorme porque hay que desandar el camino que a lo largo de la historia se ha construido para violentar y con ello desnaturalizar todos aquellos elementos que violentan sin que siquiera lo percibamos. En estas formas de violencia se aprecian asimismo las formas heredadas de colonización.

estructural y cultural. Esta lógica de la ceguera normaliza la exclusión y el dominio de las mujeres<sup>54</sup> y tiene que ver con tal naturalización y la normativización antinómica de los géneros y con el establecimiento de las relaciones generizadas.<sup>55</sup> Estas se legitiman y perpetran gracias a ciertos “mitos prescriptivos” en torno a las mujeres y alrededor de las mujeres, es decir invenciones estereotípicas que han «naturalizado» la posición subalterna de las personas que son identificadas como mujeres.<sup>56</sup> La pasividad, la dependencia, la cosificación y la fragilidad, entre otras características construidas sobre las mujeres, han hecho posible la subordinación que las diferencias salariales refuerzan para cerrar el círculo vicioso. La negación de la agencia en las mujeres lleva a considerar y reprimir “como locas a todas las mujeres rebeldes”<sup>57</sup> y esto hace que la diferente socialización a la violencia y una cultura en la que el varón sigue siendo visto como dominador, ubican todavía hoy día el poder del lado de lo masculino. Por lo tanto, y parafraseando a Max Weber, podemos decir que “el monopolio de la violencia sigue siendo legítimo (todavía) para los varones y hace que las violencias de género sean expresiones normales y normativas de nuestras relaciones sociales”.<sup>58</sup>

La trata es esclavitud en la medida en que las víctimas son privadas de la libertad y son obligadas a un tipo de trabajo no deseado, en donde

54 Dora Elvira García, “Perversas formas de exclusión: la trata de personas como una nueva forma de esclavitud”, en Dora Elvira García (coord.). *Dignidad y exclusión. Retos y desafíos teórico-prácticos de los derechos humanos*. ed. Porrúa/UNESCO, México, 2010, pp. 67-100.

55 Judith Butler, *Gender Trouble: feminism and the subversion of identity*. Routledge, New York, 1990.

56 Barbara Biglia, “Resignificando «violencia(s)»: obra feminista en tres actos y una falso epílogo”, en Barbara Biglia y Conchi San Martín (coords) *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007, p. 27.

57 Cabruja, “Violencias de la psicología a las mujeres: psicologización, psicopatologización y silenciamiento en Barbara Biglia y Conchi San Martín (coords) *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007, p. 155ss; Conchi San Martín, “Discursos psicológicos difíciles de digerir en Barbara Biglia y Conchi San Martín (coords), *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007, p.171ss.

58 Barbara Biglia, “Resignificando «violencia(s)»: obra feminista en tres actos y una falso epílogo”, en *op.cit.*, p. 25.

el sojuzgamiento les detiene a realizar una vida libre en los ámbitos públicos,<sup>59</sup> -como diría Hannah Arendt- una vida que participe en el discurso, en el debate y la deliberación común, y en la acción con los demás. Solo mediante tales recursos es que la libertad pública es tangible y tiene un poder claro de concertación. Con ello, la cancelación de la libertad en el fenómeno de la trata constituye un efecto de la violencia, en toda su amplitud, y por ello es que “la violencia destruye la política”.<sup>60</sup>

En el espacio público la esclavitud de la trata se lleva a cabo en tres dimensiones: en relación a la apropiación del trabajo, en cuanto al control por otra persona y en el uso de la amenaza de la violencia.

Hoy los esclavos cuestan tan poco que no vale la pena asegurarse su propiedad «legal» y permanente. Los esclavos son baratos y desechables [...] el control sobre ellos se prolonga sin que exista la propiedad legal; la propiedad se camufla con contratos; y la esclavitud prolifera en las comunidades sometidas a grandes presiones.<sup>61</sup>

La trata de personas no es una condición o el resultado de un proceso, sino el proceso de esclavización en sí mismo<sup>62</sup> y tiene que ver con las cuestiones globales de suministro y demanda de personas vinculado con la migración, y todo ello en relación con la violación de los derechos humanos. De ahí que siga siendo un tema en las legislaciones y las Convenciones Internacionales sobre la esclavitud.<sup>63</sup> En la trata de personas se violentan de manera sistemática los derechos humanos y se genera el daño a la dignidad, por lo cual es un tema evidentemente

59 Hannah Arendt hace la distinción entre estar liberado (de algo) y la libertad pública. La primera es una condición necesaria para la libertad, pero no suficiente. Cfr. Richard J. Bernstein, *El abuso del mal*, ed. Katz, Buenos Aires, 2006, p. 127.

60 Richard J. Bernstein, *op. cit.*, p.132.

61 Kevin Bales, *op. cit.*, pp. 16, 17, 35.

62 Alexis, A. Aronowitz, *Human trafficking, human misery. The global trade in human beings*, Praeger Publishers, London, 2009, p. 28.

63 *Instrumentos universales*, vol. 1 de Derechos Humanos. *Una Compilación de Instrumentos Internacionales*, Nueva York, ONU, 1994. Ahí encontramos, por ejemplo, la Convención de la Esclavitud de la Liga de las Naciones de 1926, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la Convención suplementaria sobre la abolición de la esclavitud, el comercio de los esclavos, y las instituciones y prácticas similares a la esclavitud, de 1956..

moral. Sin embargo, sus implicaciones son de carácter fundamentalmente social, político, legal y, hay que decirlo, de carácter económico. De ahí la fuerza de su presencia y la dificultad de su erradicación.

#### ***IV.- La trata de mujeres como fenómeno biopolítico***

La realidad de la trata de personas muestra la faz corrosiva y destructora de los seres humanos y de la misma política, y este infierno construido por el ser humano es lo que se ha denominado en el campo de la academia como biopolítica, porque se introducen los campos biológicos de las personas en un espacio político. Este fenómeno parece imponérsenos sin que podamos siquiera comprender a cabalidad lo que está sucediendo al transformarse las formas tradicionales de esclavitud.<sup>64</sup> Un conflicto que es político se transforma en prepolítico al arraigarse en las categorías naturales y no políticas (como afirmaría Hannah Arendt) en relación con la violencia. En ese tenor, el modo predominante de la política es la biopolítica<sup>65</sup> porque se involucra la vida biológica en los espacios en los que habría de estar la vida humana, la vida comunitaria, y porque la vida de las personas acaba por despreciarse con tal de subsistir.<sup>66</sup>

La realidad de la trata de personas y la biopolítica nos pone en el seno de los abusos y destrucción de lo humano, como lo han hecho pensadores como Hannah Arendt, Giorgio Agamben, Tzvetan Todorov y Zygmunt Bauman. Ellos han reflexionado sobre el tema de la violencia y la exclusión y nosotros vinculamos con la trata el estar en el

---

64 Las formas tradicionales de esclavitud mostraron invariablemente un trato inhumano, por ello surgieron diversas formas de resistencia que los esclavos empezaron a implementar y que desembocaron en el intento de la abolición de la esclavitud. Esta abolición hizo que tal esclavitud, de ser una forma de trabajo legal, pasara -en teoría- a no serlo, es decir a convertirse en una actividad ilegal. Sin embargo, esto no evitó que su presencia en la práctica desapareciera. La servidumbre forzada, las diversas formas de trata clandestina, las variadas formas de explotación, así como gran cantidad de prejuicios, no se cancelaron con la abolición.

65 Slavoj Žižek, *op. cit.*, p. 40.

66 Kevin Bales, *op. cit.*, p. 14.

limbo de lo político, en los espacios en los que aparece la delincuencia organizada, en la zona de nadie.

Los escenarios de exclusión y de violencia –de todo tipo– son el detonador recurrente para la trata de personas y se acompañan –generalmente– por la desconfianza justificada en la administración de la justicia y la recurrente negligencia oficial. Además de estas realidades se añade la cultura del miedo y del silencio, así como la discordancia –de facto, es decir en la implementación de estas normatividades– entre la legislación nacional y los instrumentos internacionales protectores de los derechos humanos. La suma de todos estos factores propicia un ambiente de oportunidad para los tratantes. Los grupos vulnerables se constituyen como los excluidos dado que tienen la mácula de ser quienes no tienen derecho a nada,<sup>67</sup> están a la deriva y en una situación de dentro y fuera de la sociedad.

En general podemos decir que quienes sufren exclusión sufren desventajas generalizadas en términos de educación, empleo, vivienda, recursos financieros, así como la falta de oportunidades para tener acceso a la distribución de tales oportunidades y, por ende, son sustancialmente menores que las del resto de la población, y la persistencia de tales desventajas permanece a lo largo del tiempo.<sup>68</sup> La exclusión es un fenómeno socio-cultural y ético-político que cuestiona y amenaza los valores de la sociedad;<sup>69</sup> por ello, no es únicamente la insuficiencia de ingresos, sino que revela algo más que la desigualdad social y tiene implicaciones que evidencian una sociedad fragmentada. De este modo, como algunos teóricos han señalado, la exclusión viene dada por la negación o inobservancia de los derechos sociales, que incide en el deterioro de los derechos políticos y económicos.<sup>70</sup> La exclusión

---

67 Es lo que Arendt afirmaba cuando reclamaba el “derecho a tener derechos”, en Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, *Totalitarismo*, Alianza Editorial, España, 1987, p. 430.

68 Abrahamson, “Exclusión social en Europa: ¿vino viejo en odres nuevos? En Moreno, L. (comp). *Unión Europea y Estado de Bienestar*, CSIC, Madrid, 1997, p.123.

69 *Ídem*.

70 Room, *op. cit.*, pp. 93-105.

tiene que ver con la ausencia de reconocimiento social y político como parte de una comunidad.

La inclusión, por su parte, pretende fundamentalmente propiciar los puntos en común en las sociedades y evitar la marginación, la exclusión, la discriminación o la masificación al destruir la esfera de lo común, y con ella cualquier posibilidad de libertad y de reconocimiento. Un grupo cultural homogéneo, cerrado y hegemónico no permite la irrupción o el ingreso de otros no reconocidos. Los excluidos no pueden participar ni proponer, lo único que les queda es la realización de sus labores de sobrevivencia. Se relegan al ámbito de la manutención de la vida únicamente (el ámbito de la *zoé* diría Aristóteles). A estos seres humanos se les ha expulsado de las comunidades políticas (del ámbito de la *Bios* siguiendo de nuevo al estagirita) o se les ha silenciado dentro de ellas, con lo cual, se les han quitado las posibilidades propias de la existencia humana: la posibilidad de libertad y acción política que busque sus mejoras humanas y sociales.

El gran peligro de aquellos que viven obligadamente al margen del mundo de lo común radica en que son convertidos en seres humanos “sin una profesión, sin una nacionalidad, sin una opinión, sin un hecho por el que identificarse y especificarse”,<sup>71</sup> y sin posibilidades de expresión dentro de ese mundo, como tampoco con la aptitud de acción sobre ese mundo común. Son los *declassés* que no poseen ningún estatus definido y por ello son considerados superfluos, en los términos de Hannah Arendt y los “«seres humanos superfluos» y conspicuos vertederos dispuestos para los residuos humanos de la modernización” tan considerados por el pensamiento crítico de Zygmunt Bauman.<sup>72</sup> Esos excluidos que están en el limbo judicial están en espacios que se conforman como “estados de excepción” que cada vez más se han ido haciendo cotidianos. En ellos se destruye lo humano y a la par quedan eclipsadas también las barreras de la ética y del derecho. Destruir lo humano reduciéndolo únicamente a lo biológico echa por tierra la

71 Enrique Florescano. *Etnia, Estado y Nación: ensayo sobre las identidades colectivas en México*, (México: ed. Aguilar, 1997), 438.

72 Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 16.

conquista histórica de los derechos humanos. En esos espacios están ubicados los cuerpos del *homo sacer*, es decir, el que es sacrificable como diría Agamben, o el de aquellos que son superfluos –arenditanamente dicho– quienes están de más, que son prescindibles, según diría Bauman, o el hombre de las mazmorras de Primo Levi. El trastoque del ámbito político para estos pensadores es una enorme preocupación. Frente a tales atrocidades ¿queda lugar para la vida moral? Se requiere de un giro ético, de otro modo continuaremos viviendo lo que funge como excepción, es decir, la destrucción, la aniquilación y la abyección más radical, que al normalizarse la política, se convierte –como decíamos antes– en biopolítica.<sup>73</sup> Esta situación constituye un estado de sitio continuo en donde ciertos grupos humanos están a la deriva en un espacio que parece agrandarse como la tierra de nadie y en donde si bien todos estamos, quienes son más vulnerables son aquellos que están más marginados, siendo ellos los blancos más susceptibles para ser involucrados en la trata, usados, vendidos, expoliados y un sinnúmero de los etcéteras más execrables a los que son sometidos a lo largo de su vida.

La fuerza que tienen las organizaciones criminales transnacionales es ingente y hace de las suyas en ese espacio “de excepción” sin ley y sin control, y en el que se ultraja a las personas, pero especialmente se mancilla a aquellos a quienes la pobreza los mantiene en ese bando,<sup>74</sup> en un estado de continua excepción, en donde ese soberano es “la potencia [...] de la ley de mantenerse en la propia privación, de aplicarse desaplicándose”.<sup>75</sup> Quienes negocian con las vidas de estas personas están fuera de la ley o pertenecen a organizaciones criminales en las que las mismas autoridades están involucradas, generándose con ello ese *estado de excepción*. Aquéllos que están en tal situación de “excepción” resultan ser innecesarios para la sociedad que no los incluye, esos grupos son “desechables” al constituir un conjunto de residuos humanos a través de los cuales se evidencia ese ámbito en el que se suspende

---

73 Giorgio Agamben, *op. cit.*, p.155.

74 Bando, término germánico entendido como exclusión de la comunidad.

75 Giorgio Agamben, *op. cit.*, p. 43.

cualquier viso de legalidad, aun para quienes deberían ejercerla.<sup>76</sup> La “trata de personas” se vuelve a repetir con otro disfraz y con la ceguera de la sociedad que normaliza tales situaciones y con la indiferencia de las instancias responsables.

***V.- A modo de conclusión. Sobre la potencial superación de la violencia: posibilidades para el alcance de la paz***

“Cuando el hombre toma conciencia de la inhumanidad de la violencia, de su absurdidad y su falta de sentido, es cuando descubre la exigencia de no violencia que lleva consigo y que es el fundamento y la estructura de su humanidad”.

Jean Marie Muller<sup>77</sup>

Se ha sostenido a lo largo de este texto que el tema de la trata está sustentado por cuestiones que le subyacen, como lo es la exclusión. Esta se genera en las sociedades al no incluir a ciertos grupos en el disfrute de los beneficios del sistema, así como la marginación en la obtención de las necesidades básicas,<sup>78</sup> cuestión que genera violencia en la sociedad. A su vez, las diversas formas de violencia se encuentran enraizadas en las formas culturales y simbólicas y se han normalizado en la sociedad de modo tal que ya no se aprecian como violencia, de ahí que se haya insistido tanto en este asunto.

Es cierto que, como afirma Tzvetan Todorov, si queremos vivir, “está[mos] condenados a la esperanza”,<sup>79</sup> de tal modo que hay que pensar que desde nuestra trinchera tenemos la tarea de generar como primer paso una conciencia en nuestra sociedad de estas formas de destrucción de quienes son objeto de la trata, por lo que es preciso impulsar mejoras en ese vivir para que sea realmente justo. Tenemos que generar una enorme lucha para lograr que el cielo escampe, hemos

76 Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, Paidós, Barcelona, 2005, *passim*.

77 Jean Marie Muller, *La no violencia en la educación*, UNESCO, París, 2002.

78 Johan Galtung, *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*, ed. Quimera, UNAM, 2003, p. 13.

79 Tzvetan Todorov, *Frente al límite*, Siglo XXI, México, 2004, p.153.

de “arriesgar lo imposible”<sup>80</sup> en nuestros contextos desde los planos educativos. Eso es lo que intentan las instancias tales como la ONU y la UNESCO que han pugnado por cambiar las cosas. Koichiro Matsuura señaló hace unos años refiriéndose a las soluciones concretas que debían proponerse para los problemas resultantes de las manifestaciones de violencia lo siguiente:

Yo sigo estando convencido de que estas soluciones solo serán viables si van acompañadas de un movimiento mundial y global en favor de una verdadera cultura de la no violencia. El término original nos viene de Gandhi: es la traducción del sánscrito *ahimsa* y nos recuerda que somos herederos de tradiciones que han concedido un lugar desproporcionado a la violencia.<sup>81</sup>

La UNESCO propugna incesantemente la enseñanza generalizada de los derechos humanos y la transmisión de los valores de no violencia, de solidaridad, de paz y respeto mutuo mediante la reorientación de los programas y los textos escolares. Tenemos que insistir en que el ser humano “no es por naturaleza violento, ni no violento, es capaz de ser las dos cosas a la vez. Por su propia naturaleza el ser humano al mismo tiempo está inclinado a la violencia y predispuesto a la no violencia; se trata de saber qué parte de sí mismo decide cultivar, individual y colectivamente”.<sup>82</sup>

Si esto es así, la conjunción de las instancias internacionales preocupadas por la esclavitud y la violencia con la voluntad política de los Estados, ambos lograrán surcar los terrenos de la no violencia y la paz para intentar desde ahí cancelar ilícitos como es la trata de personas forjando una verdadera transformación social. Es el reto que queda

80 Slavoj Žižek, *Arriesgar lo imposible, Conversaciones con Glyn Daly*, ed. Trotta, Madrid, 2006.

81 En Jean Marie Muller en la sesión conclusiva de la Conferencia internacional presentó el texto. “Violencia en la escuela y políticas públicas”, organizada en París el 7 de marzo de 2001, el Director General de la UNESCO.

82 *Ídem*.

abierto y que nos permitirá vislumbres para el alcance de la no violencia y la paz.

### **Bibliografía**

- Abrahamson, “Exclusión social en Europa: ¿vino viejo en odres nuevos? En Moreno, L. (comp). *Unión Europea y Estado de Bienestar*, CSIC, Madrid, 1997.
- Agamben, Giorgio *Homo Sacer, El poder soberano y la nuda vida*, Pretextos, Valencia, 2003.
- Arendt, Hannah, *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Península, Barcelona, 1996.
- , *Los orígenes del totalitarismo, Totalitarismo*, Alianza Editorial, España, 1987.
- Aronowitz, Alexis, A. *Human trafficking, human misery. The global trade in human beings*, Praeger Publishers, London, 2009.
- Arteta, Aurelio, *Mal consentido. La complicidad del espectador indiferente*, Alianza Editorial, 2010, Madrid.
- Artola, Juan. “El caso de la trata de personas”, Instituto Nacional de Migración, en [http://www.inm.gob.mx/estudios/foros/documentos/basicos/el/caso/de trata/de/personas.pdf](http://www.inm.gob.mx/estudios/foros/documentos/basicos/el/caso/de%20trata/de/personas.pdf)
- Bauman, Zygmunt, *Vidas desperdiciadas*, Paidós, Barcelona, 2005.
- Bernstein, Richard, *El abuso del mal*, ed. Katz, Buenos Aires, 2006.
- Biglia, Barbara, “Resignificando «violencia(s)»: obra feminista en tres actos y una falso epílogo” en Biglia Barbara y San Martín Conchi (coords.) *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007.
- Bourdieu, Pierre, *El oficio del científico*, Anagrama, Barcelona, 2003.
- , *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, 2000.
- , *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona, 1999.
- Butler, Judith, *Gender Trouble: feminism and the subversion of identity*. Routledge, Ney York, 1990.
- Cabruja, “Violencias de la psicología a las mujeres: psicologización, psicopatologización y silenciamiento en Biglia, Barbara y Conchi

- San Martín (coords.) *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007, pp. 155ss; Conchi San Martín, “Discursos psicológicos difíciles de digerir en Barbara Biglia y Conchi San Martín (coords.), *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre violencia de género*, ed. Virus, Barcelona, 2007.
- Beccaria, Cesare. *Tratado de los delitos y las penas*, ed. Trotta, Barcelona, 2011.
- Meillassoux, Claude, *Antropología de la esclavitud*, Siglo XXI Editores, México, 1990,
- Conway, Jill K. Bourke, Susan Joan, Scott, W, “El concepto de género” en Marta Lamas (comp), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG/ Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2000, en [http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps\\_conway-y-otros\\_unidad\\_1.pdf](http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps_conway-y-otros_unidad_1.pdf)
- Derechos humanos*. ed. Porrúa/UNESCO, México, 2010.
- Florescano, Enrique. *Etnia, Estado y Nación: ensayo sobre las identidades colectivas en México*, (México: ed. Aguilar, 1997.
- Fuentes, Carlos. “México, ¿individualista o colectivo? En *Periódico Reforma*, sección Editorial, del Lunes 30 de abril del 2012.,
- Galtung, Johan. “Violence, peace, and peace research”, *Journal of Peace Research*, 1969; vol, 6, pp. 167-191.
- García, Dora Elvira. “Perversas formas de exclusión: la trata de personas como una nueva forma de esclavitud” en Dora Elvira García (coord.). *Dignidad y exclusión. Retos y desafíos teórico-prácticos de los Derechos Humanos (2009)*
- Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo” en Marta Lamas (comp), *op. cit.*, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/30/cnt/cnt7.pdf>, [http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar\\_insumos\\_ConvencionBelem](http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_ConvencionBelem)
- Índice Mexicano Sobre la Vulnerabilidad ante la Trata de Personas*, Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social CEIDAS, 2010, México.

- Jakobsson, Kiklas, Kotsadam, Andreas y Lovgren, Mette. “El ejemplo sueco. Penalizar el consumo”, en *México Social*, CEIDAS, Año 1, núm. 14, septiembre 2011, México.
- Robinson, James y Daron Acemoglu, *¿Por qué fracasan los países?*, ed. Deusto, España, 2012.
- Bales, Kevin. *La nueva esclavitud en la economía global*, ed. Siglo XXI, España, 2000.
- Lagarde, Marcela. “La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para las luchas de las mujeres, Cátedra, Madrid, 2005.
- Montiel, Óscar, en <http://www.inmujeres.gob.mx/images/stories/trata/fuente/2trata.pdf> *Trata de personas: padrotes, iniciación y modus operandi*, Inmujeres, México, 2009. Galtung, *Trascender y transformar*, ed. Quimera/UNAM/Transcend, México, 2003.
- Muller, Jean Marie. *La no violencia en la educación*, UNESCO, París, 2002.
- Olamendi, Patricia. “Reforma Constitucional. La óptica de una ley general” en *México Social*, CEIDAS, Año 1, núm. 14, septiembre de 2011.
- Oscar Montiel, *Trata de personas: padrotes, iniciación y modus operandi*, Inmujeres, México, 2009.
- Seminario de la Asociación Pro Derechos Humanos. “Educar para la paz: una propuesta posible”, ed. Catarata, Madrid, 2000.
- Hessel, Stéphane y Edgar Morin. *El camino de la esperanza*, Destino, Paidós, 2012, Barcelona.
- Todorov, Tzvetan, *Frente al límite*, Siglo XXI, México, 2004.
- Zizek, Slavoj, *Arriesgar lo imposible, Conversaciones con Glyn Daly*, ed. Trotta, Madrid, 2006.
- Informe Mundial sobre la Trata de Personas 2012: 59% mujeres, 17% niñas, y esto suma 76%, mientras que en hombres es 14% y 10% en niños.* [http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive\\_Summary\\_Spanish.pdf](http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive_Summary_Spanish.pdf)
- <http://www.inmujeres.gob.mx/programas/prevencion-de-la-trata-de-personas/de-donde-surge-el-termino-trata-de-personas.html>.
- <http://www.state.gov/g/tip/rls/tiprpt/2005/>
- <http://www.derecho.unam.mx/cultura-juridica/pdf/onu-1.pdf>

# FRONTERA NORTE

estudios ambientales, culturales, de población, de administración pública, económicos, sociales

Indigenous People and Nation-State Building, 1840-1870

*Zulema TREJO CONTRERAS*

La juventud mixteca en Tijuana. Educación, desarrollo, discriminación y *neo-indianidad*

*Guillermo ALONSO MENESES y Christian Arnulfo ANGELES SALINAS*

Actitud, norma subjetiva y control conductual como predictores del consumo de drogas en jóvenes de zona marginal del norte de México

*Francisco Rafael GUZMÁN FACUNDO, Belén Astrid GARCÍA SALAS, Lucio RODRÍGUEZ AGUILAR y María Magdalena ALONSO CASTILLO*

Criminalidad y crecimiento económico regional en México

*Salvador GONZÁLEZ ANDRADE*

Boundaries in Time and Space: Spanish "Minor Sovereign Territories"

*Francisco José CALDERÓN VÁZQUEZ*

Systemic Violence, Subjectivity of Risk and "Protective Sociality" in the Context of a Border City: Ciudad Juarez, Mexico

*Salvador SALAZAR GUTIÉRREZ*

Similitudes y diferencias en el perfil de los rectores de dos universidades estatales de la frontera norte

*David PIÑERA RAMÍREZ y Guillermo HERNÁNDEZ OROZCO*



El Colegio  
de la Frontera  
Norte

51

---

## RESUMEN

El presente trabajo es parte de una investigación cualitativa sobre el proceso de elaboración de duelo de la madre de un sicario en el contexto de una terapia Gestalt. Se utilizó para su análisis la perspectiva de las etapas del duelo de Kübler-Ross (2006:59-119). La exacerbación de la violencia generada en buena medida por pugnas entre grupos del crimen organizado en Ciudad Juárez, Chihuahua (Martínez, 2008), ha dado como resultado una gran cantidad de muertes, una de ellas es el caso que nos ocupa. Si bien uno de los objetivos iniciales de la investigación era documentar y analizar las etapas en el desarrollo del duelo de una madre a partir del fallecimiento de su hijo, este se replanteó durante el transcurso de la misma, ya que una de las características del duelo de esta madre es que inició justo cuando se enteró del trabajo que él realizaba.

*Palabras clave: duelo, violencia y Ciudad Juárez.*

## ABSTRACT

This work is part of a qualitative research on the process of grieving mother of a hitman in the context of the Gestalt therapy. Was used for analysis of the perspective of the stages of grief from Kübler-Ross, (2006:59-119). The exacerbation of violence generated for conflicts between groups of organized crime in Cd. Juárez, Chihuahua (Martínez, 2008), has resulted in a lot of deaths; one of which is the present case. Although one of the initial objectives of this research is to document and analyze the stages of development of a mother grieving starting with the dead of her son; it was explain during the course of it, since one of the characteristics of grief of this mother, is that it just started when she knew the kind of job her son was doing.

*Key words: duel, violence and Ciudad Juárez. Grief, violence and Ciudad Juárez.*

---

# Elaboración del duelo de una madre cuyo hijo trabajaba como sicario en Ciudad Juárez, Chihuahua

Preparation of grief of a mother  
whose son worked as an enforcer  
in Ciudad Juárez, Chihuahua

*Rosalía Delgado Durán<sup>1</sup>*

---

1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestra en Psicología Humanista y Educación para la Paz. Especialización: Psicoterapeuta en el Centro de Justicia para las Mujeres en Ciudad Juárez. Adscripción: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: rosaldd@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: 6 de marzo de 2013  
Fecha de aceptación: 15 de octubre de 2013

## **Introducción**

**E**n todas las épocas, tanto ancestrales como presentes y futuras, se tendrá que afrontar la muerte mientras exista la vida. Nos referimos por supuesto a estos dos polos: el nacimiento y el deceso. Cuando se vive la pérdida de un ser querido, indiscutiblemente se experimenta el proceso de duelo. La cultura de cada región, los tiempos y las formas determinan de alguna manera el manejo de este. El doliente en ocasiones puede fluir en forma natural cerrando ciclos oportunamente; sin embargo, en infinidad de casos los periodos de tiempo y restablecimiento del duelo son prolongados; es muy común que se presenten complicaciones multifactoriales como asuntos irresueltos tanto del momento actual como del pasado.

En la fundamentación de este estudio de caso se consideraron algunas teorías de otros autores con enfoque humanista, ya que la psicoterapia Gestalt no prescribe etapas del duelo y carece de un marco de referencias. Después de revisar la literatura al respecto, nos permitimos reunir la terapia Gestalt con la literatura humanista, eligiendo las etapas del duelo de la Dra. Elizabeth Kübler-Ross para su aplicación por su funcionalidad y sencillez.

Con esta paciente se trabajó con su reciente duelo por la muerte violenta de su hijo, de igual forma con los asuntos intrapersonales que no había resuelto, relacionados con su historia de vida previa al duelo; con ello logró adquirir herramientas para enfrentar su realidad. Se reconcilia con lo propio y con lo que le quedó pendiente con su hijo.

A partir de los resultados del proceso de terapia gestáltica, se pueden desprender con otros pacientes en igualdad de circunstancias programas de ayuda. Se considera importante atender el problema social actual con intervenciones individuales como esta. Para abarcar un campo mayor de atención también podría efectuarse la terapia Gestalt a nivel grupal, ya que es oportuno en este momento, en esta ciudad, pues literalmente muchas familias están quedando desestructuradas al encontrarse inesperadamente con el vacío que deja la pérdida de un ser querido, dado el panorama de violencia continua que estamos viviendo.

De acuerdo con Ramos y Gómez (2009), la cifra oficial de muertes violentas en México se disparó en el 2008 a 5 mil 300, decesos relacionados con las pugnas del crimen organizado, reconociéndosele en ese momento a Ciudad Juárez, Chihuahua, localidad fronteriza con Estados Unidos como el lugar más violento del país, porque ahí se registró una tercera parte de dichos crímenes, con un total de 2 mil 400, número que aumentó significativamente en relación a las 318 reportadas en el 2007.

La situación de inseguridad que imperó a partir del año 2007 en el Estado de Chihuahua fue bastante crítica. Nunca antes en Ciudad Juárez<sup>1</sup> se había visto en esta magnitud el grave problema de violencia<sup>2</sup> e inseguridad, que se convirtieron en una constante diaria. Las mismas autoridades locales reconocieron que se carece de una política de prevención social (Martínez, 2008). En el 2010 se creó la “Estrategia Todos Somos Juárez”, programa de acción integral del Gobierno Federal con la participación del Gobierno del Estado de Chihuahua, el Gobierno Municipal de Juárez y la sociedad juarense, cuyos objetivos generales fueron: a) Combate a las causas que generan la violencia para abatirla; b) Recuperación de la paz y la tranquilidad de los habitantes de la ciudad a través de la restauración del orden; c) Generación de lazos de confianza entre los juarenses, para hacer posible la reconstrucción del tejido social. (Mesa de Seguridad, s.d., párr. 6). En dicha estrategia se generaron 160 compromisos, algunos de ellos relacionados con la necesidad de atender el rubro de la salud mental, rubro en

- 1 Ciudad Juárez comenzó como una misión, la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos del Paso del Norte, que fue fundada por Fray García de San Francisco el 8 de diciembre de 1659. En 1683 se le llamó Presidio Paso del Norte. En 1826, el primer Congreso Constituyente del Estado de Chihuahua decretó que fuera elevada esta población al rango de Villa, llamándola Paso del Norte. El Congreso del Estado de Chihuahua, el 24 de julio de 1888, cambió el nombre de Villa Paso del Norte al de Ciudad Juárez en homenaje al Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez García. (juarez.gob.mx 2013).
- 2 La Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como: El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

el que, entre otros, encontramos los siguientes compromisos. El 38: “Impartir nueve cursos de capacitación y sensibilización al personal de salud, Colegio de Psicólogos y organizaciones de la sociedad civil, en temas de salud mental e intervención en crisis con 350 personas en total” (Estrategia Todos Somos Juárez, s.f., p. 15); el 40: “Incorporar diez psicólogos a los Servicios de Salud Mental que operan a nivel estatal y municipal” (Estrategia Todos Somos Juárez, s.f., p. 15); el 44: “Brindar apoyo psicológico a víctimas de violencia y sus familias en unidades del IMSS” (Estrategia Todos Somos Juárez, s.f., p. 16), y el 52: “Brindar servicio a la población que requiera atención y apoyo psicológico por medio del 01800 4727835 con capacidad para dar 4 mil consultas telefónicas a la semana”. Fue en el marco de esta desatada violencia que se atendió a la participante de este trabajo.

### ***El objetivo del estudio***

El objetivo de este trabajo es “comprender y analizar el desarrollo del duelo de la madre de un sicario en el contexto de un proceso psicoterapéutico Gestalt”.

### ***Antecedentes***

Freud concibió el duelo como el pesar normal que puede surgir de cualquier tipo de pérdida, no solo por la muerte de un ser querido; identificó como rasgos del duelo normal, un profundo abatimiento, una carencia de interés por el mundo exterior, una escasa capacidad de amar o de voluntad por los demás y un enlentecimiento de la actividad (Sánchez, 2001:21). Se identifica que el duelo por la pérdida de una persona amada es extremadamente difícil de asimilar y que será menor dicha dificultad al enfrentar toda pérdida de cualquier objeto o situación en la cual esté implicado el afecto como: status social, estabilidad económica o un divorcio, o de aspectos intangibles como la dignidad (Pinzón, 2010). Para Kübler-Ross (2006:59-119), duelo es todo proceso de desprendimiento de algo importante, como la ruptura de una relación de noviazgo, de una relación matrimonial, una pérdida

de trabajo, la pérdida de la salud, la pérdida de un miembro del cuerpo o un cambio de casa o de ciudad.

En la búsqueda de investigaciones con características similares al presente estudio, se han encontrado las siguientes aportaciones. Para algunos autores, los duelos generados en situaciones de guerra o violencia política no se contemplan de la misma manera, porque la víctima puede sufrir en un corto tiempo multitud de pérdidas de forma violenta, las cuales no solo son de personas, sino de casa, de lugar y/o país de residencia, de confianza. Un estudio sobre duelo en la guerra de Bosnia da cuenta que ayudó a la elaboración del mismo el que las personas reconozcan que estaba totalmente relacionado con sus vivencias. (Fernández, 2000:189-205).

Mientras que en los casos de desaparición forzada, los familiares de la persona ausente no tienen ni la certeza de que su ser querido esté con vida, pues ignoran su paradero y no hay siquiera un cuerpo al cual darle sepultura. Según Zorio (2011:252), en estos casos es la incógnita sobre el fin de su ser querido la cuestión que quizá más los atormenta. En ellos, dice este autor, los sentimientos profundos de dolor, culpa y angustia que viven como manifestaciones del duelo, se acentúan y evidencian de una forma muy particular. En este tipo de duelo se asume que existe un dolor suspendido, cuya elaboración no depende del reencuentro con el objeto perdido, ni siquiera al localizarse el cadáver, “sino de un cambio en la relación del sujeto con el objeto donde se instaure psíquicamente este último como radicalmente perdido”.

La muerte violenta trae efectos distintos para los dolientes que cuando se trata de muerte natural, por enfermedad, muerte accidental o por una muerte anunciada, ya que en cada una de ellas se han identificado singularidades en el proceso de duelo (Díaz, 2008:1-7).

En la ciudad de Medellín se ha vivido un conflicto político armado en el que han muerto violentamente muchos jóvenes combatientes, otros por accidente. Las madres de estos jóvenes hablan de depresión, desinterés por su existencia, agresividad, daño en las relaciones familiares y de pareja. El fallecimiento de un hijo en situación de violencia no proviene de un proceso normal de las leyes de la naturaleza o con relación a la enfermedad, sino por el contrario, proviene

de la intervención inesperada de un elemento exterior e inhumano; nunca se está preparado para ver morir a las personas amadas, mucho menos enfrentarse de pronto con el asesinato de su propio hijo (Jiménez, 2005:37).

### ***Manifestaciones del duelo***

Chávez (2002:93-103-107) comenta que la pérdida de un ser querido desata emociones profundas en el doliente. La persona en duelo tiene a flor de piel los sentimientos de aflicción, tristeza, soledad y pérdida; estos mismos sentimientos muchas veces son tan complejos que se entrelazan con emociones tan contradictorias como el enojo, el resentimiento, los autorreproches, el reclamo, la impotencia o sencillamente la idealización de la persona fallecida. Continúa señalando que el dolor por el lazo afectivo roto en la relación confronta de tal manera que lleva a que se pregunten a sí mismos cuál de las partes fue la responsable de que ese lazo se rompiera. Si se llega a la conclusión de que el otro fue el responsable, se llenarán de enojo; por el contrario, si concluyen que ellas fueron las personas responsables, se sentirán culpables; así que la culpa se relaciona con hechos que se cometieron en contra del otro, ya sea por acción u omisión.

### ***Etapas de un duelo***

Diversos autores han identificado diferentes etapas en un duelo. Fernández A. y Rodríguez B. (2000:189-205), en su texto “Trabajo de duelo o trastorno por trauma: Modelo para la actuación en situaciones de guerra o violencia política”, proponen un modelo en el que identifican que el proceso comprende cuatro etapas: 1) Aceptar la pérdida del objeto; 2) Experimentar las emociones vinculadas a la pérdida; 3) Capacitarse para desenvolverse en el mundo sin el objeto perdido, y 4) Recolocar lo perdido de modo que no impida el investimento afectivo de otros objetos. Por su lado, Sanders (citado por Worden, 1999:46) utiliza la noción de fases para representar el proceso de duelo y descri-

be cinco de ellas: 1) Choque o impresión; 2) Conciencia de la pérdida; 3) Conservación-retirada; 4) Sanación, y 5) Renovación.

Las siete etapas del duelo normal según Worden (2004:28-32), llamadas por él manifestaciones, son: 1) Tristeza; 2) Enfado; 3) Culpa y autorreproches; 4) Ansiedad; 5) Soledad; 6) Fatiga, y 7) Shock.

Para este trabajo partimos de la propuesta de la Dra. Kübler-Ross (2006:59-119). Ella puntualiza que en todo duelo se presentan cinco etapas: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. No necesariamente se manifiestan en este orden lineal, tampoco pasar de una a otra etapa quiere decir que la anterior ya quedó concluida, ya que en el mismo proceso se puede volver a etapas previas según la necesidad del doliente para lograr el cierre del duelo.

- **Negación.** La negación es una defensa, una forma normal y sana de enfrentarse a una noticia catastrófica, repentina. Permite a la persona un tiempo para enfrentar la realidad, dosificando el dolor y la pérdida; son mecanismos naturales de protección, aceptarlo de tajo sería totalmente devastador, se vive un estado de shock.
- **La rabia o ira.** La ira se desplaza en todas direcciones y se proyecta al derredor, casi al azar. Usualmente la utilizamos para evitar los sentimientos más hondos, hasta estar preparados para afrontarlos. Debajo de la ira está el profundo dolor, es natural el sentirse desamparado, desolado. Desgraciadamente vivimos en una sociedad que teme la ira, entonces la contenemos en lugar de expresarla.
- **Negociación o pacto.** Consiste en intentar pactar el dolor a cambio de buena conducta o premio. La negociación puede aliviar temporalmente el dolor que conlleva el duelo o muchas veces permite a la mente pasar de un estado de pérdida a otro, precisamente para hacer una adaptación.
- **Depresión.** La depresión reactiva puede ser la respuesta del ser humano por la acumulación de pérdidas durante el transcurso de su vida. Es importante determinar que no es un síntoma de enfermedad mental, sino la respuesta natural ante una gran

pérdida; esta bloquea el sistema nervioso con el fin de adaptarnos a los sentimientos que no podemos superar.

- **Aceptación.** Comienza la readaptación y curación. Se empieza a vivir de nuevo solo hasta que se le haya dedicado el tiempo correspondiente al duelo. La persona logra recuperar el espacio que antes ocupaba.

Un duelo ha sido elaborado cuando podemos recordar a la persona fallecida sin que afloren sentimientos de tristeza, dolor o rabia. El cierre del duelo es cuando hemos aprendido a vivir sin la persona, cuando se ha dejado de vivir en el pasado y se es capaz de invertir toda la energía en la vida presente, en establecer nuevas relaciones significativas y aceptar los retos de la vida.

### *La terapia Gestalt<sup>3</sup>*

Es una terapia perteneciente a la psicología humanista, se le reconoce como la Tercera Fuerza (después del psicoanálisis y el conductismo), se enfoca más en los procesos que en los contenidos, pone realce al aquí y ahora para que el paciente desarrolle su propia habilidad adaptándose por medio de percibir, sentir y actuar (Ibarra, 2004:35).

La orientación que se siguió en este proceso terapéutico es la terapia Gestalt, que fue impulsada por Fritz Perls. La connotación de la palabra Gestalt no tiene traducción en español. Es utilizada para referirse a “figura-fondo”. El “gestaltismo” inicialmente fue una escuela dedicada al estudio de la percepción. Propone el aprendizaje de los fenómenos síquicos en su totalidad, sin disociar los elementos del conjunto en que se integran y fuera del cual pierden su significado. (Perls, F., 2007:19).

El objetivo de la terapia Gestalt es que el ser humano se concientice de sus necesidades en todas sus facetas, como son las corporales, las

---

3 La terapia Gestalt utiliza experimentos o vivencias, con la finalidad de que el paciente tenga contacto con su emoción; utiliza su intuición, resultado de su formación, haciendo uso de su creatividad.

afectivas, las psicológicas y las espirituales, luego que sean identificadas en el aquí y ahora, revivirlas emocionalmente con el fin de cerrar lo que se había quedado incompleto hasta ese momento; “necesidad no satisfecha, significa emociones”. Para poder manifestar plenamente las emociones es necesario tener contacto con el “sí mismo”, de otra forma no se puede contactar de una manera fluida con el otro. Entrar en contacto con alguien, significa sentirse como “un ser viviente frente al otro, con sus semejanzas y diferencias, implicado en la emoción del momento” (Castanedo, 1997:80-81).

### *El proceso psicoterapéutico<sup>4</sup>*

Al iniciar el proceso psicoterapéutico se estableció un convenio, acordando tanto la paciente como la psicoterapeuta no citar nombres reales como una medida de protección para ambas partes; para este estudio de caso, a la paciente se le llamará Ana.

El compromiso del terapeuta es enorme desde el momento en que se trabaja con otro ser humano. El paciente confía sin reservas, permitiendo al terapeuta entrar de lleno en el interior de su vida. La labor del terapeuta gestáltico es acompañar al paciente a que trabaje sus necesidades para impulsar el proceso de su crecimiento y su desarrollo humano; lograr que el paciente tome conciencia y que sea responsable de sí mismo en el aquí y ahora.

### *Técnicas Gestálticas*

Las técnicas utilizadas en este proceso fueron: supresivas, expresivas e integradoras, mismas que se utilizaron para la expresión de sentimientos contenidos, la expresión del doble perdón, la comprensión de lo nutritivo de la relación, la despedida con el otro y el cierre del ciclo. Se utilizó especialmente la técnica la de silla caliente o silla vacía,

---

4 El proceso terapéutico está formado por una serie de sesiones en donde el paciente trabaja sus sensaciones y emociones, con el propósito de conocerse y comprenderse a sí mismo para lograr mejores resultados.

consistente en poner en contacto a los sub-sí mismos de la paciente, pidiéndole que representara las partes de ambos personajes en forma alternada, para que una tenga comunicación con su hijo por medio de diálogos internos.

La paciente fue estimulada a cambiar de una silla a otra que se encuentra vacía, misma que sirvió para que recree a su propio hijo, con el objetivo de hacer un reforzamiento de la realidad de su identificación con estos sub-sí mismos alternantes. De esta forma desarrolló una conversación profunda y significativa madre-hijo (ausente), para así darle oportunidad de concluir lo que no hubo ocasión de decirle en vida.

Se trabajó con sus introyectos, aquello que ella incorporó desde niña en su vida, sin ningún filtro. Trabajamos con el mecanismo neurótico de la proyección, alcanzando a distinguir su responsabilidad, haciéndose cargo de sus sentimientos, intenciones o acciones, dejando de llorar por todo, como recurso para victimizarse ella misma.

También trabajó con la deflexión, mecanismo de defensa, que no le permitía tocar su realidad; para poder entrar en contacto directo con sus sentimientos; deja atrás otro mecanismo de defensa, como lo era la verborrea y comienza a hablar en primera persona y en presente.

Según Peñarrubia (1997:103-104), en todo organismo, como en la naturaleza en general, los fenómenos actúan con contrapartes, argumentando que no se puede conocer el sueño sin tener conciencia de la vigilia; es imposible la memoria sin la capacidad del olvido; no podemos calibrar el amor sin reconocer en nosotros la existencia del odio.

Es así que en la sesión número seis, la paciente se lleva como tarea realizar una lista de las cosas que más le incomodan, “lo que yo misma me detengo de hacer por temor de ser criticada por los demás”, con la cual iniciamos la próxima sesión; lo que surgió de esta tarea fueron sus polaridades trabajadas como dualidades; ella le pone un nombre a cada una de las partes, Libertad & Sin voluntad, en donde estaba dividida y desintegrada, ya que le incomodaba “el qué dirán”, peleándose con ella misma y paralizándose al no saber cómo resolverlo. En el proceso ella observa que se autolimita para alcanzar a cubrir sus necesidades, porque se da cuenta de que seguramente aprendió a darles gusto a los demás antes que ver su propio equilibrio. Al concluir el ejercicio, a am-

bas partes las nombró “Libertad”, porque las dos le dieron una nueva imagen de ella misma, y comentó que lo que le causó sorpresa es darse cuenta de que ambas partes eran de ella.

La esencia de este trabajo fue que antes de llevar a cabo su duelo necesitó tocar su vida anterior, para que ella se diera cuenta de sus fortalezas por sí misma.

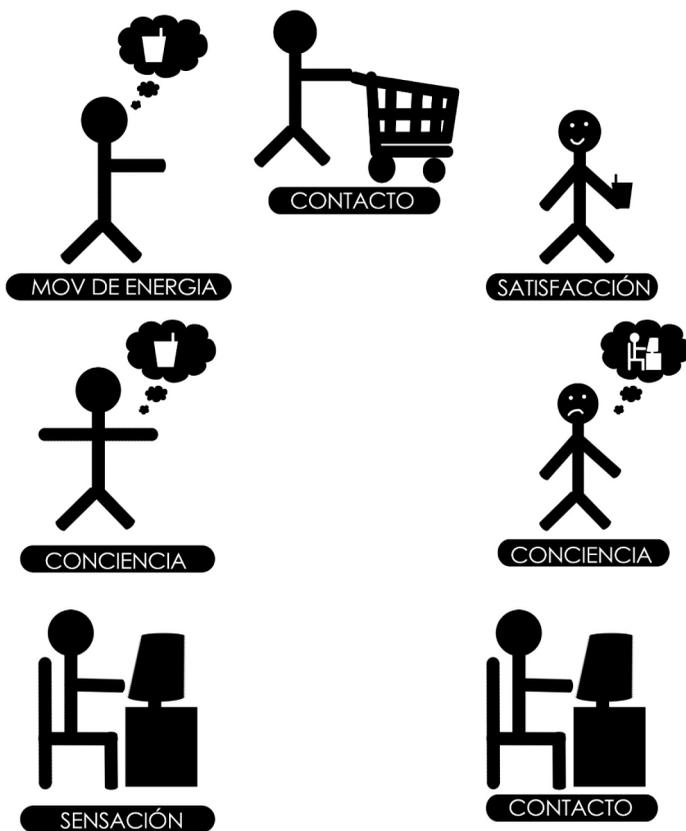
Castanedo (1997:99-104) afirma que el Ciclo de la Experiencia o Ciclo de Autorregulación Organísmica de Zinker es un instrumento de cuantiosa valía para el terapeuta, ya que con él podemos desarrollar un sistema de diagnóstico fenomenológico que permita determinar exactamente dónde se encuentra bloqueada una persona; esto facilita información desde el inicio de la intervención, definiendo el trabajo con el paciente.

El Ciclo de la Experiencia, cuando logramos ubicar nuestras sensaciones, nos clarifica la imagen concreta de aquello que necesitamos satisfacer. La siguiente gráfica nos presenta el ejemplo de estar ocupados elaborando un trabajo de escritorio: 1) Se reconoce la *sensación* de sed; 2) Se toma *conciencia* de la necesidad; 3) Con el *movimiento de la energía* se entra en acción; 4) Se hace *contacto* para satisfacer la sed; 5) Una vez ya *satisfecha* se cierra el círculo; 6) Tomando *conciencia* de la faena que quedó pendiente. Así es como terapeuta y paciente trabajan para lograr la autorregulación organísmica.

Por medio del ejercicio de la silla vacía, la paciente logra contactar su coraje hacia su madre, cuando a la edad de diez años la espulga, le junta en su mano todas las liendres y los piojos que le sacó de su cabeza, para luego obligarla a que se los coma. Con este pasaje de su vida, ella introyectó que cuando se quejaba o quería decir algo, su madre le llenaba de piojos la boca y le daba de jalones en el cabello, así que más valía no quejarse; situación que trajo como consecuencia el quedarse callada. Las técnicas mencionadas, son algunas que se aplicaron en este estudio de caso.

CICLO DE AUTORREGULACIÓN ORGANÍSMICA

(ZINKER, 2004)



Ramos, L. (2008:35-37), basada en las Teorías de Zinker, manifiesta que: “La presencia de una sensación nos habla de que ante una carencia, el organismo se moviliza y avisa a través de las sensaciones para que se satisfaga dicha necesidad”. En nuestra cultura suele darse la manipulación social, principalmente nos manifestamos cubriendo exigencias sociales antes que las propias, con el propósito de tener alianzas con grupos afines a nosotros; de esta manera aprendemos a

ser objetivos, a pensar en lugar de reconocer nuestras propias sensaciones. Piaget nos demuestra que la forma de aprendizaje del infante es sensorio-motora, lo que nos permite teorizar que al niño que es alimentado por su madre, cuantas veces escupa el alimento, la madre intentará de nuevo que lo engulla. Así, desde esta temprana edad se recibe silenciosamente esta educación de tomar lo que viene de afuera, sin darle sentido a las sensaciones de su cuerpo, de esta forma lo hará en el futuro con el “alimento mental”.

### ***Método***

Se utilizó el Estudio de Caso como modalidad de investigación que persigue el entendimiento cabal –la comprensión en profundidad– de un fenómeno en escenarios individuales, para descubrir relaciones y conceptos importantes, más que verificar o comprobar proposiciones previamente establecidas (Zapata, 2004:22). En ese sentido, consiste en un examen detallado, completo e intensivo de una situación, de un sujeto o de un evento (Colás, 1994:253) en su propio contexto y desde una perspectiva integral (GAO, 1990). Para ello se sirve de la observación directa, la experiencia e información aportada por los informantes y la interacción social del investigador (Deledicque, 2005). (Reyes y Hernández, 2008:70).

De acuerdo con los autores arriba mencionados, hacemos hincapié en que la observación directa es lo que en terapia Gestalt comprende la fenomenología, misma que consiste en analizar el lenguaje corporal de la paciente, herramienta que nos permite abordar la esencia del proceso de terapia, porque no solo nos concretamos a trabajar con lo que la paciente expresa (lenguaje oral). En cuanto a la información aportada que citan los mismos autores, se vio reflejada en las anotaciones manuscritas que hizo la paciente al final de cada sesión, independientemente de las elaboradas por la psicoterapeuta.

Refiriéndonos al campo social del investigador, este enfoque quedó contemplado en las acciones que tomó el Gobierno en el año 2010, al crear la “Estrategia Todos Somos Juárez” para la reestructuración del

tejido social. Respecto al rubro de salud mental y emocional se estableció la Mesa de Seguridad para las víctimas de la violencia.

Fue en el marco de esta desatada violencia que se atendió a la participante de este estudio.

### ***La Investigación Cualitativa***

Por un lado, se plantea que observadores competentes y cualificados pueden informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones y valores, etcétera. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, el investigador puede difundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros, según Rodríguez (1999:62).

Considerando lo que comprende la investigación cualitativa, hemos decidido presentar en primer plano, el Proceso del duelo de la Dra. Elizabeth Kübler-Ross.

Kübler-Ross afirma: “Empezamos a vivir de nuevo, solo hasta que le hayamos dedicado el tiempo correspondiente al duelo”. Para ello define el proceso de duelo en cinco etapas:

- Negación
- Ira
- Negociación
- Depresión
- Aceptación

### ***Unidad de análisis***

Como unidad de análisis se utilizaron las sesiones comprendidas dentro del proceso psicoterapéutico.

## ***Participante***

Madre de familia que había perdido a su hijo apenas cuatro meses atrás, ya que había sido asesinado porque trabajaba como sicario, actividad en la que la madre presuponía que estaba inmiscuido desde hacía dos años. Inicialmente, ella solicitó atención psicológica en su centro de trabajo, solo que desistió por temor a que al enterarse sus compañeros fuera a ser víctima de una vergüenza. Es originaria del Estado de Durango, de estado civil casada; tuvo cuatro hijos, su nivel de estudios es de preparatoria concluida. Trabaja como operadora de maquila desde hace cerca de una década y es de nivel socio-económico bajo. Ella es el sostén económico de su familia.

## ***Resultados***

En primera instancia, se esperaba trabajar únicamente con el duelo real<sup>5</sup> de la pérdida física de su hijo. Sin embargo, se detectó en el transcurso de las sesiones de terapia que la madre, desde hacia cerca de dos años, estaba viviendo un duelo anticipado,<sup>6</sup> con culpas y enfados por no poder hacer nada para que su hijo se retirara de esta forma de ganarse el sustento; en sus estados de ánimo, tanto en su duelo anticipado como en su duelo real, se identificaron las mismas cinco etapas:<sup>7</sup>

- Negación.- Fue hasta la octava sesión que nos pudimos percatar de que había vivido la negación de su *duelo anticipado* a la muerte de su hijo, ya que Ana refiere que entró en estado de shock, confundiendo la realidad por su incredulidad, quedando

5 Duelo real: proceso que inicia cuando se enfrenta la muerte de un ser querido. Lo inicia en la primera sesión.

6 Duelo anticipado: proceso de duelo que se vive antes de la pérdida real del ser amado. Este surge en el momento que conoce la actividad de su hijo, pero en el proceso, se refleja hasta la octava sesión.

7 Etapas: Son los cinco periodos o fases que utiliza Kübler-Ross en donde describe que todo doliente que pierde a un ser amado o algún objeto que esté investido de afecto, contactará con su pérdida llamándole duelo. Estas etapas pueden presentarse en diferente orden, siendo común el volver a vivirlas más de una vez durante el proceso.

paralizada en el mismo momento en que se da cuenta de la actividad a la que suponía que se dedicaba su hijo. No obstante, en su *duelo real* esta etapa de negación ya la había vivido, desde el momento en que hace los trámites de los funerales de su hijo para darle sepultura.

- Ira.- En su *duelo anticipado* esta etapa se presentó en la novena, la décima y la decimosexta sesiones; en su *duelo real* la presenta hasta la décima sesión. Cuando Ana trabaja esta etapa se encuentra iracunda con Dios, con su hijo, con la familia, con ella misma; el enojo lo elige para evitar los sentimientos más hondos, como la tristeza, el pánico, la soledad, porque debajo de la ira estaba su profundo dolor.
- Negociación.- En las sesiones primera, segunda y tercera de su *duelo real*, identificamos que se encontraba en la etapa de negociación, ya que ella plantea un intento de pactar, de posponer los hechos con la intención de aliviar temporalmente el dolor que conlleva el duelo, permitiéndole a su mente pasar de este estado de pérdida para hacer una adaptación; en su *duelo anticipado*, se identifica en la sesión decimosexta.
- Depresión reactiva.- En esta etapa Ana llega a su proceso de terapia, desde la primera sesión la presenta, ya que comprende plenamente su pérdida, intentando renunciar al pasado y tratando de imaginar un futuro inimaginable con su propia lucha interior. En su *duelo anticipado* trabajó esta etapa en la décima tercera sesión y en su *duelo real*, en la primera, segunda, decimotercera y decimocuarta sesiones.
- Aceptación.- Identificamos en Ana esta etapa, ya que en ambas fases del duelo, tanto el anticipado como el real, vive la aceptación en la vigésimo primera, la vigésimo segunda y la vigésimo cuarta sesiones, en donde acepta su realidad, comenzando su readaptación y curación, empezando a vivir de nuevo con el recuerdo de su hijo, ya sin ese dolor y en su lugar queda la paz interior. Es en esta última sesión es donde se da el cierre del proceso psicoterapéutico.

Su hijo al morir contaba con 23 años de edad, su forma de

ganarse la vida era trabajando de sicario. Ana vivió con anticipación este duelo desde el momento en que se enteró a qué se dedicaba su hijo. Comenta que su vida se trastornó para siempre, se mantenía en constante zozobra, pendiente de las noticias en la televisión, en la radio, en el periódico; el sonido de las ambulancias la hacía estremecerse, no descansaba, tenía alteraciones en el sueño y en su alimentación. Refiere que ella tenía la certeza de que en cualquier momento le darían la noticia de la muerte de su hijo. A él lo ultimaron un día del mes de Julio de 2008, así es como ella llegó a terapia el lunes 3 de noviembre del mismo año, tres meses y días después del suceso.

### ***Conclusiones***

La intención del desarrollo de este trabajo de duelo era encontrar a madres en situación de pérdidas poco comunes. De acuerdo a las circunstancias vividas en ese tiempo, la decisión tomada consistió en elegir un caso de muerte violenta.

Lo imprevisible de este trabajo fue que se esperaba entrar de lleno a ocuparse de su duelo de inmediato, sin embargo, la misma paciente fue marcando sus necesidades a atender. Así que antes de llevar a cabo su duelo, la paciente efectuó una travesía hacia el interior de su ser desde su niñez, para concientizarse y responsabilizarse de que solo ella tiene la posibilidad de resolución de su problemática presente. Con estas herramientas adquiridas, abre el abanico de opciones, reconociendo sus fortalezas. Es entonces cuando comenzamos a trabajar su duelo.

Bajo las circunstancias que vivía la paciente, ella arrastraba un duelo anticipado, antes del fallecimiento real de su hijo; esto, debido a que estaba enterada desde hacía dos años de que su hijo trabajaba como sicario. De ahí que en el proceso se contemplaron dos tipos de duelo: Anticipado y Real.

Al revisar las tareas de cada una de las etapas del duelo aplicadas en el proceso de terapia, queda claro que se trabaja con las mismas emociones que Elizabeth Kübler-Ross contempla en su proceso de duelo,

con pacientes terminales y con la familia de estos, como un proceso emocional, individual y único.

### ***Bibliografía***

- Castanedo, C. *Terapia Gestalt*. Barcelona, España: Editorial Herder, S. A. 1997, p. 80-104.
- Ibarra, R. *Paseando por mi Gestalt*. México, Vamiha Instituto de Psicoterapia Sistémica y Sexualidad, S.C., 2004, p. 35.
- Kübler-Ross, Elizabeth. *Sobre la Muerte y los Moribundos*. Segunda edición en México, 2006, pp. 59-119.
- Perls, F. *El Enfoque Gestáltico & Testimonios de Terapia*. Decimoséptima edición en México, 2007, p. 19.
- Peñarrubia, F. *Terapia Gestalt. La vía del vacío fértil*. España: Alianza, 1977, pp. 103-104.
- Ramos, L. *La Gestalt. Un encuentro entre humanos*. Guadalajara, Jalisco, primera edición en México, 2008, pp. 35-37.
- Rodríguez, G. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe, 1999, p. 62
- Sánchez, Ezequiel. *La relación de ayuda en el duelo*. Bilbao, España: Centro de Humanización de la Salud, 2001, p. 21.
- Worden, J. William. *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona, España: Paidós, Ibérica, S.A., 2004, pp. 28-46.

### ***Revistas***

- Chávez, María I. "La culpa en el proceso de duelo". *Figura fondo*, núm. 11, primavera 2002, pp. 93, 103,107. Chávez, María I. "Trabajo terapéutico en el proceso de duelo". *Figura fondo*, núm. 14, Otoño 2003, pp. 44.
- Díaz, Victoria E. "Del dolor al duelo: Límites al anhelo frente a la desaparición forzada" *Affectio Societatis* núm. 9/diciembre 2008. [ref. de 13 de Febrero 2013] Disponible en Web: <http://>

aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/viewFile/5323/657

- Jiménez, B. La muerte violenta de un hijo: ¿Continuar o romper con el ciclo de la violencia? Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia 2005. [ref. de 13 de Febrero 2013] Disponible en Web: [revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8474](http://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8474)
- Pinzón, C. Elaboración del duelo en la pérdida simbólica: el caso de la dignidad. Revista de Psicología GEPU, 2010 1 (2), 129 - 173 [ref. de 13 de Febrero 2013] Disponible en Web: [revistadepsicologiagepu.es.tl/Elaboraci%F3n-de-Duelo-en-la-P-e2-rdida-Simb%F3lica-d--El-Caso-de-la-Dignidad.htm](http://revistadepsicologiagepu.es.tl/Elaboraci%F3n-de-Duelo-en-la-P-e2-rdida-Simb%F3lica-d--El-Caso-de-la-Dignidad.htm)
- Reyes, P. y Hernández, A. El estudio de caso en el contexto de la crisis de la modernidad. Cinta Moebio, 2008 32: 70-89. [ref. de 10 de Febrero 2013] Disponible en Web: [www.moebio.uchile.cl/32/reyes.html](http://www.moebio.uchile.cl/32/reyes.html)
- Fernández, A. y Rodríguez, B. Trabajo de duelo o trastorno por trauma: Modelo para la actuación en situaciones de guerra o violencia política. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. 2000 vol. XX núm. 74 Pp. 189-205. [ref. de 11 de Febrero 2013] Disponible en Web: <http://revistaen.es/index.php/aen/article/download/15692/15551>
- Zorio, S. El dolor por un muerto-vivo, una lectura freudiana del duelo en los casos de desaparición forzada. Desde el Jardín de Freud Revista de Psicoanálisis. 2011. pp. 252. [ref. de 10 de Feb. 2013] Disponible en Web: <http://www.revista.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27261>

### ***Contribuciones en textos electrónicos, bases de datos y programas informativos.***

Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

<http://juarez.gob.mx/juarez/historia.php>

Estrategia Todos Somos Juárez. (s. d.). Estrategia Todos Somos Juárez, Reconstruyamos la Ciudad. Recuperado de [http://www.todosomosjuarez.gob.mx/Estrategia\\_Todos\\_Somos\\_Juarez.pdf](http://www.todosomosjuarez.gob.mx/Estrategia_Todos_Somos_Juarez.pdf)

Foro Nacional de Observatorios Ciudadanos de Seguridad, Mesa de Seguridad, Ciudad Juárez, Chihuahua. [http://www.mesa de seguridad.org/?page\\_id=7](http://www.mesa de seguridad.org/?page_id=7)

Informe mundial sobre la violencia y la salud: Resumen Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. Washington, D.C. 2002 [ref. 10 Febrero 2013]. Disponible en Web: [www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/summary\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf)

Martínez, J.M. Reportaje especial de Ciudad Juárez viviendo el panorama de inusitada violencia. En canal local de televisión 44. Cd. Juárez, Chih., 15 de Diciembre de 2008.

Ramos, J. Gómez, R. Ciudad Juárez reportó mil 653 ejecuciones en 2009. (en línea) El Universal.com.mx [ref. 24 febrero 2009] Disponible en Web: <http://iphone.eluniversal.com.mx/notas/nacion/579175.html>

Reyes, P. y Hernandez, A. 2008. El Estudio de Caso en el contexto de la Crisis de la Modernidad *Cinta Moebio* 32: 70-89 <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n32/art01.pdf>

# Problemas del DESARROLLO

REVISTA  
LATINOAMERICANA  
DE ECONOMÍA

Vol. 45, núm. 176, enero-marzo 2014

## Artículos

*Modelo de cooperación energética  
entre China y América Latina*

Sun Hongbo

*Cooperación económica entre Rusia y China:  
alcances y perspectivas*

Tatiana Sidorenko

*La emergencia de China y su impacto en las  
relaciones comerciales entre Argentina y Brasil*

Marta Bekerman, Federico Dulcich

y Nicolás Moncaut

*Impacto de la crisis en el desarrollo económico  
de las regiones mineras en Europa*

Sergio A. Berumen

*Migrantes en el socialismo: el desarrollo  
cubano a debate*

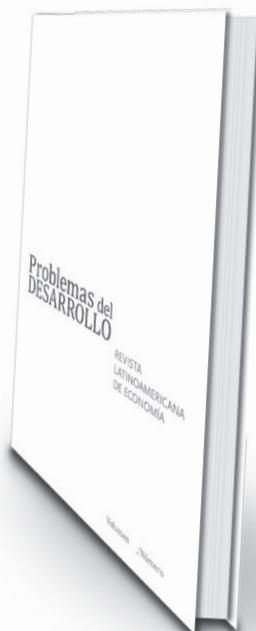
Edel J. Fresneda

*El control corporativo de la distribución  
de alimentos en México*

José Gasca y Felipe Torres

*Producción y apropiación del valor en Argentina:  
el rol del deprimido salario real*

Damián Kennedy



Publicación trimestral del Instituto de  
Investigaciones Económicas-UNAM

Suscripciones y ventas: [revprode@unam.mx](mailto:revprode@unam.mx)

Teléfonos: (52-55) 56-23-01-05, Fax: (52-55) 56-23-00-97

<http://www.probdes.iiec.unam.mx>

## RESUMEN

La dramaturgia española de José Moreno Arenas, maestro del teatro mínimo e hipertextual, incorpora uno de los temas señeros en la complejidad de los albores del siglo XXI: el racismo; sus obras: *El cuchitril*, *El deseo*, *Las olas*, *El safari* y *La playa* discuten el choque de mentalidades entre las poblaciones migrantes y las receptoras en la Europa actual; destaca el doble papel que los españoles han vivido en el siglo XX, desde una mirada crítica, se cuestiona la falta de memoria del pueblo peninsular en relación con los procesos migratorios que vivieron a lo largo del siglo XX hacia América y el norte de Europa. Los aportes de Michel Foucault así como los de Iuri Lotman permiten analizar las relaciones de poder que establecen los Estados mediante la xenofobia.

*Palabras clave: Racismo. Teatro crítico. Humor. José Moreno Arenas. Teatro contemporáneo. Lotman. Foucault.*

## ABSTRACT

The José Moreno Arenas' spanish dramaturgy, master of minimal theater and hipertextuality, incorporates one of the outstanding themes in the complexity of the dawn of the XXI century: racism; his works: *El cuchitril*, *El deseo*, *Las olas*, *El safari* y *La playa* discuss the clash of mentalities between the migrant and the receiver population in the current Europe; to emphasize the double role that the Spaniards have lived in the XX century, but over all from a critic view, questioning the lack of memory of the peninsular people in relation with the migratory processes that they lived through the XX century to America and the north of Europe. The contributions of Michel Foucault just like the ones of Iuri Lotman allow the analysis of the connection of the power established by the States through xenophobia.

*Key words: Racism. Critic Theater. Humor. José Moreno Arenas. Contemporary Theater. Lotman. Foucault.*

# Las fronteras del racismo en el teatro crítico de José Moreno Arenas<sup>1</sup>

The frontiers of racism in  
José Moreno Arenas' critic theater

*Susana Leticia Báez Ayala<sup>2</sup>*

- 1 El presente ensayo forma parte de la investigación: “Desenmascarando al poder en el teatro breve y mínimo de José Moreno Arenas”, tesis para optar por el grado de doctorado, bajo la asesoría del Dr. Antonio Sánchez Trigueros, la Dra. María José Sánchez Montes (Universidad de Granada) y el Dr. Enrique Mijares Verdín (Universidad Juárez del Estado de Durango).
- 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestría en Literatura. Especialización: Teoría de la Literatura y las Artes, Literatura Comparada. Adscripción: Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Aspirante del Doctorado en Teoría de la Literatura y las Artes y Literatura Comparada de la Universidad de Granada. Correo electrónico: sbaez@uacj.mx; susana\_baez@yahoo.com.mx

Fecha de recepción: 7 de diciembre de 2012

Fecha de aceptación: 16 de mayo de 2013

Lo imposible no es la vecindad de las cosas,  
es el sitio mismo en que podrían ser vecinas.

*Las palabras y las cosas*, Foucault.

Romerito: – ¿Racismo...? ¡No...! Ya sabes Tú que yo no soy racista... Es que se ha puesto esto de un apretado y de un ahogo que hasta el aire falta para respirar... Francamente, no me extraña que el gobierno quiera reducir la velocidad en las autovías... Con tanto negro, acabaremos chocando unos con otros...

*El deseo*, José Moreno Arenas.

### ***La migración, tema del siglo XXI***

Uno de los temas más añejos en la literatura quizá sea el de las migraciones, inmigraciones, exilios y autoexilios. El siglo XXI ya da muestras de que este es uno de sus problemas más acuciantes. La literatura, el teatro<sup>1</sup> se ha interesado en dejar testimonio de esta problemática. Al denominarla como tal, incorporamos los claroscuros tanto de quienes se ven obligados a emigrar desde sus países de origen -entre otras razones- procurando mejorar sus condiciones de vida, como de quienes desde los países receptores, ven este acontecimiento -en términos generales- como una gran amenaza.

España reporta noticias a diario de migrantes africanos -marroquíes en su mayoría- que arriban a las costas españolas en pateras. Las vidas que el mar cobra no son suficientes para que a nivel internacional se resuelva la problemática de tajo. La crisis política, económica y social que viven los países árabes, la llamada *primavera árabe*<sup>2</sup> se suma a

1 Aquí haremos referencia a dos estudios amplios sobre el tema. Cfr. Andres-Suárez (2002) y Soler-Espiauba (2004). Además de la puntual investigación de la inmigración en el teatro español contemporáneo de Guimaraes (2008).

2 Revueltas sociales que se inician con la inmolación del tunecino Mohammed Bouazizi a consecuencia de las condiciones económicas que vivía y el maltrato de la policía; esto provoca movilizaciones sociales, que obligan al presidente Zayn al- Abidin Ben Ali a dejar el país el 14 de enero del 2011; en Egipto inician la denominada *Revolución blan-*

las circunstancias ya difíciles de los países del este de Europa;<sup>3</sup> además de la complejidad de la migración de origen latinoamericana.<sup>4</sup> ¿Qué busca el inmigrante en España? No hay una respuesta unívoca.

Mientras que la Comunidad Europea y los Tratados de Libre Comercio en el mundo entero pretenden evitar las aduanas para promover que el comercio y las mercancías circulen con libertad y así se desarrollen los mercados *sanamente*; las limitaciones para que las personas transiten de un país a otro se tornan cada vez más restrictivas.

La posición geográfica de España crea condiciones para que a través de sus fronteras se incorporen una amplia gama de inmigrantes a Europa, esperando hallar empleo. Sin embargo, la situación que los propios países de la Unión Europea atraviesan en lo laboral, pocas oportunidades ofrece al recién llegado, sobre todo aquel que no posee más que sus manos para abrirse camino.

Mientras que la situación se tensa más en cuestiones laborales en la península ibérica, los medios de comunicación hablan de un 20.89% de paro en España (El País, 8 de febrero del 2011), a pesar de que las temporadas de verano promueven el empleo en el sector turístico. El movimiento del 15-M<sup>5</sup> no puede ser dejado de lado, al considerar la

---

*ca o de los jóvenes*, que comienza el Día de la ira (25 de enero del 2011); Muhammad Mubarak dimite como presidente el 11 de febrero; mientras que en Libia inicia el movimiento el 17 de febrero de 2011, librándose la guerra civil libia. Otros países convocan a manifestaciones: Marruecos, Argelia, Siria, entre otros.

- 3 Detrás se halla la disolución de la URSS en diciembre de 1991 y con ello la crisis socioeconómica y política posterior a este acontecimiento.
- 4 Habrá que tener en cuenta que en otros continentes también se tienen fenómenos sociales muy semejantes; por ejemplo, la migración latinoamericana a los EE. UU. es otro de los acontecimientos que desde mediados del siglo XX se ha ido complicando cada vez más para quienes desean cumplir el llamado “sueño americano”. Las notas periodísticas, los estudios académicos y de otros organismos se multiplican, mientras que las políticas del país más poderoso del mundo se empeñan en TLC, en donde las mercancías circulan libremente, mientras que las restricciones para las personas se incrementan.
- 5 Este movimiento comienza el 15 de mayo con la manifestación convocada a través de las redes sociales y otros medios en las principales ciudades de España; ese mismo día se inicia la Acampada en la Plaza del Sol en Madrid y en otras localidades. En palabras de Antonio Anton, profesor de sociología de la Universidad Autónoma de Madrid: “El movimiento 15-M representa una significativa respuesta colectiva a dos de los proble-

situación de desesperanza por la que atraviesa una capa amplia de la población española; en particular los jóvenes profesionistas, a quienes a pesar de haber adquirido títulos universitarios, el mercado no les ofrece ocupación laboral.

Pero si es verdad que durante el *boom* de la construcción en España, las décadas de los ochenta y noventa, los jóvenes abandonaban los estudios para dedicarse al sector de la construcción, al fracasar esta vertiente, el nivel de vida ha venido a menos. El tema que suele escucharse en las aceras, los bares, los autobuses es el de la crisis, el paro, el desempleo. Comunidades como Almería apuestan a la agricultura intensiva; para hacer rentable la industria agrícola, en la que la mano de obra española cada vez escasea más, se emplea a migrantes, sobre todo, de origen africano.<sup>6</sup> La mano de obra latinoamericana se inserta en el sector servicios y de la construcción; en el caso de la mano de obra femenina de centro y Sudamérica, en el trabajo doméstico, de los infantes y el cuidado de los adultos mayores. No podemos dejar de mencionar la gran problemática de la trata de blancas en Europa y en España.<sup>7</sup>

La península transita de ser un país expulsor de emigrantes a ser receptor de inmigrantes. Ante la diversidad cultural que emerge de estos procesos migratorios, tanto el Estado como la sociedad buscan mecanismos que promuevan los procesos de interculturalidad; sin embargo, en la práctica predominan los prejuicios y mentalidades conservadoras, en donde tanto en el lenguaje como en el trato se manifiesta la xenofobia occidental.

Ante procesos sociales y culturales de esta naturaleza, las investigaciones en ciencias sociales y humanidades han procurado dar cuenta

---

mas más importantes que tiene actualmente la sociedad: las consecuencias sociales de la crisis económica con la precariedad laboral y el paro masivo, particularmente juvenil, y el distanciamiento del sistema político e institucional de la voluntad mayoritaria de la ciudadanía” (Anton, 20 de junio 2011).

6 Siguiendo a Andres-Suárez, el inicio de esta inmigración habría que situarla en: “1970 aproximadamente, fecha en la que empiezan a llegar a España los primeros inmigrantes laborales pobres: portugueses y africanos” (2002: 10).

7 El cine documenta con amplitud el tema de la inmigración y este aspecto en concreto. Cfr. *Princesas* (2005). Dir. Fernando León de Aranoa, España.

de los acontecimientos en las últimas dos décadas. La literatura en sus diversas manifestaciones bordea el tema. La dramaturgia no es insensible a ello, y menos en la región de Andalucía, por su legendaria experiencia en interculturalidad.

Entre los dramaturgos interesados en la temática podemos incluir a José Moreno Arenas, quien se ocupa del asunto en varias obras. El tema del racismo es uno de los que destacan, manifiesta el abuso de todo tipo de poderes sobre los individuos que viven la experiencia de la inmigración legal o ilegal, pero en condiciones de subordinación. Por lo menos cinco de sus obras mínimas y breves analizan esta problemática. Aunque los trabajos en torno al autor granadino han realizado muy diversas calas en su obra, el racismo y la xenofobia<sup>8</sup> no son abordados con puntualidad, por lo que en este texto nos adentraremos en la cuestión. Por otra parte, cabe señalar que la nómina de dramaturgos que se detienen en la temática es más o menos amplia, en particular en Andalucía,<sup>9</sup> y aunque ya existen algunos excelentes trabajos pano-

8 Doll refiere el tema del racismo en la obra de José Moreno Arenas: “En esta pieza, Moreno Arenas comenta sobre los problemas de la indiferencia humana para con su prójimo (justificada por la ley), el racismo, el odio del “otro” sempiterno y la repetición histórica de estos males, comenta sobre la estructura del teatro en sí”. (2010a: 424). Su análisis se encauza hacia la posmodernidad y el teatro. En tanto, que el racismo queda solo enunciado de paso. De igual forma leemos en Orozco: “[En el teatro de Moreno Arenas] se perfilan temas de actualidad, como la xenofobia, el terrorismo, la inmigración, el poder de los medios de comunicación de masas, la falsa religiosidad, las injusticias sociales la intolerancia y la incomunicación” (2010: 373).

9 Cfr. *Albán* (1995) de Jerónimo López Mozo, obra por la que recibe el Premio Nacional de Literatura Dramática en 1998 o su reciente obra de literatura juvenil: *La verdad de los sueños* (2010) Premio Iberoamericano de dramaturgia infantil y juvenil; *Aulidi, hijo mío* (2006) de Antonia Bueno; *Por designio divino, Lidia Falcón; Némer Salamún: Memorias estériles: la memoria de una mujer cuyo pasado es el futuro y la memoria viva de unos muertos; ¿Crees que llegaremos?: cuatro obritas inmigrantes* (2004, AAT, Madrid); *El rey de Algeciras*, de Juan Alberto Salvatierra (Algeciras, 1978), *Un lugar estratégico*, de Gracia Morales (Motril, 1973), *Elkafan*, de Carmen Pombero (Sevilla, 1973). *La mirada del hombre oscuro* (1992), de la cual se realizó una versión cinematográfica: *Bwana* (1996); *Rey Negro* de Ignacio del Moral; *Bazar* de David Planell; *Maldita cocina* (2004) de Fermín Cabal; *La mujer invisible* de L'OM Imprevis (una traducción de Carla Matteini de *The Bogus Woman*, de Kay Adshead (2002), *Animales nocturnos* de Juan Mayorga (2003), *Tentación* de Carles Battle (2004), *Forasteros* de Sergi Berbel (2004), y *El Privilegio de ser perro* de Juan Diego Botto y Roberto Cossa (2005). Las últimas ocho referencias co-

rámicos, sería conveniente continuar desenredando la madeja de tan complejo tema.

## 2.- *El oleaje de la migración*

Bañista: -“A propósito, ¿qué opinión le merece la llegada a nuestras costas de tanto y tanto inmigrante indocumentado...?”

José Moreno Arenas, *La playa*.

El dramaturgo granadino se encuentra trabajando en un nuevo proyecto editorial al que ha denominado *pulgas de la crisis*.<sup>10</sup> En principio, esta idea corresponde a nueve piezas cortas en las que le interesa destacar una serie de problemáticas que la sociedad española atraviesa; incorpora algunos textos ya publicados y otros escritos expresamente para este propósito: la *Trilogía de “Las pulgas del hotel”*,<sup>11</sup> la *Trilogía mínima de “San Romerito, esposo virginal y ecologista perpetuo”*<sup>12</sup> y una tercera trilogía que está en proceso. Dado que el elemento unificador de estos materiales es la crisis, el autor procura especificar de dónde parte:

La crisis no hay que entenderla como algo negativo, que también; pero cuando viene una crisis anuncia una catarsis. La crisis en realidad no es una destrucción, en teoría es un cambio a mejor o a peor. Responde a las necesidades de un momento. La crisis, en definitiva, no es más que una oportunidad. A lo mejor dentro de dos años o tres o de

---

rresponden al corpus estudiado por Carla Guimarães en su tesis doctoral: *El motivo de la inmigración en el teatro español (1996-2006)*, presentada en la Universidad de Alcalá de Henares en el 2008. Por su parte, Kunz (2002) menciona las siguientes obras y autores: *La falsa muerte de Jaro el Negro* de Fernando Martín Iniesta (1997); *La orilla rica* de Encarna de las Heras (1992); *Pasajeros* (2001) y *Fronteras* (1996) de Elio Palencia. Además, podemos citar *Estrecho* (2005) de Antonio Cremades.

10 “Ahora estoy enfocado a escribir las *pulgas de la crisis*; estoy formando este volumen que me solicitó Remedios Sánchez (Coordinadora de Cultura de la Facultad de Educación de la Universidad de Granada)” Conversación con el autor, vía correo electrónico, 17 marzo del 2011.

11 *El Menáge à trois*, *El fantasma* y *El problema* (2010).

12 *El cuchitril* (2005), *Las olas* y *El deseo* (2011).

diez estaré haciendo las *pulgas* de la catarsis (Báez, 2011).

Lo anterior establece un lazo de continuidad con la línea de las obras de este autor, quien ha mantenido firme la idea de cuestionar su época, tal como lo han hecho los escritores históricamente. De ahí que siendo el racismo y la xenofobia uno de los problemas no solo de España sino del orbe, el granadino centra su mirada en ello.

Otro de los autores que ha trabajado este tema, Jerónimo López Mozo, anota en un interesante artículo: “Los españoles, aunque lo neguemos, somos racistas. No somos los únicos en Europa, desde luego. Con frecuencia, quiénes rechazan la acusación más airadamente, lo son en mayor medida, aunque lo ignoren” (López, 2008). Pareciera que estableciese un diálogo con el protagonista –Romerito– de distintas obras de José Moreno Arenas. El tratamiento del tema del racismo en la obra de José Moreno Arenas aparece de forma central en la *Trilogía mínima de “San Romerito, esposo virginal y ecologista perpetuo”*, que inicia con *El cuchitril* (2005),<sup>13</sup> continúa con *Las olas* (2011a)<sup>14</sup> y cierra con *El deseo* (2011b);<sup>15</sup> además, la temática también es abordada, como decíamos arriba en las obras: *La playa* (2005)<sup>16</sup> y *El safari* (2004).<sup>17</sup>

13 El texto fue escrito en el 2001. Interesa resaltar que entre sus primeras presentaciones se halla la lectura dramatizada, realizada el 8 de abril de 2005, en el Teatro Fernando de Rojas del Círculo de Bellas Artes, de Madrid, con dirección de Denis Rafter y la actuación de José Luis Patiño, durante la celebración del V Maratón de Monólogos, organizado por la Asociación de Autores de Teatro con motivo del Día Mundial del Teatro. Además de que la obra ha sido editada en diversas compilaciones y revistas. Aquí seguimos la publicación del 2005.

14 Obra inédita, leída por Joan Llaneras y Juan Vinuesa en la entrega de los Premios del II Certamen de Teatro “Dramaturgo José Moreno Arenas” en Albolote, Granada. Marzo del 2011.

15 Obra inédita, que a la par de las dos anteriores integrará un volumen con un conjunto de *pulgas* de la crisis, que editará la Universidad de Granada.

16 Esta obra fue estrenada en la Casa Museo Federico García Lorca, de Valderrubio (Granada), el día 13 de mayo de 2004, durante la celebración del Homenaje a José Bello en el centenario de su nacimiento, con dirección de Joaquín Núñez; en el reparto como bañista, Joaquín Núñez; alguien que descansa sobre la arena, Miguel Ángel Linares; niño con el balón playero, Francisco Javier Fernández Montiel; miembro de la Cruz Roja, Macarena Fernández; y, miembro de la Media Luna Roja, Francisco Javier Fernández Montiel.

17 Obra que analizamos también en el capítulo VIII. Eros (des)empoderado en las “*pulgas*”

Si partimos de la definición del *Diccionario de la lengua española*, entendemos por racismo la “exacerbación del sentido racial de un grupo” y una “doctrina antropológica o política basada en este sentimiento y que en ocasiones ha motivado la persecución de un grupo étnico considerado como inferior”. A decir de Moreno Arenas:

Siempre que hablamos del racismo, aparece en el imaginario de las personas el hombre de raza negra, que es lo que tenemos más cercano; y aquí en España lo más cercano que hemos tenido siempre ha sido el gitano; porque hasta hace unos años España no ha sido receptor de inmigrantes. ¡Claro, ha sido justo al revés! España ha exportado a sus ciudadanos, en el pasado fuimos un país de emigrantes. Siempre hemos tenido aquí latente el tema del racismo con el gitano; lo que ocurre es que pensamos que ser racista es no tolerar al negro; pero eso partiendo de la información que a través de la televisión nos ha llegado de Estados Unidos de Norteamérica, en relación con los problemas raciales que había (y hay) allá entre negros y blancos (Báez, 2011).

Un aspecto que destaca aquí Moreno Arenas es la falta de integración y reconocimiento de la población gitana en Andalucía y el resto de España. Esto adquiere claros matices muy particulares, que abordaremos más abajo.

La cuestión es preguntarse cuál es la raíz del racismo y la xenofobia. Los planteamientos de Michel Foucault en su *Genealogía del racismo* (1998) permiten contextualizar esta temática en su justa dimensión. El filósofo explicita su concepto de genealogía en los siguientes términos:

Llamamos pues *genealogía* al acoplamiento de los conocimientos eruditos y de las memorias locales: el acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de este saber en las tácticas actuales. [Para ello es necesario, agrega, el autor] Hacer

---

dramáticas”.

entrar en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretendería filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que sería poseída por alguien (Foucault, 1998:19).

Y si de esclarecer la interacción entre los conocimientos eruditos y las memorias locales respecto al racismo se trata, en mucho, la literatura aporta su grano de arena; el teatro permite visualizar de forma aleatoria, fragmentada, discontinua un asunto que posee infinitas aristas: el racismo. Dice Foucault: “No existe un sujeto neutral. Somos necesariamente el adversario de alguien” (Foucault, 1998:44). Los sujetos entendidos como los producidos por el sistema de poder y las fuerzas que se ponen de manifiesto cuando actúa el poder, en los términos de Foucault se ven “obligados” a ser adversarios de cualquier otro. Por tanto, interesa crear y reproducir sujetos que defiendan sus fronteras e impidan la intromisión de todo aquello que ponga en riesgo su hegemonía.

Cuando Foucault explora los orígenes del racismo postula que a partir del siglo XVII se “exterioriza la idea según la cual la guerra constituye la trama ininterrumpida de la historia” (Foucault, 1998:55). Pero esta lucha no es ya entre reinos o pueblos, corresponde a una división binaria de la sociedad, en la que instauro la guerra de las razas; continúa: “se habla de pronto de diferencias étnicas y de lengua; de diferencias de fuerza, vigor, energía y violencia; de diferencias de ferocidad y de barbarie. En el fondo, el cuerpo social está articulado en dos razas” (Foucault, 1998:56).

Así, el enfrentamiento de las razas, como un mecanismo de poder y de control del Estado sobre y entre sus ciudadanos surge en el siglo XVII “y actúa como matriz de todas las formas en las cuales, en adelante, serán investigados el aspecto y los mecanismos de la guerra social” (Foucault, 1998:55-56). Por ello, el racismo no puede ser visto como un mal menor de la sociedad tendiente a su extinción, dado que es uno de los pilares de la estructura social occidental. Agrega el autor:

Tendremos por ende esta consecuencia fundamental: el discurso de la lucha de razas —que en la época en que apareció y comenzó a funcionar (siglo XVII) constituía esencialmente un instrumento de lucha para campos des-centrados— será recentrado y se convertirá en el discurso del poder, de un poder centrado, centralizado y centralizador. Llegará a ser el discurso de un combate a conducir, no entre dos razas, sino entre una raza puesta como la verdadera y única (la que detenta el poder y es titular de la norma) y los que constituyen otros tantos peligros para el patrimonio biológico. En ese momento aparecerán todos los discursos biológico-racistas sobre la degeneración y todas las instituciones que dentro del cuerpo social, harán funcionar el discurso de la lucha de razas como principio de segregación, de eliminación y de normalización de la sociedad (Foucault, 1998:57).

El racismo de Estado queda pues constituido; los mecanismos a través de los cuales encarnará en la praxis social irán transformándose, en ciertos momentos será evidente e incluso avalado por un Estado: el nazismo Alemán y en otros se enmascarará tras aparentes estados progresistas, como España o EUA o México... Si a los albores del siglo XXI nos referimos, hallamos cada vez más evidente en la práctica esa división binaria. La supremacía de la raza blanca occidental configurada en un bloque unívoco sobre la diversidad de razas procedentes de distintas latitudes (África, Asia, Latinoamérica). Siempre con un elemento diferenciador de clase. Los que poseen un poder económico y político equivalente o superior a los accidentales, no se ven expuestos de la misma manera a la posibilidad de ese racismo y xenofobia.

Estas posturas monolíticas adquieren la consistencia de la calamina en la primera década del siglo XXI; se constituyen discursos y prácticas de una aparente solidez; sin embargo, al menor descuido se fracturan sin posibilidad de retorno a la unidad. Nos referimos a la manera en que los peninsulares ven el fenómeno de la inmigración; pero cuando se confronta con la experiencia de la emigración el objeto de calamina se fractura y no hay posibilidad de recomposición.

La inmigración en España polariza las opiniones en torno a su integración; hay grupos que aceptan la presencia de la llegada de inmigrantes, considerando que aportan al crecimiento económico de España; pero hay otras posturas que ven en esta población una amenaza a su *status quo*.

¿Pero de dónde viene la conceptualización del otro, del diferente, del inmigrante como una amenaza de desestabilización económica, política, cultural, moral hasta de un posible atentado terrorista? Siguiendo a Foucault, sus raíces se hallan en la mentalidad que se va instrumentando a partir del siglo XVII. Los nuevos estados sugieren que:

Debemos ser los eruditos de las batallas. Debemos serlo justamente porque la guerra no ha concluido, porque todavía se están preparando las batallas decisivas, porque la misma batalla decisiva debemos ganarla. Esto significa que los enemigos que tenemos ante nosotros continúan amenazándonos, y que podremos alcanzar el término de la guerra, no a través de una reconciliación o una pacificación, sino sólo con la condición de resultar efectivamente vencedores (Foucault, 1998:48).

Los mecanismos de dominación afloran no solo de forma burda, sino descarnada en los brazos o extremos del poder. Los personajes de Moreno Arenas, poco o nada se cuidan de que su discurso sea o no políticamente correcto; su meta es obtener y/o mantener el micropoder acumulado; de ahí la posibilidad de estudiar a través de sus palabras y acciones ese deseo de vencer al otro; la victoria mueve al ser humano para que, en las fronteras tan sólidamente erigidas, evite la intromisión de cualquier otredad que desestructure su *hegemonía* y lo que consideran como *su verdad*.

“La verdad es, en suma, una verdad que sólo puede desplegarse a partir de su posición de lucha o de la victoria que quiere obtener, de algún modo, en el límite de la misma supervivencia del sujeto que habla” (Foucault, 1998:49). La verdad, esa mirada hegemónica, totalitaria que el sujeto incorpora como la única, solo es tal en la medida en que se salga victorioso en la guerra que se desata en cada ocasión que el sujeto

contrapone su verdad con otra u otras verdades. Veamos ahora cómo se entreteje este racismo de Estado en los personajes que participan en las obras arriba mencionadas de Moreno Arenas.

### 3.- *El cuchitril, Las olas y El deseo (Trilogía mínima de “San Romerito, esposo virginal y ecologista perpetuo”)*

Una de las obras pioneras en la temática de la inmigración en España es *La mirada del hombre oscuro* (1992) de Ignacio del Moral. En dicho texto se contraponen la perspectiva de una familia de clase media española a la mirada del inmigrante negro que arriba a la costa peninsular. Cuando cada uno enuncia su discurso se establece con nitidez el abismo que separa y contrapone a los personajes. Desde el color de la piel: blanca versus negra, hasta la ética que define a cada uno de ellos. Los peninsulares seguros de que la cultura a la que pertenecen es superior a la del otro. Respecto a esta obra María Tena le pregunta a su autor:

María Tena: – Fue precursora al tratar el fenómeno de la inmigración.

Ignacio del Moral: – Es verdad, la escribí en el año noventa y uno cuando el fenómeno era incipiente; luego la realidad ha superado con creces aquella historia. Surgió la primera vez que leí en el periódico la noticia de unos naufragos en el Estrecho. Hoy ya no tendría sentido, trata de la extrañeza de una familia que está en la playa cuando aparece un *náufrago*. Como Robinson Crusoe pero en negativo. Ahora es un fenómeno tan frecuente que a nadie le extrañaría encontrar un *náufrago* en una playa del sur (Tena, 2003).

Del Moral acierta cuando menciona que hoy no sorprende el oleaje de la inmigración; como tampoco resultan extraordinarios los posicionamientos de censura a estos desplazamientos humanos. A diario se sabe que en las costas del Mar Mediterráneo llegan pateras clandestinas con personas de diferentes países de África. Pero no por ser

parte de lo *cotidiano* el asunto carece de pertinencia en la literatura y en el teatro. Antes hemos hecho referencia a una serie de autores que se han preocupado por esta temática. Moreno Arenas ofrece su lectura al respecto.

La trilogía que conforman las obras que encabezan este apartado permite visualizar la contraposición de las razas (a las que se refiere Foucault) en el discurso de los personajes principales, Romerito y el Bañista, de *Las olas*, se concentra la permisividad del racismo de Estado para negar, acabar, usar, explotar al *otro*; aquellos que llegan por la noche sumidos en la oscuridad del mar en endebles pateras se enfrentan a esta situación. Los personajes de la dramaturgia de Moreno Arenas no van tras el consenso o el diálogo, quizá de ahí que gran parte de las obras del granadino estén bajo el formato del monólogo o incluso cuando hay un supuesto diálogo, cada uno de los personajes va detrás de su propia verdad, en este sentido beligerante al que se refiere Foucault:

No se trata en absoluto de establecerse entre los adversarios, en el centro y por encima de la mezcla, de imponer a cada uno una ley general y de fundar un orden que reconcilie, sino más bien de instituir un discurso marcado por la asimetría, de fundar una verdad ligada con una relación de fuerza, de establecer una verdad-arma y un derecho singular. El sujeto que habla es un sujeto no tanto polémico como propiamente beligerante (Foucault, 1998:50).

Los personajes<sup>18</sup> de Moreno Arenas suelen mostrar una idiosin-

---

18 Para entender la construcción y manejo de los personajes en la obra de Moreno Arenas, cabe señalar lo que el autor responde a Gabriele: “Si acudimos a quienes precisamente han diseccionado con un bisturí a mis personajes, hay dos clasificaciones que me satisfacen. Una de ellas, de connotaciones más generalizadas, objetivas y externas, debida a Natalia Arséntieva la cual los subdivide en tres grupos: *grotescos y cómicos, hasta caricaturescos, serio-cómicos y serios*; aquellos, a su vez, los separa para su análisis en personajes-ley, personajes-marioneta y personajes-máscara. La otra, de Adelardo Méndez Moya, penetra en las interioridades de los personajes y parte para su definición-clasificación de la palabra “miserable” entendiéndola en una doble acepción. Habla de personajes de existencia miserable, de nula catadura moral, y de personajes de miseria social. Eviden-

crasia dicotómica; obras como *Las vírgenes* o *La tentación* (entre otras muchas) presentan a los personajes insertos en una cultura, que a decir de Iuri M. Lotman se distingue por ser: “concebida solamente como un sector, un dominio cerrado sobre el fondo de la no-cultura (...) sobre el fondo de la no-cultura la cultura se presentará como *sistema sígnico*” (Lotman, 2000:168). En el universo dramático del teatro del dramaturgo granadino, el discurso de los personajes avala esta división de la cultura y la no-cultura; entendiendo por la primera los valores, creencias, juicios y prejuicios (sobre todo) de los occidentales y como no-cultura los elementos que distinguen a quienes cruzan el mediterráneo y/ o el Atlántico en busca del sueño europeo.

Los personajes y situaciones llevan a la página o al escenario la cultura occidental y la contraponen con la no-cultura de quienes vienen de lejos en estado *bárbaro, salvaje* (los inmigrantes). Procuran mantener las fronteras del poder del Estado mediante la distancia que establecen con esos hombres y mujeres que si bien *ensombrecen* el paisaje humano, permiten al europeo, a manera de espejo cóncavo, mirarse a sí mismos:

Romerito: — ¡Ay, Virgencita...! ¡Mi Virgencita del Agujón...! ¡Ay...! Pero... ¿qué te he hecho yo? (...) ¿Acaso lleva razón don Leovigildo, el párroco, cuando, de manera disimulada y como quien no quiere la cosa, me echó en cara (...) que a esos inmigrantes piojosos y muertos de hambre que me están recogiendo los miles y miles de kilos de aceitunas que producen mis extensos olivares, hay que pagarles hasta la última peseta, sin regatearles lo más mínimo, y además hay que darles de alta en la seguridad social?... (Moreno, 2005:51-52).

El protagonista de *El cuchitril* enuncia uno de los grandes temas de la inmigración ilegal en España; la razón por la cual son *aceptados* estos hombres de mirar oscuro: permiten aprovecharse de una mano

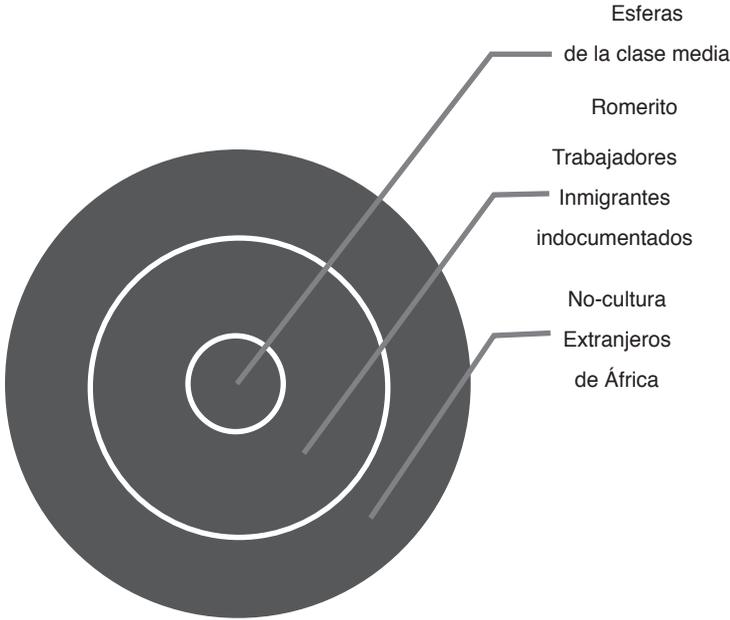
---

temente, estos dos grandes bloques permiten el juego de mi dramaturgia y aseguran el planteamiento de cualquier conflicto, fundamento de toda teatralización” (Gabriele, 2009:273-274, las cursivas son del autor).

en extremo económica, saltándose las normas laborales. Cabe destacar los adjetivos con los que caracteriza a esta población Romerito: “esos inmigrantes piojosos y muertos de hambre”; recuerda las descripciones de los niños en *La camisa* de Lauro Olmo o personajes como Azarías en *Los santos inocentes* de Miguel Delibes. Las desventajas de estos seres se plasman en el discurso de Romerito: “(...) ¿es que esos desgraciados no tienen bastante con este derroche de generosidad que hago alojándolos gratis en la misma cuadra que a esos cochinos ibéricos que me han costado un riñón y parte del otro? (Moreno, 2005:52). En *El cuchitril*, el protagonista, a través de su discurso busca validar las normas sociales y económicas que el racismo de Estado ha impuesto: vencer al diferente hasta acabar con él:

Romerito: — ¡Ay...! Pero... ¿qué es lo que quieren esos indocumentados, esos insaciables de “culo veo, culo deseo”...? ¿Quizá porque los exploto un poquito de nada piensan que tienen derecho a una cama como la mía, cubierta de sábanas blancas y limpias...? (Moreno, 2005:52).

Es evidente en este parlamento que el hombre común europeo establece otro tipo de fronteras y diferencias entre los que pertenecen a la cultura y los que vienen de la no-cultura. Aun cuando el inmigrante se halla inserto en el espacio físico de la cultura, se mantienen las fronteras de clase entre ambos grupos; dejando claro el microempresario que él tiene el poder sobre el otro; él, como el Estado, puede darles la muerte o la vida; su condición de civilizado le otorga el derecho sobre esos bárbaros. El esquema I muestra, a manera de círculos concéntricos cómo las fronteras mantienen a los inmigrantes fuera o dentro de la llamada cultura.



El término diferenciador aparece aquí: indocumentados a la par que inmigrantes. El problema de Romerito se vincula a una genealogía del poder, en donde los inmigrantes pertenecen al enemigo; este se halla en la esfera de la no-cultura, pero una vez que logra cruzar la línea se mantiene en una frontera porosa, caótica, fragmentada, múltiple de la semiósfera de lo hegemónico. Al ocupar un sitio en el espacio semiótico de la cultura y adquirir la categoría de trabajador, los personajes a los que alude el monólogo adquieren un estatus que el microempresario no quiere reconocer, ya que esto implicaría aceptar que tienen derechos laborales y no solo su inhumano negocio se vendría abajo, sino además sus valores éticos y morales tendrían que modificarse; mientras que Romerito requiere que la estructura social, económica y laboral en la que se halla, se mantenga inamovible.

El esquema II muestra cómo desde la perspectiva del protagonista, que no es otro que el hombre medio occidental, las fronteras se encuentran muy bien delineadas; él, al igual, que sus pares, se halla en las fronteras de la semiósfera; su existencia toma sentido cuando cumple la función de ser guardián del orden establecido, beneficiándose de la

explotación de la mano de obra barata de los migrantes ilegales y evitando que estos avancen a otros puntos geográficos.



Los derechos humanos, civiles y laborales de los inmigrantes quedan totalmente de lado en la visión de Romerito como microempresario; desde su perspectiva, estas personas no son nada ni son nadie: “...Y además, vienen de un mundo sin derechos, sin papeles, sin nada de nada... ¿Cómo es posible entonces que se les permita exigirme en mis propias posesiones...?” (Moreno, 2005:54).

Varios elementos se entrecruzan en la justificación de este hombre ante su negativa de darle un espacio digno para vivir a sus trabajadores así como un trato como tales; por una parte se halla —lo que ya hemos explicado con Foucault— la argumentación del Estado en boca de un hombre cualquiera respecto a la población inmigrante que viene de otros países; pero también está entrelazado el maniqueísmo que del discurso y praxis religiosa hace el personaje para autojustificarse y convencerse de que los trabajadores tan solo cumplen el papel de un burro de carga y por ello los coloca en la porqueriza, junto a los cerdos que venderá después. Veamos sus palabras referidas a la Virgen:

Romerito: — ¡Está bien, está bien...! ¡No te enfades...! Saldrá de mi bolsillo hasta el último céntimo. Pero no te enfades conmigo, Virgencita... Tú sabes que yo, en el fondo, soy buena persona... ¡Jamás se me pasó por la cabeza ejercitar la violencia contra nadie...! (Moreno, 2005:56).

Y cierra la obra con una frase que nos permite apreciar cómo el autor concluye el texto con una frase oportuna: “¡Lo que cuesta ganarse el cielo!” (Moreno, 2005:57). El discurso católico le da al personaje más argumentos, desde su mirada para mantener el *status quo*. Ya antes hemos dicho que los personajes se enfrentan a un dilema; es el caso de Romerito en esta obra y en la trilogía. *El cuchitril* no solo responde al espacio decadente en donde deben convivir los cerdos y los trabajadores ilegales, sino además puede ser considerado como una metáfora de las condiciones en las que se hacían trabajadores sin papeles en cualquier parte del primer mundo. *El cuchitril* suele poseer también una frontera que demarca el espacio en donde la vida pierde toda dignidad, allí se acumula todo lo desechable. Para Doll (2010), las acciones de violencia (agreguemos física o de otra índole) y el manejo de lo grotesco propician, entre otros recursos, el humor en los textos de Moreno Arenas. Orozco (2010) y Doll (2010) coinciden en el uso de la parodia como uno de los elementos recurrentes en el manejo del humor en el teatro del granadino.

*Las olas* (2011) y *El deseo* (2011) sitúan la acción en el litoral ozcoandaluz, frente a las costas africanas. Entre estos dos textos y *El cuchitril* existe un elemento intratextual que las enlaza: Romerito, su protagonista. Las tres obras abordan el tema de la migración en los términos que hemos comentado antes; la diferencia es el contexto en el que cada una se desarrolla; en el caso de las dos primeras, el personaje se halla a la orilla del mar; un descubrimiento casual desencadena las acciones; la segunda integra un elemento fantástico: la aparición de la Voz del genio; ambas entran en la farsa, por los elementos grotescos que integran discurso, caracterización del personaje y circunstancias en las que se mueven. El malestar que provoca al protagonista de *Las olas* la llegada de nuevos pobladores a la península, lo lleva a exclamar:

No me gusta lo que traen estas olas a lomos de sus crestas espumosas. ¡Cuidado...! ¡Mucho cuidado...! Porque su calma y su tranquilidad son un peligro; nos invitan a ser confiados. ¡...Y menudos regalos nos vomitan encima!

(*Con ira contenida:*)

¡No me gusta la porquería que traen estas olas! ¡No me gusta este incesante goteo de inmigrantes que nos llegan desde el otro lado del estrecho! ¡No me gustan sus costumbres ni sus hábitos...! ¡Tampoco me gustan sus miserias de espíritu ni sus carencias materiales...! ¿Qué se han creído...? Yo no me he caído de un guindo: los empuja a venir algo más que el hambre... (Moreno, 2011).

Frente al discurso políticamente correcto de los Estados, de la ciudadanía que niega la discriminación racial en la Europa contemporánea, este personaje ofrece en bruto su visión respecto a los inmigrantes; el formato de monólogo le permite expresar sin tapujos sus ideas. Anota Michel Foucault: “la historia no es simplemente el elemento que analiza o describe las fuerzas, sino que las modifica. En consecuencia, el hecho de decir la verdad de la historia significa por eso mismo ocupar una posición estratégica decisiva” (Foucault, 1998:142). El discurso literario no equivale al discurso histórico, sin embargo, en esta obra se consigna un tipo de mentalidad como fuerza cultural que coexiste con otros posicionamientos respecto a la migración, no solo en España sino en el mundo entero. Al entrar en las fronteras de esos discursos y praxis, *Las olas* ejercen su micropoder para ofrecer una *verdad*, la de Romerito, que sintetiza la de una parte de la población peninsular.

La penúltima obra de Moreno Arenas, *El deseo*,<sup>19</sup> entra al diálogo en torno al racismo; en ella interviene de nueva cuenta Romerito y la Voz de un genio. El individuo se nos muestra colocado entre los últimos escaños de lo social, pero con un imaginario que lo hace su-

---

19 Inédita.

ponerse un ser especial y por tanto con capacidad para decidir sobre lo que le rodea.

No podía estar ausente la influencia de del Valle-Inclán en la construcción del personaje, leamos cómo lo dibuja el autor: “Su esperpéntica figura –muy conocida debido a la razón esgrimida– se esconde –por decir algo– tras un bañador más que pasado de moda y una camisa hartamente desaliñada” (Moreno, 2011). Este hombre, casi indigente, se inviste del poder que la biopolítica le otorga, y desde el mísero trono de su silla playera, comienza un diálogo místico con su Virgen del Agujón, al igual que lo hace en *El cuchitril*:

¡Qué buena pareja haríamos si, en vez de una imagen, fueses real, de carne y hueso...! ¡La de envidias que íbamos a despertar en el mundo entero...!

(*Con mente soñadora:*)

¡Qué sensacional portada en todas las revistas del corazón...! ¡...Y ni te cuento la de páginas que nos dedicaría *L'Observatore Romano*...! ¡Qué titulares incluso en la prensa internacional...! ¡Parece como si los estuviera leyendo...! “La Virgen del Agujón, del brazo de Romerito, santo varón”. ¡Ahí es nada...! (Moreno, 2011).

Esta introducción delinea la idiosincrasia del sujeto. Romerito presupone la posibilidad de crear un vínculo más estrecho entre él y la mencionada Virgen del Agujón. El autoengaño de la valía de su existencia llega hasta asumir que puede llegar a ser pareja de la Virgen del Agujón, para convertirse él en un santo varón. Una de las atribuciones que se adjudica el personaje es el mérito moral. Siendo de este modo que el autor aprovecha el juego de contrarios para insertar el humor en su texto.

Eileen J. Doll, en “*El momento cómico en José Moreno Arenas*”, considera que los recursos discursivos para conseguir el humor en las obras del dramaturgo granadino se asemejan a los empleados por Valle-Inclán. Los personajes, agrega, “son marionetas o fantoches,

seres degenerados o grotescos [...] parecidos a algunos personajes del dramaturgo gallego, son animales, objetos o simplemente voces” (2010:250). Uno de esos seres emblemáticos en el teatro breve y mínimo de Moreno Arenas será Romerito. Figura con tintes además goyescos, carnavalescos.

Moreno Arenas incorpora en esta obra elementos de conocimiento popular para crear un lazo de comunicación con el público; quien conociendo la tradición de la aparición de la Virgen de Fátima a tres pastorcitos, puede abreviar el texto además de ofrecer al espectador un elemento de enlace con la historia representada: “¡Cómo me gustaría que hicieras conmigo lo mismo que la Virgen María hizo con los pastorcillos de Fátima...!<sup>20</sup> ¡En plan bucólico...! Lo ecologista se lleva mucho ahora, ¿sabes...?” (Moreno, 2011b).

El personaje exhibe la desmesura de su deseo. Romerito imagina que este encuentro con su Virgen del Agujón bien podría realizarse casi en un jardín al estilo de aquel descrito en *Razón de Amor*; pero al tomar conciencia de la falta de espacios apropiados para ello, recuerda que viven aglomerados y más por la presencia de los negros africanos en España:

Se han puesto las cosas que para qué... Les ha dado a los negros por venir aquí para mejorar de vida y ya es que no cabemos...

*(Aparentando tranquilidad, como si la cosa no fuese con él:)*

¿Racismo...? ¡No...! Ya sabes Tú que yo no soy racista... Es que se ha puesto esto de un apretado y de un ahogo que hasta el aire falta para respirar... Francamente, no me extraña que el gobierno quiera reducir la velocidad en las

20 Se cree que la Virgen se apareció a tres pastorcillos en medio del campo; la revelación se llevó a cabo todos los días 13 del mes, de forma consecutiva entre marzo y septiembre, exceptuando agosto. Esto sucedió en 1917; Lucía Santos, Jacinta y Francisco Marto, los niños, relataron que vieron el reflejo de una luz y apareció una señora vestida de blanco. La virgen les pidió que rezaran el Rosario para la conversión de los pecadores y del mundo entero, la construcción de su santuario y develó lo que se conocen como los Tres secretos de Fátima.

autovías... Con tanto negro, acabaremos chocando unos con otros... (Moreno, 2011b).

De nueva cuenta aparece el tema de la intolerancia en contra de la raza negra de origen africana; como no queriendo el personaje va en contra de ellos. Ya Foucault advierte al respecto:

No se dirá más: “debemos defendernos contra la sociedad”, sino que se enunciará el hecho de que “debemos defender a la sociedad contra todos los peligros biológicos de aquella otra raza, de aquella sub-raza, de aquella contra-raza que, a pesar nuestro, estamos constituyendo” (Foucault, 1998:57).

Romerito arremete en contra de mentalidades progresistas, abiertas, multiculturales, polifónicas. El texto abre un filón no trabajado en otras obras del autor: la xenofobia a los gitanos:

¡Me cago...!

*(...Y también deja esta frase sin terminar. Cogiendo el objeto que ha causado el percance:)*

¿Quién, cojones, habrá sido el hijo de la gran puta que ha esturreado la basura por la playa...? Aunque siendo de cobre, es fácil adivinarlo... Apostaría todo lo que tengo a que han sido *los gitanos del carromato*... Sí; los de la cabra y el mono... Han dejado todo esto hecho un asco y para el arrastre... Da pena mirarlo...

*(...Y, con cara de asco, pasa la mirada a su alrededor.)*

Después se quejarán de que el personal tiene inclinaciones racistas... Si es que se empeñan en sacar lo peor que uno lleva dentro...

*(Envalentonado, grita a los cuatro vientos:)*

¡Sabed una cosa, gitanos de mierda: aunque os empecinéis en lo contrario, jodeos, que yo no soy racista! ¡Vamos, ni lo soy ni tengo intención de serlo! ¡Faltaría más...! (Moreno, 2011b; las cursivas de los diálogos son nuestras).

Romerito pone en el escenario la punta del iceberg: los gitanos, grupo étnico que se ve signado por el racismo de Estado. Esta población llega a España durante el siglo XV, época en la que comienza su discriminación; durante el reinado de los Reyes Católicos se les obliga a abrazar la religión católica y la lengua castellana. Fernando VI al grito de “Arrestar y extinguir a todos los gitanos del Reino” promueve su repudio. Durante el 2010, Francia decretó la expulsión de aquellos que no tuviesen una estancia legal en el país. Las Constituciones de 1812 y 1978 reconocen en España los derechos ciudadanos de esta etnia.

Pueblo artesanal de gran experiencia en el comercio ambulante, en el trabajo agrícola y en el cuidado del ganado, las artes del cante y el baile. La economía actual no tiene cabida para sus saberes, por lo que algunos se incorporan a la mendicidad, la prostitución, el tráfico de droga y otras prácticas delictivas; aquéllos que logran destacar en oficios o profesiones son una minoría en relación con la totalidad, que para el caso de la península española se estima en 650 000 para el 2007. Las encuestas en torno a la discriminación, racismo, segregación étnica en la UE, en España, arrojan información del desinterés del Estado por este pueblo; la ciudadanía en general coincide con este posicionamiento, expresa el deseo de mantenerse alejada de las zonas en donde vive esta población o mantener relación con ellos.<sup>21</sup>

Por lo tanto, vemos en el cuerpo colectivo de este grupo racial el poder disciplinario y de la biopolítica recaer en su forma negativa sobre ellos. Aunque en la obra de Moreno Arenas no se profundiza en la temática, Romerito ofrece la viñeta del problema. Expresa ese malestar por la cercanía de un pueblo nómada, los del carromato; los retrata como un grupo de costumbres que van en contra de una vida de calidad; asume que son ellos quienes ensucian la playa; no tiene reparos

21 Los datos que sobre los gitanos incorporamos aquí, los hemos tomado de González Enriquez (2010).

en llamarlos “gitanos de mierda”; para enseguida insistir en su frase de batalla: “Yo no soy racista”.

Romerito emplea un lenguaje no solo coloquial. Doll asume esto como otro rasgo común con el autor del esperpento: “Cuando los personajes hablan [...] lo hacen muchas veces siguiendo el patrón de exclamaciones valleinclanescas. Las minipiezas incluyen lenguaje maldiciente y expresiones idiomáticas de la calle” (2010:251). Al jugar con diversos registros del habla, el autor consigue dotar de humor sus textos. Este será otro de los sellos característicos de su producción teatral. Cierto que la actualización de la veta humorística depende del receptor en todos los casos.

La obra inserta un elemento fantástico. Romerito halla una lámpara maravillosa; cuando la Voz del genio le insiste en que pida un deseo, tal como le corresponde por haberlo liberado del encierro que ha vivido, Romerito expresa:

Romerito: –Me gustaría poder erradicar del mundo la la-cra del racismo...

Voz: –¡Uf...! Noble pretensión la tuya, Romerito, pero de difícil ejecución.

*(Gesto de contrariedad en Romerito.)*

Solo podrás lograrlo cuando ames a tus semejantes, cuando los aceptes como son, cuando sus pensamientos se hermanen con los tuyos... Abre tu mente, Romerito, y deja que entre la brisa de las inquietudes y preocupaciones de esos pobres inmigrantes... Mientras no seas capaz de pensar como uno de ellos...

Romerito: –Con tu ayuda todo será más fácil, genio...

Voz: –Tú tienes los medios... Busca a tu alrededor... Lo que necesitas se encuentra más cerca de lo que crees... Está en el interior... (Moreno, 2011b).

El protagonista toma la frase de manera literal; hurga en su bolsillo, encuentra un frasco de betún y lo embadurna en cara y cuerpo.

Espera a que suceda un milagro: que el racismo de la faz de la tierra desaparezca. Fastidiado porque nada acontece exclama:

Mi cabeza solo piensa en cómo prosperar en mi vida, en cómo mantener a mi familia, en cómo mejorar las relaciones con mis amigos, en cómo ayudar a labrar un porvenir seguro a mis hijos, en cómo poner un plato de comida más sobre la mesa... ¡Es decir: progresar, avanzar...! ¡Pensamientos de blanco...!

*(Con desprecio:)*

Pero... ¿¡qué sé yo, genio de mierda, lo que piensa un negro o un gitano...!?! ¡Ni lo sé ni -ahora que lo pienso mejor- me preocupa...!

*(Encarándose con el genio:)*

¡No me has concedido el deseo...! (Moreno, 2011).

El deseo retoma la forma crítica de la farsa; de acuerdo con Pavis, este género no valorado por el canon posee un “carácter subversivo, subversión frente a los poderes mortales o políticos, los tabúes sexuales, el racionalismo y las reglas de la tragedia (Pavis, 1998:204). Rome-rito se dibuja en el escenario con la fuerza que le otorga lo grotesco de su figura y el discurso, a partir del cual se denota su imaginario acerca de los grupos culturales que entran en contacto. Su interés por la alteridad es tan efímero como la presencia del Genio en la escena. No hay en él, ni en la colectividad que representa, el compromiso ético ya no por resolver las desigualdades del otro — el migrante africano o el gitano—, sino por al menos saber sus problemáticas.

La semiósfera de la hegemonía occidental sale a flote en el momento en que asume que su pensamiento es el de un hombre blanco; rotundo, interpela a la Voz del genio: “¿¡qué sé yo, genio de mierda, lo que piensa un negro o un gitano...!?! ¡Ni lo sé ni -ahora que lo pienso mejor- me preocupa...!” . La diversidad cultural queda en la frontera de lo desconocido, del silencio, de lo falta de sentido: en lo alosemió-

tico. El texto deja la puerta abierta al receptor para que hurgue “en su interior” y vislumbre las posibles soluciones al racismo y la xenofobia que tanto lacera la convivencia intercultural.

#### 4.- *La playa y El safari*

Existe una amplia documentación en donde a través de cartas, documentos de identidad, fotografías, artículos de periódico, etcétera, se han recreado las penurias que vivieron los peninsulares cuando migraron, sobre todo a Argentina a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Dice Lidia Falcón, dramaturga que ha abordado este tema:

España que era un país de emigrantes se ha convertido en país de acogida. Con la amnesia que caracteriza a estos tiempos, ha olvidado, con mezquina ingratitud, los años, que fueron decenios y hasta siglos, en que con un mal hatillo o una maleta de cartón, en las bodegas de los barcos, en los asientos de madera de los vagones de tercera de los incómodos trenes españoles, franceses, alemanes, nuestros españolitos salieron por todas las fronteras hacia latitudes más generosas que esta madrastra patria (Falcón, 2005:14).

La desmemoria, se infiere, se instaura entre los españoles actuales. Una de las obras de teatro emblemáticas de la época del franquismo que hablan de esta cuestión, *La camisa*, de Lauro Olmo, recrea el ambiente de miseria, desesperanza e inequidad que padecieron los peninsulares en su momento. Los protagonistas de esta obra, tanto el padre como la madre, ante los infructuosos esfuerzos por hallar trabajo en España, deciden migrar para resolver las penurias de la familia. Olmo nos ofrece los antecedentes del viaje; deja abierto el futuro que le espera a todos, incluyendo al país, que en el momento de la escritura busca establecer políticas económicas que reviertan la crisis económica del país.

*La playa*, de José Moreno Arenas, ofrece no solo la otra cara de la moneda, lo que les acontece a los migrantes en los países de acogida:

Francia, Alemania, Suiza, entre otros.<sup>22</sup> El personaje Romerito establece una comparación entre la experiencia de los que vivieron ese proceso migratorio cinco décadas atrás y de los que ahora llegan a las costas españolas procedentes del continente africano: flujo migratorio que lleva aproximadamente tres décadas. Recordemos la cita de Foucault: “Se dirá además que hay dos razas cuando haya dos grupos que, a pesar de la cohabitación, no se hayan mezclado a causa de diferencias, asimetrías, obstáculos debidos al privilegio, a las costumbres y a los derechos, al reparto de las fortunas y al modo de ejercicio del poder” (Foucault, 1998:69). *La playa* se desarrolla en la costa sur de España; el protagonista refiere cómo desde allí se ve la costa de África.

La perspectiva del protagonista al inicio del texto pareciera ser integrista, abierta, progresista, cuando enuncia: “Yo no soy racista”. Conforme avanza la historia el personaje se desenmascara. La desnudez del cuerpo alude a la de las ideas xenófobas<sup>23</sup> que lo construyen. El Bañista inicia el *diálogo* con un hombre que parece tomar el sol y pareciera dormido. Asistimos en realidad al monólogo de este personaje, quien se va descarando poco a poco. Este sujeto anónimo incorpora en el imaginario que da a conocer, la mentalidad del grupo cultural al que pertenece: la sociedad europea occidental. Pareciera, al inicio, que se trata de una persona con sensibilidad para con la otredad, que ofrecerá un acercamiento a la cultura africana, nada más lejos de ello.

22 De acuerdo con los datos que ofrece Andres-Suárez: “Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, entre 1961 y 1970, 3 719 725 personas salieron de España con destino a los países ricos de Europa: Alemania, Francia, Suiza, los Países Bajos, y a esa cifra hay que añadir medio millón de clandestinos. Dicho flujo comenzó a declinar a principios de los años 70, sufrió una caída drástica en 1973 al entrar en crisis la economía de los países receptores, y se interrumpió prácticamente a partir de la muerte de Franco (1975) y la instauración de la democracia” (2002:10).

23 Moreno Arenas inserta el tema de la xenofobia en su obra *El aparcamiento* al dotar al Espectador (personaje protagónico) de una actitud violenta hacia el Acomodador, a quien en la acotación el autor caracteriza como: “inmigrante de raza negra” (2004:165); personaje que aparece en una de las escenas encadenado por el cuello, siendo arrastrado por el Espectador, quien descubre su afiliación a la S.S., policía del partido nazi alemán. Sin embargo, no es el tópico central de la obra. A pesar de ello, permite insistir en el interés que el dramaturgo demuestra hacia la complejidad del racismo y la xenofobia en su producción teatral.

Por otra parte, cuando Lotman se refiere a la memoria de larga duración de una colectividad, señala que se pueden distinguir tres tipos de llenado de la misma: el aumento cuantitativo del volumen de conocimientos; la redistribución de las casillas en la estructura de lo que ha de ser recordado; y el olvido (Lotman, 2000:174). Para el caso de *La playa*, la memoria de la colectividad puesta en boca del Bañista se caracteriza por el tercer aspecto señalado: el olvido. Uno de los aspectos relevantes en el tratamiento de la inmigración es que los peninsulares han olvidado muy prontamente que hasta los años sesenta, e incluso parte de los setenta, fueron un pueblo de inmigrantes.<sup>24</sup> Y ahora que les toca ser receptores de este mismo acontecimiento se niegan a recordar el pasado inmediato. Y si lo hacen establecen elementos comparativos entre la inmigración española y las inmigraciones africanas y latinoamericanas actuales. Escuchemos al protagonista:

Bañista: — Cuando yo me vi en la necesidad de tener que emigrar a aquellas extrañas y frías tierras del centro de Europa hace ya... ¡Dios mío, cuánto tiempo...! ¡Treinta y tantos años...! [...] Pero todo era distinto entonces... ¡Todo! (Moreno, 2005:79).

El personaje reconstruye la memoria de su experiencia como inmigrante que no es únicamente personal, sino colectiva, al haber migrado con un grupo de compañeros. Lotman considera que es relevante distinguir si la relación entre la expresión y el contenido se ofrece como la única posible o si es arbitraria en la semiótica de la cultura (Lotman, 2000:176), por lo cual habrá que analizar cómo nombra el fenómeno de la migración, en este caso, el protagonista. Al recurrir a una serie de tabúes establece *su* mirada respecto a esta experiencia vital:

Bañista: — (*Casi llorando*)

24 Habría que estudiar las migraciones internas en el teatro, el caso de las personas que se trasladaron de la zona de Andalucía, Extremadura, Murcia a la parte centro o sur de España.

Porque mis compañeros de viaje y yo fuimos allí con la ilusión de trabajar para que con los ahorros de nuestros esfuerzos nuestros hijos pudieran ser alguien el día de mañana. Pero no le quitábamos el trabajo a nadie.

*(Apostillando en un tono de voz más alto:)*

¡A nadie...! ¿Ha quedado lo suficientemente claro...?  
*(Silencio delator. Corrigiendo, en un alarde de comprensión de lo más interesado:)*

...Y si se lo llegábamos a quitar en alguna ocasión —que no digo yo que no—, sería porque estábamos mucho mejor preparados y capacitados que ellos. ¡A espabilar...! ¡Qué cojones...! (Moreno, 2005:80).

Uno de los temas tabú en España es el de la falta de empleo para los peninsulares por la inmigración ilegal; sin embargo, habría que considerar la crisis económica que el país, al igual que el resto del mundo vive en esta primera década del siglo XXI. El desempleo afecta tanto a los españoles como a los extranjeros (con residencia legal o sin ella).

No obstante, se pretende simplificar el problema laboral adjudicando a los inmigrantes la causa, cuando ellos solo viven las consecuencias de un mercado laboral en crisis, tal como ha sucedido en otros momentos críticos de la historia reciente, por ejemplo, los años posteriores a las Guerras Mundiales o, en el caso de España, a la Guerra Civil.

Los españoles inmigrantes eran tratados por los países de acogida como “simple mano de obra barata”, al igual que les sucede a los africanos o latinoamericanos o europeos del este que a finales del siglo XX y principios del XXI arriban a la península española en busca de trabajo. Los personajes de Moreno Arenas insisten en negar el racismo de Estado. Esta obra aborda el tema del racismo, la xenofobia, la inmigración y la migración desde la mirada del Bañista, mediante el monólogo. Aunque la acotación indica que en el escenario aparecen dos personajes, solo uno monologa, mientras que el otro se mantiene alejado del discurso. Entre las primeras frases que deja caer, hallamos una de particular interés: “Bañista: —A propósito, ¿qué le merece la

llegada a nuestras costas de tanto y tanto inmigrante indocumentado?” (Moreno, 2005:62).

Nos enfrentamos a los mecanismos del poder mediante el racismo de Estado; el Bañista no se atreve, en principio, a declarar su xenofobia, sin embargo, es lo que desea que se escuche a los cuatro vientos; para ello busca una mentalidad cómplice. Al bañista tendido en la arena, personaje silente, le suelta toda *su verdad*; sus frases van subiendo de tono respecto al racismo:

(*En un arrebatado desafiante:*)

¡Vamos a ver...! ¿Qué tengo yo contra los negros, eh...?  
¡Nada...! ¡Ya he dicho por activa y por pasiva que yo no soy racista...! ¡Se puede decir más fuerte, pero no más claro...! (...) Bastante desgracia tienen esas pobres criaturas de Dios —porque no olvidemos que también son criaturas de Dios—, que han de resignarse a vivir pigmentados con el tinte más oscuro del color gris, ese regalo envenenado de una naturaleza despiadada y cruel, para que encima no les dejemos que extiendan sus mugrientas..., digo sus coloridas mantas en nuestras aceras... (Moreno, 2005, pp. 68-69).

La cita anterior ofrece con nitidez la distancia que establece el protagonista con la otredad. No hay una identificación, sino una marcada distancia entre ambos, más por interés del protagonista que de los otros. Michel Foucault señala que:

Por supuesto la palabra “raza” no está ligada de inmediato con un significado biológico estable. Sin embargo, esto no significa que se trate de una palabra incierta e indeterminada [...]. Se dirá, y en este discurso efectivamente se dice, que hay dos razas cuando se hace la historia de dos grupos que no tienen el mismo origen local; de dos grupos que no tienen, por lo menos en su origen, la misma lengua y a menudo tampoco la misma religión; de dos grupos que han formado una unidad y un todo político sólo al precio de guerras, invasiones, conquistas, batallas, victorias y derrotas, violencia. Se dirá además que hay dos razas

cuando haya dos grupos que, a pesar de la cohabitación, no se hayan mezclado a causa de diferencias, asimetrías, obstáculos debidos al privilegio, a las costumbres y a los derechos, al reparto de las fortunas y al modo de ejercicio del poder (Foucault, 1998:69).

La última parte de esta larga cita de Foucault pareciera concebida a propósito de la situación que se va planteando en *La playa*. El protagonista procura sostener, y que sea visible, que él pertenece a un grupo muy diferente, superior, frente a los migrantes. Sin embargo, al manipular los recuerdos omite datos como los que nos ofrece Soler-Espiauba, quien anota que: “No deberíamos olvidar que a lo largo de este siglo [XX] más de siete millones de personas salieron de España para buscar trabajo y muchas no regresaron más” (Soler-Espiauba, 2004: 7). Kunz analiza la caracterización del protagonista de la obra *La mirada del hombre oscuro* de Ignacio del Moral; Kunz concluye que a pesar del interés del autor por recrear la idiosincrasia de los africanos, no consigue hacerlo del todo: “como la mayoría de los personajes inmigrantes en la literatura española, sigue siendo un extraño incomprendible de cuya cultura, psique e intelecto ignoramos casi todo” (Kunz, 2002:233). Retornando a *La playa*, el monologismo del protagonista de esta pieza, y de los protagonistas de *El safari*, como se verá más adelante, no permite conocer la visión del otro.

Foucault se pregunta en el prefacio a *La palabras y las cosas*: “¿Qué es imposible pensar y de qué imposibilidad se trata?” (Foucault, 2004:1). Aquí la pregunta tal vez será: ¿qué imposibilidades enfrentan los personajes para abordar el racismo? Quizá la respuesta vaya en el sentido que Lotman ha planteado: la cultura como memoria, la cultura como olvido. Los occidentales actuales no recuerdan hechos tan determinantes para la historia de la humanidad como los postulados del fascismo respecto a la raza aria, la visión de supremacía en torno a otras razas, como los judíos. Esta falta de recuerdo histórico, lleva a validar: “la raza, el racismo, son —en una sociedad de normalización— la condición de la aceptación del homicidio” (Foucault, 1998:207).

Si bien en las obras hasta aquí analizadas no se ha cometido un asesinato, falta por llegar a la última: *El safari*.<sup>25</sup> El texto presenta a un par de turistas occidentales que van a la selva africana a comprobar la existencia de personas que mueren de hambre, tal como los medios de comunicación informan. Llegan en un todoterreno con la cajuela cargada de alimentos que repartirán entre los nativos. Una vez que llegan allí, la escena adquiere tintes beckettianos: el absurdo se entrona en el escenario. Los protagonistas no cumplen con su objetivo y terminan asesinando al hombre a quien supuestamente llevaban ayuda.

Los protagonistas actúan con toda la impunidad que el biopoder les otorga; tal como el título de la obra lo sugiere, el viaje de estos sujetos exige una presa. El Nativo será asesinado por el Hombre. Esta acción obtendrá su justificación y su normalización a partir de una justificación implícita, en el sentido del sistema de valores basado en lo material, lo suntuario se protege de esos *salvajes*, convertidos en *bárbaros* que amenazan el *status quo* de quienes pertenecen a una raza superior:

Hombre: — ¡No huya, cobarde! Atrévase a luchar como un hombre! ¡No se esconda si tiene lo que hay que tener!

*(Coge una escopeta y persigue al Nativo. Se oye un disparo. Regresa feliz.)*

Ese mamón ya no estropeará más la carrocería de mi vehículo (Moreno, 2004:133).

La imposibilidad de la comunicación entre los turistas y el Nativo se da porque ambos pertenecen a esferas semióticas opuestas: ellos gozan de un sistema de bienestar social que les proporciona el Estado, lo cual les permite poseer objetos suntuarios como “el todote-

25 Méndez Moya escribe en torno a esta obra: “alegoría de la invasión del mundo “civilizado” en el virginal de una selva. La oposición entre los “conquistadores” y el nativo es total. Las necesidades, los intereses, los objetivos y los deseos de unos y del otro no pueden resultar más distantes. Al final, como suele ocurrir en el teatro de José Moreno Arenas, se impondrá el poderoso, quien a pesar de todo queda ridiculizado” (2000, p. 19).

reno”, que en esta obra adquiere un papel simbólico significativo; les permite la impunidad ante el asesinato del Nativo. No existe en el Hombre ni en la Mujer el menor asomo de preocupación por recibir un castigo social, jurídico o religioso por haber privado de la vida a una persona, mientras que el Nativo se halla en la desposesión de todo lo anterior. Se entiende que el Nativo comprende algunas palabras que los excursionistas pronuncian: *pan, chocolate, comida, braguitas de chocolate*; pero hay una imposibilidad de diálogo a partir de los códigos lingüísticos y culturales de los personajes.

Es evidente que el saber de la lengua y las leyes da oportunidad a los vencedores de mantener la supremacía y el poder, lo cual es relativamente evidente en las obras de José Moreno Arenas. El personaje, Nativo, prácticamente no habla; quienes poseen el saber de la lengua y se comprenden entre sí son el Hombre y la Mujer; de tal manera que *su verdad*, la de la Mujer, quien sostiene el intento de violación y la del Hombre que culpa al Nativo de dañar la carrocería del “todoterreno” con un leve rasguño, se impone a la verdad del Nativo, quien intenta evidenciar que su principal necesidad se halla en satisfacer el hambre que lo acucia y no en satisfacer otras parvedades (sexuales o materiales). Pero al no haber un diálogo entre el hombre hambriento y los dos occidentales, la situación acaba en tragedia; que no lo es para los dos viajeros, más allá de lamentar perder unas bragas de chocolate y el raspón de la carrocería, pues la muerte del nativo resulta irrelevante desde su mirada parca, unidireccional.

El latín llegó a ser idioma estatal, idioma del saber e idioma jurídico. La nobleza perdió su poder de modo tan decisivo justamente por pertenecer a otro sistema lingüístico. La nobleza hablaba las lenguas germánicas, no conocía el latín. Pero, dado que todo el nuevo sistema de derecho venía instaurándose mediante ordenanzas en latín, no comprendía siquiera lo que le estaba sucediendo. Tan poco lo

entendía, que la Iglesia por su parte y el rey por la suya hacían todo lo posible para que permaneciese en estado de ignorancia (Foucault, 1998: 127).

En *El safari* la pareja no muestra el interés de acercamiento a la otredad; se queda varada en su mismidad. No les interesa aprender a leer la realidad; esta la tienen codificada a través de los *mass media*. La mujer refiere su conocimiento de las poblaciones en situación de vulnerabilidad a través de la televisión:

Mujer: — La televisión es genial [...]. Me paso las horas delante de ella porque te ofrece el lado amable de la vida, te muestra las imágenes con amabilidad [...]. Se mueren de hambre esos niños, esas pobres criaturitas... Te transmiten casi en directo su espantoso sufrimiento y, a lo sumo, te da pena. Muy grande, sí; pero nada más... pero es que como todo queda tan lejos. (*Se seca de nuevo el calor de la frente.*) ¡Ay, pobrecitos....! Caen como chinchas.

Hombre: — Pero no; tú no te conformas con las imágenes de la televisión... ¡Qué va...! ¡No, señor...! Tú tienes que comprobarlo por ti misma. ¿Verdad, “Santa Tomasa”? (Moreno, 2004:117-118).

Lo que podría haber sido una acción loable, humanista, solidaria, se trastoca en una realidad grotesca, valleinclanesca, burda. La ostentación que hacen el Hombre y la Mujer de la comida que llevan en la camioneta para repartir entre la población hambrienta, concluye en el asesinato del Nativo. Acontecimiento que carece de trascendencia para la pareja. Retornan a la incomunicación. La impunidad por el asesinato cometido se entrona. Juan José Montijano dice respecto a esta obra:

Esa crítica que Pepe hace del mundo desarrollado, ¿de acuerdo?, que ostenta el poder y que luego finalmente seguirá ostentándolo, aun a pesar de la muerte de ese nativo; a mí me hace reflexionar: ¿por qué, en la sociedad actual,

ese poder que todos supuestamente criticamos, con el que no estamos de acuerdo, pero con el que compartimos desgraciadamente?, ¿por qué compartimos este poder si tanto lo criticamos? ¿No? (Báez, 2011).

Retomando la cuestión del poder como relaciones de fuerza: en esta obra se hallan en un cronotopo la fuerza cultural y económica que representan los excursionistas y la que corresponde al Nativo. A pesar de la desigualdad evidente en este encuentro entre las dos culturas que confluyen, el Nativo tiene sus opciones. Podría dejar que la Mujer disfrutara del *paquete* que posee entre las piernas y obtener así la comida que ansía, podría alejarse al no satisfacer sus expectativas, que son adquirir comida; podría atacarlos, podría tomar *n* caminos. Sin embargo, elige mantenerse en la escena, insistir en obtener alimento y huye cuando ve su vida en peligro.

Mientras que en *La playa* nos enfrentamos al monólogo del personaje principal: el Bañista, quien recurre a la autocensura para evitar declarar su racismo; no obstante el propio discurso lo lleva hasta a enunciar su posicionamiento ante el racismo:

Bañista: — ¡Ya está bien! ¿Es que no voy a poder hablar con entera libertad en mi propio país, eh...? Lo que a mí realmente me encocora es tener que aguantar estas interminables oleadas de desmayados de hambre que nos vienen inundando de un tiempo a esta parte y que nos hacen una desleal competencia a la hora de buscar trabajo... (Moreno, 2005:74).

Aparecen en palabras de este hombre los miedos que hacia los negros africanos se tienen en Europa:

Romerito: — Vienen para quedarse entre nosotros... Sí, sí...

(Como si anunciara la llegada de la peste.)

Vienen para ser uno más como nosotros, con los mismos derechos... ¡No sé a dónde vamos a llegar! (Moreno, 2005:76-77).

Personas que migran para quedarse en Europa, gente que ensucia las calles con su presencia (los top manta) a través del comercio ambulante o que vienen a desplazar a los trabajadores españoles; sin embargo, la crisis económica da una vuelta de tuerca a estas circunstancias: los subordinados del sistema, el ciudadano medio, se ve obligado a retornar a los trabajos manuales faltos de reconocimiento social, como es el caso de la agricultura. Sujetos como el yerno de Romerito se asumen rebajados socioculturalmente al ejercer en su propio país los puestos destinados a los inmigrantes ilegales:

Bañista: — (*Hondamente preocupado:*)

Yo no seré testigo de esta sociedad decadente que permite no ya el encuentro, sino la prostitución y la violación de culturas.... Y quizás mis hijos tampoco vivan ese momento. Bueno; mi Pepe, seguro que no. Él se casó con una alemana y se quedó a vivir allí. Pero mis nietos... ¡Ay...! Bueno; los hijos de mi Pepe, no. Pero los demás... ¡Quién sabe lo que el destino tiene reservado a mis demás nietos...! (Moreno, 2005:76-77).

Dice Foucault: “la cultura está dotada de un contenido que no carece de importancia: de ella se deriva la afirmación de que la cultura nunca es un conjunto universal” (Foucault, 2000:169). En este caso la cultura que representa el personaje es la del litoral de Andalucía, muy cerca de Gibraltar, en donde el problema de pobreza es legendario, pero en donde sus habitantes occidentales mantienen imperiosamente la frontera de razas, económica y cultural entre ellos y todos aquellos otros que arriban a sus costas: marroquíes, nigerianos, árabes, musulmanes (moros), sudamericanos (sudacas), etcétera.

El Bañista insta una negativa rotunda a la posibilidad de que la multiculturalidad, que la inmigración ofrece, se torne en una cultura interactiva en donde las fronteras se diluyan y se dé el intercambio cultural, biológico, económico, científico, etcétera. A este individuo de las costas andaluzas le horroriza el mito de la reconquista árabe, solo de imaginar una “República musulmana” su estado anímico se exalta.

De nueva cuenta el racismo de Estado encarna en la mentalidad de este sujeto.

### 5.- *Cuentas pendientes de la dramaturgia.*

Lidia Falcón señala, al hablar de la inmigración africana a España, que las personas que se aventuran a cruzar en pateras el Mediterráneo traen una serie de beneficios a la península al insertarse en los sectores que muchos occidentales desprecian: el sector servicio, el sector del trabajo doméstico y en la agricultura. De manera especial alude a las mujeres inmigrantes, quienes contribuyen en mucho a incrementar la tasa de natalidad en una España, diríamos en una Europa, que decrece paulatinamente; agrega la autora:

Y sin embargo estos miles de mujeres y hombres, adolescentes y niños apenas han ocupado espacio en nuestros escenarios. Ni los linchados de El Egido, ni los expulsados de la plaza Catalunya de Barcelona, ni los encerrados en los conventos, ni los que se eternizan en extenuantes colas ante las Delegaciones de Gobierno, ni los cadáveres que se renuevan cada día en las playas del sur han motivado las plumas de insignes, y menos, dramaturgos (Falcón, 2005:15).

Andrés-Suárez cita a Antonio Tello, quien anota que con independencia de la razón (política, económica, personal) por la cual las personas deciden migrar de sus países de origen, cualquier clasificación “carece de sentido en la medida de que cualquiera que sea la situación social del individuo en su comunidad de origen, su destierro de la misma es siempre un acto de violencia ejercido por el poder” (2002, p. 19).

Podríamos decir que José Moreno Arenas asume la perspectiva que Marco Kunz define como hispanocentrismo: “uso este término en un sentido puramente descriptivo, sin connotaciones negativas; creo incluso que es preferible que los autores españoles escriban desde una perspectiva que conocen bien en vez de intentar meterse en la mente de personajes procedentes de otra cultura ajena cuyas claves no posee”

(Kunz, 2002:111). En los trabajos del autor granadino no aparece la voz del otro, del migrante, del gitano, pero sí la posibilidad de que el receptor asuma por cuenta propia el interés de acercarse a ella, de escucharla y por tanto armar el rompecabezas de la complejidad de este tema permeado por las tecnologías del poder. Los filones de la complejidad de la inmigración son casi infinitos. López Mozo agrega:

Incluso el odio enfrenta a los que, viniendo del mismo lugar, han legalizado su situación y a los que no. Cierto es que, a la hora de repartir responsabilidades, los desheredados tienen más atenuantes que nosotros. Pero la tarea de superar las actuales discriminaciones -raciales, económicas, lingüísticas o religiosas- también les incumbe a ellos. No pueden vivir al margen de los hábitos del país de acogida o mirando siempre hacia otro lado. Su nueva situación les obliga a asumir una identidad igualmente nueva. Se trata, en definitiva y en beneficio de todos, de hacer de la diversidad cultural un pilar de convivencia (López, 2008).

Las aristas del problema son múltiples, complejas, laberínticas; el teatro no se obliga a ofrecer a su receptor el hilo de Ariadna; lleva al texto y al escenario los dilemas humanos sin tomar partido. La reflexión posible del receptor al concluir la lectura o la representación teatral, es parecida a la que se hace Alicia en *El país de las maravillas*: “No le puedo decir quién soy porque no sé quién soy. Hace unos momentos lo sabía pero ahora estoy confundida”.

### Referencias

- Andres-Suárez, Irene (2002). “Introducción”. En *La inmigración en la literatura española contemporánea* (Andres-Suárez, Kunz y D’orz, eds.). pp. 9-20, Sevilla: Editorial Verbum.
- Anton, Antonio (2011). “Movimiento 15-M: de la indignación a la acción colectiva”. *Attac Madrid. Justicia económica global*. <http://www.attacmadrid.org/?p=4855> (consultado el 4 de agosto del 2011)
- Báez Ayala, Susana (2011). “El poder crítico del teatro hipertextual de

- José Moreno Arenas. Entrevista de Susana Báez”. TV de Albolote. <http://tvalbolote.blogspot.mx/2012/02/entrevista-de-susana-baez-jose-moreno.html>
- Diccionario de la Lengua Española. <http://www.rae.es/rae.html>
- Doll, Eileen (2010a). “Cruzando fronteras teatrales: la visión postmoderna de José Moreno Arenas.” *Anales de la Literatura Española Contemporánea*. 35.2, pp. 413-427.
- \_\_\_\_\_. (2010b). “El momento cómico en José Moreno Arenas.” *El teatro de humor en los inicios del siglo XXI*. (José Romera Castillo ed.). Madrid: Visor Libros, pp. 247-256.
- Falcón, Lidia (2005). “Dios en el infierno”. *Las puertas del drama. Revista de la Asociación de Autores de Teatro. Inmigración y teatro*. 21, invierno, pp. 13-16.
- Foucault, Michel (1998). *Genealogía del racismo*. (Thomas Abraham, pról.; Alfredo Tzveibely, trad.). Argentina: Ediciones Altamira.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Las palabras y las cosas*. (Elsa Cecilia Frost, trad.). México: FCE.
- Gabriele, John P. (2009a). “Teatro para digerir y reflexionar: entrevista con José Moreno Arenas”. En, *Los dramaturgos hablan: entrevistas con autores del teatro español contemporáneo*. Oviedo: KRK Ediciones [A escena, 4], pp. 264-281.
- González Enríquez, Carmen (2010). “La integración y la migración de la población gitana en Europa”. *Real Instituto Elcano* ([http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/demografia+y+poblacion/ari170-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari170-2010))
- Kunz, Marco (2002). “La inmigración en la literatura española contemporánea: un panorama crítico” y “El drama de la inmigración: *La mirada del hombre oscuro de Ignacio del Moral y Albán de Jerónimo López Mozo*. En *La inmigración en la literatura española contemporánea* (Andrés-Suárez, Kunz y D’orz, eds.). Sevilla: Editorial Verbum, pp. 109-136, 215-256.
- León de Araona, Fernando, (dir.). (2005), *Princesas, España*.
- López Mozo, Jerónimo (2008). “Exiliados y migrantes en mi teatro”. En *Selección de textos de Jerónimo López Mozo*. Alicante: Biblioteca

- Virtual Miguel de Cervantes, 2008. [http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472718780147417429079/p0000001.htm#I\\_0\\_](http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472718780147417429079/p0000001.htm#I_0_)
- Méndez Moya, Adelardo. (2000). “El teatro de José Moreno Arenas: una dramaturgia de la concisión”. En *Teatro indigesto*. Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 9-20.
- Moreno Arenas, José (2004). “El safari” y “El aparcamiento”. En *Trilogías indigestas [I]*. Adelardo Méndez Moya (pról.). Salobreña/Madrid: Editoriales Alhulia y La Avispa (Colección Crisálida, 54), pp. 113-133, 163-184.
- \_\_\_\_\_. (2005). “El cuchitril”. En *Monólogos*. 49-57. Salobreña: Editorial Alhulia y Academia de Buenas Letras de Granada (Colección Mirto Academia, 10).
- \_\_\_\_\_. (2011a). *Las olas*. Lectura dramatizada de Joan Llaneras y Juan Vinuesa, en el acto de entrega de los Premios del II Certamen de Teatro “Dramaturgo José Moreno Arenas” en Albolote, Granada. Marzo del 2011. (Texto inédito).
- \_\_\_\_\_. (2011b). *El deseo*. (Inédita)
- “El paro español amplía la brecha con el de la zona euro”. *El País*, 02, 08, 2011. [http://www.elpais.com/articulo/economia/paro/espanol/amplia/brecha/zona/euro/elpepieco/20110802elpepieco\\_3/Tes](http://www.elpais.com/articulo/economia/paro/espanol/amplia/brecha/zona/euro/elpepieco/20110802elpepieco_3/Tes) (consultado el 4 de agosto del 2011)
- Orozco Vera, María Jesús. (2010). “Humor y compromiso social en el teatro breve de José Moreno Arenas”. En *El teatro de humor en los inicios del Siglo XX* (José Romera Castillo, ed.). Madrid: Visor, pp. 371-384.
- Pavis, Patrice (1998). *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología* (trad. de Jaumes Melendre, prefacio Anne Ubersfeld). Barcelona: Paidós. [1996]
- Soler-Espiauba, Dolores (2004). *Literatura y pateras*. Universidad Internacional de Andalucía y Ediciones Akal.
- Tena, María (2003). “Ignacio del Moral”. *Revista Literatura.com*; <http://literaturas.com/ignaciodelmorafebrero2003.htm>

Publicación cuatrimestral, Año XXVI, no. 59, enero-abril de 2014

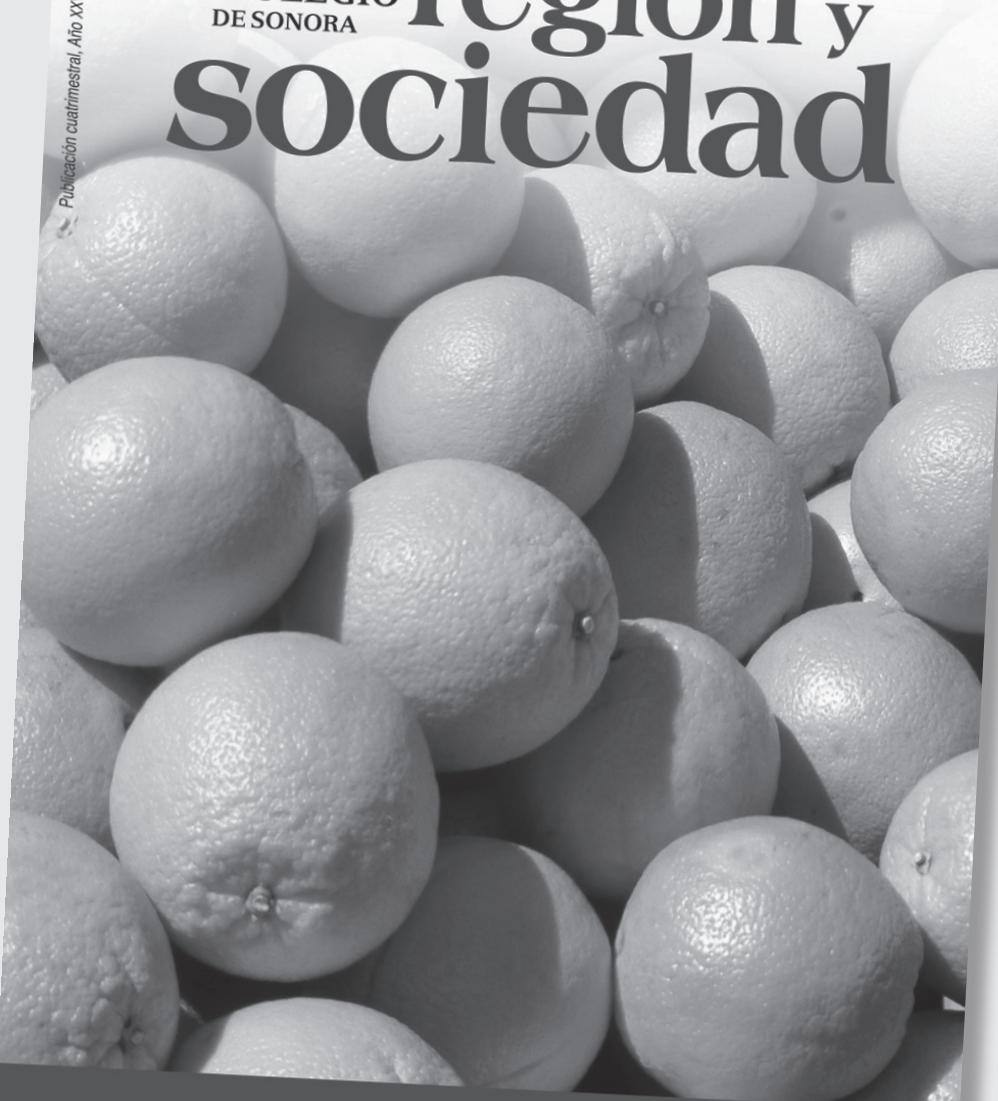


EL COLEGIO  
DE SONORA

# región y sociedad

59

ISSN 1870-3925



REVISTA DE EL COLEGIO DE SONORA

## RESUMEN

Dentro de la vasta producción literaria de Élmer Mendoza Valenzuela encontramos una novela titulada *El Amante de Janis Joplin*, en la cual se conjugan los aspectos temáticos y formales inscritos en sus textos que expresan la realidad del México contemporáneo, como son los campos del crimen organizado, el deporte, el mundo artístico y el político; que desdoblados en formaciones discursivas tratan el problema de la identidad nacional, teniendo como interdiscurso un objeto cultural inscrito en el mundo del narcotráfico. Así, lo que pretende esta reflexión es enriquecer el análisis y la interpretación de la novela en comento, al dar cuenta de la significación simbólica representada en la historia de la narración y en sus personajes lo que nos pone en disposición de analizar los formantes del discurso de la novela. De esta forma, sostenemos que la estructura profunda del texto no solo habría de buscarse en su composición estructural y estilística, sino también en la respuesta que ofrece su representación simbólica a una serie de preocupaciones de orden antropológico, lo que da cuenta del sentido mítico-narrativo de la novela, lo cual nos advierte ya sobre el valor estético del texto en cuestión a partir de los elementos que integran su *hermeneusis* simbólica.

*Palabras clave:* personajes, símbolos sociales, imaginario, narración, antropología figurativa.

## ABSTRACT

Within the vast literary production of Élmer Mendoza Valenzuela found a novel entitled *The Lover of Janis Joplin*, in which we combine the thematic and formal registration in their texts expressing the reality of contemporary México, as are the fields of organized crime, sports, artistic and political world, which unfolded in discursive address the problem of national identity, taking as a cultural object interdiscourse enrolled in the drug trafficking world. So, what this discussion is intended to enrich the analysis and interpretation of the novel in question, to give an account of the represented symbolic significance in the history of the story and its characters which puts us in a position to analyze the speech formants of the novel. Thus, we hold that the deep structure of the text would have to be sought not only in its structural composition and style, but also in response to their symbolic representation provides a number of concerns of an anthropological, which realizes the mythical sense -narrative of the novel, which tells us about the aesthetic value and the text in question from the elements of its symbolic hermeneusis.

*Key words:* character, social symbols, imagery, narrative, figurative anthropology.

# La significación simbólica de los personajes en *El Amante de Janis Joplin*

The symbolic significance of the characters  
in *El Amante de Janis Joplin*

*Ricardo Antonio Yáñez Félix*<sup>1</sup>

- 
- 1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestría. Especialización: Trabajo Social, Relación Literatura/Sociedad. Adscripción: Programa de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: ricardo.yanez@uacj.mx y ryanez11@yahoo.com.mx.

Fecha de recepción: 10 de abril de 2013  
Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2013

**E**n *El amante de Janis Joplin* (2001), se retrata a la sociedad mexicana de la década de 1970 en el estado de Sinaloa. Sin pretender ser un testimonio, el material literario está inspirado en el mundo del narcotráfico, el béisbol y la vida del espectáculo, todo ello expresado en un texto en que se mezcla la denuncia, el análisis sociológico y la ironía.

En dicha narración, David Valenzuela es el tonto de un pueblo serrano que tiene un encuentro inaudito con la reina de los hippies Janis Joplin. Ella se escapa de su hotel en Sunset Boulevard; sumergida en sus visiones étlicas, se roba a David. Él ni siquiera sabe quién es ella (sabe de música nortea, jamás ha oído la palabra rock), y tienen sexo. Por esta experiencia íntima David queda prendado de la cantante, quiere volver a encontrarla, casarse con ella, morir con ella, llevarle las partituras, pero no la vuelve a ver.

Es de destacar que este libro contiene, como todas las obras de Mendoza, una serie de expresiones culichis (folclore de Culiacán), lo que da a su narrativa un aroma de espontaneidad y realidad. El lenguaje de esta novela se caracteriza por la diversidad lingüística y una visión del mundo coloquial, directa, cotidiana, ambigua, e incluso conflictiva. En este texto se quebranta el orden de las construcciones enunciativas hasta tal punto que suprime en todo lo posible la presencia del narrador, aunque el relato esté constituido desde la omnisciencia. A este respecto, es importante señalar el estudio sobre la visión intertextual posmoderna de la obra, que caracteriza un lenguaje interdiscursivo a través de diálogos interpelados, contraídos y expandidos con los modismos de un español de las clases bajas y medias de Culiacán, mezclado con las palabras anglófonas de las nuevas generaciones de cualquier parte del mundo, como bien señala M.<sup>a</sup> del Carmen Castañeda (2010:1-8).

La repartición del texto connota una ruptura con las formas narrativas, innovando un estilo propio, traído de los medios de comunicación masiva y de la cultura popular. No existen las descripciones extensas de espacios; se dejan entrever huellas de una sociedad de consumo así como lugares y personajes identificados con una determinada cultura.

A través de la experimentación formal, nuestro escritor logra por tanto un estilo genuino y fresco, lo que provoca que el lector participe y se sienta identificado con el mundo representado. En esta narrativa, todo es abierto, cualquier cosa puede pasar. El mundo ficcional del autor en consecuencia mimetiza objetos, hechos y aspectos de una realidad tangible, lo que hace que su narrativa adquiera una personalidad, la personalidad de una voz extraña y diferente, pero al mismo tiempo familiar, que es la mirada del mundo subterráneo de la criminalidad. Un sicario, un narcotraficante o un delincuente es ante todo un trabajador, no puede presumir de lo que hace, pero eso no lo exime de su responsabilidad de hacerlo bien, dice Mendoza en una entrevista (2008).

El narcotraficante en particular es asociado en el imaginario colectivo mendoziano con la épica, porque es una actividad que no es fácil, requiere capacidad de negociación, de ubicación, de reparto de utilidades; puede decirse que hay toda una política de concertación de los sectores que pueden obstruir el trabajo, en este sentido es una empresa muy moderna y muy globalizada; todos pueden obtener lo que les corresponde, por hacer su trabajo o por no hacerlo. Puede decirse que el narcotraficante requiere una actitud “sociable”, financia campañas políticas, simpatiza con artistas y certámenes de belleza, en una palabra, está en las actividades más importantes de nuestro país.

En términos generales, puede decirse que en dicha novela existe una integración de la cultura popular, a través, por ejemplo, de la música donde coexisten diferentes géneros que dan cuenta de dos maneras de ver el mundo: por una parte, se encuentra la música norteña y los corridos que representan el campo y la serranía; y por la otra, el rock que se gesta en la ciudad, en las grandes urbes civilizadas.<sup>1</sup> El

---

1 Cabe señalar, adicionalmente, que dichas contraposiciones nos acercan en última instancia a la comprensión del significado mítico de la novela, pues de algún modo David Valenzuela, el pequeño David, al matar de una pedrada al narcotraficante Rogelio Castro, simboliza los intentos heroicos de una sociedad que enfrenta al Goliat del norte, que es Estados Unidos, con su apabullante armamentismo y su dominio comercial. El teórico israelí Even Zohar llamaría a este choque de repertorios culturales, un fenóme-

retrato de costumbres y de la vida cotidiana dan en pocas palabras, un sentido testimonial, ideológico y al mismo tiempo artístico a *El Amante de Janis Joplin*.

De esta forma, el marco de recepción del texto obedece al repertorio cultural que le es inherente, y este nos permite interpretar su contenido a partir de los materiales (personajes, símbolos y referencias culturales) que lo componen y que son su base de interpretación. El descubrimiento de estos elementos dentro del proceso de lectura, potencia desde luego el significado profundo de la novela, y de ahí que los personajes, como símbolos de referencia,<sup>2</sup> supongan una significación tanto a nivel antropológico como cultural.

Así, lo que pretendemos es estudiar cómo los símbolos sociales de la novela se vinculan a una *antítesis polémica* como la llama el simbolólogo francés Gilbert Durand, para explicar el esquema mental paradójico sobre el que el mexicano construye su noción de identidad<sup>3</sup> y que es magistralmente representado en los personajes de la novela en comento.

---

no polisistémico (Viñas Piquer, 2007:560-567).

- 2 En este trabajo empleamos el término símbolo desde la reflexión Durandiana como una representación que hace aparecer un sentido secreto; como la epifanía (aparición) de un misterio. Así, la parte visible del símbolo es el significante (que, para nuestro caso, son los propios personajes de la novela en cuestión) y su parte invisible (el significado) que se difunde por todo su universo concreto, inclusive el poético (vertido en la interpretación que presentamos al lector). Esta dualidad —entre significante y significado— en la imaginación simbólica caracteriza específicamente al signo simbólico y constituye la flexibilidad del símbolo. Cf. Gilbert Durand, *La imaginación simbólica* (trad. Marta Rojzman). Amorrortu, Buenos Aires, 2.<sup>a</sup> ed., 2007, pp. 14-19.
- 3 Así, la formación discursiva textual nos remite a la contradicción de la identidad mexicana formada a partir de lo que se es y lo que llega del exterior para contaminar la esencia patriótica. El personaje David encarna, en efecto, una antítesis polémica: por un lado, encontramos al actante que tiene un sistema de normas y valores fundados en una moral familiar tradicional, y por otro, surge en él una voz interior (recordemos que el personaje siempre está aludiendo a su *parte reencarnable*, mediante una psiconarración), que constantemente lo seduce con las aspiraciones del mundo contemporáneo. De esta forma, el texto pone en conflicto elementos culturales reconocidos como propios y otros que son ajenos: los Broncos de Reynosa aparecen en contraposición con la música que representa Janis Joplin o *The Beatles*; se contrasta la abstinencia de David con las enfermedades venéreas de moda tales como el sida; aparece la vida festiva carnavalesca del mexicano (parrandero y jugador) en medio de las exigencias de la vida pragmática

Para acercarnos a su interpretación, nos valdremos del estudio que ha hecho al respecto dicho autor sobre los imaginarios simbólicos y su incidencia en las representaciones artísticas. Para este importante teórico, los regímenes de la imaginación son portadores del universo simbólico sobre el que las sociedades humanas construyen en términos colectivos su relación afectiva e inconsciente con el mundo y con el significado del tiempo. Dichos regímenes son determinados por reflejos innatos de orden físico neural, que condicionan la forma como el ser humano interpreta su relación con el mundo de la vida, por lo que reciben el nombre de reflejos dominantes. Estos se clasifican en postural, digestivo y sexual, y son los responsables, de acuerdo con esta tesis, de dar respuesta instintiva a la angustia que produce el paso del tiempo y la conciencia de la muerte inevitable, lo cual se ve reflejado en el conjunto de imágenes y símbolos que integran las expresiones artísticas; desde luego, la novela en su afán de connotar la imagen del tiempo, no puede ser ajena a esta condición.

Tales reflejos corresponden a los regímenes diurno, nocturno y cíclico. (Durand, 2004). En pocas palabras, el régimen diurno se caracteriza por tener una visión racionalista, divisoria y purificadora de la vida humana, por lo tanto solemne y seria; mientras que en el régimen nocturno se agrupan los símbolos que connotan un sentido hedónico, tal como el placer digestivo, por lo cual se adhieren a esta constelación todas las imágenes relativas a la mistificación, el sentido de la protección y lo corpóreo. Por último, en el régimen cíclico se agrupan todo tipo de símbolos de carácter progresivo e íntimo, tales como la sexualidad, la rueda, el árbol, la música o el diálogo, pues supone este último un intercambio permanente de puntos de vista y de perspectivas en contrapunto.

---

de los negocios; en cuanto a la mujer mexicana aparece en contraste el tipo autóctono y las rubias oxigenadas (*Miss Clairol*); para la comida se describen el ceviche, pescado, chicharrones de pargo, pero también las hamburguesas y hot dogs. Tal contrapunto en todos los órdenes de la vida social exhibe un problema de fondo a propósito de los valores de la familia tradicional mexicana y la imitación de los usos y costumbres del mundo norteamericano.

A tenor de lo dicho, podemos afirmar que la configuración imaginaria de nuestro relato está dominada por el régimen diurno, (Durand, 2007:100) en tanto que en su orientación temática dimana una comprensión de la vida de orden antitético, es decir, que se exhiben a través de la historia diferentes fuerzas antagónicas que suponen una lucha de intereses no solo a nivel del argumento, sino que estos se hacen extensibles al significado ideológico que cada uno de los personajes de la novela representa.

No es casual que la obra inicie evocando la representación mítico-bíblica de David y Goliat, la cual se atestigua en el primer libro de Samuel del Antiguo Testamento, donde se relata que existió un guerrero filisteo de nombre Goliat, que aproximadamente en el siglo XI a.C. retó a los soldados del ejército de Israel, encabezados por el rey Saúl, para que lucharan contra él. Pero estos, al ver su tamaño y fuerza descomunal, se acobardaron. Pasaron cuarenta días hasta que David llegó al lugar, provisto de alimentos para mitigar la hambruna de sus hermanos. Pero David apenas era un pequeño niño pastor, lo que no impidió que aceptara el desafío para luchar con el gigante, confiado en que el dios de Israel lo ayudaría. De este modo, con una honda recogió cinco piedras y las arrojó a Goliat, dando la primera de ellas en su frente, con lo cual lo hirió de muerte. Así, David, no obstante ser un diminuto contrincante, viene a representar la fuerza del espíritu y la grandeza del ingenio.

Este relato es recogido desde el inicio de la historia de la novela en el nombre de David Valenzuela, personaje que explica al mismo tiempo el título del libro, al señalar quién era el famoso amante de Janis Joplin. La narración de esta novela comienza, pues, describiendo las características del joven Valenzuela y su desafortunado encuentro con el narcotraficante Rogelio Castro (pp. 5-9). Como en la historia bíblica, representa una imagen inferior en fuerza a la de su inesperado contrincante, pues David no solo es precisamente débil por su aspecto físico, sino por su personalidad, ya que aparece como un pueblerino ingenuo de Chacala, de aspecto grotesco por su deformación dental y sin gran validez por su precaria condición económica. Sin embargo, en una fiesta del pueblo se atreve a bailar con

la mujer del narcotraficante en cuestión, quien es el personaje más poderoso del cartel del triángulo dorado,<sup>4</sup> el hombre más cruel y sanguinario de la región. Al percatarse el delincuente del suceso, no le da gran importancia puesto que David no representa ninguna amenaza para él, pero cuando la luz de la luna ilumina su rostro, Rogelio se encoleriza al darse cuenta de la mancha de semen que David porta en su pantalón, producto de la excitación que le ha sobrevenido al acercarse a Carlota, la mujer de Rogelio. El hecho despierta la furia del narcotraficante que ha sido ridiculizado en medio de la gente, y toma una pistola para humillar y después matar a su oponente en el trayecto. Sin embargo, David, que está atemorizado en el suelo, toma una piedra y la arroja instintivamente a la cabeza de su agresor, quien fallece por el golpe.

Dicha descripción nos presenta el esquema simbólico de la inversión a que alude Durand al estudiar el régimen nocturno. En este esquema, todos los valores negativos de la conquista (tales como el cetro y la espada) se ven disminuidos o sufren una eufemización (el ladrón es robado, el lobo es engullido, etcétera). Por ahora solo conviene señalar que dicho esquema funciona, en este caso, a través de la imagen de la doble negación donde el temor y la aflicción del personaje David Valenzuela, producidos por la amenaza mortal de su retador, son suplantados por la valentía y coraje que supone la victoria ante su contrincante. Así, en principio, encontramos la transformación de los valores de la imaginación diurna (asociados a la conquista), cuando lo negativo se reconstruye a través de lo positivo, ya que el poder, la fuerza y grandeza es achicada por lo lúdico, por un ser inocuo que extermina por una acción casual la supremacía del otro. Con ello, el texto va proponiendo al lector la creación de una imaginación arquetípica que se reconoce en los símbolos sociales de la obra, los cuales están contenidos en los distintos campos temáticos que la novela va proponiendo.

David Valenzuela, el protagonista de nuestra historia, obtiene como vemos su representación mítico-heroica de la Biblia, vertida

---

4 Región que hace referencia al centro agrícola de riego del valle de Culiacán.

en el personaje histórico del rey David. Ambos personajes, el literario y el bíblico, son dos inocuos tiradores que enfrentan el poder y salen victoriosos. El personaje de la novela connota de igual forma al lanzador de béisbol Fernando Valenzuela, abriéndose la novela de esta manera a un campo temático discursivo específico, que es el Deporte, como tendremos ocasión de explicar en otro análisis. Dicho personaje representa la infantilización de la vida al ser un ingenuo soñador que aspira al placer y al descanso, pero que inevitablemente se enfrenta a dos modelos diurnos de conquista dentro de este mundo cultural: uno ascensional, por lo que representa Rogelio Castro, y otro luminoso, por lo que la cantante de rock Janis Joplin supone simbólicamente. Cabe decir que a ambos los enfrenta David Valenzuela, aun en su inconsciencia, heroicamente.

Es conveniente detenernos un momento para explicar cómo el simbolismo imaginario de los personajes da cuenta del universo de representación histórico-social del México contemporáneo.<sup>5</sup> En efecto, en David Valenzuela podemos decir que se integran artísticamente una serie de símbolos provenientes del régimen nocturno que estudia Durand desde la antropología figurativa, y que arrojan luz para la comprensión de nuestro estudio. Y es que de acuerdo con Durand, el régimen nocturno agrupa una serie de símbolos que como ya hemos mencionado conciernen a la mistificación, a la intimidad y a una concepción hedónica del mundo; aquí el hombre es llamado a cumplir su ciclo natural de vida armoniosamente, ya que,

---

5 Es importante señalar que *El Amante de Janis Joplin* resignifica la construcción de la mexicanidad a través de advertir sobre una nueva lógica de acción a instancias de las exigencias de la vida moderna, en la que el narcotráfico ocupa un lugar principal como miembro central de una cultura emergente. Fenómeno que, en principio, puede explicarse como un sentimiento compensatorio frente a la sensación de orfandad generada por el desarraigo y la falta de oportunidades en nuestro país.

El repertorio cultural del texto –lenguaje, acontecimientos, actitudes y valores de los personajes, ideología– desde luego redundan en el tema de la identidad, ya que, como se explicará, sus registros son puestos en práctica por personajes que representan símbolos ajenos o extranjerizantes, tal es el caso de Janis Joplin, quien estimula la esquizofrenia de David Valenzuela, el cual representa metafóricamente la dualidad antitética de los discursos que conforman la identidad nacional.

tanto la muerte como el transcurso del tiempo, no contienen alguna carga negativa (de pérdida o degradación), antes bien, son la oportunidad para recibir una renovación espiritual.

En la formación imaginaria de David Valenzuela el transcurrir del tiempo connota una visión evasiva, de tal forma que su vida parece estar anclada en un eterno presente en que prevalece una actitud de rechazo hacia la objetividad del mundo externo. Así, ya siendo este un joven, tiene las mismas aspiraciones pueriles formadas en su niñez, pero sin darse cuenta de que ellas son inalcanzables, casarse con Carlota y formar un hogar rural sostenido en la actividad económica de la caza de animales debido a su habilidad de lanzar.

Parece que el tránsito del tiempo queda atrapado en su interioridad subjetiva al margen de la vida real apareciendo una ucronía hedónica, que queda expresada en sus sueños donde ve constantemente desnuda a Carlota y se desplaza por el monte ágilmente. Así mismo, en este personaje se encuentra la imagen temporal paradigmática del laberinto, expresada en la confusión interior que le producen los distintos caminos que puede tomar a lo largo del relato, el narcotráfico, la guerrilla, el béisbol, Janis Joplin, etcétera.

De igual forma, encontramos en el personaje David una imagen digestiva, concomitante con el Régimen nocturno al que alude Gilbert Durand, constante que se expresa en el excremento, el cual funciona en el esquema imaginario como símbolo nocturno positivo ya que es alimento de la tierra. La desventura coprológica connota, sin embargo, el espíritu cobarde de nuestro personaje, ya que cada vez que se ve amenazado por algún peligro le vienen las ganas incontrolables de ir a evacuar, aunque no puede eludir sus batallas, lo que potencia el sentido carnavalesco del texto, fundado en la imagen postural del cuerpo. En la novela, el régimen nocturno sirve de base para cuestionar el valor de los símbolos sociales que dan cuenta de su formación discursiva dominante, es decir, de la ideología del poder.

Otro de los personajes importantes de la novela es Rogelio Castro, uno de los narcotraficantes más temidos de Sinaloa. Podría decirse que este encuentra un paralelismo en el personaje mítico del gigante Goliat, filisteo acorazado en su fuerza muscular. Dicho

actante<sup>6</sup> participa también de una grandeza obtenida de la fuerza económica dada por el narcotráfico, representa el símbolo del poder formado como un vicio de la sociedad posmoderna capitalizada; de alguna forma es un nuevo coloso sofisticado que también aplasta al débil, ya que constantemente quiere ganarle espacio y tiempo a los demás. Formado en el esquema guerrero trata de conquistar el tiempo de forma ascensional, es en la acumulación (medro económico) que intenta vencer su angustia frente al paso del tiempo.

El último personaje que revela a nuestro estudio una interesante significación simbólica es Janis Joplin, quien tiene su representación bíblica en el personaje de Betsabé, mujer extrovertida y amante del rey David. Es de recordar la escena en que este queda deslumbrado por su belleza cuando la observa bañándose en un ritual de purificación (pp. 47-49); en esta escena el agua sirve de espejo luminoso que atrae la atención de David. En la novela, Janis también simboliza lo espectacular y lo llamativo (de la misma manera seduce a David Valenzuela) que personifica las aspiraciones colectivas de los jóvenes de los años 70, en tanto que estos evaden la tortuosa realidad del mundo por medio de la luz y el sonido. Su conquista del tiempo es luminosa. Este personaje nos permite abordar, por tanto, el campo temático del

---

6 Para evitar un confusionismo en la terminología narrativa utilizada, queremos señalar que no pretendemos establecer como sinónimos personajes y actantes que, aunque sean conceptos que intentan recoger los niveles posibles de la presencia humana en el interior de una narración, no necesariamente una fuerza actancial se encarna en un personaje (pueden existir presencias físicas que adquieren valor simbólico como una ciudad, un castillo, etcétera). En el caso de la novela que nos ocupa, los tres personajes que venimos analizando son efectivamente fuerzas actanciales –actantes–, ya que sin ellos no podría configurarse el espacio, el momento y el conflicto de la obra.

De esta forma, los personajes David Valenzuela y Rogelio Castro son actantes sujetos del relato, ya que en torno a ellos se organiza el conflicto y su resolución; en cambio, el personaje Janis Joplin es un actante objeto debido a que su presencia se constituye en objeto del deseo de esa primera fuerza. Ya que *El Amante de Janis Joplin* es una novela que intenta recrear un contexto social complejo entreteje varios conflictos que implican algunos actantes sujetos y objetos del deseo, aunque al final quede resuelta una única estructura actancial. *Vid.* Javier del Prado Biezma, *Análisis e interpretación de la novela. Cinco modos de leer un texto narrativo*. Síntesis, Madrid, 1.ª ed., 2000, pp. 37-51.

espectáculo en la novela, el cual será también uno de los discursos desdoblados en el texto.

Al obedecer estos dos personajes al régimen de la imaginación diurna (Rogelio Castro y Janis Joplin) es necesario advertir sobre dicha composición. Desde dicho esquema el tiempo es visto como una amenaza devorante que se expande y asciende en el espacio exterior del hombre, por lo cual es este elemento la causa de la deformación degradante del ser humano. Este esquema es representado en símbolos que separan la finitud de la eternidad y la degradación de la inmortalidad. Sus imágenes temporales evocan la realidad de que el tiempo transcurrido jamás regresa, el destino es el final del camino que salva o condena de manera definitiva.

En este sentido, Rogelio Castro asume el tiempo y la vida desde un punto de vista jerarquizante y divisorio, pues para él, el poder que ofrece el estatus económico permite alcanzar el respeto y la admiración de los demás, con lo cual se instaura un orden axiológico basado en el caudal material de cada individuo. Así, Castro representa los valores de las imágenes uranianas del régimen diurno, concernientes a la de la lucha y el ascenso. En cierto modo, este personaje resulta ser una especie de héroe solar caracterizado por su corpulencia, que en el mundo de la narración es expresado a través de la grandeza. Solo que esta fuerza no se basa en su volumen físico como en el personaje mítico, sino que su poder reside en las armas que porta.

Por tanto, en dicho personaje se representan los símbolos del régimen diurno del cetro y la espada. Por eso, cuando Rogelio se descubre burlado por el tonto del pueblo, David, que lo ridiculiza al bailar con su novia, se vuelve necesario para el personaje reconquistar la potencia perdida, en este sentido, su pistola (espada contemporánea) es el instrumento que le permite mantener su autoridad heroica para restablecer el orden y el respeto que le es necesario al personaje para sobrevivir.

Al igual que Rogelio Castro, Janis Joplin contiene una imagen uraniana. La iluminación que como símbolo de la novela es asociada al espectáculo que producen la luz y el sonido, guarda el carácter diurno de la belleza cuando su construcción como mito dentro de

la trama se basa en la inmortalización de su juventud a partir de su muerte.

Janis Joplin participa de tres símbolos del régimen diurno: en principio da vida a un doble rito de purificación a través de los elementos del agua y la luz que impacta los sentidos de quienes la observan en el primero, el personaje bíblico del rey David ve a Betsabé bañándose (siguiendo el paralelismo que antes hemos establecido). En la novela, el joven Valenzuela aprecia a través de una tenue luz psicodélica el cuerpo desnudo de la cantante, que después de tenerla es liberado de la imagen de Carlota. También funciona como la mujer seductora que representa la carne y la caída que desvía al héroe de su fin último, y, sin duda, es un símbolo espectacular que deslumbra a David para acercarlo a la verdad de las cosas, ya que después de su encuentro entiende que su destino es regresar con ella para vivir el amor verdadero; amor que se aleja de las contradicciones que él encuentra en el mundo del deporte, la guerrilla y el narcotráfico.

Es a partir de su significación simbólica como se pueden analizar, en el nivel del significado ideológico, los campos discursivos que dichos personajes representan dentro de la novela que nos ocupa.

En conclusión, el acercamiento interpretativo de los personajes al que venimos aludiendo queda representado en la historia de la narración y en sus simbolismos que, de acuerdo con la visión durandiana, corresponde en términos de la poética narrativa a una composición inscrita en el marco de una imaginación concerniente al régimen diurno, en razón del esquema esquizomorfo, explícito en la *antítesis polémica* relativa a la identidad nacional. Así, algunos de los actantes principales contienen una representación mítica heroica que connotan personajes de la Biblia y, que al mismo tiempo, son parte del universo de representación social actual en México. De tal suerte, el personaje David Valenzuela toma su representación simbólica del rey David, instalado en el régimen nocturno (dicho personaje como símbolo social) funciona para cuestionar la formación discursiva de la ideología del poder. En cambio, el personaje de Rogelio Castro se corresponde míticamente con el gigante Goliat, que al igual que este representa el poder como un camino para ganar la adversidad

que suscita el devenir histórico; en otro orden, también simboliza la capitalización de la vida como vicio contemporáneo, que le permite aplastar a los otros por ser más débiles. En tercer lugar, aparece Janis Joplin, quien paralelamente encuentra su representación figurativa con la mujer del Antiguo Testamento, Betsabé, quien simboliza lo espectacular y luminoso de la vida, la evasión del mundo por medio del sonido y lo destellante. Tanto Rogelio Castro como Janis Joplin pertenecen por tanto al régimen de la imaginación diurna ya que el paso del tiempo es considerado una amenaza devorante que debe ser superada a toda costa.

Dicho análisis nos permite llegar a los campos discursivos de la vida social que representa el texto, ya que, como hemos mencionado, tanto David Valenzuela como Janis Joplin dan cuenta de dos discursos: el deportivo y el artístico, contribuyendo a establecer una ideología sustentada en la diversión, la potenciación fantástica y la evasión por vía del espectáculo que validan una sociedad de consumo evasiva y el enfrentamiento de la juventud contra el orden establecido.

Así pues, podemos subrayar que el descubrimiento de la complejidad estilística y temática de nuestra novela es producto de una escritura en la que se conjugan preocupaciones de orden simbólico, discursivo e ideológico del México actual que son representadas en los niveles léxico, narrativo y actancial del texto en cuestión. Y es por ello que nuestra propuesta interpretativa trata de dar cuenta de cómo los códigos sociales y las matrices discursivas insertas como núcleos temáticos de *El Amante de Janis Joplin* se conjugan en una antítesis polémica –que teniendo como base el fenómeno contemporáneo del narcotráfico– problematiza acerca de la identidad mexicana.

### ***Bibliografía***

- Mendoza Valenzuela, Élmer, *El amante de Janis Joplin*. Tusquets, México, 2001, 246 pp.
- Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (intr., ns. y sel. de textos), *Literatura y sociedad*. Centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, 149 pp. [Los fundamentos de las ciencias del hombre].

- Angenot, Marc et al., Teoría literaria (trad. Isabel Vericat Núñez). Siglo XXI, México, 1993, 471 pp.
- Burger, Peter, “Problemas de investigación de la recepción”, en José Antonio Mayoral (comp.), Estética de la recepción. Arco/libros, Madrid, 1987, pp. 177-211.
- Caparrós Domínguez, José, Teoría de la literatura. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1.ª ri., 2004, 445 pp.
- Cros, Edmond, “Sociología de la literatura”, en Marc Angenot et al., Teoría literaria (trad. Isabel Vericat Núñez). Siglo XXI, México, 1993, pp. 145-171.
- , Literatura, ideología y sociedad (trad. Soledad García Mouton). Gredos, Madrid, 1986, 306 pp. [Biblioteca Románica Hispánica].
- Del Prado Biezma, Javier, Análisis e interpretación de la novela. Cinco modos de leer un texto narrativo. Síntesis, Madrid, 1.ª ri., 2000, 335 pp.
- Durand, Gilbert, Las estructuras antropológicas del imaginario. Introducción a la arquetipología general (trad. Víctor Goldstein). FCE, México, 2004, 484 pp.
- , *La imaginación simbólica* (trad. Marta Rojzman). Amorrortu, Buenos Aires, 2.ª ed., 2007, 147 pp.
- Eagleton, Terry, Ideología. Una introducción (trad. Jorge Vigil Rubio). Paidós, Barcelona, 2005, 284 pp. [col. Surcos].
- Escarpit, Robert, Sociología de la literatura (trad. Jordi Marfa). Edima, Barcelona, 1968, 132 pp. [Colección Notas de Sociedad].
- Goldmann, Lucien, Para una sociología de la novela (trad. Jaime Ballesteros). Ayuso, Madrid, 2.ª ed., 1975, 240 pp.
- , “El concepto de estructura significativa en historia de la cultura”, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, *op. cit.*, pp. 65-74.
- Gumbrecht, Hans Ulrich, “Consecuencias de la estética de la recepción, o: la ciencia literaria como sociología de la comunicación”, en José Antonio Mayoral, *op. cit.*, pp. 145-175.
- Hauser, Arnold, “Condicionamiento social y calidad artística” (trad. Félix Blanco), en Adolfo Sánchez Vázquez, Adolfo (comp.), Antología. Textos de estética y teoría del arte. UNAM, México, 1972, pp. 204-245.

- , “Propaganda, ideología y arte”, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, *op. cit.*, pp. 85-101.
- Jauss, Hans Robert, “El lector como instancia de una nueva historia de la literatura”, en José Antonio Mayoral (comp.), *Estética de la recepción*. Arco/libros, Madrid, 1987, pp. 59-85.
- , *Pequeña apología de la experiencia estética* (trad. e intr. Daniel Innerarity). Paidós, Barcelona, 2002, 95 pp.
- Ricoeur, Paul, *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido* (trad. Graciela Monges Nicolau). Siglo XXI, México, 6.<sup>a</sup> ed, 2006, 112 pp. [Lingüística y Teoría Literaria].
- Ruiz, Ramón y Ruiz, Olivia, “Identidad e historia”, en Ramón Ruiz y Olivia Ruiz (coords.). *Reflexiones sobre la identidad de los pueblos*. Colef, México, 1996, 109 pp.
- Salazar Quintana, Luis Carlos, *La poética de la imaginación en el texto narrativo. Elementos para la interpretación simbólica de la primera parte del «Quijote» de Miguel de Cervantes*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 200, 590 pp. [Tesis doctoral].
- Sánchez-Mesa Martínez, Domingo, “Jan Mukarovsky: la sociosemiótica”, en Antonio Sánchez Trigueros, *op. cit.*, pp. 98-100.
- Selden, Raman, *La teoría literaria contemporánea* (trad. Juan Gabriel López Guix). Ariel, Barcelona, 4.<sup>a</sup> ri., 2000, 178 pp.
- Serna, Enrique, “El naco en el país de las castas”, en Brushwood, John et al., *Ensayo literario mexicano*. UNAM, México, 2001, pp. 747-754 [Antologías Literarias Mexicanas del Siglo XX].
- Penedo, Antonio y Pontón, Gonzalo (comps.), *Nuevo historicismo*. Arco/libros, Madrid, 1998, 378 pp. [Serie lecturas].
- Viñas Piquer, David, *Historia de la crítica literaria*. Ariel, Barcelona, 2.<sup>a</sup> ed., 2007, 599 pp.

### ***Referencias audiovisuales***

Yáñez Félix, Ricardo, “Entrevista a Élmer Mendoza”. Entrevista hecha en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez (septiembre 5, 2008), 32 min. (audiocasete).

### ***Referencias hemerográficas***

Castañeda Hernández, M.<sup>a</sup> Del Carmen, “El posmodernismo en una visión intertextual de El amante de Janis Joplin de Élmer Mendoza”. *Revista Espéculo*, 43 (noviembre 2009-febrero 2010), 8 pp.

Piña Gómez, Lorena, “La arquitectura estética en El Amante de Janis Joplin de Élmer Mendoza”. *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 30, XI (julio-septiembre, 2006), 5 pp.

enero-junio de 2014

ISSN: 2007-2627



# Equilibrio Económico

Revista de Economía, Política y Sociedad

Vol. 10 (1) Semestre enero-junio de 2014 Núm. 37

## Artículos

### **A taxonomy of social deprivations in Mexican states using agglomerative hierarchical clustering**

Juan Antonio Torres Munguía  
Sergio Humberto Castillo Sánchez  
Julio César de la Rosa Rangel

### **¿Es sustentable el crecimiento económico? La viabilidad de los ecosistemas como límite del crecimiento**

Daniel Velázquez Orihuela  
Mayra Vega Campa

### **Crédito y crecimiento económico en México: Un análisis para los sectores de actividad económica**

Malena Portal Boza  
Duniesky Feitó Madrigal

### **Política económica y crecimiento en México: cinco sexenios en busca de la estabilidad**

Ángel Licona Michel

Facultad de Economía

Universidad Autónoma de Coahuila

Vol. 10 (1) Núm. 37

Equilibrio Económico

Revista de Economía, Política y Sociedad

## RESUMEN

Este artículo argumenta la importancia de la voz y la memoria del sujeto educativo vivo en el discurso histórico del presente. En el espacio sociocontextual de la escuela y la intersubjetividad de los actores en ella, la narrativa y la oralidad son dispositivos de la historia oral y la entrevista profunda, importantes para captar detalles no registrados sobre las relaciones humanas en la cotidianidad escolar. La historiografía crítica y el pensamiento reflexivo, en este trabajo, son sustento epistemológico para descubrir el sentido de las relaciones cotidianas entre los sujetos escolares, que se convierten en contenido y continente de los significados simbólicos de la vida escolar, bajo la mirada de la multidisciplinariedad.

*Palabras clave: sujeto educativo, historia inmediata, historia oral, historiografía crítica, multidisciplinariedad.*

## ABSTRACT

This article discusses the importance of educational subject's voice and memory, in actual living historical speech. At school, as social context space, and the subjective interaction of its actors in it, narrative and oral skills are tools of oral history and in depth interviews, important to capture non registered details about human relationships in everyday school life. Critical historiography and reflexive thinking in this work piece are epistemological bases to discover everyday relationship meanings, amongst school subjects that become content and containers of school life symbolic meanings under the view of multidisciplinary scrutiny.

*Key words: living educational subject, immediate history, oral history, historiography, multidisciplinary.*

# Historia oral e historia inmediata. La recuperación del sujeto educativo mediante la historiografía crítica<sup>1</sup>

Oral history an immediate history.  
The recovery of the educational  
participant through critical  
historiography

*Isabel Arcudia García*<sup>2</sup>

*y Francisco Alberto Pérez Piñón*<sup>3</sup>

- 1 Versión modificada de un artículo con el mismo nombre publicado en *Debates por la Historia*, 2012, México, UACH.
- 2 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestra en Educación. Especialización: Investigación cualitativa crítica en educación. Adscripción: Profesora-investigadora en la UACJ-ICSA-Depto. de Humanidades. Correo electrónico: iarcurdia@uacj.mx.
- 3 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctor en Ciencias Pedagógicas por el Instituto Superior Pedagógico de la República Socialista de Cuba. Especialización: Historia de la educación. Adscripción: Universidad Autónoma de Chihuahua, Facultad de Filosofía y Letras. Correo electrónico: aperezp@uach.mx.

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2013

Fecha de aceptación: 6 de junio de 2013

## **1.-Introducción**

**L**a educación se hace carne en quienes son los destinatarios de los procesos a través de los que se realiza el acto formador, mediante el que la escuela se ocupa de las generaciones jóvenes y en un vivir organizado reproduce, pero también forma y transforma a quienes en un futuro se constituirán en el cuerpo social y los objetivos que lo determinan.

La educación escolar se convierte así en un importante proceso de carácter social al interior de las instituciones. Mediante un diseño “emergente” prevé la flexibilidad y la apertura al conocimiento. En la educación superior, desde diversos campos y expresiones, se encarga de localizar el objeto de estudio y a los actores y autores participantes -tanto individuales como colectivos-, como futuros protagonistas en los espacios donde se desarrollan los sucesos y en los ambientes sociales en la búsqueda de explicaciones sobre los problemas y prepararlos para el compromiso que la educación les encarga asumir.

Así, se visualiza la educación (en este caso la universitaria) como un proceso socio-histórico, compuesto por contextos, escenarios y tiempos que van más allá del momento aulático y abarcan aspectos que involucran condiciones culturales, determinaciones sociales y la intervención de los sujetos involucrados, rasgos que la convierten en un fenómeno en constante movimiento, que contiene el álea (Morin) como principio organizador, porque los sujetos que viven la cotidianidad de la escuela son quienes la construyen: la actúan y simultáneamente la observan y juzgan de modo constante, para entender “desde adentro y desde abajo” los procesos de marcha en los espacios de educación formal y en la sociedad.

Es en la escuela mediante la educación donde despliegan sus posibilidades de interacción, gracias a la convivencia reiterada. Esta praxis cotidiana la realizan mediados por la institución y sus mandatos, pero también influidos por el medio externo, las historias personales y la interpretación que hacen de sus realidades, pasadas por el cedazo de la subjetividad y la propia lógica, como manifestaciones de la conciencia histórica.

Desde este acercamiento, la realidad es una configuración interna para el sujeto; es su lectura de lo que vive y ha vivido. Viene a ser el punto de partida de los referentes que el sujeto tiene con respecto a lo que ha experimentado. Y es solo base para toda la suerte de contenidos mentales que le sirven para explicarse el mundo; así se construye la historia. Pero como los contenidos mentales no se encuentran estáticos ni aislados de otros contenidos referentes, la mezcla de todos ellos se conjuga para que el sujeto realice interpretaciones que vienen a ser la mezcla variada de experiencias que al ser introyectadas, dan lugar a originales puntos de vista -únicos e imprevisibles-, en función de los límites conceptuales que existen en cada persona.

Aquí pueden establecerse las diferencias entre el sentido de la palabra individuo como ser vivo aislado de los demás de su género y sujeto-significación cuyo sentido es social, porque se encuentra quiera o no, aliado con sus congéneres. En el caso de la investigación se trata más bien de un sujeto por necesidad y condición, atado a otros iguales a él en su humanidad. (Foucault, 1973) Pero esa sujeción no es total; este sujeto no se encuentra desvalido, porque tiene la posibilidad de movilizarse, actuar y convertirse en actor en la escena de la vida, con lo que hace uso de las alternativas que se le presentan y opta por alguna con lo que transforma el contexto social. A la vez es autor en el sentido de que sus potencialidades le permiten crear nuevas o diferentes rutas históricas para él y los demás, mediante las acciones que emprende.

En la actualidad -según Edgar Morin-, hay que construir en ellos y ellas la actitud para organizar el conocimiento desde “la aptitud para organizar lo que aprenden, enseñarles lo que es la condición humana, lo que es el aprendizaje de la vida... También provocar la resurrección de la cultura... que hoy implica el ‘cerca’ en relación con el ‘lejos’ y viceversa, es decir, construir en ellos una ‘inteligencia estratégica’ y la apuesta a un mundo mejor” (2002:106-107). Esta postura implica considerar a los estudiantes y a los profesores que los acompañan, como sujetos en búsqueda de la libertad.

Como en toda situación articulante en la investigación educativa, se puede hablar del sujeto desde dos perspectivas ideológicas diferentes, una basada en la tecnociencia que estandariza y nubla la presencia

real de la persona en su individualidad y la otra “de signo humanista y colectivista, que se asienta más en la fuerza liberadora del nosotros que en la seguridad de las posibilidades individuales”. (Colom y Mèlich, 1994:14).

Comenta Correa: “La identidad colectiva que defiende, justifica, legitima y promueve la memoria colectiva indica algo sumamente importante, define la identidad social del sujeto individual, del auténtico sujeto de memoria y pensamiento... identidad y memoria se complican: no se puede ver lo uno sin lo otro, y si hay lo uno, hay necesariamente lo otro”. (2002:683). La escuela como institución social también tiene memoria, no obstante que la vida cotidiana la oscurece en su inmediatez. Y esta memoria prevalece en su asiento natural que son las personas que acuden a la institución para educar y aprender. En la escuela se forma la memoria colectiva mediante la interacción humana que se teje a partir del cumplimiento de sus funciones.

Ese sujeto individual no es tal, sino en función de los demás. Porque es en la cotidianidad con su convivencia como el sujeto se reconoce y a través del tiempo adquiere familiaridad con lo que le es común. Paradójicamente “tenemos que concebir al sujeto como lo que le proporciona unidad e invariancia a una pluralidad de personajes, de caracteres, de potencialidades” (Morin, 2002:140), a pesar de esos rasgos que lo hacen diferente de los demás.

“El sujeto, tal como emerge en muchas partes del mundo, no se reduce ni a encarnar la esperanza de un progreso redentor, ni a representar la voluntad de que se ayude a todos los afectados por la lógica de la dominación. Llega finalmente a la libertad y la transparencia a través de la relación más directa de persona a persona que permite, e incluso impone, la modernidad...” (Touraine, 2006:150).

Se trata entonces aquí de ponderar el valor que tiene en la investigación educativa el rescate y reconfiguración de los sujetos educativos vivos, su memoria y su palabra, como elementos sustanciales de fondo y forma para entender cómo se construye la realidad interrelacional y por tanto social en las instituciones educativas.

La característica epistemológica fundamental que justifica el acopio e interpretación de datos e información mediante los testimonios de

personas vivas, se encuadra en esta historiografía crítica de la educación que va más allá de los problemas históricos que buscan la existencia misma del hecho, su comprobación y la verificación de verdades objetivas, en aras del reconocimiento de los sujetos vivos como fuentes históricas y configuradoras de realidades institucionales (Barros, 2001).

Ante esto último, el objetivo de esta reflexión es argumentar sobre la historia educativa del presente, como re-elaboración de los sucesos en el tiempo y demostrar la importancia de la inclusión de la voz y la memoria de los sujetos educativos vivos en ella. Se trata de mostrar las oportunidades de construcción de nuevos conocimientos, mediante el estudio de historias escolares desde lo cotidiano, como camino de redefinición de explicaciones que en su eclosión, pueden enriquecer las historias institucionales, al desvelar los procesos de cambio social en su interior.

Porque las personas vivas, con sus interpretaciones de la experiencia, otorgan a la historicidad sentidos coloreados de un vivir concreto, minucioso, diverso y cambiante, pleno de incertidumbres, que permite interpretar con profundidad de detalle, el funcionamiento de los espacios organizativos humanos, desde la posición y experiencia particular de los actores en la institución.

En este trabajo se pretende dar una semblanza de las ventajas de la Historia Oral como método de acercamiento a esta forma de historiar, desde una sociología de la educación donde el historiador no se limita a ser sujeto pasivo, sino se convierte en activo intérprete de la historia del narratario, quien la reconstruye desde los matices de su experiencia individual y colectiva. Así, ambos sujetos participan en un diálogo reflexivo construido en común.

También se busca explicar las características de la entrevista profunda como dispositivo para acopiar, analizar, articular, entender, interpretar y explicar los datos y la información obtenida de la narrativa de sujetos vivos, que conviven en el hoy de las instituciones como testigos y participantes en los acontecimientos de interés. Sobre todo, se pretende remarcar la importancia de hacer historia actual, teniendo como centro a personas comunes, quienes dan cuerpo a la investigación socio-histórica por medio de la narración de sus vivencias y

opiniones -eje de observación y acción- para construir nuevas explicaciones sobre el quehacer social-educativo cotidiano no documentado.

Para el caso que se trata, la escuela y sus aulas son visualizadas como el lugar de encuentro entre profesores y estudiantes mediados por el conocimiento; pero más allá de lo que se ha llamado la tríada pedagógica, se hacen presentes en la vida cotidiana institucional educativa las historias, las cosmovisiones, los intereses, las necesidades y las expectativas de todos los participantes. Ellos y ellas, como actores sociales, construyen el presente interrelacional, desde el bagaje de sus experiencias, interpretaciones y deseos personales y colectivos, articulados con la normatividad y el momento que viven, lo que provoca particularidades propias a la institución educativa en estudio.

Pensando que los hombres *son* entorno, en esta reflexión, desde la investigación cualitativa y la historia oral, se hacen consideraciones sobre la importancia de la narrativa y la oralidad, como elementos que hacen posible el encuentro “tú a tú” entre entrevistado/a y su escucha. Ellos hablan, y mediante la conversación, van tejiendo la red de experiencias del informador, desde testimonios que reconstruyen el pasado y el presente de las instituciones.

## 2.- *Antecedentes*

La Historia en su devenir como ciencia se encuentra ligada a las visiones sobre una disciplina que hasta el siglo XIX se fundaba en el empeño por la búsqueda de “lo que sucedió en realidad”, de encontrar las “verdades” deseadas, a partir de la antigua necesidad humana de recordar, para reconocer los sucesos que pudieran dar lógica al pasado.

La polémica entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu ha colocado a la historia en una posición cambiante, en virtud de los enfoques con que finalmente la construyen quienes se dedican a estos saberes. Estudiosos han tratado de separarla de la filosofía como ciencia nomotética y especulativa, buscando un mundo real y objetivo. Otros han rechazado o aceptado que la historia pueda ser motivo de

leyes universales y predicciones, en función del carácter ideográfico<sup>1</sup> de sus contenidos.

Así, la búsqueda de un sentido de conciencia histórica ha conducido a vertientes distintas y a menudo mezcladas. La historia lineal se ocupa de los tres tiempos conocidos: pasado, presente y futuro en sentido unidireccional, para explicar los sucesos en ese orden. A la vez, bajo perspectivas racionalistas, se otorga credibilidad científica solo a lo recopilado y registrado por expertos quienes saben “lo que sí y lo que no” es digno de crédito científico en la historia. Se construyen también hipótesis teóricas bien fundamentadas por corroborar, en búsqueda de reglas que expliquen supuestos sobre temas socio-históricos particulares. Algunos especialistas parten de principios de progreso constante o de decadencia predecible, ante la transformación normal de los fenómenos en su totalidad. En vías a encontrar un orden histórico, también se clasifica la historia en etapas que finalizan para comenzar otra nueva.

Estos ejemplos podrían servir para tomar en cuenta que la Historia como ciencia construida por los hombres, a través del tiempo ha sido concebida desde ópticas diversas y enriquecedoras, pero arbitrarias.<sup>2</sup> Más allá de concepciones y prácticas establecidas por la tradición en este oficio, la investigación historiográfica crítica muestra una vez más la complejidad del objeto de estudio. En ella se encuentra la necesidad de notar que más allá del recuerdo del pasado, los detalles narrados por los sujetos comunes vivos que rememoran sus

- 
- 1 Este enfoque pone énfasis en la comprensión de las peculiaridades y detalles únicos de la vida humana “en su diversidad multiforme y en su hondura”. Dilthey en Mardones y Ursúa. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. 8.<sup>a</sup> ed. México, Fontamara, 1997. p. 57
  - 2 “Arbitrariedad no significa azar o inexplicabilidad”, menciona Emilio Tenti en *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. María Esther Aguirre Lora (coord.) México, FCE-UNAM-CESU, 2001. p. 179. Esto significa que cada historiador se ejercita en el oficio a través de premisas epistemológicas ocultas, que le hacen dar cierta lógica específica a lo que construye, de tal manera que las explicaciones tienen órdenes distintos, que han sido diseñados por cada especialista, según su visión de lo que es historiar.

experiencias, son importante vehículo para el análisis de los procesos del desarrollo humano y social.

Ante estos argumentos, la historia es comprensión del presente vía la memoria colectiva, donde se conectan innumerables sucesos, circunstancias, opiniones e interpretaciones, que nos ubican en cierta posición para tratar de entender la vida. Tiempo, espacio, sujetos, coyunturas, relaciones, se amalgaman en narrativas que construyen y reconstruyen el devenir, ligado con el presente y las expectativas del futuro. Perspectivas, visiones e intenciones de quienes trabajan con el material histórico, moldean el conocimiento de la historia desde puntos de vista y teorías diversas. “Escribir historia es repensar la posibilidad de la historia como una representación fiable del pasado hacia el presente...” (Popkewitz, 2003:16). Entonces, los tiempos tradicionales en que dividimos la vida se imbrican y nos hacen recordar el hoy mediante las experiencias del pasado, y reflexionar en el devenir como parte del presente.

Esto último precisa ampliar el panorama para comprender que la conciencia histórica, concebida como la objetivación del mundo -ese sentido de la vida y la práctica experiencial de las personas en el día a día-, se da a partir de la reiteración de vivencias en tiempos difícilmente mensurables con exactitud, como producto de la convivencia humana constante en ciertos espacios y tiempos, donde se mezclan lo individual y lo colectivo, lo formalmente establecido y lo emergente, lo objetivo y lo subjetivo. También, esos chispazos de creación y transformación humana, al parecer inesperados, pero cocinados a fuego lento en el tiempo. En ocasiones transcurren sin notar que relaciones, fracturas, coyunturas y cambios conllevan un proceso de gestación y desarrollo susceptible de ser estudiado, para entender sus significados en la marcha institucional.

A partir de estas y muchas más observaciones de quienes realizan investigación histórica en la educación, los hechos más “evidentes” comienzan a verse como nudos intrincados por sus implicaciones. Esto provoca dudas y preguntas en el propio investigador, quien no tiene más que reconocer que su involucramiento está ahí desde sí mismo, en cuanto a su interés por lo que investiga. Lo hace comprender que

si él no es aséptico en la contemplación del proceso y en las interrogantes que plantea, mucho menos lo serán quienes son y han sido actores participantes vivientes en los sucesos. Es entonces cuando se comienza a dar crédito a la subjetividad de las opiniones y a la relatividad de las narraciones, así como a reconocer la casi imposibilidad de hipotetizar sobre relaciones intersubjetivas que a menudo son aparentes, circunstanciales, sorprendidas, ya que contienen razones y vínculos ocultos por desvelar.

Como acercamiento a las teorías y prácticas de la investigación histórica del presente, también existe un enfoque ideográfico que contiene el trazo de un rizo que se dispara sin un final de tiempo, forma o dirección: se trata de una historia que considera la capacidad de proyección transformativa de los hechos humanos en movimiento curvilíneo, que no regresa al punto de partida, dada la impredecibilidad cuando se conjugan distintas acciones e interpretaciones entre los sujetos que viven la marcha de la vida, y sus cambios en tiempos y espacios compartidos. Con ello se concede a las explicaciones que aportan los sujetos, la posibilidad de giros insospechados y se ofrecen alternativas de multidimensionalidad, bajo un pensamiento abierto a lo inesperado, a las contradicciones y a la necesidad de acudir a la interdisciplinaria para aclarar y dar sentido a los objetos de estudio, a la vez que rastrear sus orígenes desde la contextualización histórico-social y la duda sistemática.

Pero más allá de explicaciones abstractas, hay que tomar en cuenta la legitimidad y la validez que el conocimiento histórico contiene según sus creadores y sus destinatarios. ¿Cuáles son los objetos de estudio de la historia?, ¿desde qué mirada epistemológica se construye y reconstruye?, ¿qué preguntas pretende contestar?, ¿quiénes son los sujetos de la historia?, ¿quién escribe la historia?, ¿para qué se escribe?, ¿para quiénes se escribe? Son incógnitas que hay que considerar cuando de historiar se trata.

Esto, porque el conocimiento histórico consiste en “comprender y esforzarse por hacer comprender los fenómenos sociales en la dinámica de sus secuencias” (Vilar, 1992:23). La historia humana no se da en el vacío, sino en un ambiente temporo-espacial constantemente

cambiante. Además, las interpretaciones de lo que es la historia como constructo humano, percepción, registro e interpretación de quien socializa los resultados de la búsqueda de explicaciones, son un campo pleno de interrogantes a satisfacer, acerca de los sentidos del saber que le ocupa. Así, como función teórica, la historia en cierta forma contribuye a entender la construcción de las lógicas sociales, para encontrar significaciones a la conciencia humana compartida; finalmente, con visos prácticos pretende ubicar y explicar problemas humanos en el tiempo, incluyendo el presente.

### **3.- *Historiografía e Historia oral***

Los problemas humanos son sociales y por tanto nos incumben a todos. No hay historia aislada de la conciencia colectiva, en tanto quienes la construyen han formado y forman parte de ella desde la acción cotidiana. Por esto, la historia y la historiografía educativa son memoria y recreación de lo actual, y al ser evocadas como ciencia del pasado, entran en el presente y lo redescubren. Con ellas, se fortalece la conciencia del nosotros y se propicia localizar explicaciones que aporten conocimiento empírico desde el interior del sujeto. También extienden las posibilidades de explicación hacia y desde el exterior de la disciplina, ya que pueden apoyarse en otras ciencias y así explicar fenómenos humanos con mayor riqueza.

Pero hay que reconocer que la historia educativa no es obra de alguien ni de unos pocos. La historia en el campo (en este caso) de las prácticas escolares desvela la dinámica de los actores que conviven en la escuela, y en ese juego de relaciones construyen conjuntamente la memoria de la vida cotidiana. Percibir esta situación pertenece a la historia cultural. Historia que en el presente reconoce las huellas del pasado humano, mediante un encuentro reflexivo, amplio y abierto con el ayer comunitario, permite un acercamiento a la vida que aterriza en el día a día de quienes la edifican como historiadores y creadores de su historia, pero no desde una estructura rígida y predeterminada por la institución, sino en una configuración que implica relaciones humanas

inestables, transitorias y flexibles, propias de los contextos humanos, naturalmente generadores de tensiones entre los sujetos.

Las ciencias humanas son históricas en tanto se ocupan de procesos hacia cosmovisiones y movimientos activos interpersonales en el tiempo. En la actualidad requieren ser estudiadas bajo una visión del ayer contextualizado, desde el hoy y sus huellas del ayer socio-temporal, a la vez que situarse en una postura de racionalidad reflexiva que significa una reconstrucción. En ella el narrador entretiene sucesos de diversas épocas, para entender la relación que guardan entre sí, moviliza sus recuerdos, y de este modo da sentido al tema del que se está ocupando. Se acepta su palabra no para verificar, sino para descubrir a través de ella, el abigarrado conjunto de elementos que constituyen escenarios de la vida cotidiana siempre social.

Hoy se requiere un “sentido histórico”: contemplar el horizonte de tiempo y circunstancias, como influencia de lo que hemos vivido y lo que estamos viviendo, desde la palabra de los “expertos”: los sujetos educativos involucrados cotidianamente en la institución, nicho de continua construcción y reconstrucción de su cultura. Ellos son quienes han visto y observado, quienes han vivido en carne propia las interacciones en su medio natural, porque “la realidad social se compone de microsituaciones, pero ciertas macrosituaciones son endógenas a dichas situaciones” (Knorr-Cetina en Coulon, 1995:38).

Para estudiar al sujeto educativo, se requiere reflexividad para entender que “las cosas frecuentemente no son lo que parecen”, esto es, observar el sentido inmediato, pero a la luz de que en toda acción humana de relación, existen mediaciones que hay que reconocer y desplegar para entender los significados contenidos en lo que se observa en la superficie, con el fin de interpretar asertivamente los códigos mediante los que se manifiesta y funciona la cultura institucional.

Bajo la complejidad de lo anterior, el historiador del hoy requiere ejercitar el pensamiento reflexivo, ante la variedad de cosmovisiones que nos han sido legadas por el pasado, pero se enredan con las circunstancias cambiantes del presente. Mediante el hoy, se podrán contemplar el ayer y la tradición enraizados en el tiempo y el espacio en

que tienen lugar los sucesos actuales y su interpretación, para darles el sentido y el valor que tienen.

Desde el punto de vista metodológico, esta postura conlleva un ejercicio de re-flexión, que consiste en crear una proyección histórico social de lo educativo -específica y distintiva-, donde la racionalidad reflexiva

“se vuelve sobre sí misma en un movimiento analítico constructivo que viene a ser una re-flexión que introduce la noción de reiteración, de vuelta o retorno, en nuestro caso del pensamiento sobre sí mismo tras el paso por lo observado, lo visto, lo vivido, en fin por lo experimentado... Este movimiento de *volver sobre...* caracteriza a la reflexión como cuidado en doble dirección: cuidado de sí mismo por parte del sujeto en el juego del ser y del parecer, y cuidado para que los objetos no se confundan con la fugacidad de sus apariciones” (Maceiras, 2007:37).

Tanto la re-flexión como la crítica vienen a entenderse aquí, como actitudes de quien investiga la educación. La reflexión en este sentido, constituye el reposo necesario para observar, pensar y poner en lo posible a distancia lo estudiado (la escuela) y considerarle la condición de pura apariencia, para “ver con nitidez y ponderar mejor el peso y densidad de las cosas, savia que vivifica el injerto del hombre en sus experiencias... La actitud reflexiva a su vez, implica integrar las experiencias en la biografía intelectual y ética de cada persona” (Maceiras, 2007:20-21). Esto quiere decir contemplar las interpretaciones de lo individual y lo contextual, como implicaciones que incluyen la historia personal del investigador y su visión del mundo, de la ciencia y de la investigación, en relación con las de los sujetos educativos.

Paralela a la re-flexión viene a darse la crítica. Es preciso no confundir a esta última con la emisión de juicios negativos. Significa investigar la educación con una actitud abierta y receptiva a la comprensión de las contradicciones, y aceptar el valor de la subjetividad de los sujetos escolares. Se trata de un proceso que permite a quien investiga *volver sobre* el texto y comprender los varios niveles de profundidad,

contenidos en la interpretación que hace el sujeto de su propia vida, así como las relaciones profundas que hay entre lo que dice y los implícitos que rigen su interioridad.<sup>3</sup>

Por otro lado, el paradigma interpretativo de la etnometodología es postura intelectual cuyo interés nos remite a la realidad cotidiana intersubjetiva en su aspecto comprensivo ideográfico, estudia los diversos aspectos de la relación humana cotidiana con los otros y con el medio, siempre que revele “cómo los actores reconstruyen constantemente un orden social frágil y precario con el fin de comprenderse y ser capaces de intercambiar algo” (Coulon, 1998:49). Su búsqueda se sustenta en ponderar la importancia de analizar las prácticas de los sujetos en la vida diaria -en este caso los que conviven en la escuela-, como medio poderoso de expresión de la cultura, para entender los móviles y el peso que tiene nuestra existencia inmediata, mundo experiencial de los sujetos educativos, como crisol del tiempo histórico.

Ya que la etnometodología se centra en estudios empíricos sobre el razonamiento práctico de los actores en la vida cotidiana, al escucharlos debe haber la conciencia de que quienes narran, lo hacen desde un sentido común construido históricamente. Quien indaga debe recordar que “tiene que procederse mediante el peculiar desvío... el intransitado camino lateral que nos conduce a través de predicados estructurados metafóricamente...” (Geertz, 1994:115) por quien narra. El sujeto lo hace con palabras que son insuficientes para ahondar las circunstancias y las redes de relación que han contribuido a que las cosas se mencionen de determinadas maneras. Un apoyo importante para quien investiga la educación y la escuela desde este pensamiento reflexivo es acudir al interaccionismo simbólico que invita a crear un “esquema de interpretación” (Garfinkel en Coulon, *op.cit.*: 72), porque las opiniones del narrador son traducciones de sus experiencias. Me-

---

3 Corresponde a los interesados en la reconstrucción de la vida cotidiana escolar como historia ideográfica elaborar teorías sobre el asunto, de modo que se abra el campo de la discusión en cuanto a si el pasado y el presente son entidades separadas, si hablar de historia es sencillamente construir una cartografía que coloque cada evento en un lugar del mapa sobre la línea del tiempo, o si podemos aplicar al conocimiento histórico las reglas de la ciencia natural, entre otras opciones de interpretación normativa.

diante el sentido que el sujeto educativo da a los objetos, a las personas y a los símbolos que le rodean, construye su mundo, lo organiza y lo habla, con lo que va dando forma a la cultura que lo abriga.

El desarrollo de toda cultura consiste tanto en inventar nuevos elementos o transformarlos, como en olvidar selectivamente los viejos, particularmente aquellos que con el curso del tiempo han ido perdiendo su significado original, sin encontrar una nueva función semiótica; eventualmente, persisten como reliquias del pasado, inexplicables y sin sentido. Algunos de estos factores se niegan a desaparecer aún mucho después de despojarse del significado (Bauman, 2002:226) y continúan como parte de la historia con un valor relativo al tiempo actual, que en sí mismo contiene la tradición, elemento cultural que se construye a través del tiempo.

En el estudio de la historia del hombre para constituirse en sujeto -con un bagaje de experiencias introyectadas y actuadas que lo hacen parte de un contexto- es necesario reconocer las contradicciones en que se apoya su relación con la realidad natural y social; en este sentido estamos hablando del sujeto educativo. Esto se sintetiza en la tensión entre individualidad y colectividad en la escuela, entre conformidad con lo dado y la urgencia de movilizarse bajo necesidades personales, entre predominio de una modalidad particular de racionalidad y pluralidad de racionalidades, entre conocimiento codificado y la transformación del propio conocimiento en conciencia y voluntad histórica, ante las contradicciones exacerbadas del hoy.

En el fondo de todo lo dicho, emerge ciertamente el sujeto educativo, en relación con sus congéneres y el entorno, con su historia, su individualidad y su sentido gregario. Aceptar los dilemas de la historia escolar del hoy, impulsa a recuperar al sujeto educativo, ser humano actuante y relacionado con sus semejantes dentro y fuera de la institución. Como elemento sustancial y activo de la historicidad, sucede que contradictoriamente, los actores educativos devienen descentrados, pues no siempre son el punto de partida para estudiar la historia escolar, pero a la vez están en el nudo de los procesos. En esta historia sociocultural escolar donde pasado y presente se amarran, los profesores y los estudiantes son elemento indispensable para construirla, en

tanto sus relaciones con sus semejantes, contribuyen a dar masa a la red de situaciones de interrelación social, con las que la historia educativa adquiere contenido subjetivo a través de los testimonios orales.

Cuando se investiga la subjetividad, opina Elisa Velázquez, "... se teje otra mirada para la realidad, en donde las acciones humanas se traducen en textos de comportamientos que han emergido de las pasiones secretas de cada individuo" (Velázquez, 2006:37). Bajo esta óptica, no se trata de encontrar verdades, sino de organizar e interpretar para explicar cuidadosamente, desde la palabra de quienes han experimentado los sucesos en la colectividad escolar, las relaciones entre hechos y fenómenos de orden social. Para entender las razones que han promovido ciertos deseos, puntos de vista, opiniones e interacciones humanas, hay que escuchar, registrar, contextualizar, analizar, interpretar y explicar lo narrado desde quienes como fuentes orales, nos muestran sus representaciones sociales mediante testimonios de viva voz.

Y es que en el campo de la intersubjetividad -las relaciones entre los sujetos educativos en este caso-, podemos pensar en una historia cultural que se encuentra constituida por el conjunto transitorio, móvil y difícilmente definido de los vínculos entre actores. Porque a través de ella, se logran acuerdos sociales en la institución, para convivir en medio de las diferencias, y en función de esto, se movilizan las comprensiones del mundo y de su mundo escolar, trazando rutas de explicación. Así, el estudio de las prácticas culturales institucionales, puede marcar trayectorias para integrar una teoría social desde visiones historiográficas, y diferentes formas de profundizar en el estudio histórico del quehacer educativo cotidiano.

La relación intersubjetiva conlleva contradicciones entre el yo y el mí, lo personal y lo colectivo, lo interno y lo externo, lo cercano y lo lejano, lo virtual y lo real, que finalmente coexisten. Todo ello plantea para el sujeto educativo -persona de carne y hueso ubicada en un lugar y un tiempo particular, la escuela y su entorno- ciertas alternativas entre formas de pensar, mecanismos de apropiación de la realidad y decisiones en el actuar, que lo convierten en una entidad compleja con elementos cognitivos, pero también con impulsos y acciones motiva-

das por la mezcolanza circunstancial del historial genético, emocional, cultural e ideológico que configuran su existencia social.

Es decir, el sujeto educativo vive la cotidianidad con todo su ser, cargado de deseos que muchas veces van más allá de los actos conscientes, con sentimientos que le son propios. “Sentir -comenta Agnes Heller- significa estar implicado en algo”; y esa implicación supone relaciones con otros o con algo de manera positiva o negativa, intensa o levemente.

“Esto es particularmente cierto en lo que respecta a las relaciones interpersonales, sobre todo cuando hay un conflicto entre los sentimientos y las normas aceptadas por la persona concreta” (Heller, 1993: 15-25). En este sentido los sujetos educativos en la escuela, viviendo los procesos de socialización, necesitan adaptarse, pero también resistir a los movimientos propios de la institución, cuando significan incongruencias con respecto a lo personal.

#### ***4. Historia oral y entrevista profunda***

“La historia oral es una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los participantes” (Baum en Collado, 1994:13), gente común cuyo transcurrir vital generalmente no se documenta. Es un método para la investigación contemporánea sobre lo humano y lo social, que surge ante la crisis de los fundamentos epistemológicos tradicionales y la claudicación de los paradigmas “duros”. Pueden recurrir a ella educadores, sociólogos, antropólogos, politólogos, trabajadores sociales, psicólogos, etcétera. Tiene su base sobre todo en la entrevista de corte antropológico y sus requerimientos para encontrar la visión del “nativo”, quien en este caso es el sujeto que encarna las representaciones sociales y los cambios del contexto donde se mueve durante su vida.<sup>4</sup>

4 “La historia de vida antropológica -dice Graciela de Garay- estudia, en la vida individual, cómo las personas son, a la vez, hacedoras y producto de los sistemas sociales de que forman parte.” La entrevista de historias de vida: construcción y lecturas. En Cuéntame tu vida. Historia oral: *historias de vida*. Graciela de Garay, coord. México, Instituto Mora, 1997. pág. 17.

Para el entrevistador -sujeto activo que interviene, se inmiscuye y juzga-, la historia oral es una manera de “penetrar en el otro”. La conciencia de la alteridad lo sensibiliza hacia sus congéneres y le permite -en una especie de *gestalt*-, atar cabos, entrelazar significados, comprender móviles poco claros en lo narrado, en virtud de que en momentos ese “otro” es él mismo. La subjetividad, componente natural de los procesos de socialización, se encuentra presente, y dado que se pretende lograr explicaciones y no verdades en el discurso que se escucha, no importa apartarse de los requerimientos del “conocimiento objetivo”.

Su gran diferencia con otros métodos heurísticos es que las fuentes -los actores vivos- son quienes libremente aportan su visión y versión de los sucesos investigados. Se trata, al estilo arqueológico, de excavar en el recuerdo, la nostalgia, aun en los significados del olvido, e intentar reconstruir el pasado en su ecología social, para lograr una comprensión histórica de los fenómenos de interés, cuyas finas especificidades tienden a borrarse en la normalidad, que fagocita las diferencias matizadas. (Niethammer, 1993:46) Estos fenómenos incluyen la presencia de mecanismos de censura y de desviación consciente o inconsciente en la información aportada, debido a los sentimientos e intenciones que guarda el narratario.

La historia oral de la gente común<sup>5</sup> cuenta con la entrevista profunda como posibilidad de acercamiento a los sujetos interesantes por investigar, en este caso sobre ciertos dilemas escolares de socialidad. Aquí se otorga al sujeto entrevistado la categoría no de representante de su contexto, pero sí de “personaje autorizado” por ser parte de él; lo valida para exponer sus interpretaciones, ya que las ha vivido en el nivel cotidiano, al igual que los demás sujetos que pertenecen a la institución. De este modo, se convierte en portavoz de los demás.

---

5 Existe también una “historia oral de las élites” que cuenta con sus propios objetivos y metodología dirigida a personas o grupos integrados por “los mejores” en cualquier sentido en un contexto. Son minorías (líderes) que poseen mayor poder o un ámbito de influencia sobre otros en ciertos entornos sociales.

En la entrevista profunda tiene lugar un contacto cara a cara entre el entrevistador y el informante, donde es indispensable que se establezca una relación cordial y tranquila para producir un contrato comunicativo, un “diálogo social”, que origine una conversación donde se produzca un discurso continuo y con cierta ruta argumentativa. Los contenidos deben ser muy cuidados por el entrevistador, quien atento a la palabra del sujeto, solo interviene cuando la línea de pensamiento se vuelve tan dispersa que hay que “regresar” a los temas de interés o sondear más profundamente en algún asunto que ha emergido intempestivamente y que no estaba en la agenda.

La entrevista profunda viene a ser así el dispositivo que produce dialécticamente una historia en sistema, donde la dimensión estructural -el hilo de la entrevista- y la dimensión simbólica -las interpretaciones que el sujeto hace como testigo y actor- se conjugan para producir un texto que encierra una simbiosis entre los interlocutores (entrevistador y entrevistado) y acepta la subjetividad que nace como parte de la interpretación por ambos. Las formas de producción socio-simbólicas mediante la entrevista hacen referencia también a los modos de representación del imaginario compartido.

Entonces, esta forma de acercamiento a la historia actual contiene una perspectiva interaccionista, a la vez que dialéctica. Es la palabra de quien habla la que se pone en movimiento desde el interior del sujeto y es la palabra que el entrevistador recibe, la que se convierte en una rememoración de experiencias hasta cierto punto compartidas, porque se trata de dos sujetos sociales. A través de ese contacto, los actores construyen juntos y desde sus perspectivas de lo vivido, el sentido de la historia narrada. Cuando se produce la interacción, esta da como resultado una “negociación” entre texto expresado y palabra dada-recibida que se convierte en una estructura que subyace a los discursos de ambos. ¿Y a quién escoger como entrevistado? En resumen es: un sujeto que sabe del asunto, que acepta de buen grado, que tiene aptitudes para expresarse y finalmente que cuenta con el tiempo suficiente para asistir a la entrevista sin ser interrumpido, ya que puede extenderse a varias.

Pero no debe pensarse que la entrevista profunda desde la historia oral -ya que es “libre”- carece de requisitos y metodología. Cuando el investigador se acerca como sujeto activo a su informante, requiere ir bien pertrechado de teoría sobre los temas que le interesan y de conocimiento sobre el método. Y como la entrevista se sitúa siempre dentro de un proceso de investigación, es necesario haber planteado y delimitado el problema que se va a abordar, las preguntas guía y haber enunciado ciertos supuestos de orden epistemológico sobre el objeto de conocimiento y los objetivos del estudio. También de supuestos y conjeturas que como anticipación reformulable -no para comprobar sino para guiar el proceso, en que no deben olvidarse las preguntas de investigación-, permitan observar al sujeto y su experiencia en su riqueza, reconocer sus aportaciones, así como captar su presencia y el peso de su palabra, a partir de la estructura de interpretación orientada por la teoría.

El entrevistador ha de contar con una guía flexible de conceptos visualizados como categorías<sup>6</sup> que orienten la búsqueda histórica. El

---

6 Llamo categoría a “la unidad de significación de un discurso epistemológico”, Teresa Pacheco Méndez y otros. El caso de la investigación en el campo educativo en México. En *Aspectos metodológicos de la investigación social*. Cuadernos del CESU, núm. 6, México, UNAM, 1991. p. 14.

Como un ejemplo de lo que podemos llamar categoría para este trabajo, se encuentra el concepto *dispositivo*, pues tiene un sustrato epistemológico que se refiere, según Foucault, a estrategias para manejar el poder sobre otros; incluye discursos, instituciones, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones morales, etcétera; lo compara con una caja de herramientas. Por su parte, Gilles Deleuze lo entiende como un ovillo o madeja, un conjunto multilineal de pensamientos y/o acciones que si bien siguen direcciones diferentes, toman ciertos rumbos de acuerdo a la retícula o red que otorga significado al objeto.

En la investigación, los dispositivos son útiles como esquemas de pensamiento. (Deleuze y Guattari en Moro: 2003:40). Son mediaciones humanas creadas por el sujeto moderno para estudiar, entender, interpretar las condiciones actuales de la existencia humana. Son de naturaleza estratégica. Por parte de los sujetos entrevistados, son prácticas concretas -sean conscientes o inconscientes- útiles en cuanto a que pueden servirles para evitar o propiciar el abordaje de ciertas preguntas, tocar o no ciertos temas. Llorar, quedar en silencio, adoptar expresiones faciales de disgusto, son estrategias que vienen a ser dispositivos creados por el sujeto.

Para quien entrevista, crear un rizoma a través de dispositivos para organizar la interpretación que se pretende dar al resultado de las entrevistas, tiene que ver con las teorías

sujeto narrador requiere ser llevado de la mano a través de sus recuerdos y experiencias para dirigirlo con la asertividad necesaria, a fin de ir dilucidando las incógnitas encubiertas en la maraña del discurso, que no por desordenado deja de tener sentido en el marco de referencia global donde se inscribe la entrevista.

Es importante remarcar que en toda entrevista profunda se da una relación de poder entre el entrevistador y su interlocutor; son dos sujetos, personajes activos en el encuentro. Por ello es tan importante establecer un clima cordial desde el inicio. En tanto el investigador lleva la pauta, posee el poder para guiar y el narrador se lo concede. Pero en cuanto el informante toma la palabra, se libera de la sujeción y dependencia con respecto a quien aparentemente lo dirige, y aborda con libertad el discurso, gracias al poder que le da poseer la información. Así, el poder cambia de dueño a cada momento y se hace evidente la presencia de sujetos interdependientes, reales en sí y por el otro.

A continuación llega un momento crucial para la investigación educativa cuyo trabajo de campo se finque en la entrevista profunda: el análisis del contenido de la transcripción. Tiene dos momentos: el propósito del primero es llegar a una comprensión global y clara del conjunto del testimonio. En el segundo, escoger aquellas partes de la entrevista que refieren asuntos, directamente vinculados con el interés de la investigación.

En el primero se tratará de un trabajo con cierta “desligación” del todo en cuanto a temas que aparecen reiteradamente, tiempos, espacios, símbolos y personajes con el fin de entender el sentido general del documento. Esto ayuda a comprender la lógica del narrador, persona individual con sus conexiones, contradicciones y significados que dan cuerpo al documento mostrando momentos relevantes para su vida. El segundo momento es el análisis temático; se trata de localizar información sobre las categorías previstas en la guía para la entrevista. Pero más allá, es la oportunidad de descubrir nuevos tópicos no considerados y saber incluirlos en la guía general del documento. Todavía más en esta filigrana: es la ocasión para encontrar las relaciones entre ca-

---

y los supuestos desde las cuales se “miran” los fenómenos en estudio.

tegorías conocidas y emergentes para entrelazarlas y además, dar una lógica general a la narración, escogiendo los párrafos que transcritos, servirán de base para explicar el sentido de la historia.

Una vez armado y desarrollado este proceso, habrá que pensar en el texto final donde se plasmará el resultado del encuentro, bajo las incógnitas y los supuestos que dirigieron la investigación. Las formas de escritura pueden ser las más variadas. Desde el texto académico tradicional hasta una forma literaria, que muestre teoría y aborde un método de interpretación riguroso y sistemático; esto debe servir para informar a la audiencia y a los lectores de modo que cumpla con los requisitos de un trabajo profesional. En estos reportes puede utilizarse la primera persona para el narratario presente. Puede también redactarse en tono impersonal. Por otra parte, la libertad en la realización de una investigación historiográfica desde la historia oral en la educación, no exime a quien o quienes la realizan, de utilizar un plan y un método para llevarla a cabo.

### *5. A modo de final*

Así, como una alternativa a las formas usuales de quehacer historiográfico -en la teoría y en la práctica-, este estilo de historiar para la educación rescata y revitaliza la presencia y la palabra de personas y grupos. Con base en su experiencia como sujetos sociales, ellos y ellas hacen resonar su voz para hablar de las realidades escolares con su mezcla de percepciones, sensaciones, sensibilidades, interpretaciones y actos, que vienen a ser objetivación de lo vivido y actuado por ellos relacionalmente, y en ese empeño, construyen una visión histórico-social del mundo presente, deudor del pasado.

Este sujeto, actor presencial de la historia y en la historia -pues la experimenta y la construye a la vez-, es persona multifacética. Su vida escolar está transcurriendo en el momento en que habla y narra, pero a la vez viene a ser el portador de la memoria propia y también de los otros. Su palabra que emerge desde la profundidad de sus vivencias, certezas, sueños, esperanzas, temores e intuiciones, modela la interpretación con matices que a fin de cuentas hacen que las cosas ocurran.

“La historia con sujeto”, diría Carlos Barros, es la demostración de que quienes la construyen, emergen de la vida cotidiana, matriz, producto y plenitud de la experiencia humana.

La diferencia entre el modelo newtoniano como visión mecánica de la realidad y sus leyes y el dualismo cartesiano con su separación alma-cuerpo una vez considerados, permitió entrever los desaciertos entre “conocimiento verdadero por nomotético” y “conocimiento comprensivo” porque acepta que “toda verdad es relativa y es interpretación”.

El descubrimiento de que no existe una unidad de la experiencia, ni tampoco del conocimiento de lo real donde había que atenerse a lo concreto y desconfiar de lo abstracto, abrió las puertas a una concepción alternativa en la investigación de lo humano, que acepta las particularidades, los diferentes niveles de explicación posibles, la existencia de zonas nebulosas en la interpretación, así como que esta mixtura se cristaliza en el sujeto concreto con su pensar y actuar. Notar la distancia entre generalización y particularización cuando de lo humano se trata, vino a ser el reconocimiento de la metáfora que aclaró relaciones y funcionalidades entre lo humano-social-histórico y el mundo físico.

Además, la historia como disciplina científica no ha sido ajena a estos vaivenes epistemológicos y ante la imposibilidad de permanecer estática, hoy permite el acercamiento de otras ciencias, que le apoyan en el encuentro con algo que dé sentido a explicaciones que ya caducaron.

Finalmente, en un mundo donde “Dios ha muerto” como Nietzsche pregonó, en cuanto a que las creencias laicas sustituyeron a las teológicas para que reinara la razón, y “todo lo sólido se desvanece en el aire”, como mencionó Marx -y esto incluyó al sujeto como dueño de su vida y de su historia-, apela hoy a una ciencia social crítica y reflexiva que reconozca la necesidad de un “reencantamiento del mundo” (Prigogine y Stengers en Wallerstein, 2007:81) que derribe las barreras artificiales entre humanos, naturaleza y ciencia.

Y es aquí donde la historia social recobra su frescura, su puesto de avanzada en el saber educativo, incluyendo al sujeto vivo en su trayectoria, y a otras ciencias en su paradigma, de modo que el sujeto resurge

como protagonista de una historia donde todos y todas cabemos desde la vida cotidiana.

### **Referencias Bibliográficas**

- Barros, Carlos. (2001) *Defensa e ilustración del manifiesto historiográfico*. Versión escrita, ampliada y revisada por el autor. De una conferencia inicialmente dictada en la Universidad Torcuato di Tella de Buenos Aires, el 15 de octubre.
- . (1999) *El retorno de la historia*. Transcripción revisada y ampliada por el autor, de la cuarta conferencia plenaria del II Congreso Internacional Historia a Debate dictada el sábado 17 de julio, a las 9 horas en la Sala Compostela del Palacio de Congresos de Santiago de Compostela, España.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. (1968) *La construcción social de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu, 223 p.
- Bauman, Zigmunt. (2002) *La cultura como praxis*. México: Paidós, 375 p.
- Bolívar Botía, Antonio. (2002) “¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación”. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. vol. 4, núm. 1, pp. 1-26. Disponible en <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>. Consultado el (18/12/2011).
- Cabanchik, Samuel. (2005) “La crisis del sujeto moderno”. En Carrió, E. y Maffía, D. (compiladoras) *Búsquedas de sentido para una nueva política*. México: Paidós-Instituto de formación cultural y política Hannah Arendt, pp. 103-128.
- Colom, Antoni y Joan-Carles Mèlich (1994) *Después de la Modernidad. Nuevas Filosofías de la Educación*. Barcelona: Paidós, 192 p.
- Correa, M. (2002) “Función y enseñanza de la historia: acerca de la identidad colectiva (reflexiones sobre individuo y sociedad)”. En *Usos públicos de la historia*. Carlos Forcadell y otros (coords.). Zaragoza, VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, vol. 1.
- Coulon, Alain. (1987) *La etnometodología*. Madrid: Cátedra, 141 p.

- Foucault, Michel. (1973) *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets, 64 p.
- Garay, Graciela de. (1997) “La entrevista de historias de vida: construcción y lectura”. En *Cuéntame tu vida. Historia oral: historia de vida*. México: Instituto Mora, 78 p.
- Geertz, Clifford. (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós, 297 p.
- González y González, Luis. (1997) *Invitación a la microhistoria*. México: Clío, 145 p.
- Heller, Agnes. (1993) *Teoría de los sentimientos*. México: Fontamara, 3.ª ed., 313 p.
- Maceiras Fafián, Manuel. (2007) *La experiencia como argumento. Clacismo y posmodernidad*. Madrid: Síntesis, 452 p.
- Mardones, José y Nicolás, Ursúa. (1997) *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. México: Fontamara, 8.ª ed., 415 p.
- Marinas, José Miguel. (2007) *La escucha en la historia oral. Palabra dada*. Madrid: Síntesis, 224 p.
- Maffesoli, Michel. (1997) *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. México, Paidós, 270 p.
- Morin, Edgar. (2002) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Nueva Visión, 143p.
- .(1990) *Introducción al pensamiento complejo*. París, Gedisa, 167 p.
- Moscovichi, Serge. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul, 366 p.
- Niethammer, Lutz. (1993) “¿Para qué sirve la historia oral?”. En Jorge Aceves (compilador) *Historia Oral*. México: Instituto Mora-UAM, pp. 29-59.
- Pacheco Méndez, Teresa. (1991) “El caso de la investigación en el campo educativo en México”. *Cuadernos del CESU. Aspectos metodológicos de la investigación social*, núm. 6, pp. 9-14.
- Popkewitz, Thomas y otros. (2003) “Historia, el problema del conocimiento y la nueva historia cultural de la escolarización”. En Popkewitz y otros (Coordinador) *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*. México: Pomares, pp. 5-58.

- Tenti Fanfani, Emilio. (2001) "Hacia una ciencia social histórica". En *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. Aguirre, M. (coordinador). México: FCE-UNAM-CESU, pp. 177-196.
- Touraine, Alain. (2006) *Un Nuevo Paradigma para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires, Paidós, 271 p.
- Vilar, Pierre. (1992) *Pensar la historia*. México: Instituto Mora, 123 p.
- Wallerstein, Immanuel. (2007) *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI, 10.<sup>a</sup> ed., 144 p.
- Zemelman, Hugo. (1998) *Sujeto: existencia y potencia*. México: Antrhopos-UNAM, 172 p.

## RESUMEN

En el presente artículo exploramos la expresión artística de la idea de alma a través de la metáfora de la luz tal y como aparece en “Livia y los sueños”. Para ello, nos basaremos en los postulados filosóficos de María Zambrano referentes a las concepciones de alma, ser humano y destino. En nuestra investigación también abordaremos la forma como tiempo y espacio en la obra de Gardea integran un cronotopo específico, como base donde la idea de alma puede desplegarse en toda su plenitud.

*Palabras clave: Jesús Gardea, María Zambrano, metáfora de la luz, alma, tiempo.*

## ABSTRACT

In this article, we will research the idea of soul, as artistically expressed through the metaphor of light, as it appears in the work “Livia y los sueños”. In order to understand this idea, we will base our inquiry on Maria Zambrano’s philosophic postulates related to her conceptions of soul, human being, and destiny. We will also address the conceptions of time and space contained in Gardea’s work, and how both space and time integrate a specific chronotope as a foundation where the idea of soul can unfold in all its fullness.

*Key words: Jesús Gardea, Maria Zambrano, metaphor of light, soul, time.*

# La metáfora de la luz como expresión del alma en “Livia y los sueños” de Jesús Gardea

The metaphor of light as  
expression of the soul in  
“Livia y los sueños”  
by Jesús Gardea

*María del Rosario Lara*<sup>1</sup>

---

1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Doctora. Especialización: Literatura hispanoamericana. Adscripción: State University of New York at New Paltz. Correo electrónico: [larar@newpaltz.edu](mailto:larar@newpaltz.edu)

Fecha de recepción: 15 de abril de 2013  
Fecha de aceptación: 2 de agosto de 2013

## Introducción

**A**l leer la colección de cuentos del escritor Jesús Gardea agrupada bajo el título *Difícil de atrapar* (1995), las primeras interrogantes que me surgieron fueron las que se refieren a la razón que sustenta y convierte en literatura cada una de estas historias. Por sus características escriturales -un lenguaje hermético y austero, una anécdota mínima y la manera de construir los personajes, el tiempo y el espacio-, *Difícil de atrapar* constituye un reto en el esclarecimiento del significado de los mundos creados en dichas narraciones. De ahí que los primeros acercamientos al libro me hayan dejado con las interrogantes suspendidas. Ahora bien, después de un ejercicio de reflexión, puedo ofrecer una interpretación. Sin embargo, en esta ocasión nos circunscribiremos exclusivamente al primer relato, "Livia y los sueños", por dos motivos fundamentales. Uno tiene que ver con la escasez de estudios referentes a la producción del escritor posterior a 1984, y el segundo está vinculado al enfoque desde el cual abordaremos el cuento, enfoque muy apartado del de los estudios que se han realizado hasta ahora.

En primer lugar, la obra del escritor chihuahuense ha sido casi ignorada por la crítica especializada, y hasta muy recientemente ha resurgido un interés por el trabajo del autor. Además, la mayoría de los estudios académicos se han centrado en "sus primeros textos, tanto en novela como en cuento" (Romero, 2007:5), descuidando la producción que aparece a partir de 1985. A pesar de la aceptación entusiasta de las primeras obras del escritor, este interés fue disminuyendo por la conjunción de dos circunstancias: "el aislamiento del sujeto creador y las mismas características de su obra dificultan la difusión y recepción de sus títulos (...) en este contexto (...) es posible observar limitaciones o vicios de la crítica que permean su interpretación" (Romero, 2007:16).<sup>1</sup>

1 Gustavo García en su artículo "La escalera y la hormiga", publicado en *Unomásuno*, se sorprende de la gran recepción entre la crítica especializada de la propuesta literaria de Jesús Gardea: "Lo primero que llamó la atención de Gardea fue el entusiasmo con que se hablaba de él desde 1979, cuando aparecieron los cuentos de *Los viernes de Lautaro*; Juan Rulfo solo le reprochaba Septiembre y los otros días, Guillermo Sheridan estaba

En este sentido, el análisis que propongo en el presente trabajo se refiere a un campo escasamente explorado de la producción gardeana.

En segundo lugar, las primeras críticas se enfocaron en resaltar la ubicación fronteriza de la propuesta literaria de Gardea y en su vinculación con el desierto. Al visualizarla únicamente como expresión de una literatura regional-rural y de los problemas propios de la zona norte de México, esta tendencia llevó a relegar aspectos importantes de la obra. A pesar de que no es posible separar la creación literaria del espacio donde surge, debe tenerse en cuenta que ese espacio es reelaborado de una manera muy específica dentro de la obra, y en el caso de Gardea, cada vez más encaminada a la experimentación del uso artístico del lenguaje en la exposición de sus temas y en la ubicación espacio-temporal de las historias contadas.<sup>2</sup> Esta situación se ha revertido gracias a los estudios más recientes que se centran en la estética desplegada en el trabajo gardeano para significar los temas que la crítica ha considerado sobresalientes: la soledad, la muerte, el odio, la venganza y la incomunicación. Sin embargo, pensamos que esta orientación ha soslayado otros aspectos temáticos que anuncian la existencia potencial de un bienestar humano. Precisamente, el análisis de “Livia y los sueños” lo haremos en función de este tema. Para su elaboración hemos decidido focalizar la narración a partir de un estudio filosófico basado en el pensamiento de María Zambrano, lo cual contribuye a una aproximación distinta a las que se han ensayado anteriormente. Tal vez resulte extraño o excéntrico para lectores especializados que el propósito de este ensayo sea un lectura crítica

---

apantalladísimo... (García, 1985:8). A pesar de esta acogida a las primeras obras del escritor, afianzada por el Premio Xavier Villaurrutia (1980) y el premio José Fuentes Mares (1985), la crítica ya no le muestra tantas simpatías. A este respecto dice Ignacio Trejo Fuentes de la obra de Gardea: “Creo que cabe preguntarse hasta cuándo y hasta dónde podrá Jesús Gardea seguir explotando su ya prolongada y vasta temática y sus características escriturales (...) sin que (...) se agote y enfade y canse a sus lectores (...) Creo que no soportaría leer un cuento o una novela más de Jesús Gardea nutrida en el mundo de Placeres (Trejo Fuentes, 1987:10).

- 2 Para un estudio de la estética gardeana puede consultarse el trabajo de Rogelio Arenas Monreal, “Poética de los objetos (Los cuentos de Jesús Gardea)” en *Hacerle al cuento. La ficción en México*.

de una historia de ficción teniendo como punto de partida una teoría filosófica y no un análisis literario. Pero tal acercamiento se justifica en virtud de la propuesta central de "Livia y los sueños": la posibilidad del ser humano de alcanzar un estado más pleno de existencia que el actual si logra anclarse en una dimensión subjetiva de la vida, antítesis de lo objetivo. La estructura del cuento se sostiene en dos pilares: en un diálogo de frases muy breves, caracterizadas por la elisión de los verbos y el hipébaton, entre los dos únicos personajes, Livia y Santos, y en la creación de imágenes luminosas que salen del hombre en un intento de señalarle a la mujer el alma, agente activo de la dimensión subjetiva, para rescatar la condición humana de la soledad y la incomunicación y conducirla a un estado gozoso. Existe un contraste entre la disminución de los aspectos narrativos de la acción y una caracterización mínima de los personajes y una mayor atención a la descripción del desplazamiento de la luz y de la irisación de los objetos. De ahí nuestro afán de indagar lo que la luz connota dentro del cuento.

Para este análisis dividiremos el trabajo en tres apartados. En el primero señalaremos los puntos coincidentes de una visión sobre el ser humano entre la filósofa malagueña y Jesús Gardea, que es precisamente lo que permite una aproximación de este talante. En el segundo apartado abordaremos la construcción de las categorías espacio-temporales apoyándonos en la contraposición entre lo objetivo y lo subjetivo para contextualizar las metáforas e imágenes en torno al alma. Las concepciones de ser humano y la posibilidad de descubrir su alma para alcanzar un estado colmado de tranquilidad y felicidad serán el tema del tercero. Por último, apuntaremos algunas consideraciones generales que condensan las ideas del trabajo alrededor de la metáfora de la luz como expresión del alma.

### ***María Zambrano y Jesús Gardea. Paralelismos entre los proyectos de ambos escritores***

Analizar "Livia y los sueños" a partir de la postura filosófica de María Zambrano resulta pertinente si se tiene en cuenta que ambos escritores coinciden en una preocupación fundamental por el hombre.

En sendas empresas intelectuales se observa una crítica profunda a la razón pragmática que sustenta la cultura de Occidente y que ha conducido al hombre a un estado de crisis permanente, donde las posibilidades de un desarrollo ético y estético son cada vez más restringidas. Según Zambrano, esta razón, centrada en la elaboración del ser como lo idéntico a sí mismo, ha fracasado en su tentativa de dar respuestas al problema de la existencia humana, desembocando en una escisión entre el ser y la vida: “Con ello estamos en lo más lamentable de la cultura moderna. Y en su falta de transformación del conocimiento puro en conocimiento activo que alimente la vida del hombre que lo necesita” (Zambrano, 1987:62). Jesús Gardea significa “lo más lamentable de la cultura moderna” en la construcción de un universo humano signado por la soledad, el asilamiento y la violencia. Esta situación ha expulsado a la mayoría de los personajes gardeanos de la vida misma; y, a la par, ha cercenado una voluntad capaz de sacarlos a flote a partir del encuentro genuino con ellos mismos y con sus semejantes.

Esto nos lleva directamente a la cuestión del exilio. Para María Zambrano, el exiliado es un hombre abandonado y desprotegido. Está huérfano de un espacio y un tiempo propicios para desplegar sus potencialidades latentes en el proyecto de ser; de ser algo más que un cadáver ambulante. Esta sería la condición original del ser humano, quien ha de crearse una realidad sustentada en una razón que le dé sentido a su existencia. En su libro *El hombre y lo divino* María Zambrano describe el enfrentamiento histórico entre dos razones, la de la tradición pitagórica y la de Parménides, y el éxito de esta última sobre la primera. Sin embargo, al clausurar todo diálogo con lo otro (la subjetividad), representado por la dimensión onírica y *phática*, y, en el caso de Gardea, también por lo erótico, la razón triunfante fracasó al no rescatar al hombre de la enajenación. Siguiendo esta línea de pensamiento, la inmensa mayoría de los personajes gardeanos sufren la misma condición del exiliado. Sus vidas giran alrededor del encierro y la soledad. Los contactos con sus semejantes son casi nulos y, en general, motivados por el odio, el rencor y la venganza, situación que acentúa la condición de desarraigo e imposibilita la actualización de la tarea ética del hombre, a saber, la de trascenderse a sí mismo para al-

canzar un estado donde pueda llevar a cabo su destino. Al permitir que la vida les pase por encima y al carecer de la voluntad necesaria para su autorrealización, los personajes gardeanos han dejado de ser hombres, pues "la función propia de la persona es la función moral: acción en el tiempo, finalidad" (Zambrano, 1992:142).

Afortunadamente, esa situación puede revertirse. Tanto Zambrano como Gardea han construido personajes cuya función es aclarar el destino del ser humano. La Antígona de Zambrano y el personaje de Santos en "Livia y los sueños" encarnan esta posibilidad.<sup>3</sup> Ambos son conscientes del exilio y han alcanzado una verdad regeneradora de la existencia humana, incomprensible para la objetividad del *logos* pragmático. El personaje gardeano, por medio del sueño, accede a una nueva imagen liberadora del devenir humano. Ahora bien, para vencer el aislamiento en el que vive, Santos debe compartir ese saber con su compañera, Livia. De lo contrario, quedará sepultado vivo al igual que Antígona. El cuarto donde transcurre la única escena puede transformarse en una sepultura si Livia no acepta el don de la imagen.<sup>4</sup>

Un concepto fundamental en el proyecto filosófico de Zambrano es el de *la razón poética*. Es una razón mediadora y más incluyente que la razón discursiva. Gracias a ella es posible alcanzar la dimensión divina (subjetiva) del hombre, es decir, su vocación a ser lo que la imaginación o el ensueño le han permitido entrever. En "Livia y los sueños" *la razón poética* de Zambrano puede asimilarse a la luz que se desprende de las manos de Santos una vez de regreso al mundo de la vigilia, después de

3 Otro personaje dentro de la obra de Gardea que desempeña esta misma función es Cándido Paniagua de *El tornavoz*. Hay que notar que a partir del nombre se significa la función del personaje dentro del universo narrativo. Cándido hace referencia a una condición de ingenuidad necesaria para alcanzar un saber creativo a través de la imagen. Asimismo, Santos connota la bondad, igualmente necesaria para la aparición de la imagen salvadora, producto del alma: "La imagen, en su simplicidad, no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua" (Bachelard, 1975:11).

4 Nótese que el regalo que se le extiende a Livia es una imagen, la cual no puede ser expresada por medio de la palabra. La razón objetiva estructura su objeto y le concede la estabilidad del ser a partir de un discurso coherente y relacional. La imagen, en cambio, expresa nuestra psique y pertenece a la movilidad y al cambio. Su función es la de gozarse a sí misma.

un viaje por lo onírico. Es precisamente esta imagen la que intercede a favor de aquellas realidades antes rechazadas, tales como los mensajes de los sueños; los cuales, a su vez, permitirán la realización de una existencia auténtica. Santos pone en movimiento las resonancias de su nuevo saber para que toquen y despierten el alma de Livia. Pero antes, es necesario que la mujer se desprenda de las referencias objetivas para aceptar la imagen inédita que se le ofrenda y, de tal suerte, alcanzar la intersubjetividad o comunión entre ambos. La imagen, en este caso la luz como expresión del alma, es “el acontecimiento singular y efímero que puede ejercer acción –sin preparación alguna– sobre otras almas, en otros corazones, y eso, pese a todas las barreras del sentido común, a todos los prudentes pensamientos, complacidos en su inmovilidad” (Bachelard, 1975:10). Los prudentes pensamientos, ¿no serían, acaso, producto del *logos* occidental complacido en su supuesta estabilidad, protegido del acecho de aquellas realidades sin domesticar, habitantes de un territorio allende la objetividad?

Precisemos un poco más lo objetivo y lo subjetivo. Lo objetivo engloba los datos e ideas proporcionados por la razón pragmática y que hacen referencia a una realidad bien delimitada y fácilmente conceptualizable. En este ámbito, el tiempo es lineal y compuesto de tres compartimentos: presente-pasado-futuro, abstracto y amenazador ante su ineficacia de integrar la muerte dentro del devenir humano. En cambio, el mundo de la subjetividad es el de aquellas vivencias psíquicas resistentes a toda expresión objetiva, simbolizadas en las imágenes del corazón y del alma. Tanto para Gardea como para Zambrano, la realidad es múltiple y rebasa los márgenes del principio de identidad de la razón moderna. En este contexto, el tiempo participa de esta misma cualidad de lo múltiple, de ahí que haya diversos estratos temporales: el de los sueños y el erotismo, el de la creación y la imaginación, y el de la intimidad y el ensimismamiento. En “Livia y los sueños” estos tiempos se deslizan a lo largo de un eje vertical y siempre se puede regresar a ellos, porque el ser humano los contiene todos. Son tiempos vitales que no se miden de manera abstracta, y en función de ellos el hombre puede desentrañar su destino y convertirse en creador.

Recapitulando un poco, podemos advertir que en "Livia y los sueños" se destila una intención de connotar las capacidades del hombre para configurar la realidad de manera distinta a como lo ha hecho la razón objetiva. La *razón poética* de María Zambrano sirve para designar estas potencialidades humanas de representar "lo desconocido, fuera del alcance de los códigos lógicos, medios para aprehender lo Invisible, lo Inefable, lo Irracional" (Guiraud, 2004:90). Precisamente, es en el ámbito subjetivo donde ambos, Zambrano y Gardea, localizan la solución para el problema del desarraigo, la soledad y el exilio de la condición humana.

### *Tiempo y espacio en "Livia y los sueños"*

"Livia y los sueños" abre con una frase contundente que nos coloca en un tiempo indefinido. No es ni pasado, ni presente, ni futuro. Es el tiempo eterno que ha logrado congelarse en una frase: "Las tres de la tarde" (Gardea, 1995:9). La frase carece de un verbo, y, por lo tanto, de un sujeto portador de una acción, y al faltar la acción se pierde la medida que nos humaniza el tiempo volviéndolo significativo. El tiempo aprisionado en la frase es el tiempo sin ningún propósito aparente. Inmediatamente después, un narrador heterodiegético cuenta lo que sucede a partir de ese momento privilegiado del que se desprende otro tiempo, cuyo origen podemos localizar precisamente en ese tiempo primario: "Las tres de la tarde. Santos acaba de despertar. La siesta le había papujado los parpados. Tenía brillante la cara" (Gardea, 1995:9). El despertar de Santos introduce una acción que propicia la aparición de un mundo pequeño poblado de algunas cosas, de un par de personas, de luces y de sombras y, también, de almas. A ese mundo recién inaugurado le corresponde un tiempo humano-divino donde transcurrirá el quehacer de los personajes. Nacimiento –el de un tiempo diferenciado– y despertar –el de Santos– resultan dos hechos equivalentes y simultáneos.

Ambos alumbramientos suceden repentinamente y se ignoran las razones de su actualización. De un salto de malabarista se pasa de un tiempo informe a otro donde las imágenes van vislumbrándose. En

este sentido, el lector es testigo de un hecho maravilloso, porque: “The entire world is subject to ‘suddenly’, to the category of miraculous and unexpected chance” (Bajtín, 1981:152). Tiempo y acción brotan de aquel Dios desconocido que menciona Zambrano para hacer referencia al mundo de lo sagrado, fondo último de la realidad humana.

<sup>5</sup> En este caso, es el narrador quien se reviste de la fuerza cósmica y “que vendrá a suplir esa función del Dios desconocido...” (Zambrano, 1991:74). En “Livia y los sueños” el narrador permanece fuera del relato, sosteniéndolo en su tarea de contar la historia, pero sin dejar oír su voz directamente, la cual aparece refractada en las palabras y sensaciones de los personajes. Solo en una ocasión la voz narrativa se escucha claramente al enfatizar el discurso, esto es, cuando se refiere al tiempo inicial y al silencio protector: “Por debajo de la vida todo se junta, una misma cosa es. Pero por arriba, el silencio nos alivia” (Gardea, 1995: 12). Debajo de la creación existe este tiempo primario donde ni las divisiones ni las formas son posibles y, sin embargo, es origen de la realidad concreta y diferenciada del hombre.

De igual manera, resulta ser la salida de Santos del sueño y su entrada en el mundo. Ignoramos por cuánto tiempo estuvo dormido y el motivo de su insertarse en el nuevo tiempo. Una vez superado el momento inicial del parto ya no se regresará al tiempo de “las tres de la tarde”, caos sobre el cual se sustenta la realidad. Pero para que esa realidad se sostenga el hombre habrá de ofrecer un sacrificio al Dios desconocido. El silencio es la ofrenda a una deidad todavía sin rostro

---

5 El Dios desconocido de María Zambrano se refiere a ese estado original del hombre donde no encuentra cabida su ser. Poco a poco, debe ir haciéndose de un mundo para poder desarrollar su proyecto de vida. La imaginación desempeña una tarea fundamental en la creación de ese mundo humano. A lo largo de esta labor van apareciendo las imágenes y las formas, los dioses y los demonios y, lo más importante, “las dos categorías últimas del universo mirado por el hombre... Como si espacio y tiempo, a la manera de dos deidades generadoras, fuesen medios de aparición de la realidad; lugares específicos de revelación de la realidad total y desconocida” (Zambrano, 1991:51). Es decir, el hombre ha establecido un pacto con ese Dios desconocido a través del cual se ha creado su propio ser y su realidad; en definitiva, se ha hecho un mundo a su medida en un universo caótico que antes se le presentaba confuso y hostil

y que el hombre desea ver.<sup>6</sup> El silencio, concebido como el sacrificio fundador, es "el fondo último de la historia, su secreto resorte. Y ningún intento por eliminar el sacrificio, sustituyéndolo por la razón en cualquiera de sus formas, ha logrado hasta ahora establecerse" (Zambrano, 1967:5). Sin él, el hombre y su mundo correrían el peligro de abismarse en el tiempo primario.

Este tiempo humano-divino constituye un fragmento extraído de la vida de los personajes y se configura de manera aislada, sin ningún eslabón que lo enlace o a un tiempo biográfico más amplio o a un tiempo histórico particular. Sencillamente, el relato se enfoca en la narración de un momento muy particular y significativo de la vida de los dos personajes: el planteamiento acerca de la realidad del alma. Es precisamente esta problemática la que le confiere a este instante su autosuficiencia y plenitud. En cuanto al tiempo biográfico, tampoco importa mucho saber quiénes y cómo fueron los personajes, pues la tensión del relato se concentra en ese momento en que se enfatiza el encuentro divino de Santos y de Livia con el alma; potencia que no es reductible ni al cuerpo ni al intelecto. Más importante que las historias privadas de los personajes o la época histórica en que se desarrollan sus vidas, es su aparición en este tiempo humanizado, donde adquieren cierta consistencia al separarse del tiempo informe de las tres de la tarde. Santos sale de un sueño, como desprendiéndose de la nada, y Livia ingresa en el relato no se sabe de dónde, simplemente está ahí, tras el llamado de Santos, quien la convoca: "Santos... Cerró los ojos. La luz del sol en la ventana le quedó flotando adentro. Hundida la luz llamó: -Livia. En seguida se escucharon pasos. Livia entraba después a donde estaba Santos, recostado en un sillón" (Gardea, 1995:9). Livia se instala en el tiempo humano gracias a la palabra poderosa de Santos;

6 En virtud de este silencio se "constituyen actos originarios de la aparición de la realidad en su máxima plenitud, incluida la propia realidad de la vida humana" (Zambrano, 1991:55). En "Livia y los sueños" es el personaje masculino quien ve claramente en el silencio una fuerza-ofrenda que confiere las certidumbres acerca de la existencia y continuidad de un mundo humano amigado con el divino, donde la creencia alienta precisamente la unión de ambos universos.

e igualmente, el tiempo humano nace en virtud de la palabra creadora de ese narrador.

En cuanto a la elaboración del tiempo, este no se integra en una unidad sino que se escinde en dos modalidades contrapuestas, que apuntan cada una de ellas a dos maneras distintas de experimentar la realidad. La primera se refiere al tiempo subjetivo, el cual se estructura en función de un eje vertical donde se despliegan distintos estratos temporales en constante movimiento, que comprenden desde los mundos de lo onírico y de la imaginación, el mundo del erotismo y el placer, hasta el de la ensoñación y el del alma. El movimiento de este tiempo es de arriba hacia abajo y viceversa. La segunda modalidad corresponde al tiempo objetivo organizado a lo largo de un eje horizontal. Este tiempo se desplaza de izquierda (pasado) a derecha (presente), sin posibilidad de retroceder para recuperar lo que ya fue. La figura resultante es entonces la de una cruz, en cuyo centro se cruzan y coinciden los dos tiempos sin llegar a amalgamarse.

Esta carencia de unidad del tiempo se refleja en la actitud de cada uno de los personajes hacia ambos planos temporales: “Santos, son mentirosos los sueños. Mucho más los de la tarde. Yo no creo en eso, Livia. Todo depende del suelo del que broten los sueños” (Gardea, 1995:11). La respuesta de Santos a Livia pone de relieve las diferencias entre los dos tiempos. Para el hombre, el tiempo subjetivo es un tiempo real, producto de su mundo interior (el onírico); mientras que para la mujer es una falsificación del tiempo objetivo, aunque a veces, en algunos momentos de la historia, queda deslumbrada por la creencia del compañero.

En cuanto a la caracterización de ambos tiempos, podemos decir que el tiempo objetivo es de una modalidad infernal, porque trae consigo la muerte y la destrucción. Sin embargo, muerte y destrucción no se actualizan de un solo golpe, sino que es menester atravesar etapas progresivas de deterioro, cuyo punto de partida es el nacimiento: “La planta, Santos, hace tiempo que está seca. Comienza a dañarle la siesta” (Gardea, 1995:10). Contrariamente, el tiempo subjetivo es reconfortante y tranquilizador, pues alivia el menoscabo de la acción del primero restituyéndole a la vida su antigua vitalidad: “Así la mime,

bien muerta está, Santos. Santos cogió la maceta. Se la llevó al pecho. Soñé que renacía entre mis manos, Livia" (Gardea, 1995:11). A través de una acción creadora que activa la imaginación y el ensueño, Santos logra rescatar la planta del proceso aniquilador de la objetividad. El personaje ha debido sumirse en sí mismo para poder escuchar las resonancias del universo onírico que le informan sobre la forma de tratar, en este caso, con lo otro: "Si tenemos un sueño bueno al amanecer, o en pleno día, no hay que abrir los ojos nunca. Hasta que él nos dé señales" (Gardea, 1995:12), le advierte Santos a Livia cuando ella plantea sus dudas con respecto a la realidad de este tiempo. Además, el tiempo subjetivo no se manifiesta exclusivamente en los sueños, sino que se extiende a otras dimensiones de la vida. Puede despertar los sentidos al revelarse como una fuente del placer inseparable de la nueva condición que adquieren las cosas y las personas bajo su órbita de influencia: "La maceta y la plantita echaban sombras suaves al pecho de Santos. Santos las disfrutaba" (Gardea, 1995:11). Las sombras en este caso funcionan como el conducto por el cual se desliza la subjetividad. Aquí se enfatiza su acción protectora. Santos está acogido en ese mundo de fuerzas divinas que ha descubierto en el contacto con su propia intimidad. Las sombras no son las únicas que pueden proporcionar un alivio a los sentidos, la luz también desempeña la misma función: "La luz de la tarde en el cuarto, animaba el color de las flores de la falda de Livia. Livia las miró como si acabara de descubrirlas. Rojas, blancas, amarillas" (Gardea, 1995:15). En virtud de la capacidad creadora de la luz, las flores del vestido de la mujer pueden apreciarse como eran en aquel punto virginal, en ese renacer en que las cosas se presentan a la mirada humana por primera vez.

La activación de la memoria constituye otro indicador de las diferencias entre el tiempo objetivo y el subjetivo, que a su vez significa la falta de entendimiento entre los dos personajes: "No me entiendes, Livia. Aceptó eso con otro movimiento de cabeza Livia...Ni usted a mí, Santos. Perdimos la ocasión. Pero hubo días" (Gardea, 1995:10). Esta analepsis permite retrotraer, por una sola vez en la historia, un aspecto importante del tiempo biográfico, y cuya función dentro del relato es la de señalarnos la acción demoniaca del tiempo objetivo, que

todo lo transmuta en algo distinto a lo que era, degradándolo siempre en relación al ayer. Hubo un pasado feliz donde Livia y Santos se entendían, como se lo señala la mujer al hombre en el reclamo que le hace. El presente, en cambio, queda devaluado de cara a ese pasado, ya que en el momento actual los dos personajes se encuentran distanciados uno del otro.

¿Y qué sucede con el futuro? El futuro constituye una instancia exclusiva del tiempo objetivo y, por eso mismo, incapaz de engendrar algún misterio. El futuro sería la realización de la muerte y del no-ser que no ha logrado vencer el *logos* de la modernidad, dejando a los hombres totalmente vulnerables ante estos aspectos de la vida que no han sido incorporados en su noción del ser. Esta situación se connota en “Livia y los sueños” en la postura de la mujer ante la vida, quien ve con dolor la muerte en la desaparición de su antigua intimidad con Santos y en el deterioro de todo lo que la rodea. Es lo que María Zambrano describe como “quedarse sin asidero” al no encontrarle a la muerte sentido alguno.<sup>7</sup> En cambio, la dimensión subjetiva rechaza toda división según las categorías de presente, pasado y futuro, las cuales no abarcan otros estratos del transcurrir temporal que se resisten a esta estructuración de la razón pragmática. El tiempo de la subjetividad es un tiempo productor y donador de imágenes luminosas en perpetua transformación, que no se dejan atrapar por la inmutabilidad del ser y sus relaciones de causalidad. Estos diferentes estratos están en condición de proporcionar un nuevo aliento a lo que se pensaba ya destruido, pues constantemente se está renaciendo como en el caso de Santos, quien al ensanchar su experiencia del tiempo desde la ensoñación y la capacidad creadora de la imaginación ha iniciado un proceso de renovación. El ser humano es “un ser incompleto que ne-

---

7 Según Zambrano, la angustia de la muerte puede resolverse en el silencio para permitir a lo divino que nos hable pues “en un remoto horizonte se abre una cierta llamada; un solo punto al que todo el conflicto se remite (Zambrano, 1967:9). Es decir, hay que recurrir a esas capacidades humanas que la razón objetiva ha silenciado. Las metáforas de la luz, el viaje de Santos a la dimensión onírica de la vida conforman, dentro del universo de “Livia y los sueños” las voces cuyos mensajes pueden resolver el nudo de la existencia humana.

cesita acabar de nacer, de completar el hecho inicial de su nacimiento” (Gómez Blesa, 2009:15).

Ambos tiempos, el objetivo y el subjetivo, actúan en un espacio perfectamente delimitado en “Livia y los sueños”. Es un espacio reducido, apenas el de una habitación, que se conecta con el mundo de fuera por medio de una ventana. Por lo tanto, podemos hablar de la existencia de un espacio dividido en dos enclaves, esto es, el espacio interior y el exterior. Sin embargo, este corte espacial no origina dos entidades ontológicas distintas, pues cada una es en una prolongación de la otra. Dichos espacios funcionan como el piso en donde el tiempo desplegará su acción. Pero el espacio adquirirá distintos matices según la manera como se focalice la mirada. El espacio se transmutará en un lugar maravilloso si se le ve a través de la lente del tiempo subjetivo: “Santos, el reflejo del piso no lo abandona a usted. Santos volteó la cara hacia la voz. Se incendiaron en la luz las flores de la falda... La luz la sintió caliente Livia” (Gardea, 1995:19). La luz, como ya indicamos, es el canal que permite el paso del tiempo subjetivo a la vigilia, coadyuvando a la transfiguración del espacio en un lugar donde las cosas adquieren otra apariencia, distinta a la que podrían tener bajo la influencia del tiempo objetivo. Es decir, las rescata del deterioro para darles una mayor energía, esa energía original contenida en las flores del vestido de la mujer, quien llega hasta el punto de sentir las por el calor que despiden. Presenciamos entonces un espacio milagroso donde los objetos parecen animarse por el efecto benéfico de la luz. Pero en cuanto la luz se retira, las sombras vuelven a adueñarse del espacio dejándolo a merced del tiempo objetivo: “Sacudió violentamente la cabeza y una mano Livia. El copete le volvió a la frente. Una ceniza le cubrió la cara” (Gardea, 1995:11). Al no recibir la gracia de la luz, la mujer regresa al lugar de las sombras y, de tal suerte, queda mutilada su capacidad de percibir el espacio a partir de la subjetividad del tiempo. La ceniza que oscurece el rostro de Livia, anticipación del polvo que seremos una vez en la muerte, la regresa a ese tiempo que somete a los hombres y a las cosas a la aniquilación.

La luz, además de posibilitar la visualización del espacio y de las cosas desde la perspectiva del tiempo subjetivo, posee un efecto apa-

ciguador: “Livia se apartó de Santos y caminó a la ventana... Ya en la ventana, fue quedarse quieta. Como ausente. Miraba a la luz, aplastada por el sol en las lejanías del aire. Miraba la cuenta de los años. Oyó a Santos escupir sin ganas... Casi oyó, también, su voz. Pero Santos no habló...” (Gardea, 1995:10). La luz estimula el ensimismamiento y promueve la concentración al detener el tiempo en ese instante en que se hace el silencio, vacío indispensable para que el recuento de los años llegue hasta la conciencia, es decir, se revive el pasado. Mas el quehacer de la luz no se reduce únicamente al desencadenamiento de la rememoración, sino que lleva consigo una voz, audible únicamente en la quietud.

La interacción de tiempo y espacio extiende el fundamento sobre el cual se desarrollará el quehacer humano. La acción narrada en el relato es mínima; más que una acción es un señalamiento de la postura que cada uno de los personajes adopta ante la realidad, incluido lo otro y el alma. Los personajes no abandonan el espacio estrecho de la habitación mientras transcurre la historia. No se requiere de grandes extensiones espaciales ni es necesario un periodo prolongado de tiempo para hacer visible la luz, soporte del alma.

El ser humano se define, entonces, no a partir de su actividad y de las modificaciones que esta actividad pueda producir en el espacio a través del tiempo, sino en función de su alma, es decir, de su interioridad. Gracias a esta preocupación por el alma, las conexiones históricas del espacio con un lugar determinado pierden algo de su concretización y especificación al interior de la dinámica de “Livia y los sueños,” pues lo que interesa, como acabamos de mencionar, es mostrar el alma de los personajes. Esta representación del alma, a partir de la metáfora de la luz, es lo que marca el ritmo y el movimiento de la historia.

### *Hombre y alma en “Livia y los sueños”*

En “Livia y los sueños” aparecen dos personajes que interactúan entre sí en el mismo espacio. Sin embargo, cada uno sostiene una actitud distinta con respecto al tiempo humano y divino, engendrando dos modalidades de expresión de lo humano y de su estar en el mundo.

Esta situación enfrenta a Livia y a Santos a partir de las diferencias entre los dos, las cuales se originan en su personal forma de sentir y de pensar la realidad en su conjunto. La permanencia de cada uno en su propio horizonte equivale a la inhibición del acercamiento al "Otro" y a su alma.<sup>8</sup>

Santos es un hombre reposado, permanece siempre sentado, sus acciones se restringen a los suaves movimientos de las manos y a las pocas ocasiones en que abre los ojos, semejante a la imagen de un muerto: "Miraba la cara de Santos, la sondeaba. Los ojos se habían detenido detrás de los parpados. De loco, de muerto, fijos eran" (Gardea, 1995:11). Pero es solamente en apariencia, porque Santos se encuentra en un estado de ensoñación donde puede gozar de la luz del alma y de su capacidad de transfigurar la realidad; de aquella porción de la realidad que cede a la atracción del poder creador del alma: "Pero entonces, Santos volviendo a la maceta la mano iluminada, la sacó de la oscuridad. Al tallo seco de la planta se le había encendido una luz interior" (Gardea, 1995:21). Al hombre el alma se le sale por los surcos que las caricias de las manos le van marcando, y el mundo recibe la acción benéfica de luz. Livia, por otra parte, va y viene por la habitación. A veces, se presenta parada frente a Santos, otras, se acerca a la única ventana que se menciona en el relato o se sienta, frente al hombre, por algunos momentos. A diferencia de Santos, la mujer carece de una luz propia que alumbre su espacio. Ella recibe la luz de su compañero cuando su alma se abre al tiempo subjetivo: "Esto inesperado de Santos despertó en Livia sus sueños. Un aire de tormenta comenzaba a moverle las ramas de la sangre. Santos estaba ya en su anterior postura. Deslizaba la mano iluminada a la entrepierna" (Gardea, 1995:21). El alma de Livia necesita de una fuerza que la reanime para poder aceptar la luz que emana del personaje masculino, y, al mismo tiempo, hacer un vacío en su interior para que la luz disponga de un espacio donde posarse.

8 El horizonte o el mundo constituyen conceptos que designan por igual una misma realidad, esto es, aquel pedazo de realidad que el hombre se ha construido para sí, en donde puede desarrollar su proyecto de vida de acuerdo a sus propios sentires, creencias e ideas. María Zambrano utiliza la voz de horizonte al referirse a la realidad humana; nosotros usamos indistintamente ambas voces que se refieren a lo mismo.

Livia es, entonces, descrita más por las sombras, que pueden venir del exterior o de ella misma: “Agachó la cabeza Livia. El copete le bajó a la frente. Se la oscureció” (Gardea, 1995:11), y menos por la luz que en ocasiones la llega a rozar. A causa de esta orfandad, de este abandono de la luz, Livia no detiene sus movimientos, va y viene por la habitación en búsqueda de algo o de alguien que la sostenga en su diario vivir. Tal movimiento no es más que el reflejo de su situación personal, la de estar desalmada. Para hacerse de un alma, o mejor dicho, para reapropiarse la suya, necesita del silencio y de la concentración. Solo cuando logra centrarse en la luz que Santos irradia puede calmarse y abrir los ojos del alma, salir de ella misma para sentir esa otra dimensión de la realidad que se le ofrece: “Santos, despacio, empezó a acariciar la maceta... El cuerpo de Livia se había aflojado. Livia vio el pasatiempo de Santos, sus manos, revestidas de luz. El silencio de Santos llenó, poco a poco, el aire de los dos. El de Livia escueto. Livia se miró los pies desnudos, los pechos, metidos en la blusita” (Gardea, 1995:12). La visión de la luz ha propiciado en Livia el abandono de sí misma, ese aflojamiento del cuerpo que permite su transfiguración mediante un erotismo que se complace en sí mismo, encarnado en las caricias del hombre que sensibilizan el cuerpo femenino.

Al andar errante entre la luz y las sombras, Livia se ha colocado en una situación de precariedad, pues tanto el tiempo objetivo como el subjetivo mortifican su conciencia desde el instante en que vive mirando las dos formas de sentir el tiempo, y esta condición la lleva a experimentar la realidad sin la dimensión de lo divino. De ahí que viva con la duda como telón de fondo. Es testigo de la acción destructora del tiempo objetivo y de sus efectos negativos sobre su vida misma: su buena relación con Santos ha quedado en el pasado y en su lugar se ha instalado la incomunicación; y a la fuerza de la plantita le sigue la marchitez. Frente a esta realidad Livia se encuentra completamente inerme, pues la supuesta identidad del ser tan proclamada por la razón discursiva no se verifica en la vida, lo cual origina una situación de crisis permanente. La mujer no posee ningún recurso que la asista ante la visión angustiante del tiempo objetivo. El único poder del que dispone para protegerse de la acción demoniaca del tiempo es la memoria, y en

función de ella tratará de explicarse su situación en el mundo. Gracias a la rememoración Livia se atreve a reclamarle a Santos el alejamiento en que se encuentran el uno del otro. Esta queja revela una actitud muy humana en Livia y se enfila a una instancia que se siente superior, en este caso Santos, y a la que pide explicaciones acerca de la situación actual y que no es más que: "la aparición de lo más humano del hombre: el preguntar, el hacerse cuestión de las cosas... ha sido la angustiada pregunta sobre la propia vida humana" (Zambrano, 1991:50). Livia sufre a causa del derrumbe de su vida provocado por el paso del tiempo objetivo: "En las palabras de Livia había raíces de pena. De la lloradera a solas... Santos lo dejó correr" (Gardea, 1995:12). La acción del tiempo objetivo es tan fuerte que ha arruinado, en el caso de Livia, la creencia en el tiempo subjetivo, tal y como le recrimina a Santos: "No es cierto. Yo me cansé de soñar que me abrían" (Gardea, 1995:12). Hubo un tiempo en que la mujer creyó; pero tal creencia la abandonó, dejándole como herencia una conciencia atormentada, raíz de la certeza de que toda existencia esta en tránsito constante, condenada ineludiblemente a la muerte y a la desaparición. Livia es una mujer desgarrada por una conciencia sabedora de un pasado que no volverá, y al que solo puede acceder a través de una memoria dolorosa porque le faltan las bondades del alma para poder enfrentarse a la vida a partir de una postura divina. A pesar de haber vislumbrado nuevamente la luz que acuna a Santos, la mujer anda como alma en pena precisamente porque no logra asentarse definitivamente en su interioridad. Esta conciencia desgarrada es: "una rotura... es lo primero que se imagina haya dado origen a la conciencia siguiendo el hilo de esa nostalgia del «Paraíso perdido» y de la «Edad de Oro»" (Zambrano, 1991:50). El despliegue del tiempo objetivo ha clausurado ese paraíso donde Santos y ella podían entenderse y en donde la mujer vivía amparada bajo el techo de la creencia. Paraíso que ya no es recuperable desde la posición actual de ambos personajes, pues al estar cada uno instalado en su propia dimensión temporal el proceso de la intersubjetividad se paraliza. Una vez que Santos se ha hecho de las capacidades generativas del alma, busca irisar la de la mujer a través de la luz que emana de

su interior para dar paso al ensanchamiento de las almas en función de la intersubjetividad.

A pesar de estar inmersa en una conciencia atormentada por la pérdida de la creencia en el tiempo subjetivo y la visión de una vida sin sentido, a Livia se le presenta la oportunidad de hacer un hueco en su interior para darle cabida nuevamente a su alma peregrina. Gracias a Santos y a su luz, que le permiten mirar la reverberación de la vida desde otra perspectiva, la mujer podría modificar su estar en el mundo, transitar desde el desamparo hasta la tranquilidad. Ella observa la realidad con los ojos del cuerpo, pero en ciertos momentos deja que su alma se expanda para disfrutar la realidad de la misma manera que Santos. Sin embargo, continúa atenta a las normas de una razón pragmática que infatigablemente le recuerda los efectos del transcurrir del tiempo y la imposibilidad de recuperar la realidad pasada. Ante la alternativa de vivir de otra forma, Livia cierra los ojos del alma y expone sus razones al compañero para no aceptar dicha opción: “Otro sueño, Santos. No ve usted la mentira. La dobla” (Gardea, 1995:12). Su cerrazón tiene consecuencias a nivel ontológico, pues la figura de Livia casi se funde con las cosas mismas al quedar sin la luz que emana del alma: “Hizo Livia un silencio... Fue a sentarse a una silla. La silla, cerca de la ventana, miraba al sillón, atajaba la luz el alto respaldo de la silla... Sentada Livia, su cabeza y su cuerpo quedaron como tallados en la madera del respaldo” (Gardea, 1995:13). Livia ha quedado convertida en un ser de la oscuridad. El personaje sufre una metamorfosis que la asimila a las cosas mismas. Nótese la violencia significada por el alto respaldo que obstaculiza el libre fluir de las partículas luminosas; violencia asimilable a la objetividad que restringe la vida a la lógica de la razón moderna.

A pesar de todo, hay momentos en los cuales Livia se sumerge en el mundo de la ensoñación. Empieza a recorrer un camino conducida por el alma del hombre, materializada en la luz y las caricias de Santos a la planta:

“Las manos de Santos comenzaron de nueva cuenta las caricias. Profundas, más que la vez anterior. Las seguía Li-

via con los ojos. La mano derecha de Santos era intensa. Livia casi la sentía afanándose en su cuerpo... Pensó Livia en el sufrimiento. En el placer. En la falsedad de los sueños. Las manos de Santos estaban hechas para labrar los valles, para iluminar lo oscuro" (Gardea, 1995:14).

Nótese la insistencia en la facultad creadora de los que han aceptado la realidad del alma, significada en las manos del hombre capaces de transformar el mundo, tanto en el plano físico como espiritual. Esta fuerza del alma le permite a Livia abandonarse a sí misma para ser arrastrada por el tiempo subjetivo, pero vuelve a dudar, se niega a cerrar completamente los ojos del cuerpo y a hundirse en el silencio. Santos lo sabe e interrumpe el ritmo de las caricias para interpelar a la mujer, quien se encuentra balanceándose sobre el vacío entre los márgenes de los dos tiempos, sin decidirse a franquearlo para instalarse definitivamente en uno de ellos:

"Silencio interior. Antes, no, Livia...-¿Santos, qué quiere usted decir? Santos y el sillón dejaron de flotar en la luz de la tarde. La maceta se había impregnado de claridad. Irradiaba luz. Su luz escapaba por entre los dedos de Santos. Livia oyó susurros en aquella luz. La llamaban... -Santos, los sueños son mentiras" (Gardea, 1995:14-15).

Santos le advierte a Livia que para penetrar en la esfera de la subjetividad y hacerse de su sabiduría, es necesario el silencio para poder ver y oír con el alma. Livia no entiende sus palabras. A pesar de las voces que la llaman desde la luz, vacila ante la posibilidad de aceptar el tiempo subjetivo. El experimentar conjuntamente tanto el tiempo objetivo como el subjetivo le impide decidirse por uno de los dos de manera definitiva. Además, la sabiduría que le propone Santos resulta incomunicable, pues más que conocimiento, es revelación, y como tal, las palabras no son suficientes para expresarla. La única forma de acceder a esa sabiduría es el silencio para escuchar la propia interioridad, es decir, el alma. Aunque Livia es testigo de la luz que envuelve a la planta y a Santos, duda y vuelve a insistir en la irrealidad del mundo

onírico y de lo que no se deja apresar en un *logos* discursivo. Pero a pesar de su actitud dubitativa, Livia se siente atraída por el tiempo que Santos le ofrece: “Las manos de Santos destellaron fuerte. Las comparó Livia con las hojas de un árbol en luz. Regresaba Santos a las caricias... Estaba siguiendo, a su pesar, el ir y venir de las manos de Santos. Las rodeaba, las acompañaba concentrado silencio” (Gardea, 1995:16). Livia opone una resistencia a la luz, la cual, sin embargo, es más poderosa que su voluntad, quien, al final, sigue el movimiento de las manos incendiadas del hombre.

A pesar del bienestar que el tiempo de Santos le pueda proporcionar, la mujer no termina por renunciar al tiempo objetivo: “Cerró y abrió los ojos muy despacio Livia. La luz del cuarto estaba extendiéndose. Se recostaba. Tocaba las piernas y el sillón de Santos como una orilla de agua. Livia se mojó un dedo en la boca y dio de beber a los pezones... -Santos pierde usted el tiempo” (Gardea, 1995:17). Esta resistencia a perderse en el tiempo de Santos la coloca en la oscuridad y la aleja del hombre, quedando así sepultada cualquier forma de entendimiento. Este no entregarse al tiempo subjetivo, aunque a veces parece que lo hará, no implica una aceptación total del otro tiempo. Livia es más bien una criatura que vive agarrada a la duda. Ni las visiones del alma ni las de la conciencia le son suficientes para liberarla de esta situación angustiante que la mantiene fuera de la vida. Este exilio se refleja en algunos movimientos bruscos de la mujer: “Sacudió violentamente la cabeza y una mano Livia” (Gardea, 1995:11) que contrastan con la impasibilidad de Santos, pues “La conciencia asociada al alma es más reposada...” (Bachelard, 1975:12). La posesión de la creencia permite esta tranquilidad que subyace al sentimiento del bien-estar en el mundo.

Por otra parte, Santos es un personaje apoltronado en la luz de la certeza que se desprende del alma. Su creencia en el tiempo subjetivo resulta inalterable y no existe nada que lo haga dudar. En ese sentido podemos decir que vive de forma divina, en virtud de la gracia que se le ha concedido, pues ni las dudas ni los sufrimientos parecen atormen-

tarlo.<sup>9</sup> Santos ha descubierto una realidad donde ha desaparecido la acción del tiempo objetivo, fuente de toda angustia y desasosiego. Su alma ha viajado a través de los sueños y ha regresado llena de una sabiduría-revelación, lista para ser compartida. Santos se ha transformado en el depositario de una memoria feliz; la memoria que le informa de la posibilidad de vivir concertado con la realidad, de que es posible pactar con ella para apaciguar las inquietudes humanas. Esta memoria es muy distinta a la de la mujer, marcada por el dolor de la ausencia y la pérdida que traen consigo el tiempo objetivo. Situación que se ahonda por la imposibilidad de entregarse al tiempo subjetivo.

Este periplo del alma de Santos replica la aventura del filósofo del mito platónico de la caverna. El alma de Santos sale del tiempo objetivo y viaja por el subjetivo para volver más tarde al tiempo anterior y mostrar este nuevo saber. Sin embargo, tal y como sucede al filósofo del mito platónico, el personaje no encuentra una buena recepción que cobije su experiencia. Livia, aunque a veces parece ceder, rechaza el mensaje.

Este saber se va mostrando poco a poco, a través de la luz que sale de sus manos cada vez que acaricia la planta, que en su sueño había re-nacido. A medida que los tocamientos se van haciendo más constantes e intensos, la luz se va expandiendo a una mayor cantidad de objetos hasta alcanzar a la mujer, quien despierta a las fuerzas del erotismo: "La luz del cuarto estaba extendiéndose... Livia se mojó un dedo en la boca y dio de beber a los pezones. En secreto, metiendo la mano debajo de la blusa" (Gardea, 1995:17). Santos reconoce en la luz el vehículo a través del cual su alma puede materializarse: "Santos volteó la cara hacia la voz. Se incendiaron en la luz las flores de la falda, las manos de

9 A Santos la realidad se le ha aclarado gracias a la intuición de la existencia de otro tiempo, el subjetivo, donde el alma y su luz se encuentran a sus anchas para ejercer su acción benéfica sobre la existencia humana. Santos es el beneficiario de la gracia, y por eso es que vive más a lo divino que a lo humano. El descubrimiento de su alma en este caso corresponde a lo que nos dice María Zambrano: "La aparición de un dios representa el final de un largo periodo de oscuridad y padecimientos. Y es el suceso más tranquilizador de todos lo que pueden ocurrir en una cultura; señal de que el pacto, la alianza, está concluido" (Zambrano, 1991:49). El pacto queda sellado en "Livia y los sueños" por medio del reconocimiento del alma como la instancia superior de la existencia humana.

Livia. La luz la sintió caliente Livia. –No es un reflejo. Soy yo mismo, Livia... –Santos, es el cielo. –Pero, en el sueño, soy yo, Livia (Gardea, 1995:20). Santos insiste en aferrarse a dicha realidad, porque lo contrario equivaldría a renunciar a su alma. Además a Santos no le basta con conservar ese saber adquirido en el planto vital de la subjetividad, sino que intenta atraer a la mujer a su órbita de influencia, arriesgándose a otra negativa: “Mi sueño entra en el mundo, Livia... Desquiciaba la luz las penumbras de Livia. Livia se levantaba. La sentía Santos. Santos alzaba la vista. Se la clavaba a Livia en el cuerpo. Ven, Livia, toma” (Gardea, 1995:21). Santos le ofrece a Livia su sabiduría, de manera directa por medio del erotismo de la orden final que concluye la narración. Aquí, el personaje se revela francamente humano, pues a pesar de sus certezas, necesita que Livia acepte los tiempos del ensueño y del erotismo para poder completar su aventura. Livia representa una voluntad que hay que convencer para que ambos personajes sean salvados por la visión del tiempo subjetivo. Tanto Livia como Santos no han logrado concertar un pacto entre ellos, el cual les permitiría exteriorizar sus intimidades para crear otra que colme ambas soledades. La narración termina en una situación ambigua, pues no se aclara si tal encuentro se podrá concretizar.

### *Conclusiones*

Como hemos visto, “Livia y los sueños” es un relato que se organiza alrededor de un cronotopo que conjuga dos maneras diferentes de experimentar el tiempo y el espacio. Por un lado, tenemos el tiempo objetivo, el de una razón pragmática que ha ordenado la vida prescindiendo de los poderes creadores del hombre, el cual se caracteriza principalmente por una actividad aniquiladora de todo lo que se encuentra bajo su égida. Y por el otro, se presenta al lector el tiempo subjetivo, reparador de la devastación provocada por la objetividad. A la par del tiempo subjetivo aparecen los motivos del camino y del viaje. A través de ellos se connotan los desplazamientos del alma en los múltiples estratos del ámbito temporal de la subjetividad. Camino y viaje se conjugan con la acción de un mundo mágico, la cual propicia el

surgimiento de la realidad humana a partir del tiempo indiferenciado de "las tres de la tarde" que se menciona al inicio del relato gardeano. El alma participa de esa magia, la cual se revela en sus poderes de revertir los efectos del tiempo objetivo sobre la vida de los hombres. El alma posee una capacidad germinativa, causa de los renacimientos constantes del mundo cada vez que se deja tocar por su luz. El espacio también se beneficia de esta magia si el ser humano está dispuesto a mirarlo a través del filtro del tiempo subjetivo.

Ahora bien, en cuanto a la concepción del ser humano, "Livia y los sueños" puede leerse como una reflexión filosófica, expresada artísticamente a través de las imágenes de la luz y de la reverberación de los objetos y de las personas que llenan el espacio literario, sobre la condición del hombre en el mundo. En la narración se distinguen, a partir de la contraposición entre tiempo objetivo y subjetivo, dos maneras opuestas de enfrentar la realidad. Una se caracteriza por la reducción de las capacidades humanas a una sola: la razón pragmática. Esta limitación conlleva en sí misma la expulsión del ser humano de la vida, condenándolo al exilio. La razón pura, como también la denomina María Zambrano, se ha revelado insuficiente, pues no ha logrado trascender sus propios límites al desechar toda posibilidad de integrar el cambio y la muerte en su universo conceptual, lo que ha llevado a vaciar la realidad de todo sentido y significado. Livia encarna esta situación. Ella vive las contradicciones de una razón pura que le habla de la estabilidad del ser, pero la experiencia le muestra otra cosa: el cambio, la destrucción y, al final, la muerte. Las divisiones marcadas en el tiempo por la razón discursiva se borran en el horizonte de Livia, pues el futuro se le aparece como una prolongación del presente, sin ninguna alternativa que la conduzca a un estado de paz y felicidad. Es decir, la razón ha abandonado a la vida a su propia suerte y Livia se encuentra en un callejón sin salida. El personaje no logra conciliar la muerte y la transformación en una razón más amplia que le permita vivir sosegadamente. Su existencia transcurre inmersa en una perpetua crisis, señalada por la duda, que "viene a ser como la muerte dentro de la vida, como asistir a la anulación de nuestra propia existencia" (Ortega y Gasset, 1964:392). Por otra parte, Santos, cuya existencia

se encuentra enmarcada por la creencia en el alma y sus poderes de renovación y germinación, le ha permitido vislumbrar otra concepción de la vida, cuyo basamento está construido por la afirmación y la activación de todas aquellas dimensiones de la realidad relegadas al olvido por la razón pura, a saber, la imaginación, el erotismo, el sueño y el ensueño; poderes que de incorporarse a la existencia del hombre lo acercarán a lo divino salvándolo de ese Dios desconocido que amenaza con tragárselo. Todos estos estratos de la realidad los contiene el alma, expresada en los desplazamientos de la luz por el tiempo y el espacio. Santos, en el tiempo de los sueños, y más tarde en el de la ensoñación, se ha hecho de otra sabiduría que le ha permitido contrarrestar la caducidad y la muerte que el tiempo trae consigo. Es decir, ha logrado trascenderse a sí mismo. El personaje masculino es el depositario de esta nueva sabiduría que podría significar, además de un punto de anclaje en la vida, la oportunidad de ensanchar su alma al entrar en contacto con otras almas.

A lo largo de toda la narración, el lector es testigo de los esfuerzos que realiza Santos por convencer a Livia de la verdad recién descubierta. Sin embargo, para que la mujer se aproxime a la nueva dimensión de la vida que Santos le propone, ella debe abrirse primero a esa verdad, para más tarde buscarla en su interior. Es decir, debe hacerla suya a partir de un acto creador, y entonces el alma podrá desplegarse en todo su esplendor.

Jesús Gardea, por medio de la disposición de Santos a compartir su saber, señala la necesidad del hombre de entrar en contacto con los demás. La nueva situación de Santos solo puede llegar a su plenitud siempre y cuando el Otro reciba su mensaje. Las dudas de Livia colocan al hombre en una situación vulnerable. La autorrealización o trascendencia no se realiza en la soledad. Es en el ensimismamiento donde el ser humano puede oír las voces de otras razones, muy distintas al *logos* moderno, para alcanzar otras perspectivas de la vida, pero indefectiblemente le hace falta el otro para completar el proceso que se ha iniciado en una soledad productiva.

Si comparamos “Livia y los sueños” con la mayor parte de la producción anterior del escritor chihuahuense, se puede observar la re-

petición de ciertas temáticas de su narrativa anterior: aislamiento, soledad, egoísmo y pobreza. Sin embargo, en "Livia y los sueños" se desliza una posibilidad de alcanzar un mundo donde la compañía y el encuentro entre los seres humanos son posibles. Esa posibilidad no se resuelve en el tiempo de la narración. Es el lector quien deberá dar una respuesta final al pedido que le hace Santos a Livia de que vaya a su encuentro; pedido que adquiere las notas de lo erótico, una de las dimensiones de la subjetividad. De esta última decisión depende el rescate de ambos personajes. La negación de esta posibilidad equivaldría al hundimiento de la vida en ese laberinto de soledad y amargura de una existencia sin sentido y sin posibilidad de metamorfosearse para alcanzar un estadio mejor.

### **Bibliografía**

- Bachelard, Gaston. 1975. *La poética del espacio*. Trad. Ernestina de Champourcin. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bajtín, Mikhail. 1981. *The Dialogical Imagination*. Trad. Caryl Emerson y Michael Holquist. Austin: University of Texas Press.
- García, Gustavo. Unomásuno. 1985. La escalera y la hormiga. 23 de febrero.
- Gardea, Jesús. 1995. Livia y los sueños. En *Difícil de atrapar*, 9-22. Ciudad de México: Joaquín Mortiz.
- Gómez Blesa, Mercedes. 2009. Introducción. En *Las palabras del regreso*. Compilado por Mercedes Gómez Blesa, pp. 13-54. Madrid: Cátedra.
- Ortega y Gasset, José. 1964. Ideas y creencias. En *Obras completas. Tomo V*, 383-409. Madrid: Revista de Occidente.
- Romero, Ernesto Emiliano. 2007. *Tolvaneras de almas secas. Un estudio sobre Jesús Gardea*. [http://uploads.worldlibrary.net/uploads/pdf/20121215002603estudio\\_gardea\\_pdf.pdf](http://uploads.worldlibrary.net/uploads/pdf/20121215002603estudio_gardea_pdf.pdf). (9 de abril del 2007).
- Pereira Armando, Rogelio Arenas, Alfredo Pavón y Santiago Vaquera Vázquez. 1994. *Hacerle al cuento. La ficción en México*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Sánchez-Rey López de Pablo, Alfonso. 1991. *El lenguaje literario de la nueva novela hispánica*. Madrid: Editorial Mapfre.

- Trejo Fuentes, Ignacio. 1987. Cuento. *Las luces del mundo* de Jesús Gardea. Cuando el placer termina...”, en Sábado, Unomásuno, México, 11 de abril de 1987, p. 10.
- Zambrano, María. 1991. *El hombre y lo divino*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Hacia un saber sobre el alma*. 1987. Madrid: Alianza Editorial.
- Las palabras del regreso*. 2009. Madrid: Cátedra.
- La tumba de Antígona*. 1967. México: Siglo XXI.

## RESUMEN

La literatura que habla de Ciudad Juárez ha sido producida tanto por los autores que radican en esta ciudad como por creadores foráneos. A la primera, Ricardo Viguera-Fernández le ha llamado juarense, ya que -dice- los autores conocen bien su entorno; pero en el caso de la segunda, Viguera-Fernández la denomina juarica, pues la frontera norte ha servido como fuente de inspiración para los escritores extranjeros ¿y fue-reños?, sin que estos estén muy bien enterados tanto del contexto como de los hechos acaecidos en la ciudad. En este trabajo analizaremos algunas obras de varios autores juarenses y veremos que, a grandes rasgos, se les puede calificar de realistas y de tener nexos estrechos con la historia reciente de Ciudad Juárez.

*Palabras clave: literatura juarense, realismo, historia.*

## ABSTRACT

The literature which deals with Ciudad Juárez has been produced both by authors who reside in this city and by outlander creators. The first one, Ricardo Viguera-Fernández has named as *juarense*, since -he says- the authors are familiar with its surroundings; but in the case of the second one, Viguera-Fernández names it as *juarica*, because the Northern Mexican border has served as inspiration for foreign writers, but they are not very well aware of both the context and the events in the city. In this article we will analyze some works of various authors from Juárez and see that, broadly speaking their creations can be qualified as realistic and having close links with the recent history of Ciudad Juárez.

*Key words: juarense literature, realism, history.*

# La literatura juarense: entre el realismo y la historia reciente

**Juárez literature:  
between realism  
and recent history**

*Margarita Salazar Mendoza*<sup>1</sup>

---

1 Nacionalidad: Mexicana. Grado: Maestría. Especialización: Cultura e Investigación Literaria. Adscripción: Departamento de Humanidades, UACJ. Correo electrónico: [masalaza@uacj.mx](mailto:masalaza@uacj.mx)

**Fecha de recepción: 15 de febrero de 2013**  
**Fecha de aceptación: 11 de octubre de 2013**

## Introducción

De acuerdo con las ideas expuestas por Ricardo Viguera-Fernández, la literatura que de alguna manera toca a Ciudad Juárez, puede ser clasificada en dos grupos: la producida por escritores de esta región y aquella de autores de otras latitudes y para quienes la ciudad nortea y mexicana ha servido de inspiración. Viguera se refiere a esas obras como literatura juarense y literatura juarica (Viguera, 2012: 46 y 47).<sup>1</sup> En este último círculo podemos incluir *La frontera de cristal* (1995) de Carlos Fuentes, “un espacio discursivo de confrontación social, económica y política en torno a la frontera” (K. Araya A., 2009:91), 2666 del chileno Roberto Bolaño, publicada póstumamente en el 2004, y *Trabajos del reino* de Yuri Herrera, “en la que, a través de la mirada de un compositor de corridos, despliega ante el lector un panorama de la ‘vida palaciega’ de un cártel del narcotráfico” (E. A. Parra, 2005). Como dice Francisca Noguera Jiménez,

la frontera norte del país ejerce una especial atracción sobre los escritores, que han visto en ella un lugar donde siempre ha resultado fácil evadir la justicia [...]. La importancia que adquiere este escenario en el periodo transcurrido entre 1985 y 2005 (2009:184),

se refleja en algunas obras, tales como la antología *En la línea de fuego: relatos policíacos de frontera* (Leobardo Saravia Quiroz, México, Conaculta, 1990) o en el conjunto de ensayos *El norte y su frontera en la narrativa policiaca mexicana* (Juan Carlos Ramírez-Pimienta y Salvador C. Fernández, México, Plaza y Valdés, 2005). Pero dejemos esta categoría aparte. Vayamos al primer conjunto mencionado, el cual podemos separar a su vez, en dos. Por un lado, podemos hablar de las obras francamente relacionadas con la ciudad o con un aspecto de ella, hechos, lugares o personajes; y por el otro, las que tratan temas o his-

1 Aunque Ricardo Viguera-Fernández habla de un tercer grupo, al que no ha dado nombre, en este trabajo nos concentraremos solo en los dos mencionados.

torias ajenas al contexto.<sup>2</sup> El acercamiento a algunas obras del primer subgrupo mencionado, aquellas cuyo espacio es Ciudad Juárez y su región o las historias surgidas ahí, nos permitirá aseverar, en primer lugar, que las podemos calificar de realistas, y en segundo lugar, que guardan estrechos lazos con la historia reciente de la ciudad.

Quiero dejar constancia con estas líneas de que la producción literaria juareense ha crecido en forma exponencial en lo que va del siglo XXI. Mucha de esa escritura puede ser perfectamente estudiada desde el punto de vista aquí planteado, como la poesía de Jorge Humberto Chávez, Mauricio Rodríguez y Enrique Cortazar,<sup>3</sup> por dar solamente algunos nombres. Aunque gran parte de los textos de autores juarenses se caracterizan por ambos rasgos: ser realistas y registrar la historia reciente de la ciudad,<sup>4</sup> en este trabajo estudiaremos solamente algunos, ya que sería imposible abordarlos todos en este momento. Además, cada uno de ellos merece ser analizado con puntualidad.

### *Una literatura realista*

Efectivamente, sin importar el género, entre la creación de autores juarenses, tenemos obras que de alguna manera están íntimamente ligadas a la tierra de sus creadores. Podemos mencionar, en este caso, *Mujer alabastrina* de Víctor Bartoli (1985), *Los delincuentes* de Arminé

---

2 Como ejemplos de literatura no juareense pero sí de juarenses, podemos citar los siguientes cuentos: “Gerardo” de Ricardo Rodríguez Ruiz, “El rastrillo” de Blanca Rivera, “La fotografía” de José Lozano Franco, “Nos odiábamos tanto” de Fabiola Román. Por supuesto, la lista es larga. Muchos autores de Ciudad Juárez alimentan su obra con experiencias íntimas, poéticas -“Patachete” de Pedro Siller-, historias de familia -“Con las botas puestas” de Francisco Romo- y hasta con abstracciones y artificios teóricos -como el caso de los cuentos “Una historia sin fin” de la muy joven Paulina León y “Convocatoria” de S. Verónica Ariza A.-. Todos estos textos han sido publicados en la revista *Paso del Río Grande del Norte*, en los números 1, 2, 3, 10, 2, 8, 10 y 4, respectivamente.

3 Pueden verse de estos tres autores, sus obras tituladas: Te diría que fuéramos al río Bravo a llorar pero debes saber que ya no hay río ni llanto -Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2013-, *Zero Borderland* (2002) y *La vida se escribe con mala ortografía* (1987), respectivamente.

4 Pensemos por ejemplo, en las obras recién presentadas de Miguel Ángel Chávez Díaz de León, *Policía de Ciudad Juárez*, y de Adriana Candia, *Sobrada Inocencia*.

Arjona (2005) o *La Biblia de Gaspar* (2012) de Rubén Moreno. A ese grupo podemos calificarlo de realista, pues según Jean Jullien, teóricamente la obra realista presenta “un trozo de vida, puesta en escena con arte” (J. Jullien citado por M. Castro y M. A. Quintero M., 2004); y eso es precisamente lo que estos tres autores han hecho: a través del arte, a través de la escritura estética retratan retazos de la vida juarense.

*Mujer alabastrina* de Víctor Bartoli, galardonada con el Premio Chihuahua en 1985, fue publicada en 1998. Su obra fue adaptada por Vicente Leñero para la película *Contracorriente*, filmada en el 2005 y estrenada en el 2006. El mismo autor afirma en una entrevista para el periódico *Hoy*: “Viví en la colonia Bellavista y otras colonias, cuya vida reflejo en la novela” (Bartoli, Hoy, 2012). Su historia empieza así:

Un remedo de música tropical arrancó los primeros compases de ‘La pollera colorada’ cuando la Güera, la Chuya y la Cata arribaron alborozadas al Hawaian Club de Ciudad Juárez. Ahí estaban ellas, en medio de su felicidad viernesina... (Bartoli, 2012:11).

En la entrevista mencionada, cuenta el autor:

Cuando era joven me enamoré de una mujer güera y yo iba por las noches a las maquilas a recogerla, iba por ella y en las rutas de regreso escuchaba las pláticas casi íntegras como las plasmé en la novela, mi cerebro las acumuló durante diez años (Bartoli, 2012).

También confiesa que le complacía y se sorprendía cuando algunas personas que habían leído su obra, decían que habían conocido a La Güera, a Chuya y a Cata, con lo que él confirmaba que en la escritura creativa se reinventa la vida vivida por los autores, que en esas historias, aunque encarnados en personajes de ficción se reflejan sus amigos, e incluso él mismo.<sup>5</sup> El interés que Martín Camps muestra respecto al lenguaje en esta novela, se debe precisamente a que evidencia el ha-

5 “La pluma que dio vida a *Mujer Alabastrina*”, en *Hoy*, 27 de febrero del 2012.

bla de Ciudad Juárez, tanto sus términos como sus giros lingüísticos (2009). Dice Bartoli que el habla de los personajes no la consiguió porque haya entrevistado a gente o haya pensado en alguna zona específica de la ciudad, sino porque nació con ella, que esa es su propia lengua. Además, en la entrevista que sostuvo con Camps, sostiene el autor que “la novela no es un artículo de entretenimiento sino que tiene una función social más precisa, además de ser capaz de aportar una visión de su momento histórico” (Bartoli, 2009). Bien asienta Leticia Castillo en el prólogo que escribe para la impresión que la UACJ realizó en el 2012, que

El escenario central de los encuentros de las protagonistas [...] es el Hawaiian Club, un salón de baile cercano a la Avenida Juárez, en donde por la bebida y el jolgorio, cualquiera pudo percibir cómo las fieles obreras hacían a un lado las jornadas extenuantes frente a la línea de la maquiladora para, por escasas horas, convertirse en dueñas de sí mismas (Castillo, 2012: 9 y 10).

Así pues, el autor armó un relato en el que se representa a las trabajadoras de la década de los 80, con las historias entrelazadas de tres mujeres “cuya juventud transcurrió entre sueños y suspiros, caídas y levantadas” (Castillo, 2012:8).

Por otra parte, para los habitantes de Ciudad Juárez los relatos de Arminé Arjona resultan familiares, conocidos, habituales. Ella es una poeta fronteriza comprometida con dar un testimonio de su época y su situación geográfica.<sup>6</sup> *Delincuentes* (2005) es un libro realista, que evidencia la participación de casi todos los habitantes de Ciudad Juárez (aunque no quieran, no sea su deseo o no lo sepan) en las actividades del narcotráfico, ya sea directa o indirectamente, por ambición o necesidad hay quienes se benefician de tal negocio. Arminé ofrece a sus lectores las historias de la gente común, es el testimonio a partir de una realidad local, de otra mucho más amplia, la globalización del narcotráfico. Títulos como “American, Sir”. “Junior” y “La cosecha”

6 Así lo ha manifestado ella. Comunicación personal de noviembre del 2012.

muestran las actividades venturosas y las desdichadas de los puchadores, aquellas personas que se dedican a la venta de droga al menudeo, los mulas, quienes la transportan, o de los juniors, jóvenes de las clases media y alta consumidores de ella. Como dice Fernando Guevara:

*Delincuentes* parte de una realidad social local y fronteriza, pero anuncia otra mundial y sin fronteras: la globalización del narcotráfico. Los textos de este libro [nos] acercan a las microhistorias de quienes viven insertos en tal realidad. (*Ojinaga Hoy*. Chihuahua, 13 de noviembre del 2009)

Es una pena que críticos como Rafael Lemus digan que “Toda escritura sobre el norte es sobre el narcotráfico” (2005), sin embargo, hay quien defiende lo contrario. Eduardo Antonio Parra, precisamente como respuesta a lo dicho por Lemus, escribió:

Si [el tema del narcotráfico] asoma en algunas páginas es porque se trata de una situación histórica, es decir, un contexto, no un tema, que envuelve todo el país, aunque se acentúa en ciertas regiones. No se trata, entonces, de una elección, sino de una realidad (Parra, 2005).

Arminé, entonces, ha visto como una fuente de inspiración la historia reciente de Ciudad Juárez. La realidad merece ser registrada desde diferentes enfoques y qué mejor que a través de los textos literarios.

*La Biblia de Gaspar* -aunque el propio autor la define como una novela policiaca-metafísica- se desarrolla en la zona fronteriza Ciudad Juárez-El Paso. El contexto ha sido la fuente de actividad creadora de Rubén Moreno, por lo que quizá, uno de los aspectos que más debamos apreciar en esta obra sea su clara relación con el entorno. El conjunto de los escenarios donde se desarrolla la trama corresponde a un grupo de lugares propios de la frontera entre Ciudad Juárez y El Paso: “la cervecería El Arbolito [...] el Paraíso, el Lux, el Virginia’s” (p. 33), “entre las discotecas, bares, licorerías, tiendas de curiosidades, consultorios de dentistas” (p. 19) y prostíbulos; también se hace alusión a la Plaza de Armas, al Monumento a Benito Juárez y a la Plaza de los

Lagartos (p. 68). Así mismo se mencionan las calles Ocampo, Coyoacán, Galeana y Lerdo, para concluir en el Hotel Río en los capítulos XXVIII y XXIX. Y como corresponde a esta desértica región, “la tolvana [cede el paso] a un ligero viento, frío y arenoso” (p. 33). Pero no solamente vemos cuestiones climáticas en este texto, sino que también se nos ofrece el paisaje tan conocido por los ojos juarenses como las “lomas desérticas del área poniente de Juárez. Aridez. Gris y ocre” (p. 33); o el “luminoso ambiente de la avenida Juárez” (p. 19). Se reconoce perfectamente tal entorno físico en el texto. Cuando los lectores de la región se enfrentan a la novela, se sorprenden y al mismo tiempo se reconocen en lo conocido.

El realismo adquirió una de sus más significativas expresiones en el paisaje, que era considerado menor en la pintura tradicional del siglo XIX (Stremmel, 2004). En esta corriente se propugna tanto por la realidad objetiva como por el momento presente. En las obras catalogadas como tales, encontramos representaciones de la vida cotidiana, protagonizadas principalmente por gente común, y en las que el paisaje es un elemento central, como podemos ver en la obra de Moreno. Debo agregar que en la crítica del arte, los términos paisaje realista y paisaje naturalista se consideran prácticamente sinónimos, debido a que en ambos la reproducción del ambiente es casi fiel (Cruells, 2000). ¿Y qué más fidelidad de entorno que la de Rubén Moreno en *La biblia de Gaspar*?

La obra de estos autores que -junto con Ricardo Viguera- consideramos juarenses, mantiene una estrecha relación con el discurso social de Ciudad Juárez. Sus principales fuentes son tanto el espacio geográfico como los hechos acontecidos sobre el suelo norteño. Temas, historias, personajes, lenguaje, todo es fácilmente reconocido por los propios lectores de la región. Toda vez que Georges Duby ha manifestado que

las relaciones entre historia y creación literaria son estrechas, y que la historia, entre las disciplinas que habitualmente llamamos ciencias humanas, es la única que es un género literario (1994),

podemos afirmar entonces que la literatura juarense, por lo menos una parte de ella y dentro de esa corriente realista, tiene vínculos visiblemente tejidos con la historia reciente de la ciudad. Pero además, si consideramos lo dicho por Eric Bentley acerca de que la materia prima de una obra literaria procede de la diversidad de la vida y que la experiencia que adquiere el lector, “es un río de sentimientos que fluye dentro” (2001:15) de él, debemos afirmar que en el caso de estos textos literarios, esa experiencia del receptor no solo es un río, sino un torrente, pues reconoce sus emociones en las de los personajes referidos, aumentadas por la coincidencia de tiempo y espacio, entre la vida de los personajes que habitan en las historias y la suya propia.

### *Dramas de la vida real*

Sin embargo, las discusiones están presentes y son constantes cuando de fijar lo acontecido de forma fiel y de interpretarlo objetivamente se trata. Desde Herodoto, el historiador griego que opinaba que el registro debía ser de los acontecimientos ocurridos setenta años o más antes del nacimiento de quien historia (L. Suárez, 1985:26), o Tucídides, quien “no cree que ningún historiador pueda escribir con certeza, salvo sobre los acontecimientos producidos en su propio tiempo” (L. Suárez, 1985:28); hasta Hayden White, pues se refiere a las serias dudas que grandes pensadores como Heidegger, Sartre, Lévi-Strauss y Michel Foucault plantearon sobre “el carácter ficticio de las reconstrucciones históricas” (H. White, 2002:13). Ellos y otros intelectuales que han participado en la polémica, se han dado cuenta de la dificultad que conlleva establecer límites para considerar que se está en el tiempo justo de escribir Historia.

Precisamente la literatura juarense que en este trabajo se menciona, contiene una gran dosis de eventos acaecidos en Ciudad Juárez, tal como en el caso del dramaturgo más prolífico de Ciudad Juárez, Edeberto Pilo Galindo Noriega.<sup>7</sup> Cuando leemos las obras de este

7 Recientemente, a Pilo Galindo le ha sido entregada la Medalla al Mérito Cultural del Estado de Chihuahua, Víctor Hugo Rascón Banda, en su V edición, en la rama

autor, nos damos cuenta de que sus historias corresponden a situaciones sociales de Ciudad Juárez (M. A. García, citado por H. Padilla, 2005:89). Entre las marcas de estilo que le dan unidad a su escritura, se encuentran las referencias locales reflejadas en su teatro, el planteamiento realista y el lenguaje.

Galindo Noriega nació en Ciudad Juárez en 1957. Su primer texto dramático es *El indolente* (1987), obra que ese mismo año es llevada a escena. El tema está basado en el momento postelectoral de 1986. Según el autor, le preocupaba lo que la gente hacía o dejaba de hacer, le enojaba la apatía de la comunidad dentro de la actividad política. Como vemos, desde su primer texto dramático hay un interés por los asuntos de la ciudad. Continúa su labor dramática y escribe *El zurdo* (1990). Como parte de la escenografía se tomaron fotografías de la ciudad, “una realidad de Juárez” (según el director), y se exhibieron durante el espectáculo como murales de los ‘cholos’, con ‘cholos’ de verdad, junto a otras imágenes de murales creados por el equipo del autor, con actores vestidos como ‘cholos’. El protagonista es Hugo, basado en un personaje histórico llamado Luis Fraire, a quien Galindo conoció y trató, y de quien tomó el conflicto que da pie a la obra dramática. *El Zurdo* es una de las obras de este autor con mayor cantidad de representaciones y de referencias periodísticas publicadas.<sup>8</sup> Luego redacta

---

de Teatro. En el boletín informativo del Congreso del Estado de Chihuahua, del 8 de agosto del 2013, dice textualmente: “Dentro de las aportaciones de Galindo Noriega se encuentra la autoría de cerca de 40 obras de teatro, en su mayoría del género dramático y es fundador del Taller de Teatro 1939, con el que ha dirigido varias de sus obras. Sus puestas en escena se han montado en países como Venezuela, España, Chile y México”. <http://www.congresochihuahua.gob.mx/> Aunque en varios medios se publicó tal cual la cita anterior, según el propio Galindo, en una comunicación personal del 10 de agosto del 2013, afirmó que ha escrito más de 53 textos dramáticos. Hasta la fecha, nadie en Ciudad Juárez ha escrito tantas obras de teatro como él.

- 8 A continuación, algunos ejemplos de ellas: A. Talavera Serdán, “Arthur Miller, hoy en la XI Muestra Nacional de Teatro en Monterrey” en *Norte*. Ciudad Juárez, 26 de septiembre de 1990, p. 8B. Genaro Cruz, “*El Zurdo* va a la Tercera Muestra Internacional de Teatro en Monterrey” en *Norte*. Ciudad Juárez, 18 de marzo de 1992, p. 2D. Jacqueline Lerma, “54 grupos de todo el país en la XI Muestra Nacional de Teatro” en *Norte*, Ciudad Juárez, 17 de septiembre de 1990, p. 7B. Edmundo Derbez, “Llegaron ‘los cholos’ con su realidad” en *El Diario de Monterrey*. Monterrey, Septiembre 27 de 1990,

nueve obras, entre las que figuran: *Dios en disputa* (1991), *El señor Peña* (1993) y *Puente negro* (1992). Esta última, según el mismo Galindo, es una denuncia, tanto para las autoridades mexicanas y norteamericanas, como para la sociedad (Galindo citado por L. Solares, 1992), respecto al tema de los indocumentados. El autor “se ha distinguido por abordar temas locales de una manera cruda” (G. Cruz, 1994), así lo plantearon las notas críticas de ese momento. En 1994 compone *Chinchilagua*, una historia que gira en torno a un grupo de niños de la calle (R. Ortiz, 1994:3). Para la puesta en escena, entre los actores participaron algunos niños que han vivido precisamente las difíciles circunstancias de la calle. Más tarde, en el 2000 prepara su drama *Amores que matan*.<sup>9</sup> Continúa con *Lomas de Poleo* (2001), ganadora del premio Chihuahua 2002. En el mismo 2001 escribe *Arizona en llamas*. Este texto dramático versa sobre el caso particular de tres hombres provenientes de Veracruz, que pierden la vida al intentar cruzar el desierto de Arizona. Galindo conoció a la madre de uno de ellos, cuando ella pedía ayuda para trasladar los cuerpos a Veracruz. Pasan tres años en los que escribe otros tantos textos dramáticos y en el 2004 redacta *El Diputado*, una historia en la que ocurre un secuestro.<sup>10</sup> Los años 2007, 2008 y 2009 fueron testigos de su consolidación como escritor.<sup>11</sup> Veamos solo unos ejemplos de la extensa producción de Galindo, para mostrar las fuentes de su inspiración creativa.

p. 2C. Amado Talavera, “Juarenses noquean en Monterrey” en *Norte*. Ciudad Juárez, 28 de septiembre de 1990, pp. 1B y 2B. Luis Villagrana, “La obra de teatro *El Zurdo* con actores locales: el drama que más impacto causó” en *Diario de Juárez*. Ciudad Juárez, 28 de abril de 1991, p. 2F. Moisés Ramos R., “Cholo, entre mito y realidad” en *Cambio*. Puebla, 4 de diciembre de 1990, p. 7. Edmundo Derbez, “Muestra obra marginación de los cholos” en *El Diario*. Ciudad Juárez, 22 de marzo de 1992, p. 3. Elda Maceda, “Los cholos: una sorpresa teatral” en *El Universal*. México, 28 de septiembre de 1990, p. 1.

9 Envió este texto al concurso internacional de teatro en español, convocado anualmente por la Universidad Veracruzana, por el cual, ese mismo año, obtiene una mención de honor y es publicado en la Revista *Tramoya* (2000), lo que le valió el reconocimiento de teatristas de la localidad (J. Cosío, 2000).

10 Por esta obra obtiene el Premio Nacional de Dramaturgia UANL en el 2005.

11 Obtuvo consecutivamente el Premio Nacional de Dramaturgia Víctor Hugo Rascón Banda con *La furia de los mansos* (2007) y *Río Ánimas* (2008).

La línea fronteriza entre los Estados Unidos de América y los Estados Unidos Mexicanos está marcada por el río Bravo. De un lado de la línea divisoria se encuentran los agentes de la *Border Patrol* (agencia policiaca federal de los Estados Unidos, encargada de detener a quienes tratan de entrar a ese país de forma ilegal) y del otro, los indocumentados en suelo mexicano. Ese es el espacio en que se desarrolla el conflicto de *Puente negro*. El propio autor dice que:

La historia se basa en el asesinato del Sr. Rubén Navarrete Tarín por parte de un oficial de la *Border Patrol*. El Sr. Navarrete Tarín era un 'lanchero' que prestaba sus servicios a los indocumentados para cruzar el río Bravo, para internarse de forma ilegal a los Estados Unidos de Norteamérica (Galindo, 1992:1).

Este acontecimiento violento es verídico. La muerte de Navarrete Tarín sucedió en la rivera del río Bravo a un costado del Puente Negro, como se puede constatar con una nota de *El Heraldo de Chihuahua*, de mayo de 1991, de ahí el título del drama.

*Amores que matan* es una obra basada en otro hecho local: la muerte de una mujer, cuyo cuerpo cortado en pedazos y envuelto en periódicos y colocado dentro de bolsas de plástico, fue enterrado y descubierto en el patio de una casa. Dora es una mujer de 50 años, amante de Martín, quien pasa de los 40. Este conoce a Martha, algunos años menor que él, e inicia una relación formal con ella y como pretende proponerle matrimonio, quiere terminar su relación con Dora. Cuando ella se entera de las intenciones del hombre, busca con desesperación alguna solución para hacerlo desistir. Le ofrece a él continuar, aceptando su relación con la otra. Como él quiere ofrecer algo a Martha, ve como una posibilidad poner un negocio, entonces le pide dinero a Dora, quien acepta dárselo, siempre y cuando no la deje. Así se están desarrollando las cosas cuando Dora busca a Martha para hablar con ella, la invita a su casa y ya en este encuentro, discuten; Dora pierde el control y la mata. Armando Rodríguez, reportero de *El Diario*, informó que en diciembre de 1999 se hizo un hallazgo terrible, el cuerpo de

una mujer, cortado en once pedazos, envueltos en papel, plástico y una cobija, fue encontrado enterrado en el patio de una casa de la Colonia División del Norte (A. Rodríguez, 2000:1A).

Las protagonistas de *Lomas de Poleo*, siete jóvenes mujeres, Maty, Nancy, Érika, Angélica, Miriam y Adriana, poseen características físicas y sociales similares, fueron violadas y asesinadas. Solamente Sonia escapa de sus agresores, es por ella que se captura a algunos de los hombres que se cree culpables.

La obra está basada sustancialmente en el hallazgo de más de ciento cincuenta cuerpos y osamentas, en su mayoría de jóvenes que fueron violadas y asesinadas, de forma brutal, en Ciudad Juárez, Chihuahua. / Estos hallazgos han ocurrido en un lapso de poco más de cinco años y la mayoría de las víctimas eran menores de edad, y aparecieron principalmente en dos zonas semidesérticas apartadas de la mancha urbana y conocidas como Lote Bravo y Lomas de Poleo (E. Galindo, 2003: 174 y 175).

Como se puede notar, el propio autor con estas palabras reconoce que su creación está estrechamente relacionada con las noticias locales de la última década. Lomas de Poleo y Lote Bravo fueron nombres muy citados en los medios. Precisamente en los diarios locales encontramos una nota que habla de una muchachita llamada Nancy Villalba González, de 14 años de edad, quien fue atacada sexualmente. Su agresor la dejó tirada creyéndola muerta (I. Castañón, 1999:5). Nancy se levantó como pudo y buscó ayuda. Con la denuncia de esta niña se capturó a varios hombres, los cuales reconocieron haber cometido varios crímenes contra algunas mujeres (M. Ortega, 1999:1).

Estos textos de Galindo pertenecen al género de la tragedia, pues según Bentley “la concepción popular de la tragedia establece que tiene un final desgraciado, que termina con la muerte” (2001:253). Este autor británico aclara, que aunque las definiciones populares pueden desagradar a los expertos, son de interés y brindan un punto de partida. Cada una de las historias ahí contenidas, tiene su fuente muy bien identificada, y todas terminan con la muerte violenta de alguno o algu-

nos de los personajes. Los conflictos sociales originarios de estas obras aparecieron de forma explícita en los diarios de la localidad, fueron eventos del conocimiento popular. Por tal razón es obvio que entre el discurso social de Ciudad Juárez y los textos dramáticos de Galindo se da un diálogo, según la teoría bajtiniana (M. M. Bajtín, 2002:296-297), porque el dramaturgo, por un lado, mantiene una comunicación con lo acaecido en la localidad y, por el otro, con un público, es decir, se da una relación dialógica que entraña la interacción de diversas voces, pretéritas y presentes. En las obras de Galindo vemos su intención de plasmar el discurso social de la ciudad, es decir, registrar hechos de la historia reciente de su contexto.

No debemos dejar de nombrar a dos mujeres de fama muy sólida dentro del ambiente teatral de Ciudad Juárez, Guadalupe de la Mora, autora de *Almas de arena* (2002), y Perla de la Rosa, quien llevó a escena su propia adaptación de *Antígona, las voces que incendian el desierto* (2005). Ambas creadoras también han estado muy interesadas en los problemas regionales.

De la Mora trata en su texto dramático el mundialmente conocido asunto de los migrantes que buscan llegar a los Estados Unidos de América. Este hecho, cruzar a los Estados Unidos de forma ilegal, aunque aquí lo tratamos de forma concreta en dos obras juarenses, es recurrente en esta región.<sup>12</sup> El cruce de la línea fronteriza se ha dado siempre, solo cambian las circunstancias y sus aspectos legales. Una época en que el cruce fue legal, se dio a partir de 1942 cuando se estableció el Programa Bracero

ante la necesidad de la economía norteamericana de contar con mano de obra agrícola. [...] La demanda de mano de obra era tal, que en 1951 se aprobó la Ley Pública 78, en la que se estableció el Acuerdo Internacional sobre

12 Solo para abundar un poco más y dejar asentado que los autores aquí tratados no son los únicos interesados en la historia reciente de Ciudad Juárez, podemos mencionar el cuento "La pelota" de Liza Di Georgina, en el que también se trata el tema de los migrantes y el gran peligro al que se enfrentan al intentar cruzar el río Bravo (Liza Di Georgina, 2012:12-18).

Trabajadores Migratorios, conocido como el Programa de Braceros. Este acuerdo intentaba controlar la inmigración de trabajadores agrícolas para su contratación temporal en territorio estadounidense (G. Santiago Q., 2005).

Con el tiempo desapareció el programa y también el acuerdo internacional para permitir una entrada legal y temporal a gente que buscaba trabajo en Estados Unidos, pero continuó la necesidad de miles de personas por obtener recursos para su subsistencia, y como los han buscado en el vecino país del norte, se creó un conflicto social en la frontera entre México y Estados Unidos, que se viene dando hasta nuestros días.

*Almas de Arena* de Guadalupe de la Mora, se estrenó por la Compañía Telón de Arena en el 2005, bajo la dirección de Perla de la Rosa. El rasgo estilístico en este texto de De la Mora es el lenguaje poético. Como en el texto de Galindo (*Arizona en llamas*), en *Almas de arena* se reconocen con mucha facilidad las características de la región, así como las historias comunes en la frontera.

Otro texto dramático de De la Mora es *Amor impune* (2011), ahí explora el alma de un sicario cuyo nombre, irónicamente, es Salvador. Dice Enrique Mijares que esta obra

trata de la pura y simple exposición de un oficio terrible y, sin embargo, ejecutado con entera conciencia y naturalidad, en el que la minuciosidad se transforma en arte y la total frialdad accede al virtuosismo (2011:19-20).

Los sicarios son personajes que han poblado no solo la frontera norte de México, sino todo el país. *El Universal* reunió a un grupo de especialistas en el tema y ellos aseguraron que no hay bases científicas únicas para delinear el perfil de ese tipo de criminales, pero aclaran que no todos los asesinos usan drogas para cometer sus crímenes; que tienen una motivación y una justificación para cometer homicidios; que entre más jóvenes son, mejor realizan su actividad, pues se moldea el carácter mucho más fácil. Una de los especialistas consultados, afirmó que cuando estas personas se inician dentro de tal actividad,

hay momentos de arrebato, y que una forma de desahogarse es siendo violentos con su familia (J. Vales, 2010). Tal vez por ahí podríamos seguir el hilo a la trama contada por Guadalupe. Pero no podemos negar que ese tipo de personajes han deambulado por Ciudad Juárez durante los últimos años.

En la adaptación que Perla De la Rosa hizo de la *Antígona* de Sófocles, con el título de *Antígona, las voces que incendian el desierto*, ella traslada el conflicto tebanos al contexto socio-político de Ciudad Juárez (De la Mora, 2005:174).

[La] autora se plantea el teatro a partir de su función social, a través, sí, de un discurso dirigido a condenar la [impunidad] y defender la justicia, pero a partir de sucesos concretos, de personajes de carne y hueso y de frente a un público que comparte este momento histórico y político. [...] en el caso específico de Ciudad Juárez [...] la voz de una Antígona es más que pertinente (De la Mora, 2005:182-183).

Los sucesos concretos a que se refiere De la Mora, son los hechos relacionados con la violación y muerte de mujeres en Ciudad Juárez entre 1993 y el año 2010 (I. Gil, 2010). En el texto de Perla, como sucede en el de Galindo (*Lomas de Poleo*), existen marcas que permiten al receptor traer a su memoria las terribles historias de una época reciente de Ciudad Juárez. Por ejemplo, en el Prólogo se puede leer lo siguiente:

Una avenida solitaria en la desértica Ciudad [...] Una mujer aparece caminando [...] espera el camión en el que regresará a su casa. Viene de trabajar en el segundo turno de la fábrica (De la Rosa, 2005:187).

Es inevitable que cualquier lector que conozca Ciudad Juárez, inmediatamente piense en tal lugar.

Es oportuno mencionar que Perla de la Rosa también escribió *El enemigo* (2011). En tal texto, dice Enrique Mijares, que la autora hizo

una puntual vivisección de la ciudad donde se ha desafiado la violencia y se ha establecido el miedo. Juárez, más semejante ahora a un pueblo abandonado, deteriorado [...], calles solitarias, vidrios rotos, letreros que inútilmente anuncian la venta o renta de locales comerciales vacíos en los que se enseñorea la basura (Mijares, 2011:13-14).

Efectivamente, en su obra *Perla* habla de las mujeres que han perdido a sus hijos, de las viudas, de las trabajadoras de maquiladoras, enloquecidas por las mantas que los asesinos habían estado dejando por todos los rumbos de la ciudad, mujeres que suplican, claman por cordura y paz. Sus diálogos nos recuerdan las propias palabras de los habitantes de la ciudad, que circulaban en periódicos, televisión y en pláticas de familia, en el trabajo y entre conocidos. Un discurso de temor y de amenazas, así como la convivencia de la gente con el ejército, que se vivieron entre el 2007 y el 2010, principalmente. Esta autora, como podemos concluir de estas dos obras mencionadas, enfoca su mirada en la agresión contra las mujeres juarenses. Qué mejor registro de historia reciente que este de *De la Rosa*.

El teatro es el mejor testigo del hombre en su propia historia, uno de los indicadores más evidente y fiable de cuantos existen, ya que su perspectiva de la Historia nos arroja datos de un incalculable valor que un día u otro serán de valor para investigadores. Todas estas obras vistas, se mueven dentro del ámbito realista pues como todos sabemos, esta corriente estética tiene como objetivo la reproducción de la vida cotidiana y el comportamiento del ser humano. Los textos que aquí se han mencionado -salvo el de *De la Mora*- tienen como rasgo común la reproducción de la lengua popular y, como ya se ha dicho en múltiples ocasiones, el realismo se interesa por la forma adecuada de hablar de cada personaje, tomando en cuenta su estrato social y educación. Las obras literarias realistas son el testimonio de una determinada época y de acuerdo con esa tesis, los textos de Pilo Galindo, *Perla de la Rosa* y *Guadalupe de la Mora* atestiguan los hechos de la historia reciente de Ciudad Juárez, “sin dejar de lado sus peores aspectos”, como Bentley (2001:15) asegura.

## *La maquiladora como fuente*

He querido dedicar un apartado de este trabajo a la narrativa de Elpidia García y existen varias razones para que lo haga así. Primero, podemos decir que en general su obra tiene una fuente bien identificada: la industria maquiladora; segundo, puede ser calificada de netamente juarense; y tercero, aunque ha estado encaminándose hacia lo fantástico,<sup>13</sup> inició dentro del realismo. No por ello su obra deja de estar estrechamente conectada con la historia reciente de Ciudad Juárez, como cualquiera puede deducir al conocer la principal fuente de su inspiración. Elpidia nació en Ciudad Jiménez, pero casi inmediatamente después su familia se fue a radicar a Ciudad Juárez, en donde esta autora creció, estudió y trabajó, cosa esta última que hizo en la entonces reciente industria maquiladora. Su experiencia en tan conocido ramo fue vasta. Mencionaré aquí solo tres de sus cuentos: “Yabadabadú” (2009), “La cuna blanca” (2012) y “Wyxwayubas” (2012).

El primero de ellos habla de la universal relación entre el hombre y la mujer, y en esta ocasión, como en tantas de otras historias, de la traición. Baptiste, un francés de redondo vientre, trabaja en la misma fábrica en la que Ana labora. Le gusta Ana y la mira constantemente, hasta que la invita a su hotel, en donde -dice- disfrutarán del jacuzzi y beberán whiskey. Ella se siente sola desde que Manuel la dejó, y acepta deseando creer la promesa de que el francés la llevará a París. Pero él no tiene intención de cumplirla, antes bien, “quiso tener más aventuras antes de irse del país”, repitió con otras chicas “las mismas bromas y las mismas promesas, la fórmula que le había funcionado con Ana” (E. García, 2009:98).

“La cuna blanca” cuenta la historia de una madre, Lucía, obrera de maquiladora, que un día, en una venta de artículos de segunda mano, ve una hermosa cuna blanca; como su pequeño hijo y ella ya no caben en la cama individual en que ambos duermen, y contando y recontan-

---

13 En sus cuentos titulados “Wyxwayubas” y “Escalera rota” se pueden ver marcas de cuento fantástico, pero como un tono dentro de un texto realista. Por supuesto, ese aspecto en la narrativa de Elpidia García debe ser analizado con mayor profundidad.

do su dinero, decide comprarla. “Lucía sacó el monedero y le dio dos de los tres billetes de doscientos pesos que llevaba. Era todo lo que le habían pagado por una semana de trabajo” (E. García, 2012: 11). Desgraciadamente, el colchón de la cuna iba infestado de chinches que mordieron a José, el niño, y como “la cuna estaba en contacto con el viejo colchón de la cama donde dormía Lucía”, se adueñaron también de él. La mujer tuvo que “quemar la cuna, su viejo jergón y la ropa de cama”, luego “se sentó en una silla y se fumó un cigarro. Lloró” (E. García, 2012:12).

Felizardo es el protagonista de “Wyxwayubas”. Él como “todos los operarios se encontraban de pie frente a la banda transportadora sin hablar ni sonreír, concentrados en la parte que les tocaba ensamblar, [...] sus movimientos eran mecánicos y precisos” (E. García, 2012:130). En este cuento logramos recrear el día laboral de los trabajadores en la maquiladora, como cuando se forman

en fila para recibir las charolas con alimentos. Un letrero al inicio de la cola anunciaba el menú de ese día: espaguetis con albóndigas. En el extremo del área de despacho de alimentos, una máquina llenaba los vasos de refresco y ponía cubitos de hielo. Se fueron sentando en unos mesabancos para cuatro personas. (E. García, 2012:131)

Entre compañeros se dan un poco de ánimo pues saben lo que significa estar ahí el primer día y se ayudan, comentándole al nuevo “ya te acostumbrarás” (E. García, 2012:131).

Las tristes historias de estos personajes no son peores que las desgraciadas vidas de tantos obreros de maquiladora, si no, leamos unas líneas de una incipiente trabajadora que se vio obligada a vivir la experiencia para conseguir un poco de dinero:

Me levanto a las 4, salgo de mi casa a las 5 y estoy ahí unos minutos antes de las seis porque a esa hora debo chequear. Desayuno a las 8:30, en quince minutos. Y a las 12:30 voy por una comida ¡TERRIBLE! Es tanta gente para alimentar. Pero solo será un mes, me digo. Salgo a las 3

y media, pero llego a mi casa casi a las cinco. [...] Creo que tiraré la toalla antes de lo planeado, me siento muy cansada, jamás había trabajado en un lugar así, no puedo ni teclear, me duelen las manos horriblemente, se me están haciendo callos en los dedos de tanto insertar cables en cavidades diminutas, no puedo caminar bien, parezco gato espinado, ja ja, porque me duelen terriblemente la espalda y las piernas de estar todo el día parada. Casi salí gateando. [...] Conocí de amores, de tristezas, de hijos perdidos y mujeres olvidadas, de matrimonios fracasados, decepciones y corazones rotos. De pésima comida servida en charolas semilimpias, de baños sucios, de gritos y sombrerazos, de malos tratos, malas reglas, mala paga. La vida que viven muchas o la mayoría de las personas en esos lugares, es cruel, “no hay de otra” piensan algunos, “pues ya qué” dicen aquéllos, “es necesario”, pensamos otros. (D. Ocampo, 2013:30)

Las palabras anteriores no son inventadas, es decir, no debemos calificarlas burdamente de ficción (contrapuesto al término *non fiction*); esas palabras fueron escritas por una joven que se vio en la necesidad de buscar trabajo en una maquiladora para pagar su inscripción en la universidad.

El escritor realista practica la *mímesis*, es decir, la imitación de la vida, las personas, las costumbres, así como la sociedad de su tiempo, o de otro tiempo sobre el que se ha documentado debidamente para conseguir las más altas cotas de verosimilitud, como lo explicó Aristóteles en su *Poética* (2006). Como dice Ana María Platas Tasende, “el realismo es una corriente antigua y permanente en literatura y que sale a flote aun en las épocas de mayor idealismo” (2007:590). Siguiendo esa idea, podemos afirmar que Elpidia García es una narradora artística de la vida y de la gente dentro del ambiente maquilador de Ciudad Juárez. Contemplamos con nitidez la época, el entorno y los problemas descritos tan claramente por ella.

Hay algunos detalles en sus cuentos que, incluso, llegan al naturalismo. Uno de ellos se refiere a la historia del dueño de la empresa donde trabaja Felizardo, el polaco Popielarczyk, quien en una ocasión

“tocó unos cables de alta tensión mientras instalaban el equipo de sonido [...] Las quemaduras le fulminaron varios dedos y le tuvieron que amputar las manos” (E. García, 2012:133). Otro, a la resolución de Ana cuando, enterada “de la nueva cita de Baptiste, lo fue a buscar al Holiday Inn. Llevaba en la mano sus tijeras [...] Las abría y cerraba al acercarse, resuelta y nerviosa, a la habitación con jacuzzi para dos” (E. García, 2009:98). Con la anterior cita y habiendo leído el cuento, por supuesto, nos imaginamos qué es lo que hará Ana con esas tijeras. Por último, en “La cuna blanca” hay muchas más pinceladas naturalistas, empezando por las chinches y terminando con el llanto.

El hombre, dice Émile Zola, no puede ser separado de su medio, “su vestido, su casa, su pueblo, su provincia le completan” (Zola, 2002:263). De alguna manera los autores vistos hasta aquí son observadores, ofrecen los hechos tal como los han percibido; su punto de partida es crear el terreno sólido sobre el que se mueven los personajes dentro de una historia particular, en la que muestran una sucesión de acontecimientos (Zola, 2002:47-48). Es conveniente anotar aquí un fragmento de la explicación que Ana María Platas Tasende da del Naturalismo:

Se trata, en realidad, de una derivación del Realismo que habían cultivado escritores como Balzac y Stendhal, y que seguía representando Flaubert. En principio los términos realista y naturalista designaban la naturalidad y cotidianidad que caracterizaba las producciones del Realismo [...] pero más tarde, Émile Zola denominó Naturalismo al movimiento que él mismo inició. En 1880 [...] constituyó un manifiesto de los principios naturalistas, según los cuales el escritor debe plasmar objetivamente la realidad en su obra, con fines pedagógicos y críticos” (2007:449-450).

Dejaremos a un lado la concepción estricta del Naturalismo y nos quedaremos con la naturalidad y cotidianidad que en un principio lo caracterizó, y que de alguna manera, es de donde el mismo Zola parte.

La producción literaria de Elpidia García va en aumento: su fuente de inspiración es clara y constante, el lenguaje se ha depurado y tiene

ya más de 50 relatos escritos.<sup>14</sup> Obtuvo en diciembre del 2012, la beca del programa de estímulos a la Creación y Desarrollo Artísticos David Alfaro Siqueiros, en la categoría Nuevos Creadores, en el género cuento, con el proyecto titulado Cofre de Cascabeles, una docena de cuentos sobre el tema de la maquiladora. Así mismo, fue ganadora en la Convocatoria para Publicaciones 2013, lanzada por el Gobierno del Estado de Chihuahua, con el libro de cuentos *Las maquilas también cuentan*. Para cualquier lector que quiera constatar por sí mismo la influencia de la maquila en la obra de esta autora, solo tiene que entrar a su blog, titulado *Maquilas que matan*.

### **Conclusión**

El realismo y la historia reciente van de la mano. El arte que consideremos realista -tanto con sus elementos costumbristas como en su tendencia naturalista- se encuentra estrechamente vinculado a la historia reciente del contexto que haya fungido como fuente de inspiración del autor. Si hasta en las ciudades más tranquilas del mundo surgen problemas que los escritores toman para, a través de formas estéticas, preguntarse por el devenir humano, con mucha mayor razón en una comunidad como Ciudad Juárez, que -quizá debido a sus características- se ha visto envuelta en diversos conflictos internacionales y por los propios de sus habitantes. Un sinnúmero de acontecimientos impetuosos se han producido en la región, y no siempre los historiadores se han dado a la tarea de registrar de inmediato. Muchos de tales hechos pertenecen a la historia personal, esa que parece que solo interesa a los individuos y que pasa inadvertida; los eventos raros particulares y los cotidianos también permiten entender la historia de un pueblo. Es posible encontrar cuantiosas notas de tales eventos en los periódicos, todos sabemos que son los encargados de mantener informada a la población.

Pilo Galindo, Arminé Arjona, Rubén Moreno, Víctor Bartoli, Perla De la Rosa, Guadalupe De la Mora y Elpidia García -entre

---

14 Comunicación personal del 15 de agosto del 2013.

muchos otros autores de la localidad- nos presentan en sus obras conflictos propios de la vida en Ciudad Juárez, a los que solamente han aplicado algunos artificios literarios para conseguir un producto estético. Por esa razón, podemos afirmar que estos autores muestran una preocupación por su contexto, por los problemas de la ciudad, y los emplean en su quehacer literario para representarlos ante sus contemporáneos, para mostrar una parte de la realidad de Juárez. Esos son exactamente los temas tratados por esos escritores, situaciones sociales bien conocidas: la violación y asesinato de mujeres (*Lomas de Poleo*), el cruce de personas de forma ilegal a los Estados Unidos (*Puente negro*), el narcotráfico (*Delincuentes*), mujeres que trabajan en las maquiladoras (*Mujer alabastrina*) y casos particulares de violencia. Historias claramente identificadas en la historia de la ciudad, y que se pueden constatar en las notas periodísticas de los últimos años. En todas estas obras encontramos fragmentos de la cotidianidad juarense: Bartoli y García exhiben recortes del ambiente maquilador; a través de De la Rosa y Arjona vemos las actividades de la gente en esta frontera; Moreno y De la Mora dibujan el paisaje; Galindo, por su parte, muestra trágicos episodios.

En el momento en que Elpidia García o Rubén Moreno escriben sus textos, explicitan el mundo que los rodea y están conscientes de lo que sucede en él, es decir, están en relación constante con las circunstancias. Pilo autonombra a su teatro como social, Bartoli habla de la función social de la literatura. Cuando el espectador asiste a presenciar las puestas en escena de las obras de Galindo, De la Rosa y De la Mora, se acerca de diversa forma al discurso social de la ciudad. Reacciona ante ellas y se figura respuestas en uno u otro sentido. Puede o no estar de acuerdo con el planteamiento de estos autores, pero en sus textos advierte su comunidad. Ahí percibe causas, especula sobre posibles soluciones, reconoce sobre el escenario parte de la historia reciente de la ciudad.

Todos ellos muestran una preocupación constante por los problemas de los habitantes de Ciudad Juárez. Si hablan sobre migrantes, 'cholos', sectas religiosas, niños, narcotráfico, mujeres, de casos particulares de grupos, es que, según lo indica su propia creación, son eventos

sociales que merecen atención. De las mismas marcas de sus textos, se desprenden de forma explícita los antecedentes propiciatorios de sus creaciones. Los autores manifiestan en sus obras una actitud inquisidora ante la realidad externa, es decir, al mismo tiempo que registran la historia reciente de la ciudad, la cuestionan.

Y andando el tiempo, esa historia registrada en textos de creación, debemos estar seguros que será de utilidad a los historiadores, pues al reconocer ellos que dichas obras son realistas, reconocerán también que lo ahí expuesto es casi fiel testimonio de su época: podrán mostrarse de acuerdo en que el ambiente, las gentes, su indumentaria, sus actividades pertenecen a los fines del siglo XX y principios del XXI. Aunque todos sabemos que dentro de la literatura abundan artificios, estos no obstan para negar la realidad, la historicidad de personajes comunes y corrientes; ese es el tipo de personajes en *Delincuentes*, gente que trabaja, que cruza el puente, que busca su sustento; esos también son los personajes en los cuentos de Elpidia y en la novela de Bartoli, los que trabajan desde que sale el sol, los que toman un camión, a los que a duras penas les alcanza su dinero para mediocomer; en la obra de Rubén está el habla coloquial y el entorno; en las de Pilo las tristes y terribles historias de la gente de la ciudad.

Por último, debemos considerar, como dice Fernando de Toro, que “todo texto es la asimilación y transformación de muchos textos, es decir, que en el interior de cada texto opera (o existe la presencia de) una intertextualidad” (F. Toro, 1987:103), entonces, la producción de los autores aquí vistos, no es la excepción. Sus creaciones envuelven un terreno de lecturas, de combinaciones, de interpretaciones; sus textos, como todo texto, son reproductores de la lengua, forma inevitable de relaciones discursivas. Por ello podemos decir que hay una intertextualidad entre las obras aquí analizadas y el ambiente social de la ciudad. Cuando los juarenses leen a estos autores, tienen en la mente un conocimiento previo de los temas, de las historias, ya que las obras de dichos creadores contienen un sinfín de expresiones que remiten al discurso social que circula en la ciudad. Cada una de esas expresiones evoca una circunstancia local concreta. En fin, no escapan al dialogismo expuesto por Bajtín. La ciudad ‘habla’ y ellos responden

con sus obras, para a su vez, dialogar ellos con sus lectores, quienes con toda seguridad tendrán una respuesta, sea que la conozcamos o no. Un diálogo sin final mientras alguien tenga algo que decir y haya quien escuche. En ese intercambio de ideas se encuentra la reflexión, la interpretación y la reinterpretación de los hechos, ¿y qué es la historia, sino eso?; en esa deliberación constante está la esperanza de encontrar soluciones y mejores formas de convivencia.

### **Bibliografía**

- “Agente de Migración asesinó a ‘pasamojados’ en el río Bravo” en *El Heraldo de Chihuahua*. Chihuahua, 10 de mayo de 1991.
- Araya Araya, Karla, “Discurso social en *La frontera de cristal: una novela en nueve cuentos*, de Carlos Fuentes: entre la pérdida, el apego y el olvido” en *Literatura mexicana*. vol. 20, 2009.
- Aristóteles, *Poética*. Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- Arjona, Arminé, *Delicuentes*. Ciudad Juárez, Al Límite editores, 2005.
- Bajtín, Mijaíl M., *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI, 2002.
- Bartoli, Víctor, (entrevista) “La pluma que dio vida a *Mujer Alabastrina*” en *Hoy*. Ciudad Juárez, 27 de febrero del 2012.
- Bartoli, Víctor, *Mujer alabastrina*. Ciudad Juárez, UACJ, 2012.
- Bentley, Eric, *La vida del drama*. México, Paidós, 2001.
- Camps, Martín, “El caso Ciudad Juárez: La literatura como opción contra la masacre. Entrevista con Víctor Bartoli Herrera” en *Espéculo*. Madrid, núm. 41, 2009.
- Castañón, Irma, “Para los pobres no hay justicia” en *El Diario*. Ciudad Juárez, 3 de abril de 1999, p. 5B.
- Castro M., Carlos Eloy, y Maritza A. Quintero M., *El juglar se presenta en la plaza*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2004.
- Cosío, Joaquín, “Homenaje a teatrista” en *El Diario*. Ciudad Juárez, Jueves 13 de julio del 2000.
- Cruells, Eduard, *Historia del arte*. Barcelona, Salvat, 2000.
- Cruz, Genaro, “Las márgenes del Río Bravo amenazan con desbordarse” en *Norte*. Ciudad Juárez, 2 de Julio de 1994.

- De la Mora, Guadalupe, *Almas de arena en Teatro de la gruta II*. México, Conaculta, 2002, pp. 41-70.
- De la Rosa, Perla, *Antígona, las voces que incendian el desierto en Cinco dramaturgos chihuahuenses*. Ciudad Juárez, Fondo Municipal Editorial Revolvente, 2005, pp. 185-228.
- De la Rosa, Perla, *El enemigo en Persistencia de la memoria*. Ciudad Juárez, UACJ, 2011, pp. 205-227.
- Duby, Georges, "Escribir la Historia" en *Revista Reflexiones*. San José, Universidad de Costa Rica, número 25, 1994.
- Galindo Noriega, Edeberto, *Amores que matan en Tramoya, cuaderno de teatro*. Universidad Veracruzana, Veracruz, octubre-diciembre 2000, pp.73-98.
- Galindo Noriega, Edeberto, *Arizona en llamas en Cinco dramaturgos chihuahuenses*. Fondo Municipal Editorial Revolvente, Ciudad Juárez, 2005, pp. 39-88.
- Galindo, Edeberto, *Lomas de Poleo en Dramaturgia del Norte*. Monterrey, Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noreste, 2003, pp. 173-219.
- Galindo, Edeberto, *Puente negro*. Sin publicar.
- Galindo, Edeberto, *Teatro de frontera 16*. Universidad Juárez del Estado de Durango, Durango, 2006.
- García, Elpidia, "La cuna blanca" en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, núm. 11, otoño del 2012, pp. 10-12.
- García, Elpidia, "Yabadabadú" en *Narrativa juarense contemporánea*. Ciudad Juárez, UACJ-Archipiélago, 2009, pp. 95-98.
- García, Elpidia, "Wyxwayubas" en *Manufractura de sueños*. México, Laberinto Ediciones / Rocinante Editores, 2012, pp. 129-136.
- Gil, Inma, "Las nuevas muertas de Ciudad Juárez, ¿cuántas son?" en *BBC Mundo*. 24 de agosto del 2010.
- Lemus, Rafael, "Balas de salva: Notas sobre el narco y la narrativa mexicana" en *Letras Libres*. Editorial Vuelta, México, octubre del 2005.
- Liza Di Georgina, *17 años sin maquillaje*. México, G Editorial, 2012.

- Mijares, Enrique, "La dramaturgia del noreste en los márgenes y periferias culturales" en *Dramaturgia del noreste*. Durango, Editorial Espacio Vacío, 2011, pp. 7-25.
- Moreno Valenzuela, Rubén, *La Biblia de Gaspar*. Ciudad Juárez, Rancho Las Voces Editores, 2012, 80 pp.
- Noguerol Jiménez, Francisca, "Entre la sangre y el simulacro: últimas tendencias en la narrativa policial mexicana" en *Tendencias de la narrativa mexicana actual* (ed., José Carlos González Boixo). Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2009, pp. 169-200.
- Ocampo, Dorca, "Diario" en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, número 13, primavera del 2013, pp. 28-32.
- Ortega Lozano, Marisela, "El Egipcio comandaba la banda desde la cárcel" en *El Heraldito*. Paso del Norte, Chihuahua, 2 de abril de 1999, p. 1B.
- Padilla, Héctor, *Telón de Voces. El teatro en Ciudad Juárez, 1980-2002*. Ciudad Juárez, Fondo Municipal Editorial Revolvente, 2005.
- Parra, Eduardo Antonio, "Norte, narcotráfico y literatura" en *Letras Libres*. México, Editorial Vuelta, octubre de 2005.
- Parra, Eduardo Antonio, "Trabajos del reino de Yuri Herrera" en *Letras Libres*. núm. 81, septiembre 2005.
- Platas Tasende, Ana María, *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Espasa, 2007.
- Ortiz, Ramona, "Una polémica hecha persona" en *Diario de Juárez*. Paso del Norte, Ciudad Juárez, domingo 20 de Noviembre de 1994, p. 3G.
- Revista *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, 2010-2013.
- Rodríguez, Armando, "Arrestan a descuartizadora" en *El Diario*. Paso del Norte, Ciudad Juárez, 6 de enero de 2000, p. 1A.
- Santiago Quijada, Guadalupe, "La industria maquiladora de Ciudad Juárez" en <http://docentes.uacj.mx/rquinter/cronicas/articulos.htm> julio del 2005.
- Solares, Leticia, "Puente Negro... pa'la migra con amor, hoy a escena" en *Norte*. Omega Comunicaciones, Ciudad Juárez, viernes 7 de agosto de 1992, pp. 1D y 4D.
- Stremmel, Kerstin. *Realismo*. Taschen, Alemania, 2004.

- Suárez, Luis, *Grandes Interpretaciones de la Historia*. Pamplona, Eunsa, 1985.
- Fernando de Toro, “Texto, texto dramático, texto espectacular” en *Semiosis*. Xalapa, Universidad Veracruzana, número 19, julio-diciembre 1987.
- Vales, José, “En la mente de un sicario” en *El Universal*. 2 de septiembre del 2010.
- Vigueras-Fernández, Ricardo, “Ciudad Juárez como espacio mítico” en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, núm. 12, invierno del 2012.
- White, Hayden, *Metahistoria*. México, FCE, 2002.
- Zola, Émile, *El naturalismo*. Barcelona, Península, 2002.



## *Nóesis: Producción editorial y normas editoriales para autores(as)*

El Comité Editorial de *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* de manera permanente acoge con gusto propuestas de artículos para publicar en cualquiera de sus diferentes secciones, llámese: 1) Sección temática o 2) Reseñas de libros. El proceso que se atiende previo a la integración definitiva de un número considera las siguientes normas, las cuales deben ser atendidas por cada articulista al preparar sus documentos.

1. El proceso editorial de *Nóesis* da inicio cuando cada articulista interesado(a) hace entrega de su artículo preferentemente vía correo electrónico en la dirección *noesis@uacj.mx*.
2. Los trabajos a presentar en *Nóesis* deberán ser originales e inéditos.
3. Una vez que la dirección general de *Nóesis* recibe el artículo se atiende la tarea de revisar por parte del comité editorial o alguno de sus representantes que el artículo cumpla las normas editoriales y especificaciones delineadas por este órgano editorial.
4. De advertirse el no cumplimiento de las normas editoriales y especificaciones por el artículo presentado, la dirección general de *Nóesis* pondrá al tanto de esta situación al articulista principal de modo que realice las correcciones correspondientes. En cada caso, el, la o el conjunto de articulistas resolverán si realizan o no una entrega posterior.
5. De advertirse el cumplimiento de las normas editoriales y especificaciones delineadas por *Nóesis* en cada artículo, se procederá a dar el visto bueno y se procederá a atender el proceso de arbitraje que corresponda. La dirección general avisará a cada articulista y emitirá una constancia donde especifique la recepción del artículo indicando la fecha de registro correspondiente. Nota: El hecho de emitir una constancia de recepción por artículo no significa que ese artículo será publicado. La resolución de publicación o no se realizará una vez que se disponga de los dictámenes emitidos por cada dictaminador(a).
6. Los artículos pueden ser de fondo (resultados de investigaciones o ensayos académicos) los cuales se ubican en la sección temática. En el caso de la sección dos de cada número, pueden referirse reseñas bibliográficas breves o críticas. En todos los casos, los artículos deberán referirse a alguna temática relacionada con los abordajes propios de las Ciencias Sociales y las Humanidades.
7. Los artículos pueden ser de fondo (resultados de investigaciones o ensayos académicos) los cuales se ubican en la Sección Monográfica o Sección Varia.

En el caso de la sección tres de cada número, pueden referirse reseñas bibliográficas breves o críticas, incluir los apartados de entrevistas y/o testimonios, traducciones de textos, avances de tesis, resultados abreviados de proyectos de investigación, etcétera. En todos los casos, los artículos deberán referirse a alguna temática relacionada con los abordajes propios de las Ciencias Sociales y las Humanidades; o bien, con las áreas asociadas con las Ciencias Jurídicas y/o las Ciencias Administrativas.

8. Una vez que son recibidos los artículos, debe aclararse que *Nóesis* no devuelve los originales.
9. Los artículos deberán ajustarse al dictamen del Comité Editorial. Tal dictamen será emitido y resuelto considerando las evaluaciones proporcionadas por los árbitros participantes. En general, se evaluará tanto la calidad científica de cada artículo, su originalidad, su contenido como las aportaciones. En síntesis, este cuerpo colegiado tiene la facultad de decidir sobre la pertinencia de cada publicación. En cada caso, el máximo número de autores por artículo permitido es 3.
10. Los trabajos deben ajustarse a los siguientes requisitos editoriales:
  - a) Asentar en la portada el título del trabajo (breve, conciso, en inglés y español) y la naturaleza del mismo (artículo o reseña).
  - b) Se deberá anexar la fecha de la entrega del artículo en la primera página. *Nóesis* realizará un registro de fecha en el caso de la recepción y otro donde proceda registrar la fecha de aceptación o no aceptación según corresponda.
  - c) Un resumen del contenido de una extensión no mayor de 150 palabras, escrito en inglés y español.
  - d) Palabras claves del texto en inglés y español. Se acepta un rango de 3 a 5 palabras clave por artículo.
  - e) Cada artículo debe especificar en el siguiente orden los siguientes datos por autor(a): el nombre, grado máximo de estudios y área de especialización, nacionalidad, adscripción (institución, departamento y/o coordinación) y correo(s) electrónico(s) de contacto.
  - f) Presentar el original en versión electrónica. De preferencia, procede enviar sus archivos por correo electrónico en archivo de versión WORD, con cuerpo justificado, en letra Times New Roman 12 puntos, a doble espa-

cio, numerando cada página desde la portada. El correo de contacto para esta entrega es noesis@uacj.mx.

- g) La extensión de los artículos para la sección monográfica o varia debe ser entre 15 y 30 cuartillas, considerando páginas de 26 líneas. En el caso de la sección de reseñas la extensión no debe ser mayor a 5 cuartillas.
- h) Los cuadros, esquemas y el trazado de gráficas deberán estar elaborados en Excel para Windows, indicando el nombre de cada uno de ellos (entregarlo todo en un archivo y usar las pestañas para identificar un cuadro, esquema o gráfica). Asimismo, las ilustraciones, cuadros y fotografías deben referirse dentro del texto y enumerarse en el orden que se cita en el mismo. Estos deben explicarse por sí solos, sin tener que recurrir al texto para su comprensión; indicar las unidades y contener todas las notas al pie y las fuentes completas correspondientes.
- i) Las referencias bibliográficas deben asentarse de la forma convencional, es decir, indicando éstas el cuerpo del texto de la siguiente manera: Apellido del autor, fecha: número de páginas (Foucault, 1984:30-45). La bibliografía completa se presenta sin numeración al final del artículo, organizada en orden alfabético.
- j) Al citar los títulos de libro, se deben utilizar mayúsculas solo al inicio y en nombres propios, para los títulos en el idioma inglés, se respetará la ortografía original.
- k) Al menos la primera vez se debe proporcionar la equivalencia completa de las siglas empleadas en el texto, en la bibliografía y en los cuadros y las gráficas.
- l) En caso de que el artículo sea aceptado, el autor(a) o autores(as) debe(n) enviar al Comité Editorial una carta debidamente firmada donde declare que el escrito presentado es inédito y que se ceden los derechos de autor.
- m) Se recomienda distribuir los datos de las referencias bibliográficas de la siguiente manera:

Un autor de libro:

Carbajal, Nancy. 1987. *Niños en peligro ambiental*. Ciudad Juárez: El Colegio de la Frontera Norte.

## Dos autores de libro:

Brooks, Dani y Alejandra Castellanos. 2002. *The Nature of firm: An historical perspective*. Chicago: University of Chicago Press.

## Capítulo de libro:

Sánchez, Lidia. 1999. Las cinco definiciones de capitalismo. En *Geografía económica*, compilado por Rosa García, Roberta Capello y Jorge Valtencir, pp. 25-37. Ciudad de México: El Colegio de México.

## Artículo de revista:

Cabrera, Socorro. 2005. Demografía económica en transición. *Nóesis* 17 (42): 110-144.

## Artículo de periódico:

*El Universal*. 2013. El precio de las gasolineras en México. Asunto de interés nacional. 10 de marzo.

## Tesis:

Chávez, Erika. 2010. Economías de aglomeración y congestión urbana en México. Tesis de maestría en economía, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

## Ponencias:

Rodríguez, Alfonso. 2011. Las diferencias de idioma entre grupos étnicos en Oaxaca. Ponencia presentada en el XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile.

## Material obtenido de Internet:

Banco de México. 2012. Sistema de indicadores financieros. <http://www.banxico.org.mx/>. (12 de mayo de 2012).

## Cuadernos de trabajo:

Fuji, Gerardo. 2013. Impulso del mercado interno en México como determinante del desarrollo. *Cuadernos de trabajo de la UNAM*, núm. 34, pp. 1-30.

## *Authors' Guidelines*

The Editorial Board of *Noesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* permanently welcomes proposals for articles for publication in any of its different sections, call 1) thematic section or 2) Book Reviews. The process serves before the final integration of a number considered the following rules, which must be met by each writer to prepare your documents.

1. *Noesis* editorial process begins when each writer interested for delivery your item preferably via e-mail at [noesis@uacj.mx](mailto:noesis@uacj.mx).
2. The works to be presented in *Noesis* must be original and unpublished.
3. Once the general direction of *Noesis* receives the article addresses the task of review by the editorial board or its representatives to verify that the article meets the editorial standards and specifications outlined by this organ editorial.
4. Be noted that the printed article submitted does not meet with the standards and specifications, the editors of the magazine notify the author or set of authors for corrections to be made in each case. And if it is your desire to solve it on a later delivery.
5. In compliance of the editorial standards and specifications outlined by *Noesis* on each paper, the editor will proceed to give approval and shall meet the appropriate arbitration process. The editor in chief notify each writer by sending a certificate, which specify the receipt of the paper, indicating the relevant record date. Note: Issue an article record receipt, does not mean that the article will be published. The final resolution of a future publication of the article will depend of the opinion of each referee.
6. Papers may be substantive (research results, academic papers) which are located in the special issue. In the case of section two, may relate short book reviews. In all cases, the articles will cover one topic related to the approaches themselves of the Social Sciences and Humanities.
7. Papers may be submitted in English or Spanish. If sending a Spanish translation, I attach also the text in the original language. For a text to be presented in another language, the editorial board will issue a ruling on the matter.
8. Once items are received, it should be clarified that *Noesis* not return the originals.
9. Articles should conform to the opinion of the Editorial Committee. This opinion will be issued and resolved considering the assessments provided by the participating referees. In general, we will evaluate the scientific quality of each item, its originality, its content and contributions. In short, this collegial body has the power to decide on the relevance of each publication. In each

case, the maximum number of authors per article allowed is 3.

10. Entries must meet the following requirements editorial:

- a) Note on the cover the title (short, concise, English and Spanish) and its nature (article or review).
- b) There should append the date of delivery of the paper on the first page. Noesis do a record date for the reception and another where appropriate to record the date of acceptance or rejection as appropriate.
- c) A summary of the contents of an extension of no more than 150 words, written in English and Spanish.
- d) Key words of the text in English and Spanish. It accepts a range of 3-5 keywords per article.
- e) Each article should specify in the following order the author's data: the name, highest educational degree and area of specialization, nationality, affiliation (institution, department and / or coordination) and email of contact.
- f) Original filed electronically. Preferably, it should send your files via email in WORD file version, with body justified, in Times New Roman 12 point, double-spaced, numbering each from the cover page. The contact email for this release is noesis@uacj.mx.
- g) The length of articles is between 15 and 30 pages. For the book review section extension should not exceed 5 pages.
- h) The tables, diagrams and graphs plotting must be developed in Excel for Windows, indicating the name of each of them (give everything in a file and use the tabs to identify a table, chart or graph). Also, the illustrations, tables and photographs must be within the text and listed in the order cited therein. These should be self-explanatory, without recourse to the text to understand it, to indicate the units and contain all footnotes and sources corresponding complete.
- i) References should settle in the conventional way, i.e they indicate the body text as follows: Name of author, date: page number (Foucault, 1984:30-

- 45). The complete bibliography is presented without numbering the end of the article, organized alphabetically.
- j) Citing book titles, capitalize only be used at the beginning and names to the titles in English, will be honored original spelling.
  - k) At least the first time must provide the complete name of the abbreviations used in the text, in literature and in tables and graphs.
  - l) In the event that an item is accepted, the author (s) or author (s) (s) must send a letter to the Editorial Board duly signed declaration that the paper is original and that yield copyright.
  - m) Is recommended to distribute the data of references as follows:

An author of book:

Carbajal, Nancy. 1987. *Niños en peligro ambiental. Ciudad Juárez: El Colegio de la Frontera Norte.*

Two authors of book:

Brooks, Dani y Alejandra Magallanes. 2002. *The Nature of firm: An historical perspective.* Chicago: University of Chicago Press.

Book chapter:

Sánchez, Lidia. 1999. Las cinco definiciones de capitalismo. En *Geografía económica*, compilado por Rosa García, Roberta Capello y Jorge Valtencir, pp. 25-37. Ciudad de México: El Colegio de México.

Journal article:

Cabrera, Socorro. 2005. Demografía económica en transición. *Nóesis* 17 (42): 110-144.

Newspaper article:

*El Universal*. 2013. El precio de las gasolinás en México. Asunto de interés nacional. 10 de marzo.

Thesis:

Chávez, Erika. 2010. Economías de aglomeración y congestión urbana en México. Tesis de maestría en economía, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Presentations:

Rodríguez, Alfonso. 2011. Las diferencias de idioma entre grupos étnicos en Oaxaca. Ponencia presentada en el XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile.

Web material:

Banco de México. 2012. Sistema de indicadores financieros. <http://www.banxico.org.mx/>. (12 de mayo de 2012).

Working papers:

Fuji, Gerardo. 2013. Impulso del mercado interno en México como determinante del desarrollo. *UNAM Working papers*, núm. 34, pp. 1-30.

# Problemas del DESARROLLO

REVISTA  
LATINOAMERICANA  
DE ECONOMÍA

Vol. 45, núm. 176, enero-marzo 2014

## Artículos

*Modelo de cooperación energética entre China y América Latina*  
Sun Hongbo

*Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas*  
Tatiana Sidorenko

*La emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil*  
Marta Bekerman, Federico Dulcich y Nicolás Moncaut

*Impacto de la crisis en el desarrollo económico de las regiones mineras en Europa*  
Sergio A. Berumen

*Migrantes en el socialismo: el desarrollo cubano a debate*  
Edel J. Fresneda

*El control corporativo de la distribución de alimentos en México*  
José Gasca y Felipe Torres

*Producción y apropiación del valor en Argentina: el rol del deprimido salario real*  
Damián Kennedy

Publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM

Suscripciones y ventas: revprode@unam.mx

Teléfonos: (52-55) 56-23-01-05, Fax: (52-55) 56-23-00-97

<http://www.probdes.iec.unam.mx>



Publicación cuatrimestral, Año VIII, no. 58, enero-abril de 2014

EL COLEGIO  
DE SONORA

# región y sociedad

59  
ISSN 1870-3925

REVISTA DE EL COLEGIO DE SONORA

# FRONTERA NORTE

estudios ambientales, culturales, de población, de administración pública, económicos, sociales

Indigenous People and Nation-State Building, 1840-1870  
Zulema TREJO CONTRERAS

La juventud mixteca en Tijuana. Educación, desarrollo, discriminación y neo-indianidad  
Guillermo ALONSO MENESES y Christian Arnulfo ANGELES SALINAS

Actitud, norma subjetiva y control conductual como predictores del consumo de drogas en jóvenes de zona marginal del norte de México  
Francisco Rafael GUZMÁN FACUNDO, Belén Astrid GARCÍA SALAS, Lucía RODRÍGUEZ AGUILAR y María Magdalena ALONSO CASTILLO

Criminalidad y crecimiento económico regional en México  
Salvador GONZÁLEZ ANDRADE

Boundaries in Time and Space: Spanish "Minor Sovereign Territories"  
Francisco José CALDERÓN VÁZQUEZ

Systemic Violence, Subjectivity of Risk and "Protective Sociality" in the Context of a Border City: Ciudad Juárez, Mexico  
Salvador SALAZAR GUTIERREZ

Similitudes y diferencias en el perfil de los rectores de dos universidades estatales de la frontera norte  
David PIÑERA RAMÍREZ y Guillermo HERNÁNDEZ OROZCO



# 51

VOL. 26 ENERO-JUNIO 2014

Vol. 10 (1) Núm. 37 Equilibrio Económico Revista de Economía, Política y Sociedad enero-junio de 2014

ISSN: 2007-2627

# ee Equilibrio Económico

Revista de Economía, Política y Sociedad

Vol. 10 (1) Semestre enero-junio de 2014 Núm. 37

## Artículos

**A taxonomy of social deprivations in Mexican states using agglomerative hierarchical clustering**

Juan Antonio Torres Munguía  
Sergio Humberto Castillo Sánchez  
Julio César de la Rosa Rangel

**¿Es sustentable el crecimiento económico? La viabilidad de los ecosistemas como límite del crecimiento**

Daniel Velázquez Orihuela  
Mayra Vega Campa

**Crédito y crecimiento económico en México: Un análisis para los sectores de actividad económica**

Malena Portal Boza  
Dunlesky Fátó Madrigal

**Política económica y crecimiento en México: cinco sexenios en busca de la estabilidad**

Ángel Licona Michel

Facultad de Economía

Universidad Autónoma de Coahuila

*Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*  
se encuentra en los siguientes índices:



Electronic  
Journals Library

